

Dinámicas de propiedad y transformación de los espacios urbanos en época romana

Dynamics of Ownership and Transformation of Urban Spaces in the Roman Era

Editado por:

**Santiago Sánchez de la Parra-Pérez,
Oliva Rodríguez Gutiérrez y Jordan Boucard**

Este dossier temático reúne once contribuciones que abordan las dinámicas de propiedad y transformación urbana en las ciudades romanas desde una perspectiva multidisciplinar. Los estudios, originados en una sesión del Congreso Anual de la EAA de 2024 (Roma), analizan cómo el control del suelo —mediante expropiaciones imperiales, regulaciones cívicas o iniciativas privadas— modeló la configuración, el uso y el significado de los espacios urbanos y suburbanos. Frente a interpretaciones estáticas, los artículos destacan la constante redefinición de la ciudad romana a través de mecanismos legales, constructivos y sociales. El volumen pone de relieve las dificultades para integrar fuentes arqueológicas, epigráficas y jurídicas, y reivindica un enfoque interdisciplinar y colaborativo para comprender los procesos de cambio urbano. Los casos analizados ofrecen una base útil para avanzar en el estudio de las relaciones entre la tenencia de la tierra y el desarrollo de los entornos urbanos romanos.

Palabras clave: transformación urbana, propiedad, ciudades romanas, enfoque interdisciplinario, urbanismo.

This dossier brings together eleven articles that explore the dynamics of property ownership and urban transformation in Roman cities from a multidisciplinary perspective. The studies, originating from a session of the 2024 EAA Annual Meeting (Rome), address how land control —whether through imperial expropriation, civic regulation, or private initiative— shaped the configuration, use, and meaning of urban and suburban spaces. Moving beyond static interpretations of the Roman city, the articles emphasise its constant redefinition through legal, architectural, and social mechanisms. The dossier highlights the challenges of integrating archaeological, epigraphic, and legal evidence, and advocates a more collaborative, interdisciplinary approach to understanding urban change. The case studies offer a valuable basis for advancing research on the relationships between land tenure and the development of Roman urban environments.

Keywords: urban transformation, property ownership, Roman cities, interdisciplinary approach, urbanism.

Este dossier temático recoge una selección de once trabajos que abordan, desde distintas perspectivas disciplinares y cronológicas, las dinámicas de propiedad, gestión y transformación del espacio urbano en época romana. Su origen se encuentra en la sesión celebrada en el Congreso Anual de la *European Association of Archaeologists* (Roma, 2024), organizada por los coordinadores de este dossier, y que congregó a un nutrido grupo de especialistas con el objetivo de explorar las múltiples intersecciones entre derecho, urbanismo, práctica constructiva y evolución paisajística en las ciudades del Imperio romano.

Las contribuciones aquí reunidas comparten un interés común por analizar cómo el control y la (re)configuración del suelo urbano constituyeron mecanismos fundamentales en los procesos de monumentalización, apropiación, segmentación y resignificación del espacio construido. En este sentido, el dossier contribuye a superar visiones estáticas del tejido urbano romano —a menudo entendido como el producto acabado de una planificación modélica—, subrayando, por el contrario, su carácter contingente, conflictivo y profundamente influido por el régimen de propiedad, las tensiones jurídicas y la intervención de poderes imperiales y locales. En arqueología se ha tendido, tradicionalmente, a trabajar con planimetrías acumulativas que, en muchas ocasiones, no han favorecido estas necesarias lecturas dinámicas y orgánicas de la ciudad antigua y sus elementos.

Esta aproximación, sin embargo, no está exenta de dificultades. Si bien las fuentes jurídicas, literarias o epigráficas han sido tradicionalmente el principal medio para estudiar la regulación de la propiedad en el mundo romano, su integración con los datos arqueológicos ha sido escasa y, en muchos casos, fragmentaria. Las prácticas efectivas de gestión del suelo, la transmisión de inmuebles o la ocupación de espacios públicos no siempre se corresponden con la legalidad codificada en los textos. A menudo, la reiteración normativa en las fuentes jurídicas no es tanto un reflejo de su eficacia como de su incumplimiento. Aquí es donde la arqueología puede ofrecer una lectura alternativa y complementaria, revelando dinámicas reales de ocupación, transformación y uso del espacio que escapan a los márgenes del discurso legal.

Ahora bien, esta lectura compleja solo puede desplegar todo su potencial si se sostiene sobre una base metodológica verdaderamente interdisciplinar. Resulta imprescindible combinar la información arqueológica estratificada con estudios epigráficos, prospecciones topográficas, análisis de técnicas constructivas, estudios jurídicos, lectura crítica de la literatura antigua y, en muchos casos, también herramientas procedentes de la arqueometría, la fotogrametría o los sistemas

de información geográfica. El cruce entre evidencias físicas y normativas no solo permite contrastar teoría y práctica, sino también identificar espacios de ambigüedad, negociación o conflicto que nos acercan a una comprensión más rica y matizada del funcionamiento real de la ciudad romana. Que la ciudad se transforma queda fuera de toda duda: cualquier contexto arqueológico urbano refleja superposiciones, reformas o amortizaciones en forma de más o menos complejas estratigrafías relativas. Al margen de ello, este dossier pretende profundizar en la naturaleza de las normas urbanísticas en la ciudad romana, claro reflejo de una sociedad altamente organizada en la gestión del espacio público y sus relaciones y concesiones a la propiedad privada. Parece obvio que ni mucho menos todas las decisiones que se reflejan en el registro material habrían respondido a dichas directrices, pero, de nuevo, son un valioso instrumento para testar su eficacia y laxitud.

A esta reflexión se suma la amplitud territorial de los casos reunidos. El dossier recorre distintas regiones del Imperio, desde el noroeste peninsular —*Lucus Augusti*— hasta la parte oriental del mismo —Atenas— pasando por enclaves como *Baelo Claudia*, *Emporiae*, *Lugdunum*, *Ostia* o la propia Roma. La mayoría de las contribuciones trata yacimientos o edificios de forma individualizada (fig. 1), excepto las dos primeras, que se apoyan en amplios *corpora* epigráficos y jurídicos procedentes de todas las provincias hispanas —*Baetica*, *Lusitania* y *Citerior*— y/o de las africanas occidentales —*Mauretania Tingitana*, *Caesariensis*, *Proconsularis* y *Numidia*— (fig. 1). Esta diversidad amplía el alcance del análisis y permite observar continuidades, divergencias y adaptaciones locales en la gestión del espacio urbano romano.

Este dossier quiere ser precisamente un espacio para ese cruce de miradas. La dimensión legal y epigráfica de la propiedad es abordada de manera panorámica en el trabajo de Santiago Sánchez de la Parra, quien analiza los fundamentos jurídicos de la adquisición y regularización del suelo destinado a obras públicas. A través del estudio de inscripciones de *Hispania* y África, el autor identifica distintas fórmulas legales y mecanismos de expropiación o donación, así como las tensiones administrativas entre el Estado y los benefactores privados.

La implicación de agentes particulares en la configuración del espacio público es el eje del artículo de Noelia Cases Mora, que examina el fenómeno de la erección de estatuas por iniciativa privada en las ciudades de *Hispania*. Mediante el análisis del lenguaje epigráfico y la normativa jurídica, la autora plantea que estas prácticas no solo respondían a deseos de autocelebración, sino que podían articularse como estrategias para negociar visibilidad, memoria y legitimidad en el espacio urbano.

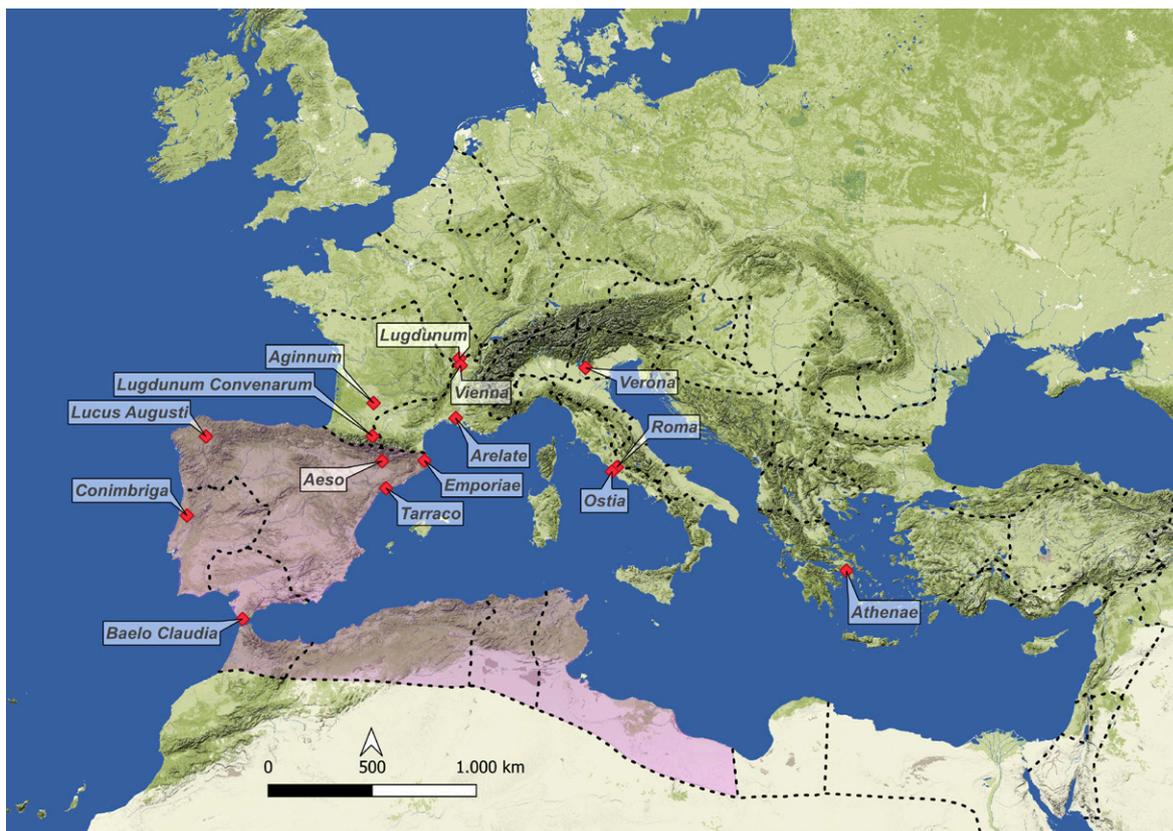


Figura 1. Mapa que ilustra los principales yacimientos tratados de manera individualizada (rombos rojos) y las zonas analizadas a partir de grandes *corpora* (zonas sombreadas en morado) (Autores).

A través de una mirada arqueológica centrada en la praxis constructiva, Jordan Boucard estudia los procesos de transformación de edificios privados en monumentos públicos, proponiendo una tipología de actuaciones —desde la conservación hasta la demolición— que revela lógicas de reutilización, ahorro material y gestión del cambio en el paisaje edificado de Ostia y Lyon. En último término, llama la atención sobre la existencia de una verdadera industria edilicia, con destacado protagonismo en las economías urbanas de las ciudades altoimperiales.

En una línea comparativa, Javier Domingo y Patrizio Pensabene analizan dos grandes complejos —el *Claudianum* en Roma y el Foro Provincial de *Tarraco*— como ejemplos paradigmáticos de inversión pública y planificación paisajística a gran escala. Su estudio pone en valor las diferencias en el uso del suelo y las formas de implicación financiera local en función del contexto político y simbólico de cada enclave.

Los mecanismos de reocupación, parcelación y mutación funcional del espacio urbano son abordados en la contribución de Oliva Rodríguez Gutiérrez, centrada en la ciudad de *Baelo Claudia*. A partir de evidencias estratigráficas y constructivas, la autora documenta procesos de

transformación del tejido urbano que incluyen la subdivisión de edificios, la ocupación de espacios públicos por estructuras privadas y la reconversión funcional de inmuebles. Estos cambios, si antes parecen haber respondido a claras directrices urbanísticas, a partir del siglo V d.C. reflejan una pérdida de control sobre la planificación urbana y una adaptación progresiva del espacio a nuevas necesidades económicas y sociales.

Por su parte, el trabajo de Francisco Folgueira, María Manuela Martins y Diego Machado se centra en la ínsula de Santo Domingo de *Lucus Augusti*, y destaca por su relectura crítica de las memorias de excavación realizadas en el solar durante las últimas décadas del siglo XX. A partir de esa documentación, reinterpretan la evolución edilicia de la manzana como resultado de una ocupación progresiva por parte de distintos propietarios, con construcciones de cronología y funcionalidad diversas. El análisis cuestiona visiones tradicionales que asumían una planificación unitaria, y revela, en cambio, una dinámica de crecimiento fragmentado, propia de una ciudad aún en consolidación durante el siglo I d.C.

La tensión entre lo público y lo privado en entornos urbanos en transformación es analizada en profundidad por Ignasi Garcés Estallo y su

equipo a partir del caso de *Aeso*. A través de una revisión detallada de la documentación generada en varias intervenciones arqueológicas realizadas en las últimas décadas, los autores reconstruyen la progresiva sustitución de infraestructuras defensivas republicanas por edificaciones de carácter privado. Esta transformación, que afecta a murallas, torres y puertas, plantea interrogantes sobre la legalidad de la ocupación del espacio público y sugiere formas de negociación local de la propiedad, en el marco de un urbanismo en adaptación. El estudio se complementa con el análisis del marco normativo romano, que prohibía este tipo de apropiaciones sin autorización expresa, lo que permite confrontar la práctica material con los límites legales establecidos.

A continuación, Ilaria Trivelloni aporta una perspectiva poco habitual al estudiar intervenciones monumentales en zonas con riesgo hidrogeológico. A partir de varios ejemplos del occidente romano, propone que la elección de terrenos privados con problemas de inestabilidad o inundación para ubicar edificios públicos no respondía únicamente a motivos simbólicos o urbanísticos, sino también a estrategias funcionales de saneamiento y estabilización del suelo. Su análisis, basado en la combinación de evidencias arqueológicas, jurídicas y geomorfológicas, revela una faceta del urbanismo romano donde monumentalización y gestión ambiental podían ir de la mano. En último término, su aportación sirve para subrayar las medidas preventivas y el buen conocimiento de las condiciones para la edificación que la experiencia acumulada permitió poner en marcha, también documentadas por la investigación en contextos como los sísmicos o en zonas pantanosas, entre otros.

La dinámica de la propiedad comercial es objeto del análisis de Marine Lépée, que examina más de 500 tiendas documentadas en *Lugdunum* y *Vienna* entre los siglos I a.C. y III d.C., reconstruyendo su evolución a partir de una base de datos arquitectónica sistematizada. El estudio documenta procesos de subdivisión, articulación con viviendas y cambios en el uso del suelo, revelando distintas estrategias de ocupación y transformación. Su enfoque microarquitectónico ofrece claves para entender la evolución del mercado inmobiliario urbano más allá de los grandes proyectos monumentales.

Sergio Martín Vime se centra en la transformación simbólica de los foros hispanos a partir del análisis de la progresiva expulsión de las actividades comerciales —especialmente las *tabernae*— de estos espacios. A través del estudio diacrónico de varios conjuntos forenses, entre ellos los de *Emporiae*, *Conimbriga* y *Baelo Claudia*, el autor muestra cómo esta operación no fue meramente funcional, sino que respondió a una estrategia de redefinición

del espacio público vinculada al ascenso jurídico y político de determinadas comunidades. El proceso se articula mediante disposiciones legales, decisiones edilicias y discursos de monumentalización que consolidan el foro como escenario del poder cívico y de la representación institucional, en detrimento de usos económicos que, en etapas anteriores, formaban parte integral de su configuración. El trabajo combina evidencias arquitectónicas, epigráficas y jurídicas para desentrañar las lógicas ideológicas y normativas que subyacen a esta mutación espacial.

Finalmente, Niccolò Cecconi cierra el volumen con un estudio de amplio alcance sobre las transformaciones urbanas y periurbanas en la Atenas de época imperial, analizando tres casos clave: las expropiaciones imperiales bajo Adriano, el mecenazgo de Herodes Ático y la gestión de propiedades privadas en torno a la *Akademia*. Su investigación demuestra cómo la propiedad —sea a través de expropiación imperial, mecenazgo aristocrático o gestión privada— desempeñó un papel central en la redefinición física, simbólica y política de Atenas bajo dominio romano.

En conjunto, las contribuciones de este dossier ofrecen una aproximación renovada a las relaciones entre propiedad y espacio urbano en el mundo romano. Desde marcos jurídicos hasta decisiones constructivas, desde el poder imperial hasta la agencia particular, los artículos aquí presentados iluminan las complejas tramas que articularon la vida urbana, sus transformaciones materiales y sus discursos simbólicos. La diversidad de escalas de análisis (edificio, ínsula, ciudad, suburbio), de fuentes (arqueológicas, epigráficas, jurídicas) y de áreas geográficas (Occidente y Oriente del Imperio) refleja la vitalidad actual de un campo de investigación en el que la noción de propiedad —jurídica, simbólica, práctica— se revela como un prisma privilegiado para comprender la historia de la ciudad romana.¹

Agradecemos al equipo de la *Revista d'Arqueologia de Ponent*, en especial a su directora, Mònica Bouso, la buena acogida de nuestra propuesta de dossier y la cuidada labor editorial realizada. Nuestro agradecimiento se extiende asimismo a Ignasi Garcés, por su disponibilidad y por orientarnos en el contacto con el equipo editorial.

1. Estas investigaciones se enmarcan en los intereses del proyecto PID2020-114349GB-I00 financiado por MICIU/AEI/10.13039/501100011033



Magnificentiae operum fundamenta non exsuperaturam. Choosing the Land for Roman Public Building Projects (1st century BC-3rd century AD)

Magnificentiae operum fundamenta non exsuperaturam. La elección del terreno en los proyectos de construcción pública de época romana (s. I a.C. – III d.C.)

The choice of a plot of land was a crucial issue in Roman public construction projects. This phase began with the enactment of a decurional decree that regulated the project in accordance with existing property rights: *publicum*, *sacrum*, and *privatum*. The *ius superficiei* defined ownership and possession rights over plots and their buildings. This study analyses the legal context of Roman public building drawing on epigraphic and literary documents from *Hispania* and North Africa between the 1st century BC and the 3rd century AD. Particular attention is paid to the donation of private land by local elites for public works. This study also examines the meaning of the formula *solo empto ab re publica*, related to the legal ownership of land. Its interpretation, which has sparked debate among scholars, offers the opportunity to delve deeper into the legal dynamics of property in Roman cities.

Keywords: land ownership, *Ius superficiei*, local elites, *Hispania*, North Africa, Latin epigraphy.

La elección del terreno era una cuestión crucial en los proyectos de construcción pública romana. Esta fase comenzaba con la promulgación de un decreto decurional que enmarcaba el proyecto en función de los derechos de propiedad existentes: *publicum*, *sacrum* y *privatum*. El *ius superficiei* definía los derechos de propiedad y posesión sobre las parcelas y sus edificaciones. Este trabajo analiza el contexto jurídico de la construcción pública romana, basándose en la documentación epigráfica y literaria de *Hispania* y el norte de África entre el siglo I a.C. y el siglo III d.C. Se presta especial atención a las donaciones de terrenos privados por parte de las élites locales en favor de construcciones públicas. Asimismo, se examina el significado de la fórmula *solo empto ab re publica*, relacionada con la titularidad legal del terreno, cuya interpretación ha suscitado un debate entre los investigadores, ofreciendo una oportunidad para profundizar en la dinámica jurídica de la propiedad en la ciudad romana.

Palabras clave: propiedad del suelo, *Ius superficiei*, élites locales, *Hispania*, norte de África, epigrafía latina.

Introduction

Public construction in provincial Roman cities was a matter of significance. The administrative process comprised several phases (Rodríguez-Neila 2009; 2021; Sánchez de la Parra-Pérez 2023), with local governments consistently involved, either directly or indirectly, regardless of who initiated or funded the project (Sánchez de la Parra-Pérez 2024).

Beyond managing urban space and its uses, local authorities were responsible for assessing the economic viability of each project, even when fully funded by private individuals (Abbot and Johnson 1926: 144; Sánchez de la Parra-Pérez 2023: 47). Abusive construction activity could jeopardise the city's financial stability —e.g., the sale of public land in Catania, carried out to raise funds for settling debts incurred from a public works project (*CIL* X, 7024)—, particularly as it was obliged to maintain in good condition any building considered part of its civic dignity, unless perpetual endowments or foundations were in place (Andreau 1977; Johnston 1985; Mrozek 1987: 54-62; Melchor Gil 1994-1995). In this context, discussions within the local curia typically focused on a range of technical and financial matters: the awarding of contracts, choice of materials, architectural features, funding sources, and, among other issues, site selection (Barresi 2003: 23-26; Rodríguez Neila 2009: 179-181; Rodríguez Neila 2021: 111).

This study begins with a brief legal overview of land sales and donations for public infrastructure in provincial cities from the 1st century BC to the 3rd century AD. Drawing on Hispanic and North African inscriptions that record construction activities and land ownership, it examines the various legal arrangements involved. Special attention is given to the formula *solo empto ab re publica*, found in an inscription (*CIL* II²/7, 97) from *Obulco* —Porcuna, Spain—, whose precise meaning remains debated (Goffaux 2003). The aim is to place the transfer of urban land ownership in provincial contexts within its legal and social framework.

It should be noted, however, that epigraphic evidence presents inherent limitations: often, the preserved formulas stem from isolated examples, which complicates any attempt to generalise long-term administrative or legal practices. Moreover, possible legal changes over time may have significantly affected how such transactions were recorded epigraphically, an aspect that must be borne in mind when interpreting the surviving documentation.

The legal context

In the provincial cities of the Empire, as in Rome itself (De Ruggiero 1925: 146-147), urban land —divided into plots or *loca*— fell under one of three legal regimes: *publicum* —municipal property, which could include *loca urbana*, *suburbana*, and *agrestia* (Castillo Pascual 2011: 111-168)—; *sacrum* —belonging to the gods—, or *privatum* —privately owned— (Castillo Pascual 2000: 84–87; 2011: 36–37; Polo Arévalo 2012). *Operae publicae* could only be built on the first one, as such land was reserved for public use (*CIL* I², 593, lines 68-72). If the land was *sacrum* or *privatum*, it first had to be converted into profane or public property before construction could begin. Although *solum sacrum* was largely treated as part of the *publicum* (De Ruggiero 1925: 165-166; Castillo Pascual 2011: 36-37; Raposo Gutiérrez 2022: 120), specific ritual procedures still applied. In the case of private land, formal acquisition by the local authorities was essential.

The conversion of sacred land into public space was carried out through *exauguratio*, a ritual performed by augurs or magistrates empowered to take auspices (Peck 1898; Raposo Gutiérrez 2022: 121-122). Its purpose was to annul any prior inauguration, thereby releasing the land from its divine association (Bouché-Leclercq 1900: 436; Castillo Pascual 2000: 86). Conversely, constructing a sacred building on public land required *inauguratio*, a religious act seeking divine approval for the project (Peck 1898; Catalano 1978: 473-479; Delgado Delgado 2009: 22-23). This rite involved publicly marking out the area, ensuring it was free of servitudes, claims, or ownership rights. The defined boundaries were recorded in local archives, serving as a form of cadastral register (Bouché-Leclercq 1900: 435-436; Piganiol 1962). *Inauguratio* always preceded *consecratio* or *dedicatio*, though not all projects required both rites (Catalano 1978: 473-475; Raposo Gutiérrez 2022: 120).

The *ius superficiei* governed ownership rights over buildings according to land ownership. Under this principle, a private individual who erected a building on public land granted by the State —upon payment of a *solarium*— did not own the land itself but merely held the right to use it (Mommsen 1893: 461; De Ruggiero 1925: 159; Suárez Blázquez 2015: 50-71). The *superficiarius* retained usufruct over the structure in relation to the landowner and could pass this right to heirs (*Dig.* 10.2.10), or transfer it by gift or sale (*Dig.* 18.1.32; De Ruggiero 1925: 158; Suárez Blázquez 2015: 141-144). However, failure to pay the agreed fee resulted in the State reclaiming not only the land but also ownership of

the building erected upon it (*Dig.* 43.18.2). Other scenarios could also bring the payment of the *solarium* to an end, such as the death of the usufructuary (De Ruggiero 1925: 157-158). At *Puteoli* —Pozzuoli, Italy—, a *titulus* (*CIL* X, 1783) records that the right to use communal land was granted on the condition that the building to be erected would become municipal property upon the usufructuary's death.

Publicly owned land

During the Republican period, the censors were the principal magistrates responsible for managing and granting public land, including its possible sale to *privati* (*Liv.* 32.7.3; De Ruggiero 1925: 147-148; Rodríguez Neila 2009: 172). The *Tabula Heracleensis* states that censors could reserve certain plots to generate public revenue (*CIL* I², 593, lines 73-76), allowing their use by private individuals in return for an annual *solarium* (*Dig.* 6.1.74; Martínez de Morentín Llamas 2018: 3-9). After the office of censor disappeared, these duties passed to the *aediles*. Later, under Augustus, the *curatores operum publicorum* inherited the power of *adsignatio* of public land and were likewise tasked with collecting the related *solarium* (*Dig.* 43.8.2.17; De Ruggiero 1925: 150-156; Daguet-Gaguey 1997: 107-113).

Outside Rome, the management of urban plots fell to local magistrates, who oversaw their proper use (Castillo Pascual 2011: 114-117; Rodríguez Neila 2009; 2021). According to the *Tabula Heracleensis* (*CIL* I², 593, lines 68-72), public spaces and porticoes fell under the jurisdiction of the *aediles*, who acted by means of a decurional decree. The *Lex Coloniae Genetivae Iuliae* further required *aediles* to prevent the erection of funerary monuments on public land within the *pomerium* and empowered them to demolish any that contravened this rule (*LCGI* LXXIII). It also stated that the *duumviri* were to propose to the *ordo decurionum* which plots should be expropriated for the construction of new aqueducts (*LCGI* XCIX), and they were expressly forbidden from accepting gifts or favours in exchange for granting use of public land (*LCGI* LXXV).

By the 1st century AD, the *Lex Irnitana* granted *aediles* authority over various aspects of city management, including sacred buildings and their plots, public roads, sewers, baths, the marketplace, and any other matters assigned to them by the *decuriones* (*Lex Irni.* XIX). The law also required the *duumviri* to organise public auctions for the leasing of services linked to municipal properties, including the *loca publica* designated

for that purpose (*Lex Irni.* LXIII; Castillo Pascual 2011: 113). They were likewise tasked with determining when and under what conditions lands and fields deemed potential sources of municipal revenue should be inspected (*Lex Irni.* LXXVI). In short, while the *decuriones* were responsible for deliberating and approving all matters concerning public land, magistrates —*duumviri* and *aediles*— were charged with presenting such matters to the curia and carrying out the decisions of the *ordo decurionum* (Rodríguez Neila 2009: 179-181; Russo 2022: 103; Sánchez de la Parra-Pérez 2023: 46-54). They were thus ultimately responsible for ensuring compliance with the *lex municipalis* or *coloniae*. See, for example, the *triumviri locorum publicorum persequendorum* attested in *Gallia Narbonensis* (*CIL* XII, 2249; 2606; 2608; and 2618), whose role was to reclaim public property unlawfully occupied by *privati* on behalf of the *res publica* (Russo 2022: 109-110).

However, the granting of public land for construction projects is difficult to trace in the sources (Pistarino 2014: 148). Local authorities, particularly in cases of publicly funded works, rarely recorded such transfers epigraphically (Eck 1997; Goffaux 2001). Consequently, when *tituli* refer to the construction of public buildings —regardless of the source of funding— without specifying the origin of the plot, it is generally assumed that the land in question was municipally owned (Melchor Gil 1992: 199-200; 1994: 100).

None of the inscriptions included in the analysed sample explicitly refers to a building project promoted by the local government that also expressly mentions the public ownership of the land. This does occur in the case of statues (e.g. *AE* 2008, 1674 or *AE* 2008, 1679). However, in some cases, the epigraphic texts state that the buildings were erected or rebuilt from the foundations (fig. 1).

Particularly noteworthy is the *a solo* reconstruction of a small temple at *Uchi Maius* —Henchir Douemis, Tunisia—, where the intervention was prompted by the poor state of preservation of the *aedes* (*CIL* VIII, 26249). This circumstance led the civic body to rebuild the entire structure on a different plot, whose presumed public ownership is inferred from the lack of explicit information on its status.

Pliny the Younger records in his letters to Trajan that he asked the *decuriones* of *Tifernum Tiberinum* —Città di Castello, Italy— for a plot to build a temple at his own expenses. They not only approved his request but allowed him to choose the most suitable site (*Plin., Ep.* 10.8.2). Similar interventions are epigraphically attested, especially in honorary inscriptions for statue

dedications (Pistarino 2014: 136). In such cases, the procedure likely mirrored that used for *loca sepulturae* or plots assigned for public honours (Pistarino 2014: 205). The *decuriones* acted at the request of a benefactor (e.g. *CIL* V, 2856) or magistrate, and decisions were made in curia sessions according to municipal law (*Lex Irni*. XXXIX; XL and XLI). Final allocation fell to the magistrates (*Cic., Phil.*, 9.17) or, as with Pliny, to the euergetes himself.

In *Caesarea* —Cherchell, Algeria— several benefactors funded the construction of a temple dedicated to *Aesculapius* on land belonging to the colony. The inscription (*CIL* VIII, 20937) suggests a process similar to that described by Pliny, as the *ordo decurionum* explicitly approved the plot proposed by the donors —indicating likely public ownership—. Most inscriptions, however, are less precise, using formulas such as *solo publico* without specifying which authority selected the site (e.g. *CIL* VIII, 10999). These formulas are far more common in inscriptions referring to the erection of statues (Melchor Gil 2006; 2017; Pistarino 2014; Cases Mora 2025) (fig. 2).

From the mid-2nd or early 3rd century AD, the supervision of public land use in certain cities was entrusted to the *curatores rei publicae*, whose oversight did not override the authority of local magistrates (*Dig.* 50.8.11.2; Camodeca 1980: 465-466; 2008: 517-520). Their task was to review municipal decisions, possibly to prevent the misuse of public funds, especially regarding the financing of honorary statues or euergetic works on communal land whose maintenance could become a financial burden. A revealing example comes from *Capsa* —Gafsa, Tunisia—, where the local government was able to expand a temple using an adjacent plot acquired by the *curator rei publicae* from a private owner (*CIL* VIII, 100).

When building initiatives stemmed from imperial authority (Sánchez de la Parra-Pérez 2024), communication between the provincial governor and the *ordo decurionum* was frequent. In Rome, only the emperor could propose new construction projects, while the Senate's role was largely confined to commissioning triumphal arches in his honour (Daguet-Gagey 1997: 153-154). Oversight of public land fell to the *curatores operum publicorum* (e.g. *CIL* VI, 814). In the provinces, however, imperial involvement served as a model of generosity: the emperor was seen as the Empire's foremost euergetes (MacMullen 1959: 209; Mitchell 1987: 364). Realising these projects typically required land provided by local authorities. Although sources are vague on procedure, it is likely the provincial governor —and possi-

bly the *curator rei publicae*— informed the city council of the emperor's intention and requested the necessary plot¹. The former, as the emperor's chief representative in the provinces, oversaw the urban fabric of cities and held authority to approve building projects (*Dig.* 50.10.3. *pr.*). From the mid-2nd century AD, the latter acted in cities facing financial difficulties, representing state interests and, at times, being appointed directly by the emperor (Jacques 1984: 283-289). In practice, the *ordo* rarely objected, as such interventions often followed requests made by civic envoys or magistrates (MacMullen 1959: 207).

A telling example is the letter in which Pliny reports to Trajan the identification of a suitable plot in *Prusa* —Bursa, Turkey— for the construction of baths previously authorised by the emperor (*Plin., Ep.* 10.23-24). The site contained a dilapidated house, once donated to Emperor Claudius after its owner's death. In his will, the private citizen had requested that a temple for the imperial cult be built in the peristyle, while the rest of the property be rented out for the city's benefit. Owing to the building's poor condition, Pliny asked the emperor to transfer or sell the land to the local authorities (*Plin., Ep.* 10.70.2). Trajan agreed and allowed the remains to be reused for the baths, provided the temple had not yet been constructed (*Plin., Ep.*, 10.71). Had it been consecrated, the site would have become *res sacra* and thus unavailable for reuse.

Pliny's involvement is likely due to the complex ownership of the land, which, though generating income for the city, belonged to the *patrimonium Caesaris*. While the sources are silent on the details, it is plausible the testator had stipulated that rental income be used to maintain the property and the temple dedicated to Claudius (Sherwin-White 1966: 658). Faced with municipal inaction, Pliny proposed that the city purchase the plot. Although it remains unclear whether the baths were ever built, Trajan's reply highlights an important possibility: the emperor could transfer imperial land to local authorities for public works.

1. Such may have been the case with buildings financed by the imperial administration in *Lambaesis* —Tazoult-Lambèse, Algeria— where the municipality was already fully established and legally capable of owning local public land. See *CIL* VIII, 2698 and *CIL* VIII, 18247; for an alternative interpretation, see Horster (2001: 427-428).

Formulas	1st c. BC	1st c. AD	2nd c. AD	3rd c. AD	Unkown
<i>A solo</i> (reconstruction)		<i>CIL</i> VIII, 26241	<i>ILAFr</i> 495; <i>CIL</i> VIII, 26249; <i>AE</i> 1920, 16; <i>AE</i> 1935, 45	<i>CIL</i> VIII, 1406; <i>ILAlg</i> II, 6094; <i>CIL</i> VIII, 757; <i>AE</i> 1912, 182; <i>ILAFr</i> 268; <i>ILAlg</i> II, 7841;	<i>ILAFr</i> 601
<i>A solo</i> (<i>ex novo</i>)			<i>AE</i> 1911, 106; <i>AE</i> 1957, 63	<i>ILAlg</i> II, 10323; <i>CIL</i> VIII, 4221; <i>CIL</i> VIII, 20745; <i>ILAFr</i> 608	
<i>A fundamentis</i> (reconstruction)			<i>AE</i> 1993, 1715		<i>CIL</i> VIII, 14436
<i>A fundamentis</i> (<i>ex novo</i>)	<i>CIL</i> II, 3427				

Figure 1. Classification of inscriptions recording building projects initiated and financed by the local public sphere, with indirect references to the land (Author).

Formulas	1st c. AD	2nd c. AD	3rd c. AD	Unknown
<i>Solo publico</i>	<i>AE</i> 1959, 172	<i>CIL</i> II ² /5, 840; <i>CIL</i> VIII, 23107; <i>CIL</i> VIII, 10999	<i>CIL</i> VIII, 1577; <i>AE</i> 1968, 591	<i>ILAFr</i> 489; <i>CIL</i> II ² /5, 738
<i>Accepto solo</i>				<i>AE</i> 1987, 495
<i>Accepto loco</i>			<i>CIL</i> VIII, 20937	<i>CIL</i> II ² /5, 93; <i>CIL</i> II, 3432

Figure 2. Classification of inscriptions recording building projects funded by private individuals and authorised by local governments through the grant of public land (Author).

Individuals donate their plots

When the land was provided by a benefactor, they typically ensured their contribution was recorded as part of their public donations (Barresi 2003: 28; Melchor Gil 1994: 100). Broadly speaking, two forms can be identified: the joint donation of both land and buildings, or the donation of land alone, with another party funding the construction (Melchor Gil 1992: 200; 1994: 100).

In *Volubilis* —Oualili, Morocco—, the *cultores domus Augustae* purchased private land specifically for the construction of a temple (*CIL* VIII, 21825). Two notable inscriptions from *Carthago Nova* (*CIL* II, 3428) —Cartagena, Spain— and *Valentia* (*CIL* II²/14, 33) —Valencia, Spain— also stand out for how they record the donation of land by the euergetai.

In the first case, *C. Plotius Princeps*, after purchasing several *insulae*, donated a portico and a crypt —possibly part of the city’s theatre or forum— (Abascal Palazón and Ramallo Asensio 1997: 134-135). The reference likely indicates he acquired the land on which these structures were built (Liebenam 1900: 162; Wallace-Hadrill 1991: 264-265; Navarro Caballero 1997: 114; Goffaux 2003: 233-234). Although the original ownership of the plot is unknown, it was probably held by

another *privatus*, as public land donations were usually identified explicitly in inscriptions as part of the benefaction.

The inscription from *Valentia*, though fragmentary, appears to mention an aqueduct passing near the city wall, specifically by the *porta Sucronensis* (Pereira Menaut 1979: 19), where the donated *castellum aquae* may have stood (Sánchez López and Martínez Jiménez 2016: 169-170). A certain *[I]uli[s]* seems to have acquired the land from a private owner, though the missing portion of the text leaves open the possibility of a different origin for the property.

The remaining *tituli* refer to land donations without mentioning any prior purchase, suggesting that the euergetai already owned the plots as part of their private estates. The term most used is *solum*, usually accompanied by a marker of ownership (fig. 3). However, when locative prepositions like *in* are omitted, the phrase *solo suo* becomes ambiguous. It may mean ‘on land they owned’ —not only in euergetic contexts but also in funerary ones; see, for example, *CIL* VIII, 15545; *AE* 2013, 2066 or *CIL* VIII, 23464— or function as an euergetic formula analogous to *de sua pecunia*. This makes it particularly important to identify *tituli* that combine *in suo* with *de sua pecunia* or *suis sumptibus*, as such combinations remove interpretative doubt.

Formulas	1st c. AD	1st-2nd c. AD	2nd c. AD	2nd-3rd c. AD	3rd c. AD	Unknown
<i>Solo suo</i>	<i>CIL</i> II, 1956	<i>CIL</i> II ² /5,276; <i>CIL</i> VIII, 26493	<i>CIL</i> VIII, 26121; <i>AE</i> 2018, 1901; <i>CIL</i> II, 4509			
In solo suo					<i>CIL</i> VIII, 9026	<i>CIL</i> VIII, 9027
<i>Solum</i>	<i>CIL</i> II, 1956				<i>AE</i> 1992, 1779; <i>CIL</i> II, 3270	
<i>In suo</i>	<i>IRT</i> 314					<i>CIL</i> VIII, 14381
<i>Solo suo</i> + <i>sua pecunia</i>	<i>CIL</i> II, 5488		<i>AE</i> 1997, 1663a; <i>CIL</i> VIII, 15522; <i>CIL</i> VIII, 26467; <i>CIL</i> VIII, 26468	<i>AE</i> 2011, 1675; <i>CIL</i> VIII, 11775		<i>AE</i> 2017, 1708
<i>Solo privato</i>			<i>CIL</i> VIII, 26525	<i>CIL</i> VIII, 26602; <i>IL Afr</i> 304		<i>AE</i> 1914, 87
<i>Aream privatam</i>			<i>CIL</i> VIII, 21825			

Figure 3. Classification of inscriptions referring to the donation of land to local authorities by euergetai (Author).

Finally, although not strictly an euergetic land donation, Pliny's renovation of the temple of Ceres at his villa *a Tuscis* deserves mention (*Plin., Ep.*, 9.39). This site has been identified within the archaeological area of *Tifernum Tiberinum* (Braconi and Uroz Sáez 2008: 93). Excavations have revealed a construction phase dating to the late 1st and early 2nd centuries AD, including *tegulae* stamped with the cartouche *C(aius) P(linius) C(aecilius) S(ecundus)*, along with remains of the temple and porticoed area described in his letter to *Mustius* (*Plin., Ep.*, 9.39.5; Braconi 2003: 38; Braconi and Uroz Sáez 2008: 102-106). However, earlier phases of the temple suggest that cultic activity at the site dates back to the Republican period (Braconi and Uroz Sáez 2001: 214).

If this interpretation is accepted, Pliny did not, *strictu sensu*, donate the land to the city along with a public structure. He retained ownership of a plot that had long housed cultic buildings hosting annual pilgrimages and religious rites (*Plin., Ep.*, 9.39.2). In effect, although the land and temple remained private property, the public had access to ceremonies and facilities, effectively rendering them public in use. As such, the site would be classed as *res profana* (*Dig.*, 1.8.6.3; Sherwin-White 1966: 523), since *res sacrae* were

not privately owned but belonged to the community (*Tac., Hist.*, 4.53). This also explains why Pliny consulted the *haruspices*—who advise but do not decide—rather than the *ordo*, as he did in the case of the imperial cult temple built in the same locality (*Plin., Ep.*, 9.8.2).

This episode may be related to the plot of land in Prusa where Pliny intended to build a bath complex. Trajan's conditional refusal (*Plin., Ep.*, 10.71) was probably not due to respect for the *res sacrae*—since the parcel belonged to the *patrimonium Caesaris*—but rather to the memory of Claudius (Sherwin-White 1966: 659).

Public Initiative Acquiring Private Land —And vice versa?

The final option involved the purchase of private land for the construction of *operae publicae*, a practice likely more common than the sources suggest. In addition to Pliny's account from Prusa (*Plin., Ep.*, 10.70.2), this scenario is also implied in a passage by *Frontinus* regarding the layout of most Roman aqueducts, which at some point crossed privately owned land (*Front., Aq.*, 124-125). Ideally, private owners might permit use of their land for such infrastructure, but when they refused, the Senate authorised workers to exer-

cise a *servitus itineris* (LCGI LXXIX) to access and repair the conduits.

If landowners could resist allowing passage through their property, it stands to reason they might also oppose the construction of public structures on it. The very inclusion of such matters in legal compilations driven by legislative policy suggests this was a real concern. For instance, it was stipulated that the *duumviri* were to present to the curia the proposed route of aqueducts supplying the city. These conduits could legally cross any plot selected by the *decuriones*, and no one could object unless the land already held a building serving another purpose (LCGI XCIX).

In short, in provincial cities, local authorities held the power to expropriate land deemed necessary for the construction of public buildings. Expropriation involved the compulsory acquisition of land, following an appraisal (*Front., Aq.*, 125), to prevent undue harm to private individuals—this was a recurring concern, traceable throughout the *leges municipales* and *leges coloniae*: e.g. LCGI LXXVII; *CIL I*², 590, lin. 39-43 and *Lex Irni*. LXXXII—. In the Republican period, such matters fell under the authority of the censors (*Liv.*, 44.16.10; De Ruggiero 1925: 164); consequently, as with the awarding of construction contracts or granting use of public land, these powers would have been exercised by the *aediles* in the provinces.

Inscriptions attesting to such purchases by local governments are rare, and their interpretation often remains open to debate. In *Praeneste*—Palestrina, Italy—, the city's quaestors built a *culina* on land previously acquired by the community from a *privatus* (*CIL XIV*, 3002). Within the geographical scope of this study, only the aforementioned inscription from *Capsa* provides clear evidence of a local government purchasing private land (*CIL VIII*, 100).

In this context, it is worth mentioning a now-lost inscription from *Obulco*, which records the construction of *tabernae* / [---] *et post horreum* by a *privatus* (*CIL II*²/7, 97). Traditionally, it has been assumed that these structures were built on land previously acquired by the municipality (Castillo García 1965: 148; Thouvenot 1973: 213; Chic García 1990: 39; Melchor Gil 1992: 199; 1992-1993: 141; 1994: 155-157; Leal Linares 1995: 88; Delgado Delgado 1998: 21; Rodríguez Neila 2003: 113). However, Goffaux (2003) has revisited this interpretation and offers an alternative reading, suggesting that the land—originally public—was instead purchased by the individual.

This *titulus* has received little attention in later scholarship and, where it has been cited,

one interpretation or the other has been adopted without further justification (Salido Domínguez 2013). The ambiguity lies in the eighth line of the inscription, specifically in the preposition *ab* in the phrase *solo empto ab re publica*, which, as Goffaux (2003: 228) notes, can be translated either as 'le terrain ayant été acheté par la cité' or 'le terrain ayant été acheté à la cité'. The following section will explore both interpretations and propose a third, previously unconsidered, possibility.

It is true that few inscriptions use this preposition to unambiguously identify the purchaser (Goffaux 2003: 229-230). Moreover, the limited references to land acquisitions by local governments are consistently linked to projects funded with public money—e.g. *Liv.* 44.16.10; *CIL XIV*, 3002 and *CIL VIII*, 100—, not to privately financed initiatives.

On the other hand, although several clear examples do mention the seller—e.g. in Rome this is attested by *RGDA* 21.1, *CIL VI*, 40882, *CIL VI*, 874, and *CIL VI*, 40884, and within the geographical scope of this study by *AE* 1935, 63—only one falls within an euergetic context comparable to that of *Obulco*, and even in this case, it does not document the actual acquisition of property. While local governments clearly had full authority to sell *loca publica urbana* (Goffaux 2003: 235-238; Russo 2022), none of the inscriptions currently known that explicitly record such transactions—such as *CIL XIV*, 375; *CIL XII*, 2610; or *CIL X*, 7024—are directly associated with euergetic activity. An inscription (*CIL V*, 5128), from *Bergonum*—Bergamo, Italy—, records the erection of a statue in honour of *P. Marius Lupercianus* who, among his acts of generosity, donated a sum of money to permanently fund the costs for those wishing to use the *lucus Libitinae*, a civic-run funerary equipment rental and burial service (Bodel 1994: 20). At no point does *P. Marius Lupercianus* acquire this service; rather, he funds it in perpetuity, making it free of charge, hence the use of *redemptare* rather than *emere*.

As Goffaux (2003: 240) proposes, the euergetes purchased public land before erecting the buildings, which remained under his ownership by virtue of *ius superficis*. Within this interpretative framework, his generosity lay not in providing a financial benefit to the civic body, but in enhancing the urban landscape and, thereby, the collective prestige of *Obulco*. In this sense, the purchase of the plot functioned as a secondary gesture, or even as a symbolic '*pourboire*' (Goffaux 2003: 241), stemming from the kind of negotiation inherent in any act of euergetism—the specifics of which are rarely made explicit in the sources—.

Goffaux (2003: 239-241) supports this argument by drawing parallels with the euergetic acts of *P. Licinius Priscus* in *Corinthus* —Corinth, Greece—, where he built a stoa near the stadium containing 50 furnished rooms (*IG IV*, 203). A second inscription (*Corinth I*, 2194) records that the proconsul authorized the ‘sale’ of the plot, not in exchange for revenue for the city, but through the symbolic distribution of one denarius to each citizen. While Goffaux (2003: 239) noted that the governor’s rescript defined the scope of the donation by ensuring the rooms remained free of charge, he overlooked the more fundamental aim: to maintain public ownership of the land (Robert 1940: 48; Geagan 1989: 356-357). This subtle yet crucial distinction distances the Corinthian case from Goffaux’s interpretation, which, though legally plausible, appears less practical both for the benefactor and for the city.

Benefactors consistently sought to present themselves as supporters of the entire civic community to maximise future political and social rewards. While the roles of those involved could be described with varying clarity (Goffaux 2003: 231-234), the nature of the donation itself needed to be unmistakable to any reader. Following Goffaux’s proposal, the only tangible act of benefaction recorded in the *Obulco* inscription was the purchase of public land. The city’s monumental prestige would have been equally enhanced if the buildings had been erected on private land. Therefore, the most advantageous arrangement for both benefactor and local authorities was to construct the buildings on public land granted by the curia, which would retain future rental income.

In this context, the formula *solo empto ab re publica* may represent a more elaborate variant serving the same communicative purpose as the commonly used *accepto loco a re publica* in the Hispanic provinces. This interpretation —absent from earlier scholarship— would align with the case documented in *Corinthus* and with other instances of benefaction authorised by the curia for the use of *loca publica urbana* (fig. 2). Indeed, Goffaux (2003: 230-232) already noted the clear parallel between these expressions, highlighting the similar meanings of *emere* (*Fest.*, 76. 21) and *accipere* (*Fest.*, 4.30; *Fest.*, 370. 33-34) in antiquity.

Benefactors used such formulas to boost their social and political standing (Goffaux 2003: 230-231). They showed that, after submitting a proposal, a *privatus* had been granted permission by the curia to carry out a donation on public land of their choosing (Camodeca 2003: 176-177; Melchor Gil 2006: 206; 2017: 36-37). If the donor wished to retain usage rights, the city could charge a *solarium* without transferring ownership

or formalising a sale. This arrangement balanced civic interests with private initiative and made the nature of the benefaction clear, even if the specific roles of each party were not always fully detailed (Goffaux 2003: 231).

The main objection to this interpretation lies in its apparent singularity. However, a problematic case (Goffaux 2003: 230) may lend support if understood in a similar way. In the city of *Vazi Sarra* —Henchir Bez, Tunisia—, *P. Opstorius Saturninus* funded the relocation of a bronze statue to a basilica *ab eodem Opstorio em(p)ta* (*CIL VIII*, 11999). Another inscription (*CIL VIII*, 12006) confirms the building predated his benefaction, making a literal purchase of the structure unlikely. Rather, as in the case of *Obulco*, the phrase may reflect the approval of the chosen site for the statue’s installation.

Conclusions

The analysis of ownership and provenance of land used for the construction of *operae publicae* highlights the complexity of the relationships between private individuals, local authorities, and the broader Roman legal framework. The selection of plots for building was tightly regulated by varying levels of ownership and rights of usufruct. The frequency of such regulations in the sources suggests a widespread urban issue: the improper use of land and the corresponding need for oversight.

Whereas issues such as land misuse and regulation must be investigated through archaeology, political gestures like euergetic donations are primarily analysed through epigraphy. Yet inscriptions do not always provide complete information. Land donations by *privati* were common in public building projects, but in most cases there is no mention of prior acquisition, suggesting that the benefactors already owned the plots in question.

Where the land was publicly owned, local *curiae* typically granted permission for its use. The inscription from *Obulco* has sparked debate due to the ambiguity of its wording, though the context suggests it did not involve a genuine sale, but rather a grant comparable to those attested by the formula *accepto loco a re publica*.

Acknowledgements

This work was carried out thanks to a postdoctoral contract funded by the Xunta de Galicia (ED481B_050, 2024 call), which supported a one-year postdoctoral stay at the Institut Ausonius, Université Bordeaux-Montaigne, during which this research was conducted.

Santiago Sánchez de la Parra-Pérez

Universidad de Santiago de Compostela. Grupo Síncrisis –
Institut Ausonius – Université Bordeaux-Montaigne
Praza da Universidade, 1
15704 Santiago de Compostela, España
santiago.sanchezdelaparra@usc.es
ORCID: 0000-0002-6996-7688

Data de recepció: 30/04/2025
Data d'acceptació: 15/06/2025

Ancient Sources

Cic., Phil. – CLARK, A. C. (1911). *M. Tullius Cicero. Orationes, Volume VI.* E. Typographeo Clarendoniano. Oxford.

Dig. – MOMMSEN, TH. (1892). *Digesta.* In: *Corpus Iuris Civilis. Volumen Secundum. Codex Iustinianus.* Weidmannos. Berolini.

Fest. – LINDSAY, W. M. (1913). *S. Pompeius Festus. De verborum significatu quae supersunt.* B.G. Teubneri. Lipsiae.

Front., Aq. – KROHN, F. (1922). *S. Iulius Frontinus. De Aquaeductu urbis Romae commentarius.* Teubner. Lipsiae.

Liv. – WILHELM, W. (1861). *T. Livius. Ab Urbe Condita libri.* Weidman. Berlin.

Plin., Ep. – STOUT, S. E. (1962). *C. Plinius Caecilius Secundus. Epistulae.* Bloomington. Indiana University Press.

RGDA – MALCOVATI, E. (1922). *Imperatoris Caesaris Augusti Operum fragmenta.* I. P. Paraviae et sociorum. Patavii.

Tac., Hist. – FISHER, CH. D. (1906). *C. Tacitus. Cornelii Taciti Historiarum libri.* Clarendon Press. Oxford.

References

ABASCAL PALAZÓN, J.M., AND RAMALLO ASENSIO, S. F. (1997). *La ciudad de Carthago Nova: La documentación epigráfica.* Universidad de Murcia. Murcia.

ABBOT, F. F., AND JOHNSON, A. C. (1926). *Municipal administration in the Roman Empire.* W. Lewis. Cambridge.

ANDREAU, J. (1977). Fondations privées et rapports sociaux en Italie romaine (Ier-IIIe siècles). *Ktema*, 2: 157-209.

BARRESI, P. (2003). *Province dell'Asia minore. Costo dei marmi, architettura pubblica e committenza.* L'Erma di Bretschneider. Roma.

BODEL, J. (1994). Graveyards and Groves. A Study of the Lex Lucerina. *American Journal of Ancient History*, 11: 1-133.

BOUCHÉ-LECLERCO, A. (1900). Inauguratio. In: DAREMBERG, C., AND SAGLIO, E. (eds.). *Dictionnaire des antiquités grecques et romaines: Tome Troisième: Première Partie: H-K.* Hachette. Paris: 435-440.

BRACONI, P. (2003). Les premiers propriétaires de la villa de Pline le Jeune in Tuscis. *Histoire et Sociétés Rurales*, 19-1: 37-50.

BRACONI, P., AND UROZ SÁEZ, J. (2001). Il tempio della tenuta di Plinio il Giovane «in Tuscis». *Commentarii novi de antiquitatibus totius europae*, 1-2: 203-217.

BRACONI, P., AND UROZ SÁEZ, J. (2008). La Villa di Plinio il Giovane a San Giustino. In: COARELLI, F., AND PATTERSON, H. (eds.). *Mercator placidissimus. The Tiber Valley in Antiquity. New research in the upper and middle river valley.* Atti del Convegno (Roma, British School at Rome, 27-28 febbraio 2004). Quasar. Roma: 93-108.

CAMODECA, G. (1980). Ricerche sui curatores rei publicae. *Aufstieg und Niedergang der Römischen Welt II*, 13: 453-534.

CAMODECA, G. (2003). L'attività dell'ordo decurionum nelle città della Campania dalla documentazione epigrafica. *Cahiers du Centre G. Glotz*, 14: 173-186.

CAMODECA, G. (2008). I curatores rei publicae in Italia: Note di aggiornamento. In: BERRENDONNER, C., CÉBEILLAC, M., AND LAMOINE, L. (eds.). *Le quotidien municipal dans l'Occident romain.* Press Universitaires Blaise-Pascal. Paris: 507-521.

CASES MORA, N. (2025). Monumentalización y usos del espacio público en las ciudades de Hispania: la iniciativa privada en la colocación de estatuas. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 35: 201-210. <https://doi.org/10.21001/rap.2025.35.13>

CASTILLO GARCÍA, C. (1965). *Prosopographia Baetica.* Facultad de Filosofía y Letras. Pamplona.

CASTILLO PASCUAL, M. J. (2000). Las propiedades de los dioses: los loca sacra. *Iberia. Revista de la Antigüedad*, 3: 83-110.

- CASTILLO PASCUAL, M. J. (2011). *Espacio en orden*. Universidad de la Rioja, Logroño.
- CATALANO, P. (1978). Aspetti spaziali del sistema giuridico-religioso romano. Mundus, templum, urbs, ager, Latium, Italia. *ANRW II*, 16-1: 443-553.
- CHIC GARCÍA, G. (1990). *La navegación por el Guadalquivir entre Córdoba y Sevilla en época romana*. Gráficas Sol. Écija.
- DAGUET-GAGEY, A. (1997). *Les opera publica à Rome (180-305 ap. J. C.)*. Institut d'Etudes Augustiniennes. Paris.
- DELGADO DELGADO, J. A. (1998). *Elites y organización de la religión en las provincias romanas de la Bética y las Mauritania: Sacerdotes y sacerdocios*. BAR Publishing. Oxford.
- DELGADO DELGADO, J. A. (2009). Extensión y efecto del rito augural de la inauguratio sacerdotum. *Ilu. Revista de Ciencias de las Religiones*, 14: 21-31.
- DE RUGGIERO, E. (1925). *Lo stato e le opere pubbliche in Roma antica*. Fratelli Bocca. Torino.
- ECK, W. (1997). Der Euergetismus im Funktionszusammenhang der kaiserzeitlichen Städte. In: CHRISTOL, M., AND MASSON, O. (eds.). *Actes du Xe Congrès International D'Epigraphie Grecque et Latine (Nimes, 1992)*. Publications de la Sorbonne. Paris: 305-331.
- GEAGAN, D. J. (1989). The Isthmian Dossier of P. Licinius Priscus Juventianus. *Hesperia*, 58-3: 349-360.
- GOFFAUX, B. (2001). Municipal Intervention in the Public Construction of Towns and Cities in Roman Hispaniae. *Habis*, 32: 257-270.
- GOFFAUX, B. (2003). Évergétisme et sol public en Hispanie sous l'Empire. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 33-2: 225-247.
- HORSTER, M. (2001). *Bauinschriften römischer Kaiser: Untersuchungen zu Inschriftenpraxis und Bautätigkeit in Städten des westlichen Imperium Romanum in der Zeit des Prinzipats*. Franz Steiner. Stuttgart.
- JACQUES, F. (1984). *Le privilège de liberté. Politique imperiale et autonomie municipale dans les cités de l'Occident Romain*. École Française de Rome. Rome.
- JOHNSTON, D. (1985). Munificence and Municipia: Bequests to Towns in Classical Roman Law. *Journal of Roman Studies*, 75: 105-125.
- LEAL LINARES, P. (1995). *Obulco*. Gráficas Sol. Écija.
- LIEBENAM, W. (1900). *Städteverwaltung im römischen Kaiserreiche*. Duncker & Humblot. Leipzig.
- MACMULLEN, R. (1959). Roman Imperial Building in the Provinces. *Harvard Studies in Classical Philology*, 64: 207-235.
- MARTÍNEZ DE MORENTÍN LLAMAS, M.L. (2018). Una inscripción romana enigmática y dos decretos decurionales. *Revista General de Derecho Romano*, 30: 1-19.
- MELCHOR GIL, E. (1992). *Evergetismo en la Hispania romana*. Universidad de Córdoba. Córdoba.
- MELCHOR GIL, E. (1992-1993). La construcción pública en Hispania romana: Iniciativa imperial, municipal y privada. *Memorias de Historia Antigua*, 13-14: 129-170.
- MELCHOR GIL, E. (1994). *El mecenazgo cívico en la Bética: La contribución de los evergetas al desarrollo de la vida municipal*. Universidad de Córdoba. Córdoba.
- MELCHOR GIL, E. (1994-1995). Evergetismo testamentario en la Hispania romana: Legados y fundaciones. *Memorias de Historia Antigua*, XV-XVI: 215-228.
- MELCHOR GIL, E. (2006). Solo publico—Solo suo. Sobre la ubicación de los homenajes estatuarios en las ciudades de la Bética. *Cahiers du Centre G. Glotz*, 17: 201-211.
- MELCHOR GIL, E. (2017). Statuam in loco publico erexerunt, o sobre cómo obtener una estatua pública en una ciudad romana. In: RUÍZ-GIMÉNEZ, A., AND CORTÉS-BÁRCENA, C. (eds.). *Memoriae Civitatum. Arqueología y Epigrafía de la ciudad romana. Estudios en homenaje a José Manuel Iglesias Gil*. Ediciones Universidad de Cantabria. Santander: 23-50.
- MITCHELL, S. (1987). Imperial Building in the Eastern Roman Provinces. *Harvard Studies in Classical Philology*, 91: 333-365.
- MOMMSEN, TH. (1893). *Compendio de derecho público romano*. La España Moderna. Madrid.

- MROZEK, S. (1987). *Les distributions d'argent et de nourriture dans les villes italiennes du Haut-Empire romain*. Latomus (Collection Latomus 198). Brussels.
- NAVARRO CABALLERO, M. (1997). Les dépenses publiques des notables des cités en Hispania Citerior sous le Haut-Empire. *Revue des études anciennes*, 99-1: 109-140.
- PECK, H. T. (1898). Inauguratio. In: *Harpers Dictionary of Classical Antiquities*. Harper and Brothers. New York.
- PEREIRA MENAUT, G. (1979). *Inscripciones romanas de Valentia*. Diputación Provincial de Valencia. Valencia.
- PIGANIOL, A. (1962). *Les documents cadastraux de la colonie romaine d'Orange*. CNRS. Paris.
- PISTARINO, V. E. (2014). *L(ocus) D(atus) D(ecreto) D(ecurionum): La concessione di spazi pubblici nelle comunità cittadine dell'Italia romana*. Università di Bologna. Bologna.
- POLO ARÉVALO, E. M. (2012). Consideraciones en torno a las res quae publicis usibus destinatae sunt. In: RESINA SOLA, P. (ed.). *Fundamenta ivris. Terminología, principios e interpretatio*. Universidad de Almería. Almería: 167-178.
- RAPOSO GUTIÉRREZ, N. (2022). La delimitación de los loca sacra en el área urbana de Pompeya. *Onoba* 10: 119-137.
- ROBERT, L. (1940). Un édifice du sanctuaire de l'Isthme dans une inscription de Corinthe. *Hellenica*, 1: 43-53.
- RODRÍGUEZ NEILA, J. F. (2003). Pecunia communis municipium. Decuriones, magistrados y gestión de las finanzas municipales en Hispania. In: CASTILLO GARCÍA, C., RODRÍGUEZ NEILA, J. F., NAVARRO, F. J. (eds.). *Sociedad y economía en el Occidente romano*. Ediciones Universidad de Navarra. Pamplona: 119-198.
- RODRÍGUEZ NEILA, J. F. (2009). Administración municipal y construcción pública en la ciudad romana. *Bulletí Arqueològic*, V-31: 171-225.
- RODRÍGUEZ NEILA, J. F. (2021). Sobre la gestión administrativa de los opera publica municipales. In: RUSSO, F. (ed.). *L'Attività edilizia a Roma e nelle città dell'Impero romano*. Edizioni Quasar. Roma: 107-125.
- RUSSO, F. (2022). Limiti alla vendita di beni pubblici nella comunità local dell'impero romano. *Quaderni Lupiensi di Storia e Diritto*, XII: 101-112.
- SALIDO DOMÍNGUEZ, J. (2013). El abastecimiento de grano a las ciudades hispanorromanas. Producción, almacenaje y gestión. *Archivo Español de Arqueología*, 86: 131-148.
- SÁNCHEZ DE LA PARRA-PÉREZ, S. (2023). Reconstruction of the construction process in Hispania: Epigraphy as a source. Papers in honour of Janet DeLaine. In: BARKER, S.J., COURALT, C., DOMINGO MAGAÑA, J.A., AND MASCHEK, D. (eds.). *From concept to monument: Time and cost of construction in the Ancient World*. Archaeopress. Oxford: 43-60.
- SÁNCHEZ DE LA PARRA-PÉREZ, S. (2024). Iniciativa y financiación de las obras públicas romanas. Una propuesta metodológica para su diferenciación a partir de la información epigráfica. *Gerión*, 42-1: 143-173.
- SÁNCHEZ LÓPEZ, E., AND MARTÍNEZ JIMÉNEZ, J. (2016). *Los acueductos de Hispania. Construcción y abandono*. Fundación Juanelo Turriano. Madrid.
- SHERWIN-WHITE, A. N. (1966). *The letters of Pliny. A historical and social Commentary*. Oxford University Press. Oxford.
- SUÁREZ BLÁZQUEZ, G. (2015). *Roma: edificación en altura: el negocio urbanístico-inmobiliario de la superficie en el derecho clásico*. Tirant lo Blanc. Valencia.
- THOUVENOT, R. (1973). *Essai sur la province romaine de Bétique*. E. de Boccard. Paris.
- WALLACE-HADRILL, A. (1991). Elites and Trade in the Roman Town. In: RICH, J., AND WALLACE-HADRILL, A. (eds.). *City and Country in the Ancient World*. Routledge. London-New York: 241-272.



Monumentalización y usos del espacio público en las ciudades de *Hispania*: la iniciativa privada en la colocación de estatuas

Monumentalisation and Uses of Public Space in the Cities of Hispania: Private Initiatives in the Installation of Statues

En este artículo se plantea una reflexión sobre el funcionamiento de la colocación de estatuas, su propiedad y gestión posterior en los espacios públicos de las ciudades de la *Hispania* romana (ss. I-III d.C.). Concretamente, se considerará el caso específico de aquellas estatuas honoríficas y votivas que eran erigidas por iniciativa de particulares, y no por la del senado local o del *populus*. Para este fin se emplea, por una parte, la información contenida en varios pasajes del *Digesto* y, por otra, algunos ejemplos de foros hispanos donde la iniciativa privada en la colocación de estatuas ha sido documentada. Finalmente, se propone como hipótesis el uso del epíteto *Augustus* o *Augusta* como un posible mecanismo empleado por particulares para lograr un espacio de representación público a través de la dedicación de pedestales votivos con estatua.

Palabras clave: *Digesto*, estatuas, divinidades, propiedad, público, privado.

This article examines on the placement, ownership, and subsequent management of statues in the public spaces of Roman cities of *Hispania* (1st-3rd century AD). Specifically, it focuses on particular cases of honorific and votive statues erected at the initiative of private individuals as opposed to a decision of the local senate or the *populus*. The study, on the one hand, draws on information from various passages of the *Digest* and, on the other, on documents related to Hispanic fora evidencing private initiatives in the placement of statues. Finally, this study proposes the hypothesis of the use of the epithet *Augustus* or *Augusta* as a mechanism by private individuals to obtain spaces of public representation through the dedication of votive pedestals.

Keywords: *Digest*, statues, divinities, property, public, private.

Introducción

En el mundo romano, la presencia y visibilidad en los espacios públicos de la ciudad jugaban un papel fundamental y constituían el objetivo primordial de las élites. Las estatuas honoríficas gozaban de gran importancia en el orden social romano y en la autorrepresentación de las élites (Lahusen 1983; Eck 1994; 1995; 1999; Alföldy y Panciera 2001; Stylow 2001; Stewart 2003; Fejfer 2008; Melchor 2009; Gilhaus 2015; Abascal 2016; Melchor 2017; Murer 2017), pues eran probablemente el honor más ansiado porque permitía a sus receptores perdurar en la memoria colectiva de su comunidad (Eck 1999: 55-56; Melchor 2006a: 116; Rodríguez Gutiérrez 2012: 111-112). La costumbre de la dedicación de estatuas honoríficas a personajes ilustres es una tradición antigua en Roma que se extendió a las ciudades de las provincias a partir del siglo I d.C., fundamentalmente inspirada en los modelos establecidos por Augusto (Alföldy 1991), alcanzando el momento de mayor auge desde el final de la dinastía flavia y durante el siglo II d.C. (Melchor 2006b: 201; Abascal 2016: 117). De su importancia rinden cuenta las fuentes literarias. Entre otros autores, Plinio el Viejo comenta que las estatuas eran erigidas como ornamentos en los espacios públicos de las ciudades porque este era el medio para preservar la memoria de los individuos a través de no solo sus estatuas sino también de los textos que las acompañaban, donde se describían los honores desempeñados (*cursus honorum*) (Plin., *N.H.*, 34, 17; Cic., *Phil.*, 9, 10. Fejfer 2008: 66; Melchor 2017: 23). Este factor, el de los *merita* alcanzados, era crucial, pues solo disponiendo de una razón distinguida era posible recibir este tipo de honores (Plin., *N.H.*, 34, 16; Alföldy 1981: 177; Eck 1995: 211).

Dada su relevancia, se trataba de una práctica regulada por las autoridades que no podía ser llevada a cabo de forma independiente en el ámbito público. Sin embargo, según las fuentes arqueológicas, y especialmente las epigráficas (Lefebvre 2018: 45-46), la frontera entre lo público y lo privado (Winterling 2005) en esta materia y las estrategias seguidas para lograr estos honores pudieron ser más flexibles de lo que las fuentes literarias y jurídicas apuntan (Zaccaria 1995: 9-54; Rodríguez Gutiérrez 2012: 123; Lefebvre 2018: 45).

En este artículo se reflexiona sobre la iniciativa privada en la dedicación y colocación de estatuas honoríficas o votivas en espacios públicos de las ciudades de *Hispania* (ss. I-III d.C.). Como se expondrá a lo largo del texto, aquellos personajes que no tenían los méritos suficientes para recibir una estatua honorífica buscaron otros ca-

minos para estar presentes, por ejemplo, a través de la dedicación de estatuas a familiares o amigos. En este sentido, se plantea como hipótesis que el uso del epíteto *Augustus/Augusta* atestiguado en pedestales epigráficos de la península ibérica dedicados a divinidades puede ser interpretado como un mecanismo exitoso para lograr la autorización del *ordo* y colocar una estatua de la divinidad en un espacio público de la ciudad. Así verían satisfechas sus expectativas de autorrepresentación aquellos que no disponían de una carrera pública o de los recursos suficientes para lograr esta presencia pública a través de actos de evergetismo.

***Locus datus decreto decurionum:* la ubicación de las estatuas honoríficas en la ciudad**

El lugar donde dichos honores estatuarios eran colocados jugaba un papel fundamental y los espacios públicos de la ciudad eran el ámbito deseado. La definición de un criterio para delimitar lo que se debe designar como espacio “público” en este contexto sigue siendo compleja por las dificultades para diferenciar entre espacios públicos y privados según la perspectiva (arqueológica, jurídica, etc.) que se emplee (Murer 2017: 13). La ubicación más habitual y popular era el foro, que constituía el espacio más concurrido y prestigioso, donde las élites conseguían una mayor visibilidad ante el resto de la comunidad (Eck 1999: 211-212; Murer 2017: 12). Las estatuas honoríficas también podían ser emplazadas en otros lugares como termas, templos o teatros y el emplazamiento en uno u otro lugar dependía del estatus de la persona honrada (Murer 2017: 13-14). En casos excepcionales, los notables podían obtener incluso el privilegio de elegir el sitio exacto para la ubicación del honor recibido –*CIL* II²/5, 789– (Lefebvre 2018: 48). Asimismo, era habitual que los honores de personajes que pertenecían a una misma familia fuesen emplazados en el mismo espacio, formando así galerías familiares que reforzaban su posición en la sociedad y servían como elemento de legitimación para sus descendientes (Melchor 2017: 25). Sin embargo, las inscripciones conservadas aluden muy pocas veces al lugar concreto donde fue colocado el homenaje (Oria 1999: 294).

El resultado de esta práctica fueron foros repletos de estatuas, hasta el punto de que en algunas ciudades fue necesario retirar una parte de los monumentos honoríficos para permitir el tránsito por los espacios públicos urbanos, principalmente el foro (Stewart 2003: 128; Fejfer 2008: 64-65; Rodríguez Gutiérrez 2012: 114). Sobre esta “superpoblación” de estatuas, se cita

habitualmente el caso norteafricano (*CIL* VII, 7046) de *Cirta*, en *Numidia* (Stewart 2003: 128; Fejfer 2008: nota 259; Abascal 2016: 178, nota 19; Melchor 2017: 29, nota 17). En este sentido, Dion Casio señala que la ciudad de Roma se estaba llenando de estatuas, por lo que el emperador Claudio ordenó la retirada de la mayoría de ellas y prohibió a partir de entonces que individuos particulares colocaran estatuas. Solo se harían excepciones si se contaba con el permiso del senado o se había construido o reparado algún edificio (*Cass. Dio* 60, 25, 2-3).

Previamente, en el año 158 a.C., también fue ordenada la retirada de aquellas estatuas destinadas a honrar a magistrados que fueron colocadas en el Foro Romano sin permiso, según relata Plinio el Viejo. Aquellas que fueron iniciativa del *populus* o del Senado, por el contrario, fueron respetadas (*Plin., N.H.*, 34, 30). En consecuencia, la colocación de estatuas en espacios públicos estaba sujeta a la concesión del permiso por parte de las autoridades competentes, puesto que nadie estaba autorizado a erigir un monumento en la vía pública (*Dig.* 43, 7, 2) y su gestión fue controlada de manera estricta y reservada para aquellos con los *merita* suficientes (Oria 1999: 294). En el caso de las provincias, se trataba del *ordo decurionum* y, más concretamente, de los *duumviri* (Melchor 2006a: 120), cuya intervención se puede rastrear a través de fórmulas como *l(ocus) d(atu)s d(ecreto) d(ecurionum)*, *locus statuae* o *solo pub(lico)* (Melchor 2009; Ortiz de Urbina 2009).

La falta de contexto arqueológico en muchas inscripciones ha otorgado un protagonismo importante al estudio de estas formulaciones epigráficas. Sin embargo, debemos tener en cuenta que muchas sirvieron de pedestal a una estatua y fueron destinadas a un lugar público, pero pudieron no incluir estas fórmulas que señalaban que contaban con el permiso del senado local. La razón es simple: su autorización constituía un requisito regulado y supervisado, por lo que todo monumento emplazado en un lugar público de la ciudad cumplía con este requerimiento, aunque no se hiciese explícito en el texto de la inscripción (Melchor 2009: 221-224). De no cumplirlo, el monumento no podría ser colocado de forma legal (Granino y Mennella 2008: 292; Rodríguez Gutiérrez 2012: 117). Asimismo, cuando era el *ordo decurionum* el que tomaba la iniciativa, el permiso iba implícito en el honor concedido, así como la concesión del *locus statuae*, y la utilización de este tipo de fórmulas era redundante (Melchor 2009: 219; 2017: 36). Por ello, casi nunca encontramos en los honores decretados por el *ordo* estas fórmulas.

En cambio, la fórmula sí suele aparecer en aquellos epígrafes honoríficos (*CIL* II 1064, *CIL*

II 1305, *CIL* II²/5, 389, 772, 789) que eran fruto de una iniciativa particular en la que un individuo solicitaba un espacio al *ordo decurionum* para honrar a un familiar o amigo y es él mismo el que financiaba la estatua dedicada (Oria 1999: 295; Melchor 2006b: 203; 2009: 219). Asimismo, podemos encontrarla incluso en inscripciones que pudieron haber pertenecido al ámbito funerario (Antico Gallina 1997: 205-224; Stylow 2002: 358; Rodríguez Gutiérrez 2012: 114, nota 22). Por todo ello, se ha señalado que tras esta fórmula se puede distinguir la iniciativa de un particular en la dedicación del monumento honorífico (Camodeca 2003: 176-177).

La propiedad de las estatuas donadas por particulares

Contamos con pocos datos en las fuentes literarias y epigráficas sobre la regulación de la colocación de estatuas en espacios públicos y la gestión de su propiedad según la responsabilidad del homenaje en cada caso (Bergemann 1990: 15-19; Musumeci 1978). Principalmente aparece en el *Digesto* y se refiere a la concesión del permiso a particulares para donar estatuas que se colocarían en foros y otros espacios cívicos (Rodríguez López 2010: 701-719). Cuando la iniciativa fuese del senado local o del conjunto de munícipes, este permiso está implícito en la propia concesión del honor y, en consecuencia, resulta lógico que no aparezca especificado de la misma forma que en el caso de las iniciativas privadas.

La cuestión de la propiedad de las estatuas, bien honoríficas o votivas, que fueron dedicadas y financiadas por un particular, pero ubicadas en un lugar público de la ciudad, ha llamado la atención de la investigación repetidamente (Musumeci 1978: 191-203; Alburquerque 2002: 175-180; Rodríguez López 2010; Melchor 2017: 27-31). Algunos autores, como Melchor (2017), han señalado que estas estatuas dejaban de ser propiedad privada para pasar a ser propiedad pública tras su colocación en un espacio cívico, mientras que otros, como Rodríguez López (2010), consideran que lo que se debe entender es que pasaban a ser gestionadas según el derecho público. Esto último significaría que el individuo carecía de derecho para disponer de la estatua tras su colocación, sin que ello implicase perder la propiedad sobre el bien. A pesar de que en el *Digesto* se indica explícitamente que las estatuas erigidas en lugares públicos para honrar a individuos son públicas (*Dig.*, 42, 5, 29), Rodríguez López ha matizado esta interpretación, considerando que tanto los bienes públicos como ciertos elementos privados pueden estar destinados al uso común. Así, el particular podría conservar

el derecho de propiedad sobre la estatua, si bien limitado por la normativa pública de la colonia o municipio. En este sentido, se trataría de una coexistencia de los derechos públicos y privados en este ámbito y la propiedad privada del particular se vería limitada por el uso al que se destina el monumento ofrecido (Rodríguez López 2010: 709-712). En esta problemática es preciso, sin embargo, considerar también el principio *superficies solo cedere* (*Gai., Inst.* 2, 73). Todo aquello que se construyera o edificara en terreno ajeno pertenece al propietario del solar, por lo que deberíamos pensar que, en el caso de las estatuas privadas colocadas en espacios públicos, la propiedad recaería en la ciudad.

En cualquier caso, la legislación al respecto es clara e indica que la ubicación de la estatua no podía ser modificada, ni retirada del espacio público, así como tampoco restaurada o reparada, sin el permiso de los decuriones (*Dig.*, 41, 1, 41; Musumeci 1978: 201-202; Zaccaria 1995: 99). Sí podían ser retiradas o desplazadas a otro lugar si así lo decidían los miembros del senado local (*Liv.*, 40, 51, 3; *Plin., N.H.*, 34, 30; *Suet., Cal.*, 34; *Cass. Dio* 60, 25, 2-3; Stewart 2003: 128-136; Melchor 2017: 29, nota 17). En consecuencia, el individuo que la había dedicado no podía disponer libremente de ella porque tras haberse permitido colocarla en un lugar público, se entiende que el objetivo era el disfrute por parte del conjunto de munícipes de la comunidad, y solo ellos podrían retirarla o desplazarla de su ubicación original (*Dig.*, 43, 24, 11, 1).

Gestión, *repositio* y permanencia a largo plazo de los pedestales y estatuas dedicados por particulares en espacios públicos

Las referencias anteriores muestran que el factor ornamental y estético debió cumplir una función esencial en la conservación de las estatuas en los espacios públicos, ya que mientras estuviesen en buen estado, el propietario no podía retirarlas (Musumeci 1978: 203; Melchor 2017: 28-29). Los descendientes de los homenajeados podían reparar o reemplazar las estatuas posteriormente, pero solo con el permiso del *ordo decurionum* y cuando su estado no permitiese cumplir con el objetivo ornamental requerido (*Dig.*, 43, 8, 2, 7). Un ejemplo de ello sería una inscripción de mediados del siglo I d.C. de *Cartima* (Cártama, Málaga) en la que se informa del reemplazo del monumento original debido a su mal estado (*CIL* II, 1953; *AE* 2020, 43 bis.; Goffaux 2010: 495; Melchor 2011: 160-164). Además, el propio *ordo* podía tener la iniciativa para reparar o sustituir un pedestal y su estatua si se

encontraba en mal estado y era relevante para la comunidad (Melchor 2017: 29), como atestigua una inscripción (*CIL* II²/7, 243) procedente de *Corduba* (Córdoba).

En *Barcino* (Barcelona), una inscripción donde se alude a la dedicación de una estatua honorífica a *L. Pedanius Euphronis* fue restituida con el permiso del *ordo* debido a su deterioro (*CIL* II, 4550; Fabre *et al.* 1997: 192-193, n.º 108; Alföldy 1981: n.º 322b, 252; Goffaux 2010: 492). Además, esta pieza resulta interesante porque contamos con una segunda inscripción con el mismo texto (Rodà 1975: 260-261; Mayer 1987-1989: 927-932; Fabre *et al.* 1997: 191, n.º 107). El fenómeno de los pedestales duplicados se ha puesto normalmente en relación con estatuas honoríficas, pensando en que el monumento original habría sido aquel ubicado en un espacio público como honor recibido por el desempeño de un cargo en la ciudad. El segundo pedestal sería la copia destinada a su emplazamiento en un ámbito doméstico o privado, aunque estas copias de los homenajes recibidos pudieron estar incluso en áreas sepulcrales (Vipard 2004: 379-380; Melchor 2009: 218, nota 5; 222, nota 23). El caso de esta inscripción es especialmente llamativo porque se documenta dos veces la refacción de este pedestal honorífico. Según I. Rodà (1975: 260), es poco probable pensar que pasara con ambos, sino que la razón pudo ser que el primer pedestal, después de ser labrado, sufriera algún tipo de desperfecto que obligara a tener que emprender de nuevo el trabajo, si bien sigue siendo extraño que conozcamos ambas inscripciones.

Tras lograr la presencia en un espacio público de la ciudad, la siguiente cuestión era que la estatua permaneciese colocada durante tanto tiempo como fuese posible (Rodríguez Gutiérrez 2012: 113). Para ello, muchos individuos ligaron ciertas concesiones o donaciones al monumento erigido, de tal forma que debían ser realizados frente al monumento colocado (Melchor 2017: 30). Algunos individuos establecieron donaciones y fundaciones perpetuas destinadas a distribuir anualmente ciertos bienes junto a la estatua del honrado o donaron a la comunidad propiedades para que, a través de los intereses o rentas generados anualmente, se realizaran distribuciones a los ciudadanos y se ornamentase la estatua. Este tipo de legado podía consistir en repartos de dinero (*sportulae*) o alimentos (*CIL* II, 13 de Tavira, *Lusitania*; *CIL* II, 1047 de *Iporca* o *CIL* II, 1055 de Lora del Río, *Baetica*) y debían tener lugar ante la estatua del honrado (Fejfer 2008: 67-68). Además, estas prácticas quedaban reguladas gracias a la legislación, puesto que permitía a los herederos reclamar y recuperar el dinero legado si una ciudad no cumplía con las

disposiciones del individuo conmemorado (*Dig.*, 33, 1, 21, 3; 33, 2, 17; Melchor 2017: 30-31).

La presencia de particulares en espacios públicos: el caso de las ciudades de *Hispania*

Disponiendo de la autorización necesaria, cualquier particular podía colocar una estatua en un lugar público, si ello contribuía al ornato de la comunidad (*Dig.*, 43, 9, 2), y los individuos aprovecharon cualquier situación como pretexto para utilizar esta autorrepresentación epigráfica en su beneficio y presentarse ante sus conciudadanos en diferentes espacios de la ciudad (Abascal 2016: 180). En muchas ocasiones, encontramos inscripciones en las que no se proporciona el motivo para erigir una estatua honorífica, si bien contamos con contextos arqueológicos que muestran su ubicación en un lugar público. Se localiza un buen ejemplo (Rodríguez Gutiérrez 2012: 117) en *Italica* (Santiponce, *Baetica*), donde no se hace mención al motivo de la dedicación o al *cursus honorum*, por lo que parece una dedicación privada, pero se tiene certeza arqueológica que estuvo en un espacio público (Stylow 2001: 149; Rodríguez Gutiérrez 2004: 559-560, cat. 17). En otras, se referencia a individuos de menor rango que aprovecharon la donación de esculturas en honor a otros como medio para participar en unas dinámicas de autorrepresentación a las que no podían acceder de otra forma (Eck 1995: 211, nota 4; Fejfer 2008: 46). El dedicante de un homenaje a otro individuo tenía aquí la oportunidad de atraer la atención pública a su persona, una cuestión especialmente relevante cuando se trataba de individuos que quedaban fuera de cargos en la ciudad y, como consecuencia, de recibir honores públicos (Stylow 2001: 151; Eck, 1994: 650-662; Abascal 2016: 180-184). Igualmente, conocemos casos en los que iniciativas puramente privadas quedaban enmascaradas tras monumentos que a priori parecen oficiales o pertenecientes a la esfera pública. Por ejemplo, una inscripción (González Fernández 1996: 73, n.º 1075) de *Munigua* (*Baetica*) no registra el comitente de la estatua, posiblemente porque fue el mismo *L. Quintius Rufus* el encargado de colocar la suya junto a la de su padre (González Fernández 1996: 73, n.º 1074), *L. Quintius Rufinus* (Stylow 2001: 153).

Rastrear la presencia y los mecanismos empleados cuando se trata de personajes que no habían desempeñado magistraturas o sacerdocios es, sin embargo, complicado. La ambigüedad de muchos textos, la difusa frontera entre honores dedicados *post mortem* o en vida, así como la fal-

ta de contextos arqueológicos que proporcionen información sobre el emplazamiento original de muchos pedestales, e incluso su posible reutilización posterior, solo son algunas de las cuestiones que dificultan profundizar en esta cuestión (Stewart 2003: 218-136; Murer 2017: 17-18).

Uno de los casos más llamativos de los últimos años, para el que sí conocemos el contexto arqueológico, es el del yacimiento de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza) (Jordán y Andreu 2014). La presencia privada en el foro ha podido ser documentada con inscripciones halladas *in situ*, ya que uno de los conjuntos epigráficos, datado en el siglo I d.C., situado en el pórtico occidental, está conformado por cinco inscripciones dedicadas por los particulares que financiaron este espacio: *M. Fabius Novus* y *Porcia Faventina* (*AE* 2014, 701-705; *HEp* 2014-2015, 802-806). Una dedicación a *Victoria Aug.* es la protagonista de este conjunto y posiblemente lo que les permitió obtener un espacio de representación en este espacio público, donde habría sido colocada una estatua de la divinidad y de ellos mismos, al tiempo que aprovecharon la ocasión para dedicar otras a dos familiares (*Porcia Germulla* y *L. Fabius Placidus*) (Jordán y Andreu 2013: 129). Uno de los elementos relevantes en este conjunto de inscripciones, y en otros similares hallados en otros *fora* hispanos, es la falta en los textos de una referencia a la concesión del permiso necesario del *ordo decurionum* para la colocación de este conjunto estatuario a través de las fórmulas epigráficas usualmente empleadas con este fin (Melchor 2006b: 204).

Lo más plausible es que los personajes que aparecen en las inscripciones financiaran este recinto y, a través de esta donación, pudieran colocar los homenajes estatuarios. Más que pensar en la transformación de un espacio público en otro privado, y por tanto en la ausencia de necesidad de pedir permiso al senado local para colocar estatuas (Jordán y Andreu 2013: 139), estaríamos ante una de las situaciones que indicaba Dion Casio. Un privado podía solo colocar estatuas en un espacio público si se daba una de estas dos circunstancias: o bien había logrado el permiso del senado o había construido o reparado un edificio o cualquier otra construcción pública de la ciudad. En este caso, estaba permitido a estos individuos colocar sus imágenes en estos lugares construidos o reparados (*Cass. Dio*, 60, 25, 2-3; *CIL* II, 1046; 1956; *CIL* II²/5, 294, 789). Además, bajo esta circunstancia el permiso del *ordo decurionum* para colocar las estatuas no sería necesario, puesto que estas serían parte del programa decorativo de la construcción donada a la ciudad (Stylow 2001: 153; Melchor 2017: 39).

Aunque no es un caso hispano y responde a una cronología posterior al de Los Bañales, el

ejemplo del foro de *Volubilis (Mauretania Tingitana)* puede servir también para ilustrar este tipo de intervención privada en los foros. Tal y como ha indicado S. Lefebvre, la “privatización” del foro se ve de forma clara en esta ciudad, donde las élites adquirieron una importante presencia en este espacio público, especialmente destacado en el caso de los *Caecilii Caeciliani*, que gozaron de un espacio de autorrepresentación familiar en él (Lefebvre 1992: 19-36; 2018: 50-51). En este caso tampoco hay mención al permiso del *ordo* para la colocación de los homenajes en el espacio público, pero sí sabemos que el contexto al que pertenecen es la remodelación del foro de la ciudad en la primera mitad del siglo III d.C., cuyos costes habrían sido asumidos por esta familia al menos en parte (Lefebvre 1992: 19, 36). Los formularios de estas inscripciones recogen diversos datos de los personajes honrados, entre ellos el *cursus honorum*, si bien el dedicante es siempre otro miembro de la familia, sin que nunca se aluda a una decisión del *ordo* o de los decuriones.

Estatuas de divinidades dedicadas por particulares y... ¿emplazadas en un espacio público? Reflexiones sobre el papel del epíteto *Augustus* en la autorrepresentación de privados

Ahora bien, ¿qué ocurre cuando la donación realizada por particulares no era un edificio o una parte del foro, sino la estatua de una divinidad? A finales de los años setenta del siglo pasado, Géza Alföldy publicaba una propuesta de sistematización de los pedestales de estatua ubicados en espacios públicos de las ciudades del *conventus Tarraconensis*, donde exponía las diferencias existentes entre los impulsores de distintos tipos de honores estatuarios (a emperadores, divinidades o miembros de la élite ciudadana). Para el caso de los pedestales de estatua de carácter religioso, resaltaba la frecuencia con que estas eran calificadas con el epíteto *Augustus* o *Augusta* en el texto de la inscripción, indicando que, a través de ello, pudieron ser colocados en un área de uso cívico, ya que el objetivo que perseguían era el de subrayar públicamente la lealtad del individuo al emperador (Alföldy 1981: 194).

Hace una década, en un trabajo publicado por Ángel Jordán y Javier Andreu, y a raíz del conjunto epigráfico hallado en contexto en Los Bañales, estos autores analizaron 48 inscripciones procedentes de foros hispanos en las que se documenta una iniciativa privada (Jordán y Andreu 2013: 130-139). Dentro del conjunto, pocas veces se atestiguaban estatuas de divinidades en

contexto forense. Algunas de ellas eran *Victoria Aug.* en Los Bañales, *Apollo Aug.* en *Emporiae (HEp 4, 1994, 394)*, *Pietas Aug.* en *Conimbriga (AE 1975, 479)*, *Vesta Aug.* en Cantillana (Sevilla) (*CIL II, 1166*) y una divinidad no identificada con el epíteto *Augustus* en *Segobriga (CIL II²/13, 229)*. Asimismo, en *Munigua* al menos tres pedestales fueron dedicados por privados a divinidades con el epíteto *Augustus* y ubicados en la fachada occidental del foro –*Hercules Aug.* (*AE 1972, 252*), *Iuppiter Pantheus Aug.* (*AE 1972, 254*) y *Fortuna Crescenti August[ae]* (*AE 1972, 251*); otros pedestales en *Munigua* fueron, sin embargo, dedicados por *seviri Augustales* a *Mercurius Aug.* (*AE 1972, 253*) y *Bonus Eventus Aug.* (*AE 1966, 184*) o por una *flaminica* a *Ceres Aug.* (*AE 1966, 183*)–.

En la epigrafía de la península ibérica conocemos asimismo pedestales de estatua dedicados a divinidades *augusteas*, pero *in honorem et memoriam* de particulares (Cases 2022). Entre ellas, no hay alusión a cargos o sacerdocios en el ámbito municipal, pero en algunos casos se tiene evidencia de su ubicación en un espacio público de la ciudad. En esta serie de pedestales aparecen tanto divinidades masculinas como femeninas, pero siempre romanas y han sido puestas en relación con la *consecratio in formam deorum*. Se trata de una práctica funeraria documentada desde finales del siglo I d.C. en Roma que suponía la divinización del difunto mediante su identificación con una divinidad en la iconografía, a la que se dedicaba el monumento epigráfico. La falta de la escultura asociada impide muchas veces determinar este fenómeno en *Hispania*, pudiendo solo ser insinuado a través de los textos epigráficos (Wrede 1981; Cesari 1998; Arnaldi 2003; Rothenhöfer 2010). Dentro de esta práctica, las estatuas funerarias de los individuos podían tener atributos de la divinidad citada, por lo que ha sido un asunto principalmente trabajado a partir de la iconografía funeraria privada. Sin embargo, en la línea de los testimonios anteriormente citados que fueron ubicados en foros, planteamos que algunas de estas inscripciones dedicadas a una divinidad y, al mismo tiempo, *in honorem et memoriam* de privados, pudieran haber sido ubicadas en lugares públicos, y no funerarios.

Los argumentos para considerar esta posibilidad para algunas piezas serían, en primer lugar, que la dedicación se realiza a la divinidad, cuyo nombre aparece en dativo al comienzo del texto. Por ello, resulta difícil interpretarlas como funerarias, aunque en ocasiones se ha optado por esta opción (Alföldy 1981: 225; Stylow 2002: 358). La dedicación a una divinidad las convierte en *tituli sacri* pero, al mismo tiempo, poseen un

componente honorífico claro, razón por la que han sido clasificadas como inscripciones votivas de carácter funerario o inscripciones votivo-sepulcrales (Fernandes 1997: 163), pero también como pedestales honoríficos *post mortem*. Para reforzar su comprensión como inscripciones votivas, cabe destacar que en algunos casos se menciona en el texto la palabra *signum*,¹ que hace referencia a estatuas de divinidades (e.g. *CIL* II, 332 de *Sellium*), algo que convertiría estos testimonios en evidencias de pedestales culturales y no honoríficos (y por tanto con la representación del individuo honrado).

En segundo lugar, encontramos en algunas de estas inscripciones la indicación de que fueron colocadas en un espacio público de la ciudad con el permiso del *ordo* (*CIL* II, 1166; 6181). En tercer lugar, creemos que su interpretación como testimonios de la divinización de particulares presenta inconvenientes. Sin embargo, esta interpretación, que parece funcionar en algunos casos, presenta dificultades si se pretende aplicar a un conjunto tan amplio y heterogéneo para el que, además, se desconoce habitualmente el contexto original de ubicación.

Finalmente, en relación con el uso del epíteto, uno de los argumentos fundamentales para reflexionar sobre la interpretación de algunas de estas inscripciones fue expuesto por A. Arnaldi (2003: 470). Esta autora apuntó que la asimilación de un personaje con una divinidad *augustea* supondría que un difunto podía ser situado en el mismo plano que los miembros de la familia imperial, algo que resulta difícil de aceptar. El mismo argumento se puede aplicar a la inscripción en la que se cita a *Iuppiter Aug.* en *Augusta Emerita*, pues sabemos que la *consecratio in formam deorum* del dios era exclusiva de la familia imperial (Antal 2015: 55-61).

Por lo tanto, estas donaciones privadas satisfacían, por un lado, el culto público de la comunidad y, por otro, las aspiraciones de autorrepresentación de muchos particulares que veían así cumplido su deseo de estar presentes en foros y demás ámbitos públicos urbanos (bien como dedicantes de una estatua votiva o bien recibéndola *in honorem et memoriam*). Esta ubicación, que solo se constata de forma explícita en algunos casos, constituiría la clave de este tipo de dedicaciones de pedestales con estatua de una divinidad (Alföldy 1981: 194),

1. La palabra *statuas* hacía referencia a una escultura honorífica o funeraria, dedicada a una persona destacada por parte de un privado o de una iniciativa pública, mientras que el término *signum* se refiere casi siempre a divinidades y emperadores divinizados (Lahusen 1983: 102-103; Oria 2000: 454).

pues permitía perpetuar la memoria de personajes destacados de la élite local dentro de la ciudad y llegar a un público más amplio que el que ofrecía un monumento funerario (Melchor 1994-1995: 216; Arnaldi 2003: 478; Melchor 2020: 221). El uso del epíteto *Augustus*, aplicado con frecuencia a las divinidades en este tipo de ejemplos, podría ser interpretado como un elemento que facilitó la obtención del permiso de los decuriones para colocar el monumento en foros y otros lugares célebres de la ciudad para aquellos personajes que no contaban con los *merita* suficientes para conseguir un homenaje estatuario público.

El diálogo entre público y privado caracterizó la configuración de la ciudad hispanorromana y sus monumentos. La colocación de estatuas en espacios públicos fue regulada y supervisada, de forma que los particulares que desearan erigir este tipo de monumentos debieron contar con la aprobación de los senados locales. En este sentido, la importancia de la articulación jurídica de esta cuestión puede vislumbrarse en los distintos pasajes que aluden a su regulación en el *Digesto*. El emplazamiento de estatuas honoríficas o votivas dedicadas por particulares en foros y otros espacios públicos permite observar no solo la relación sobre la que se establecía su gestión a partir de esta normativa, sino también la transformación de su original carácter privado en público, dibujando el dinamismo de una ciudad en constante transformación y diálogo entre monumentos, espacios y propiedad.

Agradecimientos

Este artículo ha sido redactado en el marco de una estancia como becaria postdoctoral de la Fundación Alexander von Humboldt en el DFG Center for Advanced Study “RomanIslam – Center for Comparative Empire and Transcultural Studies” de la Universidad de Hamburgo. Me gustaría agradecer a los revisores de este artículo sus comentarios y correcciones, que han enriquecido notablemente el resultado final, y a la profesora Sabine Panzram la lectura del manuscrito y sus reflexiones al respecto.

Noelia Cases Mora

Humboldt Fellow
 Universität Hamburg
 Humboldt Stipendiatin. Universität Hamburg
 Fachbereich Geschichte, Alte Geschichte
 Von-Melle-Park 6, Raum C13012
 20146 Hamburg
 noelia.cases.mora@uni-hamburg.de
 ORCID: 0000-0001-7991-083X

Data de recepció: 05/05/2025
 Data d'acceptació: 12/06/2025

Fuentes clásicas

Cass. Dio – FOSTER, H. B. (1914-1927). *D. Cassius Cocceianus. Historiae Romanae*. The Macmillan co. London-New York.

Cic., Phil. – CLARK, A. C. (1911). *M. Tullius Cicero. Orationes, Volume VI*. E. Typographeo Clarendoniano. Oxford.

Dig. – MOMMSEN, TH. (1892). *Digesta*. In: *Corpus Iuris Civilis. Volumen Secundum. Codex Iustinianus*. Weidmannos. Berolini.

Gai., Inst. – KÜBLER, B. (1935). *Gaius. Institutiones*. Teubner. Leipzig.

Liv. – WILHELM, W. (1861). *T. Livius. Ab Urbe Condita libri*. Weidman. Berlin.

Plin., N.H. – MAYHOFF, K.F.T. (1906). *C. Plinius Secundus. Naturalis Historia*. B.G. Teubneri. Lipsiae.

Suet., Cal. – IHM, M. (1908). *C. Suetonius Tranquillus. De vita Caesarum, Libri VIII*. B. G. Teubneri. Lipsiae.

Bibliografía

ABASCAL PALAZÓN, J. M. (2016). A propósito de la auto-representación epigráfica de las élites urbanas del Occidente romano. En: MARCO, F., PINA, F., REMESAL, J. (eds.). *Autorretratos: la creación de la imagen personal en la Antigüedad*. Ediciones Universidad de Barcelona (Col·lecció Instrumenta 53). Barcelona: 175-185.

ALBURQUERQUE, J. M. (2002). *La protección o defensa del uso colectivo de las cosas de dominio público: especial referencia a los interdictos de publicis locis (loca, itinere, viae, flumina, ripae)*. Dykinson. Madrid.

ALFÖLDY, G. (1981). Bildprogramme in den römischen Städten des Conventus Tarraconensis – Das Zeugnis der Statuenpostamente. En: *Homenaje García y Bellido IV. Revista de la Universidad Complutense de Madrid 18, 1979 [1981]*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid: 177-275.

ALFÖLDY, G. (1991). Augustus und die Inschriften: Tradition und Innovation. Die Geburt der imperialen Epigraphik. *Gymnasium*, 98: 289-324.

ALFÖLDY, G., UND PANCIERA, S. (eds.) (2001). *Inschriftliche Denkmäler als Medien der Selbstdarstellung in der römischen Welt*. Franz Steiner Verlag. Stuttgart.

ANTAL, A. (2015). Consecratio in formam Veneris in Roman Dacia. En: ALEXANDRESCU, C.-G. (ed.). *Cult and Votive monuments in the Roman provinces. Proceedings of the 13th International Colloquium on Roman Provincial Art*. Mega Publishing House. Cluj-Napoca: 55-61.

ANTICO GALLINA, M. (1997). *Locus Datus Decreto Decurionum*. Riflessioni topografiche e giuridiche sul suburbium attraverso i tituli funerari. *Epigraphica*, 59: 205-224.

ARNALDI, A. (2003). Dediche a divinità in memoria di defunti nell'Italia romana. En: BERTINELLI, M. G., E DONATI, A. (eds.). *Usi e abusi epigrafici. Atti del Colloquio Internazionale di Epigrafia Latina, Genova 2001*. Giorgio Bretschneider Editore. Roma: 463-488.

BERGEMANN, J. (1990). *Römische Reiterstatuen: Ehrendenkmäler im öffentlichen Bereich*. Philipp von Zabern. Mainz.

CAMODECA, G. (2003). L'attività dell'ordo decurionum nelle città della Campania dalla documentazione epigrafica. *Cahiers Glotz*, 14: 176-177.

CASES MORA, N. (2022). Consideraciones sobre el uso de la fórmula *in memoriam* en algunos *tituli sacri* de la Península Ibérica. *Epigraphica*, 84: 103-111.

CESARI, P. (1998). *In memoriam... in honorem: iscrizioni funerarie consecrate a divinità*. *Studi Classici e Orientali*, 46 (3): 959-972.

ECK, W. (1994). Statuendedikanten und Selbstdarstellung in römischen Städten. En: LE BOHEC, Y. (ed.). *L'Afrique, la Gaule, la Religion à l'époque romaine*. Mélanges à la mémoire de Marcel Le Glay. Latomus (Collection Latomus 266). Bruxelles: 650-662.

ECK, W. (1995). *Tituli honorarii, curriculum vitae* und Selbstdarstellung in der Hohen Kaiserzeit. En: *Acta colloquii epigraphici Latini Helsingiae, 3.-6. sept. 1991 habiti*. Societas Scientiarum Fennica (Commentationes humanarum litterarum 104). Helsinki: 211-237.

ECK, W. (1999). Öffentlichkeit, Monument und Inschrift. En: PANCIERA, S. (ed.). *XI Congresso internazionale di epigrafia greca e latina, Roma 18-24 settembre 1997*. Atti, 2, editorial, Roma: 55-75.

- FABRE, G., MAYER I OLIVÉ, M., RODÀ DE LLANZA, I. (1997). *Inscriptions romaines de Catalogne. IV. Barcino*. Bocard. Paris.
- FEJFER, J. (2008). *Roman Portraits in Context (Image & Context Series, 2)*. De Gruyter. Berlin, New York.
- FERNANDES, L. DA SILVA (1997). Inscrições romanas de Tomar e se termo. *Boletim Cultural da Camara Municipal de Tomar*, 21: 151-213.
- GOFFAUX, B. (2010). Destruction matérielle et constructions mémorielles dans le discours épigraphique des cités de l'Occident méditerranéen sous le Haut Empire. En: MORET, P., ET RICO, C. (eds.). *Ab Aquitania in Hispaniam Mélanges d'histoire et d'archéologie offerts à Pierre Sillières (Pallas, 82)*. Presses Universitaires du Mirail. Toulouse: 489-500.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, J. (1996). *Corpus de inscripciones latinas de Andalucía. Volumen II. Sevilla. Romo IV: El Aljarafe, Sierra Norte, Sierra Sur*. Consejería de Cultura y Medio Ambiente de la Junta de Andalucía. Sevilla.
- GRANINO CERERE, M. G., E MENNELLA, G. (2008). Le iscrizioni sacre con la formula *LDDD* e la gestione dello spazio santuarioale da parte delle comunità cittadine in Italia. En: BERRENDONNER, C., CÉBEILLAC-GERVASONI, M., LAMOINE, L. (eds.). *Le Quotidien municipal dans l'Occident romain*. Presses Universitaires Blaise-Pascal. Clermont-Ferrand: 287-300.
- GILHAUS, L. (2015). *Statuen als Repräsentationsmedien der städtischen Eliten im kaiserzeitlichen Nordafrika*. Dr. Rudolf Habelt GmbH (Antiquitas 1). Bonn.
- JORDÁN, A. A., Y ANDREU PINTADO, J. (2013). La presencia privada en los foros hispanos a la luz de dos programas epigráficos hallados in situ en Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza). En: IGLESIAS, J. M., Y RUIZ, A. (eds.). *Paisajes epigráficos de la Hispania Antigua*. L'Erma di Bretschneider (Hispania Antigua. Serie Histórica 9). Roma: 127-143.
- JORDÁN, A. A., Y ANDREU PINTADO, J. (2014). Un nuevo conjunto epigráfico en el foro romano de Los Bañales (Uncastillo, Zaragoza). *Archivo Español de Arqueología*, 87: 243-255.
- LAHUSEN, G. (1983). *Untersuchungen zur Ehrenstatuen in Rom. Literarische und epigraphische Zeugnisse*. Giorgio Bretschneider Editore (Archaeologica 35). Roma.
- LEFEBVRE, S. (1992). Hommages publics et histoire sociale: les *Caecilii Caeciliani* et la vie municipale de Volubilis (Maurétanie Tingitane). *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 28(1): 19-36.
- LEFEBVRE, S. (2018). Hommages publics, autocélébration: les formulaires épigraphiques entre espace privé et espace public. En: MARCOS, S. (eds.). *Entre espace public et espace privé: les élites en représentation*. Presses Universitaires de Perpignan. Perpignan: 45-57.
- MAYER I OLIVÉ, M. (1987-1989). *Basis lapidea aereclusa*. En: *Homenaje al profesor Luis Rubio García, II*. Universidad de Murcia. Murcia: 927-932.
- MELCHOR GIL, E. (1994-1995). Evergetismo testamentario en la Hispania romana: legados y fundaciones. *Memorias de Historia Antigua*, 15-16: 215-228.
- MELCHOR GIL, E. (2006a). *His ordo decrevit: honores fúnebres en las ciudades de la Bética*. En: VAQUERIZO, D., GARRIGUET, J. A., LEÓN, A. (eds.). *Espacio y usos funerarios en la ciudad histórica, Anales de Arqueología Cordobesa 16, Vol. I*. Córdoba: 115-144.
- MELCHOR GIL, E. (2006b). *Solo publico - Solo suo: sobre la ubicación de los homenajes estatuarios en las ciudades de la Bética*. *Cahiers du Centre Gustave Glotz*, 17: 201-211.
- MELCHOR GIL, E. (2009). *Statuas posuerunt: acerca del emplazamiento de los homenajes estatuarios, públicos y privados, en las ciudades de la Bética*. En: *Espacios, usos y formas de la epigrafía hispana en épocas Antigua y Tardoantigua. Homenaje al Dr. Armin U. Stylow*. CSIC-Instituto de Arqueología de Mérida (Anejos de AEspA XLVIII). Mérida: 217-226.
- MELCHOR GIL, E. (2011). Sobre los magistrados de las comunidades hispanas no privilegiadas (s. III a.C. – s. I d.C.). En: SARTORI, A., E VALVO, A. (eds.). *Identità e autonomie nel mondo romano occidentale. Iberia-Italia, Italia-Iberia, III Convegno Internazionale di Epigrafia e Storia Antica (Gargnano, 12-15 maggio 2010)*. Fratelli Lega (Epigrafia e antichità 29). Faenza: 151-171.
- MELCHOR GIL, E. (2017). *Statuam in loco publico erexerunt, o sobre cómo obtener una estatua pública en una ciudad romana*. En: RUIZ-GUTIÉRREZ, A., Y CORTÉS-BÁRCENA, C. (eds.). *Memoriae civitatum: arqueología y epigrafía de la ciudad romana. Estudios en homenaje a José Manuel Iglesias Gil*. Universidad de Cantabria. Santander: 23-50.

- MELCHOR GIL, E. (2020). La voz y la memoria de los muertos: el orden social de la Córdoba romana a través de la epigrafía funeraria y honorífica (los *ordines* privilegiados). En: RUIZ DE OSUNA, A. B. (ed.). *La muerte en Córdoba: creencias, ritos y cementerios (1). De la prehistoria al ocaso de la ciudad romana*. Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. Córdoba: 203-226.
- MURER, C. (2017). *Stadtraum und Bürgerin: Aufstellungsorte kaiserzeitlicher Ehrenstatuen in Italien und Nordafrika*. Berlin, Boston.
- MUSUMECI, F. (1978). *Statuae in publico positae. Studia et Documenta Historiae et Iuris*, 44: 191-203.
- ORIA SEGURA, M. (1999). Menzioni di luogo nelle dediche di statue della Betica romana. En: DORTCHER, R. F., AND MOORMANN, E. M. (eds.). *Proceedings of the XVth International Congress of Classical Archeology, Amsterdam 1998*. Allard Pierson Museum. Amsterdam: 293-296.
- ORIA SEGURA, M. (2000). *Statua, signum, imago... El lenguaje de las dedicatorias en la Bética romana*. *SPAL*, 9: 451-463.
- ORTIZ DE URBINA, E. (2009). La representación de las élites locales y provinciales en los homenajes hispanos: la distinción honorífica pública y la intervención privada. En: *Espacios, usos y formas de la epigrafía hispana en épocas Antigua y Tardoantigua. Homenaje al Dr. Armin U. Stylow*. (Anejos de AEspA, XLVIII). CSIC-Instituto de Arqueología de Mérida (Anejos de AEspA XLVIII). Mérida: 227-245.
- RODÀ DE LLANZA, I. (1975). La gens Pedania barcelonesa. *Hispania Antiqua*, 5: 223-268.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2004). *El teatro romano de Itálica. Estudio arqueoarquitectónico*. Universidad Autónoma de Madrid – Fundación Pastor de Estudios Clásicos. Madrid.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2012). Sobre las imágenes de privados como esculturas. Algunas reflexiones en torno a los mecanismos de autorrepresentación ciudadana. *SPAL*, 21: 107-126.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, R. (2010). La tutela jurídica de las estatuas privadas sitas en lugares públicos en la Roma republicana. *AFDUDC*, 14: 701-719.
- ROTHENHÖFER, P. (2010). *In formam deorum: Beobachtungen zu so genannten Privatdeifikationen Verstorbener auf der Iberischen Halbinsel im Spiegel der Inschriften*. En: RÜPKE, J., UND SCHEID, J. (eds.). *Bestattungsrituale und Totenkult in der römischen Kaiserzeit. Rites funéraires et culte des morts aux temps impériaux*. Franz Steiner Verlag. Stuttgart: 259-280.
- STEWART, P. (2003). *Statues in Roman Society. Representation and Response*. Oxford University Press. Oxford.
- STYLOW, A. U. (2001). Las estatuas honoríficas como medio de autorrepresentación de las élites locales de Hispania. En: NAVARRO, M., Y DEMOUGIN, S. (eds.). *Élites Hispaniques*. Ausonius Éditions. Bordeaux: 141-153.
- STYLOW, A. U. (2002). La epigrafía funeraria en la Bética. En: VAQUERIZO GIL, D. (coord.). *Espacios y usos funerarios en el Occidente romano*, vol. I. Córdoba: 353-368.
- VIPARD, P. (2004). Quelques manifestations d'auto-célébration des membres des élites urbaines dans le cadre domestique. En: CÉBEILLAC-GERVASONI, M., LAMOINE L., TRÉMENT F. (eds.). *Autocélébration des élites locales dans le monde romain*. Presses Universitaires Blaise-Pascal. Clermont-Ferrand: 379-399.
- WINTERLING, A. (2005). "Öffentlich" und "privat" im kaiserzeitlichen Rom. En: SCHMITT, T., SCHMITZ, W., WINTERLING, A. (eds.). *Gegenwärtige Antike – antike Gegenwart*. Oldenbourg. München: 223-244.
- WREDE, H. (1981). *Consecratio in formam deorum*, Mainz am Rhein.
- ZACCARIA RUGGIU, A. (1995). *Spazio privato e spazio pubblico nella città romana*. École Française de Rome (Collection de l'École Française de Rome 210). Roma.



Converting Private Buildings into Public Monuments: Sites of Transformation and Reuse

Les chantiers de transformation de bâtiments privés en monuments publics : lieux de transformation et réemploi

This article examines the processes of transforming private buildings into public monuments in Antiquity through a focus on the archaeological and economic aspects of construction sites. Three main approaches are identified concerning pre-existing structures: total preservation, partial preservation, and demolition. The concept of 'deconstruction', defined as selective dismantling aimed at reusing materials, distinguishes itself from 'demolition', which involves complete destruction without any intent of reuse. Through specific examples, such as the Baths of Mithras of *Ostia* and the Pseudo-Sanctuary of Cybele of *Lugdunum*, this article explores the methodologies applied during site preparation and the economic impacts related to material management. This study, which also analyses the reuse of materials and the logistical challenges associated with debris removal, contributes to a better understanding of construction dynamics in Antiquity and the economic and logistical issues associated with the transformation of urban spaces.

Keywords: archaeology of construction, deconstruction, demolition, material reuse, Baths of Mithras, Pseudo-Sanctuary of Cybele.

Cet article examine les processus de transformation de bâtiments privés en monuments publics dans l'Antiquité, en mettant l'accent sur les aspects archéologiques et économiques des chantiers de construction. Trois approches principales sont identifiées pour les structures préexistantes: conservation totale, conservation partielle ou démolition. La notion de "déconstruction", définie comme un démantèlement sélectif visant la réutilisation des matériaux, est distinguée de la "démolition", qui implique une destruction complète sans intention de réemploi. À travers des exemples concrets, tels que les thermes de Mithra à Ostie et le pseudo-sanctuaire de Cybèle à *Lugdunum*, l'article explore les méthodologies appliquées lors de la préparation des sites et les impacts économiques liés à la gestion des matériaux. La réutilisation des matériaux, ainsi que les défis logistiques associés à l'évacuation des déchets, sont analysés. Cette étude contribue à une meilleure compréhension des dynamiques de construction dans l'Antiquité et des enjeux économiques et logistiques associés à la transformation des espaces urbains.

Mots-clés : archéologie de la construction, déconstruction, démolition, réutilisation des matériaux, thermes de Mithra, pseudo-sanctuaire de Cybèle.

Introduction

The archaeology of construction is a recent discipline that emerged at the beginning of the 21st century following research conducted on the *Porta Romana* water tower in *Ostia*. These studies, led by E. Bukowiecki *et al.* (2008), not only established the scope of this discipline but also its methodological foundations. This line of research over the last two decades can be followed, fundamentally, through the volumes published in the *Anejos de Archivo Español de Arqueología* series (e.g. Camporeale *et al.* 2008; Camporeale *et al.* 2010; Camporeale *et al.* 2012; Bonetto *et al.* 2014; Camporeale *et al.* 2016). These, in turn, bring together the contributions of many other international scientific meetings, which have brought together a large group of specialists in questions related to the architecture, construction, economy and logistics of building works. Among the researchers trained in this context, S. Camporeale has become one of the main figures in this field (Camporeale 2011; 2018).

The archaeology of construction studies the organization, production, and management of a construction site (Dessales 2017: 75-94; Pizzo 2009: 31-45). This discipline is therefore not only interested in the architecture and decorations of buildings but in the entire operational chain of their erection. This chain consists of seven successive stages:

1. **The Initial Project:** This first stage concerns the conception of the project by sponsors or architects. It includes determining the place of the building in urban planning, taking into account the topographical position, the immediate environment, and the available space (Barresi 2003: esp. 20-83). This also involves developing models such as mock-ups and tracings of architectural elements in situ. It is important to note that initial projects are not always respected during the execution of monuments, as shown by the example of the *forum* of Nîmes (Célié *et al.* 1994: 389-392), where modifications were made during construction.
2. **Site Preparation:** This stage includes managing existing developments on the site chosen for construction. In an urban context, this may require the leveling of ruins. The question of the fate of materials from this demolition is crucial: reuse of rubble, modification of architectural blocks, sale of decorations, etc. Site preparation may also involve topographical transformations, such as leveling, adding fill, or excavating the substrate (Giuliani 2006: 161-180).
3. **Infrastructure Development:** This stage concerns the work necessary for the proper func-

tioning of the building, particularly those related to roads and hydraulics. It also includes the installation of storage spaces or galleries, such as the cryptoporticoes present under many *fora*.

4. **Production of Materials:** This stage concerns the extraction and exploitation of construction materials. Studies in this field help us understand the modes of extraction and the origin of materials (Wilson 2012).
5. **Transformation of Materials:** Once brought to the site, the materials are cut and assembled to be integrated into the building.
6. **Construction of the Structure:** This stage concerns the realization of walls, foundations, and elevations. The archaeology of construction carefully details these parts to establish typologies and understand the techniques and design gestures, such as the use of scaffolding and lifting machines.
7. **Finishing of the Building:** This final stage focuses on decorative elements and coatings used. The study of these elements allows us not only to address the ornamental aspect but also to restore the architecture of the structures.

The archaeology of construction offers a unique perspective for understanding the dynamics of archaeological sites, particularly during the transformation of private buildings into public monuments (Boucard 2020). This study focuses on the processes of transformation and reuse of existing structures, a frequent but often neglected phenomenon during the High Roman Empire. The urban space, constantly evolving, was marked by cycles of destruction, construction, and reconstruction, reflecting a society in perpetual motion.

In this context, we explore the dynamics of the transformation of private buildings into public monuments through the analysis of construction sites, defining an operational chain that integrates the potential for reuse of materials and structures. Archaeological examples, such as the *Mithraeum* in *Ostia* and the sector of the pseudo-sanctuary of Cybele in *Lugdunum*, illustrate these processes and provide new answers about the progress of construction sites. This approach allows us to explore in depth the methods of deconstruction, demolition, and partial conservation of buildings, as well as the economic and logistical implications of these practices in Roman antiquity.

Deconstruction/ Demolition/ Conservation of Pre-existing Buildings

Once the land is acquired, the first step of the construction site consists of preparing the land, a

crucial phase, especially when it is already occupied by existing constructions. In this context, a precise methodology is put in place, and the study of archaeological remains plays a key role in determining the treatment of private buildings present on the site. Three main options are available: total conservation of the building, partial conservation, or complete leveling. These choices imply distinct operational chains for the preparation of space, requiring differentiation between deconstruction sites and destruction sites. The techniques and implementations vary depending on the type of site as well as the materials used in private buildings, highlighting the importance of a methodical and adapted approach for each situation.

Deconstruction

The term deconstruction is recent, appearing only in 2004 in the Larousse dictionary. It is defined as: ‘selective dismantling of technical installations or certain elements of a construction, in order to valorize waste and reduce landfilling’. Although the term is anachronistic, its meaning is transposable to many ancient examples. While it is currently linked to ecological problems, in Roman times it was mainly the economic aspects that were highlighted. In their article on deconstruction in contemporary France, L. Mongeard and V. Veschambre regretted that the term was not more widely used, as it is often replaced by demolition or destruction (Mongeard and Veschambre 2016: 1-6). However, the practices are indeed different. However, recycling cannot always be demonstrated, which complicates the situation. In any case, deconstruction is very rarely mentioned. This term was mainly used and popularized to qualify Roman construction practices by S. Barker in the early 2000s (Barker 2010: 127-128), who defined it and highlighted its relevance for the Republican and Imperial periods. Indeed, it is only in recent years that the study of deconstruction and reuse in the Roman Empire has been undertaken (Barker 2018: 43). As S. Barker did for the city of Rome (Barker 2018: 44-49), the economic aspects of deconstruction must be considered. Among these factors, the time and cost of deconstruction play a major role in shaping the transformation process. The frequent reuse of components also greatly affects the site’s overall economy. Together, these aspects influence the dynamics of the deconstruction and construction phases. In such cases, one can refer to the integration of the new building into the existing structure.

Deconstruction is the action of removing certain elements that make up a building. This selective dismantling implies that a certain number of elements are preserved. Thus, deconstruction

goes hand in hand with partial conservation of the previous building. It is the opposite of construction. This work requires meticulousness on the part of the deconstructors to avoid damaging the different components, in order to reuse or recycle them in new constructions. A distinction is made between these terms as they do not refer to the same practice. Reuse refers to the use of an element in its existing state, unlike recycling, which involves transforming the material (Duckworth and Wilson 2020; Acero 2021). The materials can be recovered on the site itself or on others. This induces techniques specific to dismantling and the use of tools in this context.

The deconstruction site might have been managed by the same people as the construction site and generally could have involved the same trades. Deconstruction is precision work to avoid damaging the building materials. This is especially true for brick structures (Bukowiecki *et al.* 2021), as this material is more fragile than stone structures. An inscription mentions a guild of demolition experts, called the *collegium subrutorum*: *TI. CLAVDIVS CLEMENS FECIT T. NAEVIVS DIADV MEN CVR. COL SUBRUTOR CULTOR SILVANI P.S.R. (CIL VI, 940)*. This reveals the existence of specialists in the deconstruction of buildings. But it could be demolishers, the word meaning people who tear down a wall. This is the only testimony of such an association, and it does not allow us to know if these *subrutores* are demolishers or deconstructors. Although other guilds of this type must have existed, it must be imagined that most buildings were deconstructed by the contractor and the workers who also carried out the erection work of the new structure. The work of clearing decorations, such as painted plasters, was probably entrusted to less experienced personnel, often not recovered, as we will see. On the other hand, the deconstruction of a brick wall had to be delegated to an individual with skills in this field.

Demolition/ Destruction

The term demolition/ destruction has been used since antiquity, notably in three forms: *dirutum*, *destructum*, and *labefactum* (Davoine 2015: 190). Although it is generally used to characterize violent and natural causes, such as earthquakes, it is sometimes attributable to human actions (Dessalles 2022). Greek writings use similar terms. This is what a passage from Strabo (5.3.7) highlights:

[...] and it is because of this concourse of blessings that the city, although it has grown to such an extent, holds out in the way it does, not only in respect to food, but also in respect to timber and stones for the building of houses, which goes on unceasingly in consequence of the collapses and fires and repara-

ted sales (these last, too, going on unceasingly); and indeed the sales are intentional collapses, as it were, since the purchasers keep on tearing down the houses and build new ones, one after another, to suit their wishes (Jones 1906).

The passage from Strabo demonstrates a phenomenon of intentional destruction carried out by the entrepreneurs of Rome to build new buildings. However, is it only demolitions proper or deconstructions? As we have seen, the concept of deconstruction is recent and was not used during antiquity. It is therefore possible that the actions revealed by Strabo are as much deconstruction as demolition.

The term destruction has long been part of the archaeologist's vocabulary. It designates both natural demolitions and voluntary ones, which have led to the ruin of constructions. It has been used as much in cases of proper destruction as in cases of deconstruction, hence the interest in distinguishing these two concepts here. Larousse defines destruction, synonymous with demolition, as the 'action of tearing down a building or an architectural ensemble realized according to a determined plan'. This should therefore be understood as the complete leveling of previous constructions. A more complete presentation is given by J.-Ph. Carrié:

il semble que les bâtiments concernés [il s'agit ici de villas] aient fait l'objet d'un démontage méticuleux avec parfois une récupération des matériaux. Ce genre de remaniement planifié, qu'on peut appeler chantier de démolition complète, pour souligner son caractère organisé et non violent, ainsi que sa large portée, suppose le démontage systématique des structures en place, ou leur arasement méthodique (Carrié 2017: 162-163).

These two definitions refer to destructions wanted and carried out by men: they are therefore programmed and organized. Thus, one or more people wanted to make a clean sweep of the past by leveling the constructions in place. Although the buildings are to disappear completely, the materials may have been recovered and recycled for new uses. In this case, as for deconstruction, meticulous work was carried out to avoid damaging the different elements. We must not forget natural demolitions. They can be the consequences of an earthquake, a fire, a flood, etc. In ancient sources, they appear as the frequent cause of destructions (Strabo 5,3,7).

Total Conservation

Conservation is the action of maintaining free from any alteration, in the same state or in good condition. Therefore, the total conservation of a building implies that it is kept as is, although it can be incorporated into a new ensemble. Regar-

ding our study theme, this means that the private building is intact and does not undergo modifications to its structures, although it can be restored. In studying the transformation sites from private monuments to public ones, total conservation is a very rare case, which we will not examine further.

Partial Conservation of Private Buildings

Operating chain

The partial conservation of ancient buildings is a common practice, mainly for domestic installations. Two main cases arise: either the public building reoccupies the entire former dwelling, or it covers only a part, often retaining the domestic use in the unoccupied part. A good example of these partial transformation/ demolition practices at *Baelo Claudia* is also discussed in this dossier (Rodríguez Gutiérrez *et al.* 2023; Rodríguez Gutiérrez 2025). Some of these modifications are the work of the owners of the *domus*, wishing to give part of their domain to erect a public building there.

Whether it is the reoccupation of the building in its entirety or only a part, deconstruction work is necessary to rehabilitate the building and transform it into a public monument. In the case of partial conservation, some structures are kept and others cleared. Studying this partial conservation of the construction thus amounts to examining the deconstruction site. The operational chain of these works can be defined in five main stages: the initial project, the treatment of the decor, the removal of the covering system, the dismantling of certain walls, and the management of the site's materials.

The initial project is dictated by several constraints, such as the sponsor, the topography, the area of the land, and the nature of the existing constructions. These points must be studied and examined by the architects during a partial conservation of the previous developments. This implies a reuse of certain structures and/or the existing building. Unlike a realization *ex nihilo*, the architect thus has a more demanding specification. The first step is to draw the plan of the present remains. This survey had to be simple diagrams showing the main elements, especially the elevations. The architect also had to analyze the solidity of the structures to know which elements could be reused. From these elements, the architect had to draw the plan of the public monument, taking into account the elements to be kept and those to be removed. This drawn plan is called *ichnographia* by Vitruvius (Vitr.,1,2,2: *Ichnographia est circini regulaeque modice continens usus, e qua capiuntur formarum in solis are-*

arum descriptiones). It is a small plan drawn with geometric tools, such as the ruler and the compass. This sketch was an integral part of the training of ancient architects (Frézouls 1985: 220-221).

The operational chain of the architect's work is not known for antiquity since no text addresses the stages of a rehabilitation site. Later periods, notably the modern era, are better documented and allow for comparisons. Several works carried out in Rome during the 16th century illustrate this concept. One notable example is the project for the Orsini Palace designed by B. Peruzzi within the ancient Baths of Agrippa. Although the project was never completed, the architect's plan has been preserved and shows how the palace was designed to adapt to and utilize the existing Roman structures. The perimeter boundaries of the palace were intended to exactly match those of the bath complex. Inside the palace, some rooms were designed to follow the boundaries of the pre-existing ones. In this way, the ancient structures were fully integrated into the new design (Gloton 1962: 720-721). Ancient architects must have made a survey of the existing structures before drawing the plan of the public monument. Finally, the choice of partial conservation of the previous buildings in the new public work has a significant impact from the initial project. This affects, in particular, the activity of the architect who must study the structures, make a survey, and design the plan of the building. It is only after this preparatory work that the deconstruction site proper is launched. The analysis of the structures ensures their solidity. The fundamental principles of the architect's discipline are announced by Vitruvius. These are utility, solidity, and beauty (Davidotis 2007: 19). Thus, in the case of the conservation of elements, their stability had to be guaranteed. When robustness was no longer ensured, either the element could be removed, or it could be consolidated.

The treatment of decorations in ancient buildings, notably the removal of floors and wall coatings, was a meticulous operation aimed at not damaging the materials and underlying structures. The removed materials could be recycled for other uses, leaving the buildings without their original adornments. A unique and representative example of these practices, which even seem to illustrate the existence of long-term storage of such materials, are the decorative elements reused in the Arch of Constantine in the Roman Forum (Domingo *et al.* 2020). Roman floors were varied, composed of materials such as mosaic, bricks, marble, and concrete. Tile concrete floors and mosaic floors were often left in place, while brick and marble coverings were generally removed (Fant *et al.* 2013). Mosaics, consisting of tesserae embed-

ded in preparation layers, could be dismantled either tessera by tessera or in entire slabs. Wall coverings included painted plasters, marble slabs, and mosaics. Painted plasters were removed with all their layers using simple instruments. Stucco decorations, applied to walls and ceilings, could be detached and reused.

Regarding roof structures, the work had to follow the reverse order of a construction site. The roofs of Roman dwellings, built with durable materials, were mainly composed of tiles (Adam 1989: 231-232). These rested on a framework made of perishable materials, such as wooden beams. During the deconstruction process, meticulous care was required to remove the tiles from the upper structure (Previato 2021). Scaffolding had to be installed to access the roofs. The tiles had to be removed following a precise operational chain. The *imbrices* and *tegulae* were glued to the framework with mortar to ensure their hold. The tiles had to be removed using percussion tools operated by striking, thus allowing to hit the joints and extract the tiles. Once the tiles and mortar were removed, the framework was bare. The work had to be done first on the non-load-bearing elements and then on the main beams. These elements had to be removed one by one.

Once the building was cleared of its covering, work on the elevations could begin. There are two different treatments for the walls. Some walls are preserved because they align with the new plan, while others are deconstructed because they do not. Regarding the latter, we will mainly study here the cases of walls made of bricks and stone since the partially conserved private buildings are all built in durable materials. However, we must distinguish the elevations made in large blocks from those in small blocks, as the deconstruction techniques will be different.

To deconstruct an elevation in small blocks, whether made of stone or brick, the first step was to set up scaffolding. These could be mobile or embedded (Ginouvès and Martin 1985: 116-118). Once the scaffolding was in place, the deconstruction of the elevations proper could begin. This work is done from the highest course to the lowest. As with construction, deconstruction had to be done course by course. The tools used to separate the rubble include chisels, wedges, and points, manipulated with strikers.

Unlike the deconstruction of elevations in small blocks, that of walls in large blocks does not involve setting up scaffolding. As with their construction, the different blocks were extracted using lifting machines. The goat, ancestor of the crane, is a machine composed of upright legs. The pulley systems were connected to hooking devices that lifted the blocks. Once the lifting system was

set up, the deconstruction work with the dismantling of the elevation blocks could begin.

A key issue in deconstruction is determining the fate of dismantled elements. The materials had to be evacuated as the deconstruction work progressed. The architectural terracotta that was dismantled was transported to a specific location (Barker 2010: 130). This storage area could be on the construction site itself, especially if the materials were to be recovered in the new work. The components that were to be reused had to be kept on the site or in the immediate vicinity. On the site, storage spaces therefore had to exist. They could be simple areas where the elements were sorted to determine their function. But they could also be real workshops in which the materials were transformed.

In addition to these materials that were to be recycled on the site, a certain number of elements, useless to the new project, had to be evacuated from the site. Archaeology shows that these elements could be stored in other places to then be resold and recovered in new constructions. In Pompeii, near the pomerial road, an open-air storage space was discovered, containing tiles, ceramics, pavements, and painted plasters of the first three Pompeian styles (Dessales 2011: 59). These materials, probably from the destructions caused by the earthquake of 62, were stored there, although

their exact fate remains unknown. An inscription (*CIL IV, 7124*) mentions the sale of these tiles and other construction elements, suggesting that these second-hand materials could be reused in new constructions. This indicates a phenomenon of reuse, although these materials may have been used for other buildings than those constructed on the same land. The management of deconstruction sites therefore had to include the transport of materials to the storage sites, requiring convoys involving human and animal activities.

Example: Mithras Baths

For the construction of the baths (Poccardi 2006: 43-52), the entire insula was not used. Only the northern part accommodates the new project, while the southern part was transformed into a shop. Although interesting on several levels, these aspects fall outside the scope of this study, as they are not directly related to the public monument. The site underwent no modification for the construction of the baths. However, the preexisting masonry was adapted to the new structure, either by preserving or deconstructing the elevations. These baths were built entirely using architectural terracotta (fig. 1,B). The previous private building, on the other hand, was constructed in mixed reticulated work with paneling (fig. 1,A).



Figure 1. Construction techniques observed in the Baths of Mithras, *Lugdunum* (J. Boucard).

Treatment of Previous Remains

The remains of the previous *domus* concern only elevations. Thus, during the construction of the baths, only elements that could be integrated into the new project were preserved, while others were dismantled. The layout of the baths follows the same orientation as the private building. Moreover,

it retains the same western and northern boundaries. This is confirmed by the presence of fragments of *reticulatum* walls reused in the perimeter walls of the bath complex. The western wall was not entirely preserved, but only certain sections (fig. 2 and fig. 3). This is explained by the adaptation to the new project. First, in room 2,

two openings were created to the west, which explains why the previous elevation was deconstructed at that point (Mar 1990: 34). Rooms 5 and 6, which are heated rooms, have walls with *tubuli*. It was therefore essential in these spaces to redo the walls to match the new functions. The eastern exterior wall was largely demolished. Only a remnant remains in the eastern wall of room I. However, its presence is confirmed by several other wall sections, such as the northern wall of room M and the two east-west oriented walls in the eastern part of area J. This wall was destroyed to create the

space necessary for a portico and to install stairs leading to the upper floors from the outside. Other elevations were preserved, those of rooms I, K, L, and M, as well as three remnants in area J. The *reticulatum* is only visible in the lower parts, with the upper parts consisting solely of architectural terracotta. Thus, some walls were dismantled because they did not fit the new construction project. The preserved elevations were still treated, particularly those reused in the hydraulic system. They were coated with a thick layer of hydraulic concrete to suit the space's new function.

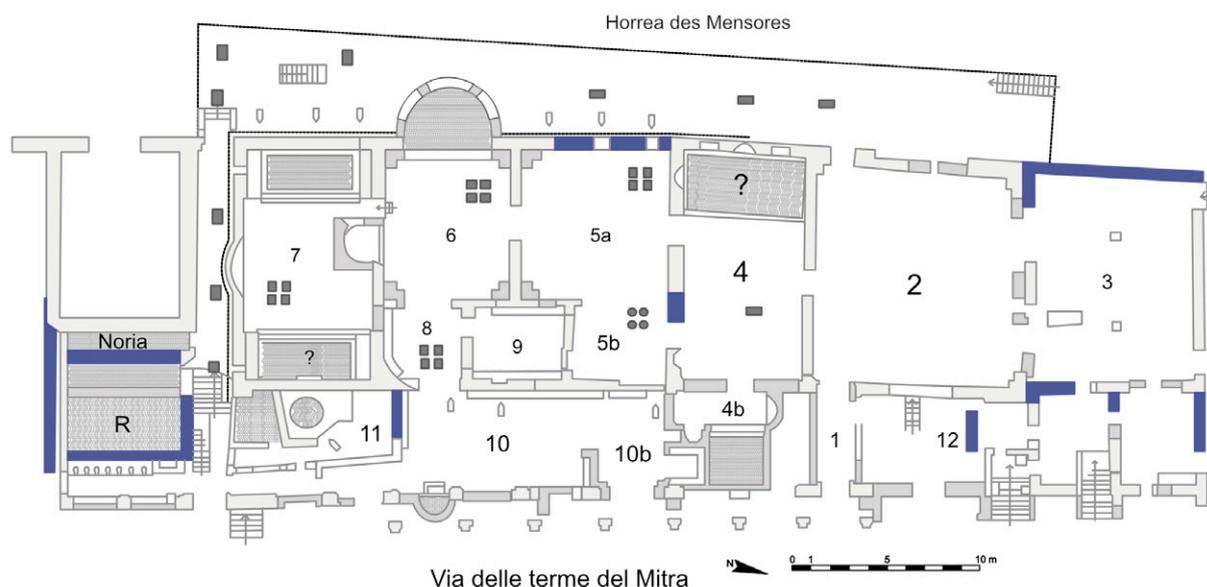


Figure 2. Plan of elevations in mixed reticulated masonry with panels, *Lugdunum* (J. Boucard).

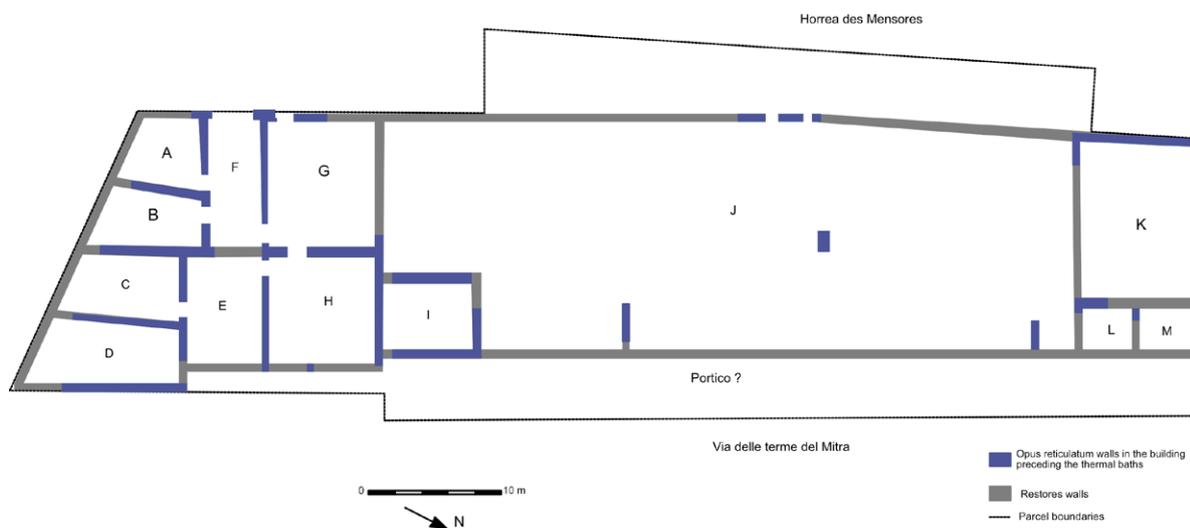


Figure 3. Reconstruction of the plan of the private building on the Mithras Baths block, *Lugdunum* (J. Boucard).

The Question of Reusing Construction Material

Some earlier walls were preserved, but many were dismantled. This raises the question of reusing the material from these dismantled structures, especially the bricks from the panels and the *reticulatum*.

The elevations of the habitat used bricks in the panels surrounding the *reticulatum*. These bricks come in various colors; some are yellow, others orange, and others red. This indicates the use of different clays and likely different sources of supply. Measurements were taken on the bricks from this phase. These bricks are from phase 1, as they are associated with the *reticulatum*. The graph shows that the length of the bricks varies between 17 and 19 cm (fig. 4). However, most have a length between 22 and 27 cm. The former would be resized *bessales*, and the latter cut *sesquipedales*. The average length of the bricks is 23.9 cm. The height of these architectural terracotta varies between 2.5 and 4.5 cm, with an average of 3.5 cm.

A similar study was conducted on the bricks from Phase 2 on the western wall (western face, exterior) of Room 7. The bricks here also show a variety of colors and clays. The graph also shows a variety in lengths, although 20% of the architectural terracotta has a length of about 23 cm (fig. 5). The average length is 22.5 cm. The height is more uniform, with 50% of the bricks being 4 cm high. The average height is 3.9 cm.

These graphs first demonstrate a variety in the sizes of bricks used. Coupled with the fact that several types of clay were employed, this reveals that the bricks came from different batches. Thus, there was no single module in use. The comparison between the two graphs, with peaks in length between 23 and 24 cm and more or less comparable average heights, could suggest that the bricks from the earlier structure were reused in the baths. The slight differences between all the graphs might also support this notion. Based on these graphs, the reuse seems likely. However, it is impossible to confirm this on the bricks without conducting chemical analyses to definitively prove the reuse. Indeed, the modules of architec-

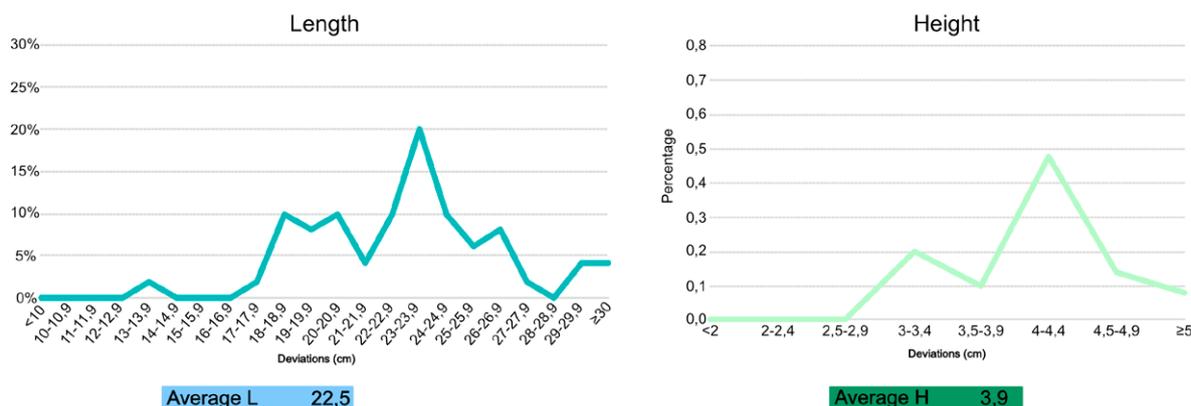


Figure 4. Chart of materials used in phase 1 prior to the baths, *Lugdunum* (J. Boucard).

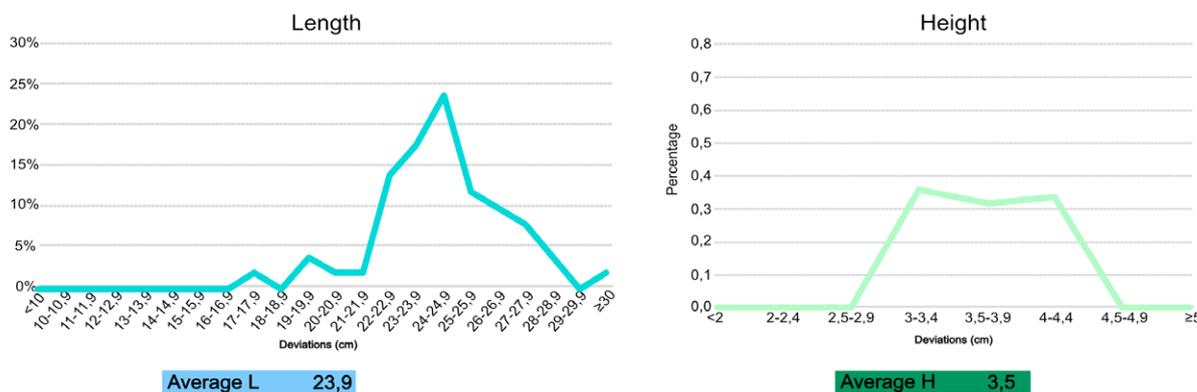


Figure 5. Chart of materials used during the construction of the baths, *Lugdunum* (J. Boucard).

tural terracotta were often the same in buildings in *Ostia* during the first two centuries of our era. Since the earlier private building was constructed with a mixed *reticulatum* and panel technique, the number of bricks potentially reusable in the baths, which were built in brick, was less than what was needed for the new project. Other terracotta materials had to be used to create the new elevations.

The other material used in the elevations of the earlier structure was the *reticulatum* stone blocks. No evidence on the site indicates their recycling. Therefore, they were not reused during the construction of the baths. Yet, these materials must have been numerous, as they made up a large part of the previous elevations. This raises the question of what happened to them during the construction of the baths. They must have been removed from the site. This has an impact on the construction project. They could have been transported elsewhere at the builder's expense, or they could have been sold, generating income for the builder. In any case, their disposal must be considered within the economic framework of the construction site.

Leveling of Private Constructions

Operational Chain and Definition

Numerous archaeological examples illustrate the fact that private developments were leveled to build the public monument. There is no impact on the project, as the installations will be demolished and the land can be reshaped. Thus, the project of the public work is modeled on an *ex nihilo* planning, even if the operation of preparing the area is more significant. Even if a total leveling of the remains was carried out, the preparation of the land could have begun either by setting up a demolition site or a deconstruction site. In the first case, the construction materials of the demolished buildings were not reused, even if they could have been used in the embankments to raise the levels. In the second case, the deconstruction site follows the model of the one described previously, without selection of the elements but by dismantling all the structures.

Whether for constructions in perishable materials or for buildings in durable materials, the destruction can be of natural cause, notably attributable to fires. In these cases, the rubble of the demolished buildings had to be treated. We must also imagine a destruction carried out by the builders on certain buildings. This is particularly probable when the materials are not reused in the new work, but in raising the ground level.

Since the materials are not recycled in the new work, it is possible to imagine here a violent demolition, a more economical practice. The result of these practices is the presence of significant rubble. These had to be spread out, in the case of leveling the land, or evacuated to make way for the new work.

To be able to conserve the materials, a meticulous deconstruction site could also have been set up, similar to the one described previously.

The excavation of a monumental building in *Augustobona*, in Gaul, provides information on the destruction site (Driard *et al.* 2014: 25-37). During the Antonine period, a collective complex, probably a peri-urban sanctuary, was established on Augustan domestic installations. Although related to our subject, it is not this transformation that interests us here, but the dismantling of the public monument. It was partially dismantled in the 2nd and 3rd centuries, notably the north wing. The process was demonstrated by the archaeological remains. It was the covering that was removed first. The partitions had to be removed next, before the load-bearing walls could be taken down. Then, the foundations were deconstructed. The remains were leveled to the ground level. Later, the area was flattened. This work allowed the courtyard to be enlarged. As for the fate of the deconstructed materials, they could have been reused in other constructions or cleared to a different location. In the 4th and 5th centuries, the building was abandoned. The archaeological excavations carried out on the east gallery demonstrated the stages of the destruction site. The work first focused on dismantling the decor. Small remains of painted plasters were discovered on the floor of the gallery, as well as a few marble elements that were part of the wall decor. The marble used was diverse: some local rocks, the rest imported from different parts of the empire. These elements were identified in the immediate vicinity of the gallery, in the demolition levels. Next to the gallery, combustion structures were uncovered. Associated with these, calcined limestone stones were discovered. At this location, a lime kiln workshop for transforming the elements was therefore installed. After dismantling the decorations, the walls were deconstructed. Then the foundations. The foundation trenches were filled with earth, and coins from the 5th century were discovered there. The foundation blocks were therefore recovered. During this deconstruction site, the north area, formerly occupied by the north gallery, was used as workshops. These were devoted to metallurgical work. Hearths and pits filled with charcoal were discovered there. On the ground,

numerous slag and traces of metals were identified. These workshops are dated, by the coins and the material discovered, to the same period as the deconstruction site of the east wing. They were therefore installed to work the metal from the dismantling of the public monument. Thus, the lead and copper elements of the building were melted down to be reused. The site was not rebuilt immediately afterward.

The deconstruction site will have a significant impact on the economy of the site, particularly on working time and expenses. But stages 4 and 5 of the archaeology of construction, relating to the construction materials of a construction site, can also be positively impacted. Thus, the reuse of elements induces a lesser transport of new materials. On the other hand, the repercussion of violent destruction will be less important on the site since the demolition is done more quickly. If there is violent destruction, there is no longer a need to transport embankment materials since they are on site.

Example: Pseudo Sanctuary of Cybele

Treatment of the Previous Remains

The public monument construction project took into account the terrain as it was (Desbat 1998: 238-247). The plan of the two phases shows that the public monument does not exactly follow the same orientation as the previous dwelling (fig. 6). Thus, the walls are slightly misaligned (fig. 7).

The foundations of the earlier building were made of stone blocks, while the elevations were made of adobe bricks. The foundations and floor levels were preserved. The previous elevations were completely destroyed. Only traces of these adobe bricks were found during the excavations, in the shops that were filled with the same material, and outside the building. Part of this demolition probably also served to fill the foundation caissons in the western part of the public monument. However, given the large size of the previous dwelling, not all the material from the demolished elevations was used in the new building. This provides significant information about the construction process. The first step was to demolish the adobe brick elevations. The second logical step was to clear the area of the demolition debris. This impacts the construction project in terms of time, the number of workdays required, and the money spent. The location where the demolished bricks were taken is unknown. It is likely that the demolition debris was reused in other constructions. The places where the remains

of adobe bricks were found showed that the walls had been destroyed. Thus, it does not seem that any special care was taken in dismantling the elevations.

The builders decided to preserve the stone foundations and the floor levels. It is from these levels that they built the foundations of the public monument. Two approaches are identifiable. In the first case, the public foundations rest directly on the previous structures; in the second, the foundations break through the earlier structures. In the latter case, the previous elements act as support for the new building. This difference in treatment must be related to the desired stability of the building.

Some foundations were reused. Given the difference in orientation between the private building and the public structure, this concerns only remnants of walls. However, this is evident in the western wall of space a5, which incorporates the western wall of the private space 1g. Similarly, the public wall between b10 and b9 rests on the back wall of the shops from the earlier dwelling.

The Question of Reusing Construction Material

The issue of reusing construction material is very difficult to address on this site. At first glance, it seems that no such practice was employed. Since the stone blocks used in both phases of the buildings do not have a specific module, it is impossible to confirm the reuse of these elements. However, it cannot be ruled out either. It is possible that some stone blocks were recycled. Where the western wall cuts through the earlier wall, the latter is partially destroyed. It seems logical to imagine that the demolition debris was reused in the new walls of the public building.

Regarding the bricks, measurements were taken on the jamb shops for the private building and on a wall on the public monument. The graphs are quite comparable, showing the use of bricks around 30 cm in length and approximately 6.5 cm in height in both phases. However, in this specific case, the similarity in brick modules is not enough to demonstrate reuse. Since the two buildings were constructed about twenty years apart, they likely used bricks made in *Lugdunum*, whose modules probably did not change during this period. Moreover, since bricks were only used in the jambs of the private shops, they could not provide enough useful material for the new structure. Thus, the construction site of the public building likely used new bricks with a module comparable to those used in the so-called *Praetorium* of Agrippa.

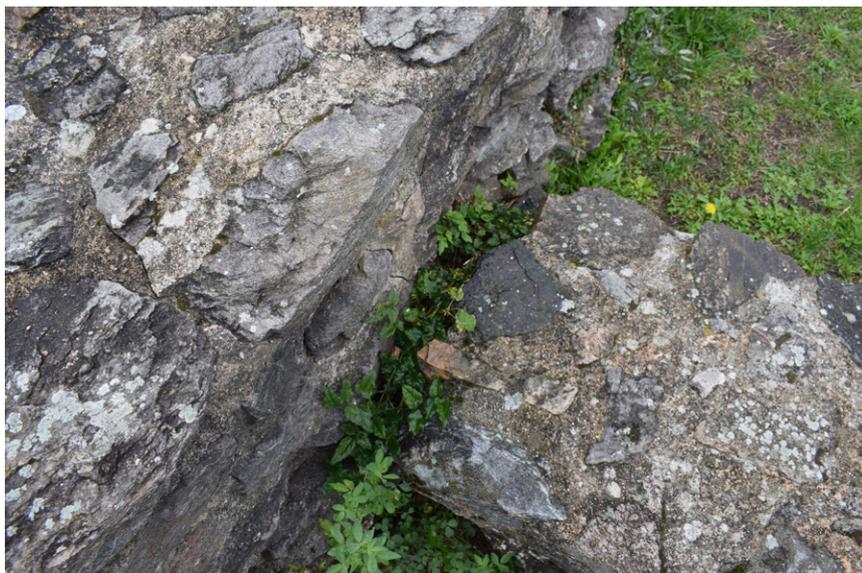


Figure 6. Surveys of the walls in the pseudo-sanctuary sector of Cybele, *Lugdunum* (J. Boucard).

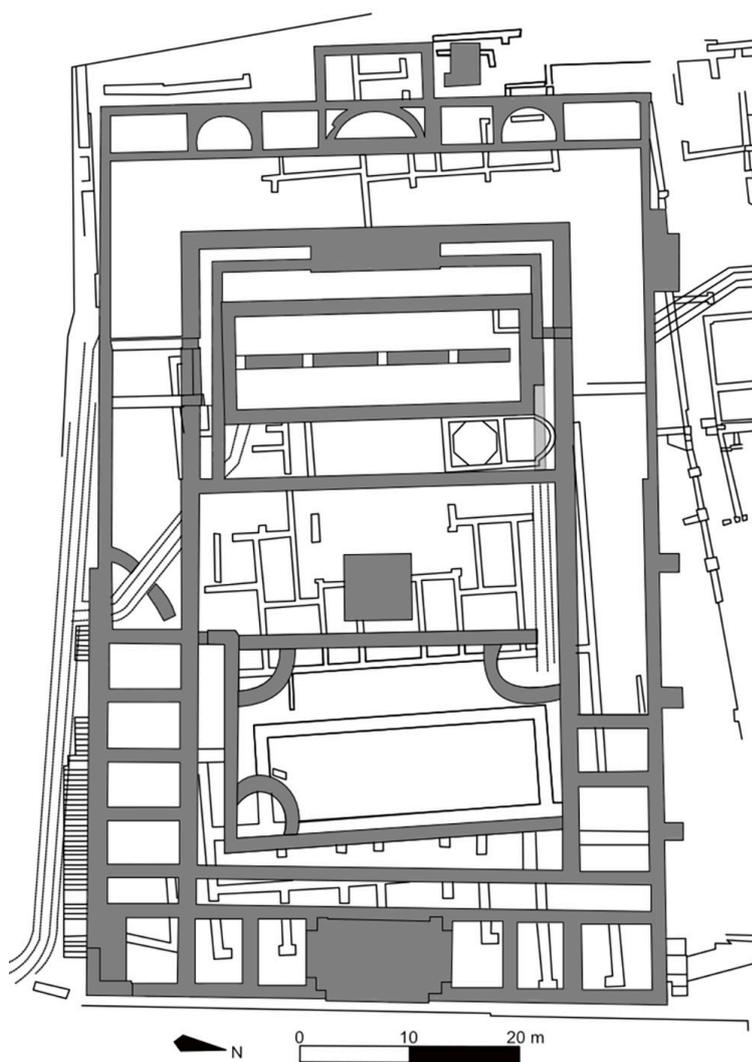


Figure 7. Plan of the Pseudo Sanctuary of Cybele, *Lugdunum* (J. Boucard).

Conclusions

The study of the processes of transformation of private buildings into public monuments in antiquity reveals complex dynamics and varied methodologies. Archaeological examples, such as the Mithras Baths in *Ostia* and the pseudo-sanctuary of Cybele in *Lugdunum*, illustrate the different approaches adopted for the preparation of sites and the management of materials. The distinction between deconstruction and demolition highlights the economic and logistical practices of the time, emphasizing the importance of reusing materials and existing structures.

The partial conservation of ancient buildings, although common, requires meticulous planning and a thorough analysis of pre-existing structures. Architects in antiquity had to not only design plans adapted to topographical constraints and the needs of sponsors but also evaluate the solidity of elements to be conserved or reused. This approach has a significant impact on the economy of the site, influencing working time, costs, and the logistics of materials.

Examples of deconstruction and demolition show that materials could either be reused on-site or transported to other sites for recycling or sale. Deconstruction sites, in particular, required rigorous waste management and meticulous planning

to maximize the reuse of materials, thereby reducing construction costs and efforts.

This study leads to a better understanding of construction dynamics in antiquity, highlighting the economic and logistical challenges associated with the transformation of urban spaces. The practices of deconstruction and reuse of materials, although often neglected, play a crucial role in the evolution of cities and public monuments, reflecting a society in perpetual motion and constant adaptation.

Jordan Boucard

Lugdunum – Musée et théâtres romains
UMR 7041 ArScAn, Nanterre
18 rue Cléberg
69005 Lyon, France
jboucard@grandlyon.com
ORCID: 0000-0002-6433-9113

Data de recepció: 01/06/2025
Data d'acceptació: 21/07/2025

Ancient Sources

Strabo – JONES, H. L. (1917-1936). *The Geography of Strabo*. Harvard University Press (Loeb Classical Library). London-New York.

Vitr. – KROHN, F. (1912). *M. Vitruvius Pollio. De Architectura libri decem*. B. G. Teubneri. Lipsiae.

References

ACERO PÉREZ, J. (2021). Apuntes sobre la reutilización y el reciclaje de materiales de época romana y tardoantigua. In: VELO GALA, A., SÁNCHEZ LÓPEZ, E.H., ORFILA PONS, M. (eds.). *Reutilización y reciclaje. Reflexiones desde la arqueología*. Universidad de Granada. Granada: 25-47.

ADAM, J.-P. (1989). *La construction romaine: matériaux et techniques*. Picard. Paris.

BARKER, S. (2010). Roman builders–pillagers or salvagers? The economics of deconstruction and reuse. In: PENSABENE, P., Y PAVOLINI, C. (eds.). *Arqueología de la construcción II. Los procesos constructivos en el mundo romano: Italia y provincias orientales*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Anejos de AEspA 57). Madrid: 127-142.

BARKER, S. (2018). The demolition, salvage, and recycling industry in Imperial Rome. *Aedificare*, 2, 4: 37-88.

BARRESI, P. (2003). *Province dell'Asia Minore. Costo dei marmi, architettura pubblica e committenza*. L'Erma di Bretschneider. Roma.

BONETTO, J., CAMPOREALE, S., PIZZO, A. (2014). *Arqueología de la construcción IV. Las canteras en el mundo antiguo: sistemas de explotación y procesos productivo*. Anejos de AEspA LXIX. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida.

BOUCARD, J. (2020). *Du bâtiment privé au monument public : techniques de construction, stratégies d'aménagements et réaffectation d'usages dans l'espace urbain du Haut-Empire*. PhD Thesis. University Paris 1. Paris.

BUKOWIECKI, E., DESSALES, H., DUBOULOZ, J. (2008). *Ostie, l'eau dans la ville: château d'eau et réseau d'adduction*. École française de Rome. Rome.

- BUKOWIECKI, E., PIZZO, A., VOLPE, R. (eds.). (2021). *Demolire, riciclare, reinventare La lunga vita e l'eredità del laterizio romano nella storia dell'architettura*. Quasar. Roma.
- CAMPOREALE, S. (2011). Archeologia dei cantieri di età romana. *Archeologia dell'Architettura*, 15(2010): 171-179.
- CAMPOREALE, S. (2018). Archeologia dei cantieri di età romana. In: BECCHI, A., CARVAIS, R., SAKAROWICH, J. (eds.). *L'Histoire de la construction/Construction History. Relevé d'un chantier européen/Survey of a European Building Site*. Classiques Garnier. Paris: 1021-1049.
- CAMPOREALE, S., DESSALES, H., PIZZO, A. (eds.). (2008). *Arqueología de la construcción I. los procesos constructivos en el mundo romano: Italia y provincias occidentales*. Anejos de AEspA L. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida.
- CAMPOREALE, S., DESSALES, H., PIZZO, A. (eds.). (2010). *Arqueología de la construcción. II, Los procesos constructivos en el mundo romano: Italia y provincias orientales*. Anejos de AEspA LVII. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida.
- CAMPOREALE, S., DESSALES, H., PIZZO, A. (eds.). (2012). *Arqueología de la construcción III. Los procesos constructivos en el mundo romano: la economía de las obras*. Anejos de AEspA LXIV. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida.
- CAMPOREALE, S., DELAINE, J., PIZZO, A. (eds.). (2016). *Arqueología de la construcción V. 5th International Workshop on the Archaeology of Roman Construction: man-made materials, engineering and infrastructure*. Anejos de AEspA LXXVII. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida.
- CARRIÉ, J.-P. (2017). Démolitions, reconstructions et améliorations la mutation de la villa en Occident pendant l'Antiquité tardive. In: LAÛT, L. (éd.). *Sic transit...: la métamorphose des lieux et des objets dans le monde antique et médiéval. Études offertes à Françoise Dumasy*. Éditions de la Sorbonne. Paris: 155-170.
- CÉLIÉ, M., GARMY, P., MONTEIL, M. (1994). Encintes et développement urbain: Nîmes antique des origines au Ier ap. J.-C. *Journal of Roman Archaeology*, 7: 383-396.
- DAVIDOTIS, F. (2007). *Géologie et construction dans le « De architectura » de Vitruve*. Études classiques. Université de Caen.
- DAVOINE, C. (2015). *Recherches sur les ruines dans le monde romain : gestion et perception des bâtiments détruits dans la cité romaine (Ier siècle av. J.-C. – IVe siècle ap. J.-C.)*. Thèse de doctorat. Université de Paris VIII. Paris.
- DESBAT, A. (1998). Nouvelles recherches à l'emplacement du prétendu sanctuaire lyonnais de Cybèle: premiers résultats. *Gallia*, 55(1): 237-277.
- DESSALES, H. (2011). Les savoir-faire des maçons romains, entre connaissance technique et disponibilité des matériaux. Le cas pompéien. In: MONTEIX, N., ET TRAN, N. (éds.). *Les savoirs professionnels des gens de métier : études sur le monde du travail dans les sociétés urbaines de l'Empire romain*. Publications du Centre Jean Bérard. Naples: 41-63.
- DESSALES, H. (2017). L'archéologie de la construction. *Annales. Histoire, Sciences Sociales*, 72 (1): 75-94.
- DESSALES, H. (ed.) (2022). *Ricostruire dopo un terremoto: riparazioni antiche a Pompei (Études, 13)*. Centre Jean Bérard. Naples.
- DOMINGO, J., COURAULT, CH., PENSABENE, P. (2020). El Arco de Constantinola gestión y el coste económico del reaprovechamiento de materiales antiguos en la Roma del s. IV d.C. In: MATEOS, P., Y MORÁN, C.J. (eds.). *Exemplum et Spolia: la reutilización arquitectónica en la transformación del paisaje urbano de las ciudades históricas*. Serie MYTRA. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Mérida: 159-169.
- DRIARD, C., GRANGE, G., LEROY, B., MARIE, G., SÉNÉGAS, M.-L., TENDRON, G., TRIN, L. (2014). Démantèlement progressif et réoccupations d'un édifice monumental périurbain à Troyes/Augustobona. *Gallia*, 71, 1: 25-37.
- DUCKWORTH, C. N., AND WILSON, A. (2020). Introduction: recycling and reuse in the Roman economy. In: DUCKWORTH, C. N., AND WILSON, A. (eds.). *Recycling and reuse in the Roman economy*. Oxford University Press. Oxford: 1-14.
- FANT, J.C., RUSSELL, B., BARKER, S.J. (2013). Marble use and reuse at Pompeii and Herculaneum: the evidence from de bars. *Papers of the British School at Rome*, 81: 181-209.

- FRÉZOULS, E. (1985). Vitruve et le dessin d'architecture. In: *Le dessin d'architecture dans les sociétés antiques. Actes du Colloque de Strasbourg, 26-28 janvier 1984*. Université des Sciences Humaines de Strasbourg. Strasbourg: 213-229.
- GINOUVÈS, R., ET MARTIN, R. (1985). *Dictionnaire méthodique de l'architecture grecque et romaine. Tome I, Matériaux, techniques de construction, techniques et formes du décor*. École française d'Athènes. Athènes.
- GIULIANI, C.F. (2006). *L'edilizia nell'antichità*. Carocci Editori. Roma.
- GLOTON, J.-J. (1962). Transformation et réemploi des monuments du passé dans la Rome du XVI^e siècle. Les monuments antiques. *Mélanges de l'école française de Rome*, 74(2): 705-758.
- MAR, R. (1990). Las termas de tipo medio de Ostia y su inserción en el espacio urbano: estudio preliminar. *Itálica: Cuadernos de trabajo de la Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma*, 18: 31-78.
- MONGEARD, L., ET VESCHAMBRE, V. (2016). Éléments pour une histoire de la déconstruction : évolutions en matière de démolition de l'habitat social (agglomération lyonnaise: 1978-2013). In: FLEURY, F., BARIDON, L., MATRORILLI, A. (eds.). *Les temps de la construction. Processus, acteurs, matériaux: Actes du deuxième congrès franco-ophone d'histoire de la construction*. Picard. Paris: 939-950.
- PIZZO, A. (2009). La Arqueología de la Construcción. Un laboratorio para el análisis de la arquitectura de época romana. *Arqueología de la Arquitectura*, 6: 31-45.
- POCCARDI, G. (2006). *Les édifices de bains de la ville d'Ostie à l'époque impériale (milieu du I^{er} siècle - début du VI^e siècle): études typologiques, techniques et urbaines*. Thèse de doctorat. Université Paris 1 Panthéon-Sorbonne. France.
- PREVIATO, C. (2021). Il riuso delle tegole nelle strutture murarie: dimensione, caratteristiche e ragioni di un fenomeno diffuso in età romana. Il caso dell'Italia settentrionale. In: BUKOWIECKI, E., PIZZO, A., VOLPE, R. (eds.). *Demolire, riciclare, reinventare La lunga vita e l'eredità del laterizio romano nella storia dell'architettura*. Quasar. Roma: 79-94.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2025). Urban Property Dynamics in *Baelo Claudia* (Baetica Province): an Archaeological Perspective. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 35: 239-251. [https://doi.org/ 10.21001/rap.2025.35.16](https://doi.org/10.21001/rap.2025.35.16)
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O., BRASSOUS, L., DERU, X. (2023). El nuevo edificio de atrio en el entorno del foro de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz). Reflexiones sobre los espacios asociativos y culturales en la ciudad romana. *Madriditer Mitteilungen*, 64: 318-368.
- WILSON, A. (2012). Raw materials and energy. In: SCHEIDEL, W. (ed.). *The Cambridge Companion to the Roman Economy*. Cambridge University Press. Cambridge: 133-155.



Propiedad, inversión financiera e impacto paisajístico de dos grandes monumentos: el *Claudianum* de Roma y el Foro Provincial de *Tarraco*

Ownership, financial investment, and landscape impact of two great monuments: the Claudianum in Rome and the Provincial Forum in Tarraco

El análisis comparado entre el *Claudianum* de Roma y el Foro Provincial de *Tarraco* revela una serie de similitudes en su diseño. Ambos conjuntos cuentan con un templo monumental y una plaza porticada con un aula de culto, accesible mediante escalinatas y propileos. En *Tarraco*, el complejo se amplió con una segunda plaza y un circo en su lado sur. La construcción del templo de Claudio en el Monte Celio de Roma se vio favorecida por la presencia de propiedades familiares del emperador en la zona, mientras que en *Tarraco* se aprovechó suelo público, previamente ocupado por un *castrum* militar. En cuanto al emplazamiento, ambos sitios tenían una fuerte carga histórica: en Roma, el monte Celio, estrechamente vinculado a la familia Claudia, y en *Tarraco*, el área donde los Escipiones fundaron el *castrum* y donde podría haber residido Augusto durante su estancia de dos años en la ciudad.

Palabras clave: *Claudianum*, Foro Provincial, Roma, *Tarraco*, Escipiones, Augusto.

Comparative analyses between the *Claudianum* of Rome and the Provincial Forum of *Tarraco* reveal a series of similarities in their design. Both complexes feature a monumental temple and a porticoed plaza with a worship hall, accessible via stairways and propylaea. The *Tarraco* complex was expanded by adding a second plaza and a circus along its southern side. The construction of the Temple of Claudius on the Caelian Hill in Rome was facilitated by the presence of properties in the area belonging to the family of the Emperor. The construction of the complex in *Tarraco*, in turn, resorted to public land previously occupied by a military *castrum*. The location of each conveyed strong historical significance. Rome's Caelian Hill bore close links with the Claudian family, whereas the space chosen to construct the *Tarraco* forum coincided with where the Scipios founded the *castrum* and where Augustus might have resided during his two-year stay in the city.

Keywords: *Claudianum*, Provincial Forum, Rome, *Tarraco*, Scipios, Augustus.

Introducción

El estudio de la propiedad y gestión del suelo, así como de los procesos de compra, expropiación y cambio de uso de una parcela urbana —acerca de los procesos que permitían el paso de una propiedad privada a pública, ver Facchinetti (2006: 69-138)—, proporciona información valiosa sobre la génesis y configuración de un proyecto arquitectónico. Un episodio recogido por Suetonio ilustra bien esta cuestión: el historiador relata cómo Augusto decidió hacer su foro en Roma más reducido para evitar así la expropiación de algunas casas vecinas (*Suet., Aug.* 56,2: *Forum angustius fecit, non ausus extorquere possessoribus proximas domos*; en castellano: “Hizo un foro demasiado estrecho porque no se atrevió a expropiar a sus propietarios las casas colindantes”). Esta decisión, que podría interpretarse como un gesto de respeto hacia los derechos de los propietarios (Palombi 2016: 39-40), pudo en realidad haber respondido, según J.-F. Brégi, a las dificultades legales que dicha acción habría comportado. Esto es así porque las expropiaciones solo podían justificarse en el caso de obras promovidas y financiadas por el Estado por razones de utilidad pública, lo que no se aplicaba al foro de Augusto, ya que su construcción no contó con fondos estatales (Brégi 2006: 43-44, 48). Efectivamente, la RGDA (21.1) menciona al respecto: *In privato solo Martis Ultoris Templum forumque Augustum ex manubiis feci*. La expresión *in privato* y la referencia a *ex manubiis* han sido interpretadas por D. Palombi como indicativas del uso combinado de diversos recursos. Según este autor, *in privato* podría aludir a la compra del terreno, mientras que *ex manubiis* se referiría al templo, cuya construcción se financió parcialmente con el botín de guerra (Palombi 2016: 40). Además, la renuncia por parte de Augusto a incorporar otras propiedades permitió contener los costes del proyecto, especialmente si se considera el elevado precio del suelo en esta zona de la ciudad: Julio César, por ejemplo, desembolsó la enorme cifra de 60 millones de sestercios para adquirir las propiedades privadas sobre las que se edificaría su foro (*Suet., Jul.* 26,2), cantidad que Plinio eleva a 100 millones (*Plin., N.H.*, 36,103; Palombi 2016: 35-37). Dividiendo los 12.593 m² de superficie de este foro entre los 1.100 m² que solía tener de media un lote habitacional, se obtienen aproximadamente 11 lotes, cuyo precio debió ser de unos 5 millones de HS cada uno (Carandini 2010: 14 y nota 34).

De todos modos, el poder imperial podía ejercer una importante autoridad en la gestión y transformación de la imagen urbana y en la regulación del uso del suelo, tanto público como privado. Esta autoridad, que podía delegarse en Roma en los *cu-*

ratores y *praefectus urbi* y en las provincias recaía en los vértices de la administración local (*duoviri* o *quattuorviri*), permitió llevar a cabo importantes transformaciones urbanas (Daguet-Gagey 1997: 96-100; Liberati 2007: 322-328; Palombi 2013: 37-42). Podemos citar como ejemplo la construcción de los foros imperiales en el centro de Roma, una intervención que supuso la reorganización de un área de aproximadamente 12 hectáreas, que comprendía espacios urbanos heterogéneos, de naturaleza y condición jurídica muy diversa, y donde convivían sectores de suelo público, privado y sacro (Palombi 2016). Por ejemplo, mientras que los foros de César y Augusto se erigieron sobre edificaciones anteriores que fueron adquiridas, es muy posible que el resto de los foros se construyeran mediante expropiaciones (Palombi 2016: 36-37). La mayoría de ellos fueron financiados *ex manubiis*, como es el caso del *Templum Pacis*, que se construyó gracias a la victoria sobre los judíos (*Cass. Dio.*, LXV, 15), o el foro de Trajano, financiado con el botín de la victoria sobre los dacios (*Gell.* 13, 21, 11). El único que no se recuerda como un monumento conmemorativo edificado *ex manubiis* es el Foro Transitorio (Palombi 2016: 38). Como hemos dicho, solo el ejercicio de un amplio poder sobre el territorio permitió llevar a cabo una transformación de tal magnitud.

Sobre la base de estas premisas, el presente estudio analiza la transformación del uso del suelo actuada en la construcción de dos grandes complejos arquitectónicos que implicaron la ocupación de vastas extensiones previamente urbanizadas: el templo dedicado al emperador Claudio en el monte Celio de Roma y el Foro Provincial de *Tarraco*. A pesar de sus similitudes estructurales —ambos son representativos del desarrollo de la arquitectura imperial de época flavia—, la gestión del suelo en cada caso presentó desafíos distintos. Por otro lado, su ubicación no respondió a la búsqueda de espacios favorables a un cambio de uso, como ocurrió, por ejemplo, con las termas de Caracalla o de Diocleciano, construidas en sectores periféricos de la ciudad (Palombi 2016: 24) —de todos modos, para la construcción de las termas de Diocleciano fue necesario comprar varios inmuebles que posteriormente fueron demolidos (Crimi 2014: 57-67)—, sino, como veremos, su emplazamiento estuvo determinado por la voluntad de perpetuar la memoria de acontecimientos históricos de especial relevancia que estos conjuntos arquitectónicos estaban destinados a conmemorar.

La estructura arquitectónica del *Claudianum* y del Foro Provincial

Tanto el *Claudianum* de Roma como el Foro Provincial de *Tarraco* tuvieron un impacto paisa-

jístico significativo, pues se trataba de monumentos de dimensiones colosales ubicados en emplazamientos estratégicos dentro de sus respectivas ciudades.

El *Claudianum* es conocido gracias a algunos fragmentos de la *Forma Urbis Romae* y a restos de su decoración arquitectónica, que permiten reconstruir una gran plaza porticada de 156×182 m, en cuyo interior se erigía un templo hexástilo cuyas proporciones eran similares a las del templo de *Mars Ultor* (Pensabene y Domingo 2022: 1-17). Se trató del mayor templo jamás dedicado a un emperador divinizado, promovido en el año 54 d.C., por iniciativa de Nerón, con la probable participación de la emperatriz Agripina, viuda de Claudio (Suet., *Vesp.*, 9). Sin embargo, pocos años después, en el 59 d.C., Nerón ordenó la ejecución de su madre, anuló el decreto del Senado que proclamaba la divinización de Claudio (Suet., *Claud.*, 45,1) y, según Suetonio, hizo demoler el templo

hasta sus cimientos (Suet., *Vesp.*, 9). Nerón reutilizó las estructuras orientales que sostenían la plaza para integrarlas en un gran ninfeo orientado hacia los jardines de la *Domus Aurea* (Pavolini 1993: 34-35; Mar 2005: 126-129; La Rocca 2007: 99-100).

Posteriormente, Vespasiano reconstruyó el templo y amplió la plaza hasta alcanzar aproximadamente $177,6 \times 199,8$ m (fig. 1) (Pensabene y Domingo 2022: 6-7, 19). Asimismo, añadió dos grandes propileos en las escaleras monumentales que permitían ascender hasta la terraza del templo, situados en los lados norte y este, y edificó una gran aula de culto en el lado sur, flanqueada por dos espacios menores. A diferencia de lo que ocurre en el *Templum Pacis* y en el Foro Provincial de *Tarraco*, esta aula no disponía de una fachada monumental abierta a la plaza, sino que, como indican los fragmentos de la *Forma Urbis Romae*, aparecía casi oculta tras el pórtico (fig. 2) (Pensabene y Domingo 2022: 17-18, 24-31).

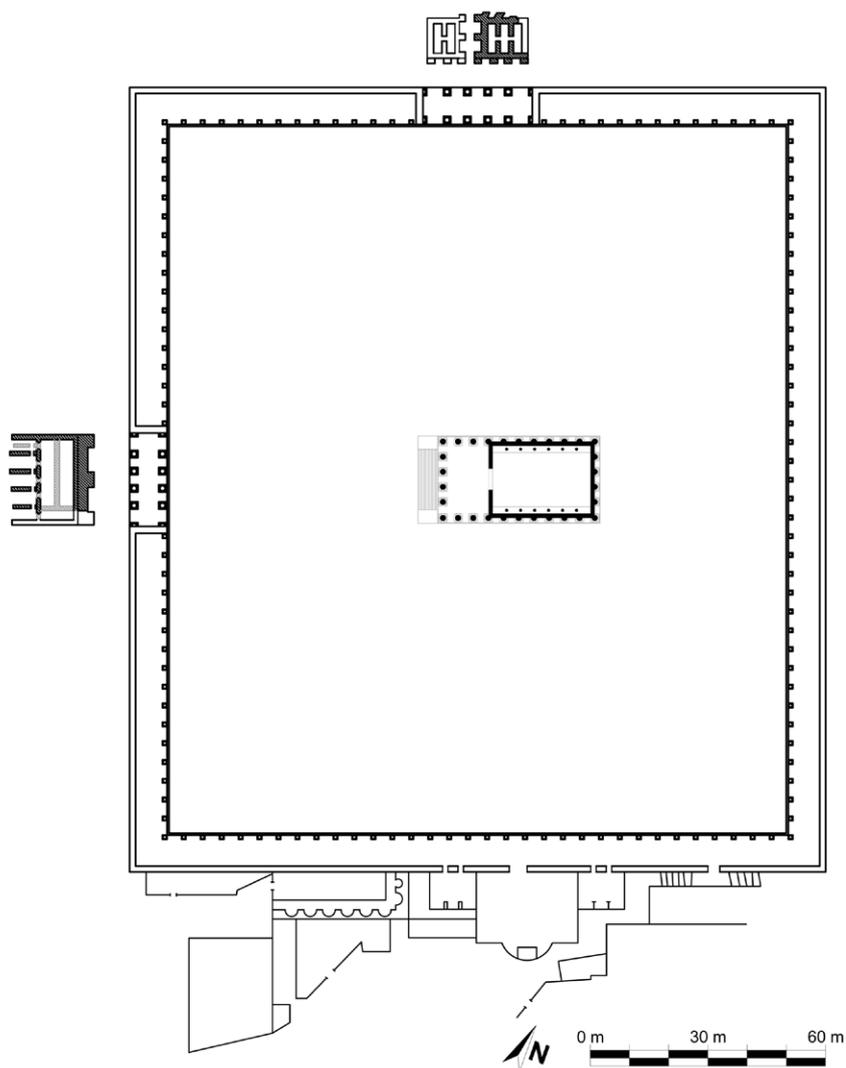


Figura 1. Roma, *Claudianum*. Planta de la fase vespasiana, con un aula de culto al sur terminada con un ábside (dibujo: J. Á. Domingo).

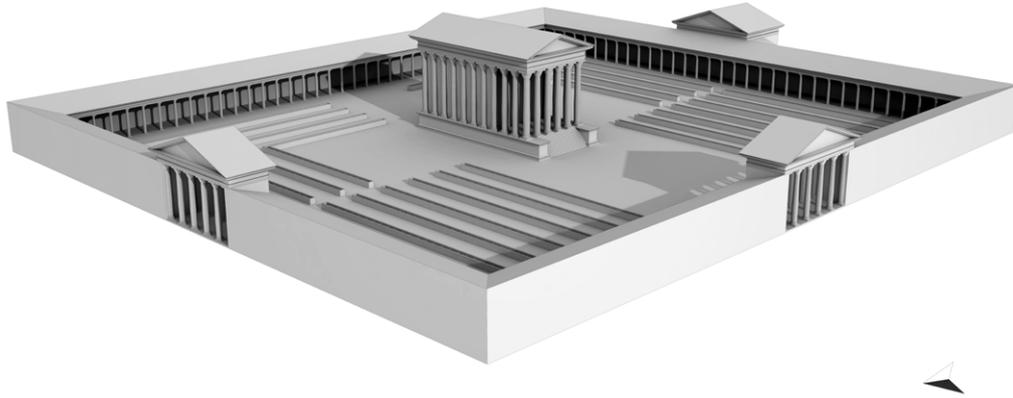


Figura 2. Roma, *Clodianum*. Reconstrucción de la plaza del templo con el aula de culto detrás del pórtico (dibujo: J. Á. Domingo y J. R. Domingo).

Por su parte, el Foro Provincial de *Tarraco* se ubicaba en la acrópolis de la ciudad y, durante su construcción, el proyecto inicial sufrió diversas modificaciones. En una primera fase, de época tiberiana, se proyectó un templo dedicado a Augusto, de dimensiones ligeramente inferiores a las del templo de *Mars Ultor*, ubicado en el interior de una plaza porticada de $88,8 \times 142,08$ m (Domingo y Pensabene 2024: 113). Su construcción fue autorizada por Tiberio, quien lo estableció como ejemplo para las demás provincias (*Tac., Ann., I,78: templum ut in colonia tarraconensis strueretur Augusto petentibus Hispanis permissum datumque in omnis provincias exemplum*; en castellano: “se accedió a la solicitud de los hispanos para erigir un templo a Augusto en la colonia de Tarragona, y con ello se dio a todas las provincias un ejemplo”). Sin embargo, esta plaza nunca se completó, como evidencian algunas zanjas inacabadas de la cimentación de sus muros perimetrales (Hauschild 1993a: 114-116).

Posteriormente, en época neroniano-vespasiana, el recinto fue ampliado con la construcción de un nuevo *temenos* de mayores dimensiones ($132,98 \times 156,4$ m) —ver Domingo y Pensabene (2024: 116 y nota 6) para la disparidad de medidas otorgadas a esta plaza según diferentes autores—, en el que se reutilizaron elementos decorativos de la fase anterior (fig. 3). Entre las piezas reaprovechadas destacan algunos capiteles compuestos, algunas basas de columna y de lesena, algunos clípeos con la representación de Júpiter Amón y de Medusa, algunos arquivoltas labrados en placas de revestimiento, etc. (Domingo y Pensabene 2024: 113-190). En el fondo de la nueva plaza, en el eje central, se erigió una monumental aula de culto, abierta a la plaza mediante una gran fachada octástila que reproducía las mismas dimensiones del templo (fig. 4). Además, en los extremos de este lado de la plaza, se construyeron dos grandes exedras.

También se añadió una segunda plaza al sur, de dimensiones mucho mayores ($319,46 \times 174,73$ m; Puche *et al.* 2007: 42), delimitada en tres de sus lados por un alto podio perimetral de 4 m de altura, rematado por un pórtico —acerca de este pórtico, cuya existencia no es aceptada por todos los investigadores, ver: Domingo y Pensabene (2024: 212-233)—. Esta plaza comunicaba con la terraza superior mediante una gran escalera terminada con un monumental propileo. Es probable que otras dos escaleras menores, también rematadas por propileos, se situaran a ambos lados de la principal, permitiendo el acceso directo desde la terraza inferior al interior de los pórticos de la plaza de culto, pórticos que constituían auténticas vías procesionales que conducían hacia las exedras antes mencionadas (fig. 5) (Domingo y Pensabene 2024: 191-210). Finalmente, en época domociana se levantó un circo cerrando el conjunto por el lado meridional (Mar *et al.* 2015b: 171-211; Vinci 2020: 109-135; Macias *et al.* 2023).

Algunos años más tarde, durante la visita de Adriano a *Tarraco* en el invierno del 122-123 d.C., el emperador financió la restauración del templo de Augusto, tal como informa la *Historia Augusta* (*Hadr. 12,3-5: Post haec Hispania petit et Tarracone hiemavit, ubi sumptu suo aedem Augusti restituit*; en castellano: “después se dirigió a Hispania e invernaó en Tarragona, donde restauró el templo de Augusto a sus expensas”). En este contexto, debieron completarse algunas partes del monumento que habían quedado inacabadas, como el pórtico de la plaza inferior, en el que se emplearon columnas con fustes la mayoría en granito troadense y capiteles en proconnesio. Asimismo, el aula de culto fue repavimentada con al menos dos grandes *rotae* de granito troadense (Domingo y Pensabene 2024: 53, 108-109).

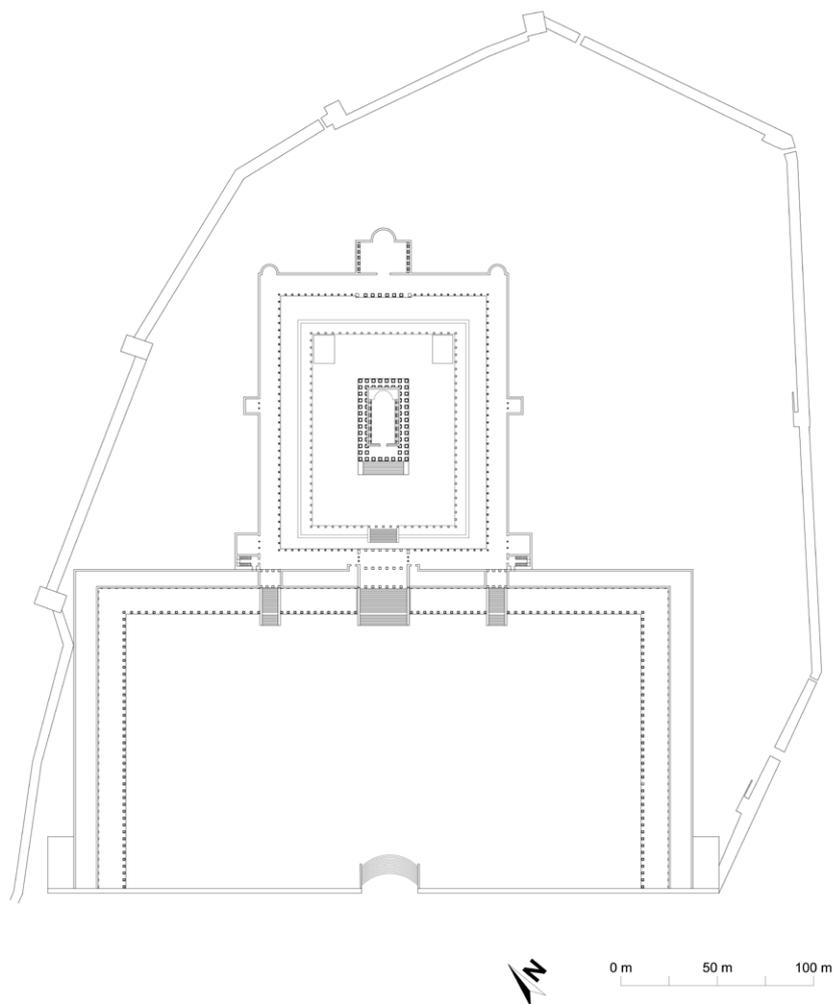


Figura 3. *Tarraco*, Foro Provincial. Planta con la representación del *temenos* julioclaudio en torno al templo, la ampliación neroniano-vespasiana de la plaza de culto y la terraza inferior (dibujo: J. Á. Domingo).

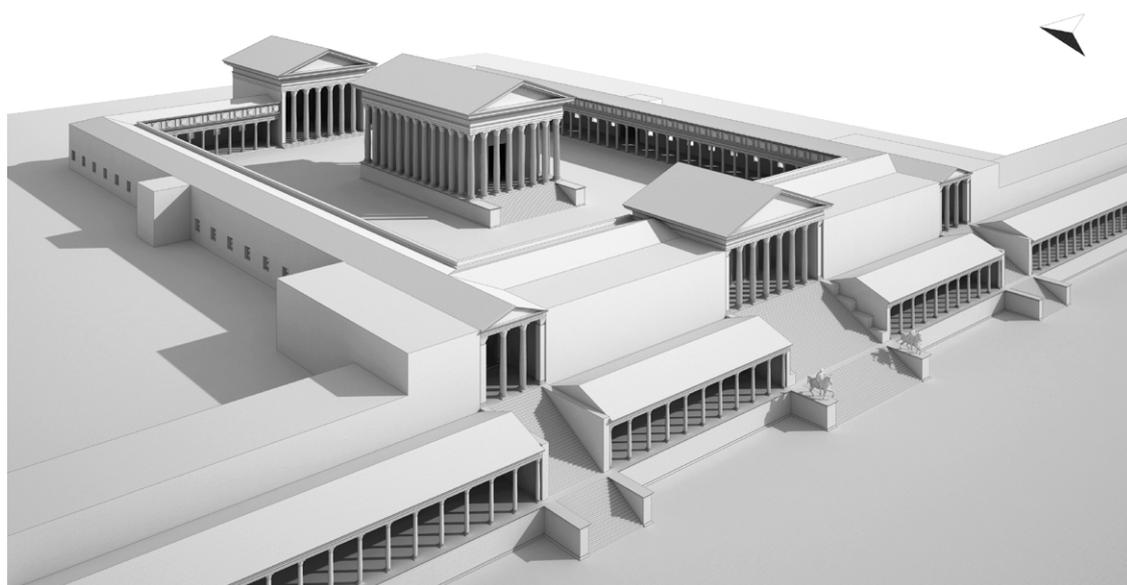


Figura 4. *Tarraco*, Foro Provincial. Reconstrucción de la plaza de culto tras la ampliación neroniano-vespasiana, con el aula de culto al fondo (dibujo: J. Á. Domingo y J. R. Domingo).



Figura 5. Tarraco, Foro Provincial. Reconstrucción del interior del pórtico lateral izquierdo de la plaza de culto, con una de las exedras semicirculares al fondo (dibujo: J. Á. Domingo y J. R. Domingo).

Propiedad del suelo y financiación

Ambos monumentos responden a una arquitectura que puede definirse como gigantesca, no solo por las dimensiones de sus respectivos templos, que, como hemos señalado, se aproximan a las del templo de *Mars Ultor*, sino también por la vasta extensión de la superficie que ocupan. El *Claudianum* estaba conformado, hemos dicho, por una plaza de 156×182 m en su primera fase y de $177,6 \times 199,8$ m tras la ampliación vespasiana. Por su parte, el Foro Provincial de Tarraco se componía de una terraza superior de $132,98 \times 156,4$ m, otra inferior de $319,46 \times 174,73$ m, y un circo que cerraba el conjunto por el lado meridional. Estos complejos arquitectónicos ocupaban, por tanto, una gran superficie previamente urbanizada y cargada de un fuerte simbolismo, lo que explica la elección de su emplazamiento.

La construcción del *Claudianum* en la parte más elevada del monte Celio, el *Caelius Maior*, puede parecer, a primera vista, poco adecuada a la importancia y significado del templo, dado que se trataba de una zona mayoritariamente ocupada por construcciones rústicas, sepulturas republicanas, *ludi* y cuarteles. Sin embargo, el monte Celio estaba históricamente vinculado a la *gens Claudia*, hasta el punto de que su nombre derivaría de un miembro de esta familia, *Caeles Vibenna* (Fabia 1929; Turcan 1998: 162-164; Coarelli 2000: 209-218). Además, es muy probable que en este lugar se ubicara la residencia familiar de Claudio, quizás situada, según la hipótesis formulada por F. Coarelli, en el mismo emplazamiento donde más tarde se erigió el templo (Coarelli 2000: 217-218). Esta hipótesis se fundamenta, entre otros moti-

vos, en algunos datos que aporta Suetonio, quien menciona que la *domus* de Claudio fue destruida por un incendio en tiempos de Tiberio, y que este emperador financió su reconstrucción (*Suet., Claud., 6*). El incendio más grave ocurrido durante el gobierno de Tiberio tuvo lugar en el 27 d.C. precisamente en el monte Celio, y Suetonio aclara que los daños ocasionados por éste fueron reparados gracias a la munificencia imperial (*Suet., Tib., 48*).

De ser cierta esta hipótesis, nos encontraríamos ante un caso similar al de la casa natal de Augusto, transformada por Livia en un *sacrarium divi Augusti* (*Suet., Aug. 5: Natus est Augustus M. Tullio Cicerone C. Antonio cons. (...), regione Palati ad Capita bubula, ubi nunc sacrarium habet, aliquanto post quam excessit constitutum*; en castellano: “Augusto nació bajo el consulado de Marco Tulio Cicerón y Gayo Antonio [...] en el distrito del Palatino, en las Cabezas de Bueyes, donde ahora tiene un santuario, levantado algún tiempo después de su muerte”). Y también a cuanto ocurrido en el lugar de su fallecimiento en Nola, convertido en un santuario (*Cass. Dio, 56, 46, 3: “A Augusto se le levantó un templo en Roma, que había sido decretado por el Senado y construido por Livia y Tiberio, así como otros muchos templos en otros lugares [...]. Y la casa de Nola en donde murió se le dedicó como un lugar sagrado”*) y (*Suet., Tib. 40: Peragrata Campania, cum Capuae Capitolium, Nolae templum Augusti, quam causam profecionis praetenderat, dedicasset, Capreas se contulit*; en castellano: “Después de haber recorrido Campania y dedicado un Capitolio en Capua y un templo de Augusto en Nola [...] se dirigió a Capri”). Esta práctica de “sacralizar” es-

pacios asociados a la memoria de algunos emperadores se documenta también en épocas posteriores, como en la conversión en un *sacrarium* de la casa de Vespasiano donde nació Tito, descrita por Suetonio como *aedes sordidae* y situada cerca del *Septizonium* (Suet., *Tit.*, 1: *Titus [...] natus est III Kal. Ian. insigni anno Gaiana nece, prope Septizonium, sordidis aedibus, cubiculo perparvo et obscuro (nam manet adhuc et ostenditur)*; en castellano: “Nació el tercer día antes de las calendas de enero del año que se hizo famoso por el asesinato de Gayo, en una humilde morada cerca del Septizonio, en una habitación sumamente pequeña y oscura, pues todavía se conserva y se muestra en público”). La casa natal de Tito podría haberse ubicado en el Palatino (Torelli 1987: 574; Coarelli 2009: 93) o en el lado este del *Claudianum*, donde el ninfeo erigido por Nerón podría interpretarse como un *Septizonium* (Guilhembet 2011: 28-33). Acerca de esta residencia, ver también Guilhembet (2002: 352-353).

De todos modos, el *Claudianum* habría precisado de una superficie de tierra mucho mayor a la ocupada por una eventual casa de Claudio. En efecto, su superficie, de aproximadamente 28.000 m² en la primera fase, y de 35.000 m² en un segundo momento, superaba ampliamente las dimensiones de una *domus* de alto rango en Roma en este periodo: los lotes habitacionales en la primera mitad del s. I a.C., alcanzaban los 1.100-1.200 m², en la segunda mitad del mismo siglo los 2.500 m², y en el s. I d.C., podían alcanzar en algunos casos excepcionales los 10.000 m². Por ejemplo, la casa de Cicerón en el Palatino tenía una superficie de “solo” 3.250 m² (Carandini 2010: 13-14). Por consiguiente, es posible que Nerón y Agripina hubiesen tenido que englobar en su proyecto otras propiedades además de la *domus* de Claudio, aunque se desconoce cómo se materializó la adquisición de estos terrenos. Por un lado, hemos señalado que las expropiaciones solo podían justificarse en el caso de obras públicas y por causas de utilidad pública, fijando el magistrado ejecutor el precio a pagar al propietario o recurriendo, si era necesario, a la *coercitio* en caso de negativa (Liberati 2007: 330-333). Sin embargo, la ley sí permitía la expropiación para la conversión de un espacio profano en uno sacro, mediante la *consecratio* y la *inauguratio* (Brégi 2006: 34). Por otro lado, es posible también que Nerón hubiera ejercido su autoridad para llevar a cabo estas expropiaciones, como ya había hecho antes del gran incendio de Roma del 64 d.C., por ejemplo, con la construcción de un anfiteatro provisional en el 57 d.C., el *Macellum Magnum* en el 59 d.C., o las termas del Campo de Marte en el 61-62 d.C. (Perrin 2006: 231). En el caso de la *Domus Transitoria* neroniana, es posible que no se hubieran realizado

grandes expropiaciones, pues debió ocupar principalmente la superficie de la *domus* familiar de los *Domitii Ahenobarbi*, propiedad de Nerón. Tras el incendio del 64 d.C., el emperador no solo se habría apropiado del templo de Claudio, convertido en un jardín de su *Domus Aurea*, sino también de las *domus* ubicadas entre el Celio y el Palatino (Perrin 2006: 231-232, 241; acerca de las expropiaciones que siguieron al incendio del 64 d.C., ver pp. 241-246).

En el Foro Provincial de *Tarraco* se adoptó una praxis diversa en la transformación del uso del suelo, ya que, como veremos, este debía ser de titularidad pública. En efecto, el espacio ocupado por el Foro Provincial, situado en la acrópolis que dominaba la ciudad, había albergado previamente el *castrum* establecido por Publio y Gneo Cornelio Escipión cuando fundaron la ciudad, en el contexto de la Segunda Guerra Púnica (Mar y Ruiz de Arbulo 2011: 218, 231; Ruiz de Arbulo 2016: 137, 143-145). Es probable que este campamento ocupara toda la superficie de la acrópolis, incluida la zona más meridional, donde posteriormente se ubicará el circo (Ruiz de Arbulo 1998: 47. En contra: Járrega 2004: 32). No sabemos con certeza qué había en este lugar antes de la llegada de las tropas romanas, aunque se han conservado algunos vestigios constructivos anteriores, como un monumental muro de sillares almohadillados, localizado debajo del Palacio Arzobispal, con 2,88 m de anchura y una altura visible de 3,28 m. La mayoría de los sillares presentan símbolos de cantero muy similares a los de la muralla de la ciudad, datada en la segunda mitad del siglo II a.C., lo que sugiere una cronología similar para este muro. Su monumentalidad ha llevado a atribuirlo a un edificio público de carácter militar o religioso (Hauschild 1993b: 19-24), aunque más recientemente ha sido interpretado como una posible obra defensiva púnica (Bendala Galán 2022: 623-632). Por otro lado, es posible que este sector urbano hubiese tenido ya en época republicana una articulación ortogonal de sus calles, véase Martín y Rovira (2009: 481-506).

En cualquier caso, es evidente que el campamento militar estaba separado del asentamiento íbero, situado al sur, en las proximidades del puerto. Por lo tanto, es muy probable que se tratara de un espacio de dominio público, perteneciente al municipio o de propiedad estatal, cuya función militar debió prolongarse, según R. Mar, hasta el final de las guerras cántabras en época de Augusto (Mar *et al.* 2015a: 64-68). A partir de entonces, el área quedó disponible para nuevos usos. Y, en efecto, poco después, en la parte más meridional, junto al trazado de la vía Augusta, se construyeron algunos muros a inicios del periodo julioclaudio, algunos de ellos quizás perte-

recientes a un gran *horreum* (Macias *et al.* 2007: 767 y 770, fig. 2; Puche 2010: 27-30; Vinci *et al.* 2014: 3-15), además de una gran *figlina* en época tardeaugustea o inicios del periodo julioclaudio (López y Piñol 2008: 15-17; Gebellí Borràs 2023: 153), muy probablemente de titularidad estatal o colonial (Gebellí Borràs 2023: 157, 160-162).

No obstante, la transformación más significativa de la acrópolis fue la construcción, en su punto más elevado, de un templo dedicado a Augusto el 15 d.C., tras recibir la autorización de Tiberio (*Tac., Ann.*, 1, 78). La elección de este emplazamiento no solo obedecía a su ubicación privilegiada, el punto más alto de la ciudad, y a la disponibilidad de suelo público, que habría facilitado su transformación, sino que también podría estar vinculada al recuerdo de la residencia de Augusto quizás en este mismo lugar. En efecto, creemos que su alojamiento durante su permanencia en *Tarraco* entre el 26 y el 25 a.C., en el contexto de las guerras cántabras, se habría situado en la parte central del *castrum*. De ser así, la superposición entre la residencia de Augusto y el templo erigido en su honor establecería un paralelismo con el *Claudianum*, y se vincularía también con la ya mencionada transformación de la casa natal de Augusto en un *sacrarium* por iniciativa de Livia (*Suet., Aug.* 5) y con la conversión del lugar de su muerte en Nola en un santuario (*Suet., Tib.* 40).

Un elemento arquitectónico que podría recordar la importancia histórica de este lugar es la peculiar decoración del friso neroniano-vespasiano que ornamentaba el pórtico de la plaza de culto en torno al templo de Augusto. Este friso presenta una sucesión de ondas (fig. 6), un motivo sin paralelos conocidos en frisos de entablamentos, lo que sugiere que su elección no fue arbitraria, sino que respondía a un propósito simbólico específico, destinado a transmitir un mensaje acorde con el significado del lugar. Hemos supuesto recientemente que este motivo podría aludir a la familia de los Escipiones, fundadores de *Tarraco*, y al *castrum* que originalmente ocupaba este lugar, donde muy probablemente residió Augusto.

Un argumento a favor de esta interpretación es la similitud del friso con el motivo que decora la fachada de la tumba de los Escipiones en Roma, formado también por una sucesión de ondas (fig. 7), donde alude a un “milagro” que salvó la vida a Lucio Cornelio Escipión, antepasado de los fundadores de *Tarraco*, durante una tormenta. Este episodio seguía presente en la memoria de los romanos de época augustea, como evidencia su mención en los *Fasti* de Ovidio (*Ov.*, 6, 191-194) (Volpe 2014: 182-185; 2021: 117; Manacorda 2020: 335, 338). Además, fue gracias a la intervención de Neptuno que Escipión el Africano, hijo de Publio Cornelio Escipión, logró conquistar la

ciudad de *Carthago Nova* partiendo desde *Tarraco* (Brizzi 2007: 114-116) —sobre la toma de Cartagena y la intervención de Neptuno en ella ver: Beltrán (1947: 134-143); Walbank (1967: 191-198, X, 2,1); Mansfield (1976: 41); Cabrero (2000: 71-87); Fernández (2005: 62-69)—. Así, el friso con ondas no solo evocaría la relación entre los Escipiones, el mar y Neptuno, sino que también conmemoraría eventos clave asociados a los fundadores de *Tarraco* en el mismo lugar donde se estableció la ciudad.

Además, hemos dicho que este emplazamiento pudo haber albergado también la residencia de Augusto, lo que reforzaría la hipótesis de que el motivo a ondas hiciera referencia al propio emperador (Domingo y Pensabene 2024: 137-142), cuyo templo presidía la plaza. En efecto, las representaciones marinas fueron recurrentes en la iconografía de Augusto, a menudo asociadas a la figura de Neptuno, una divinidad que, junto con Apolo y Marte, habría desempeñado un papel fundamental en su victoria en Accio (Picard 1957: 251). No parece casual, por tanto, que un friso de ondas similar al de *Tarraco*, aunque más simplificado, decorase el exterior de la cella del templo de *Mars Ultor* en el foro de Augusto en Roma (fig. 8). Queremos señalar que no es plausible plantear una colocación similar para las piezas decoradas con ondas de *Tarraco*, es decir, decorando el muro exterior de la cella del Templo de Augusto, porque mientras los frisos pueden datarse en una cronología neroniano-vespasiana, el templo fue edificado en época tiberiana.

Por último, Augusto creó, encima del lugar donde se había situado el campamento de sus tropas antes de la victoria de Accio, una plaza porticada conmemorativa, dedicada a Marte y Neptuno. Así lo atestigua Suetonio (*Aug.*, 18,2: *Quoque Actiacae victoriae memoria celebratior et in posterum esset, urbem Nicopolim apud Actium condidit ludosque illic quinquenales constituit et ampliato vetere Apollinis templo locum castrorum, quibus fuerat usus, exornatum navalibus spoliis Neptuno ac Marti consecravit*; en castellano: “Para enaltecer también a perpetuidad el recuerdo de su victoria de Accio, fundó junto a esta la ciudad de Nicópolis e instituyó allí unos juegos quinquenales, amplió el antiguo templo de Apolo y consagró a Neptuno y a Marte, después de adornarlo con despojos navales, el lugar que había ocupado su campamento”) —acerca de este monumento conmemorativo ver: Murray y Petsas (1989; Zachos 2001: 29-41; 2003: 65-92; 2009: 269-306)—. Esta conexión entre campamento militar y plaza conmemorativa encuentra un claro paralelismo en *Tarraco*, reforzando aún más la carga simbólica del emplazamiento y de su decoración arquitectónica.



Figura 6. Tarraco, Foro Provincial. Fragmento de friso del entablamento de la plaza de culto decorado con un motivo a ondas (foto: J. Á. Domingo).



Figura 7. Roma, Sepulcro de los Escipiones. Representación de un motivo a ondas en la fachada de la tumba (foto: J. Á. Domingo).

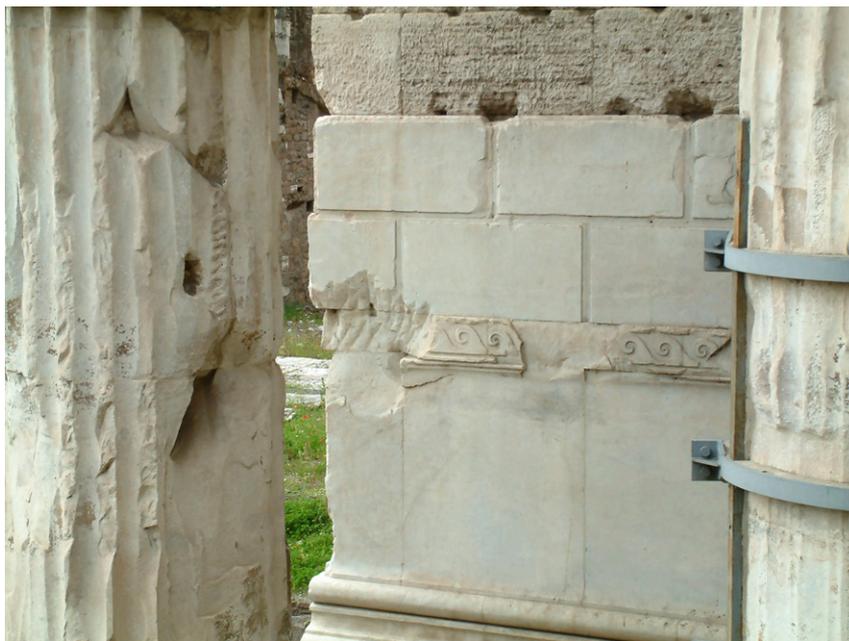


Figura 8. Roma, templo de Mars Ultor. Friso decorado con un motivo a ondas en la cara externa del muro de la celda del templo (foto: J. Á. Domingo).

De este modo, la construcción del Foro Provincial en la acrópolis de Tarraco estuvo profundamente vinculada al valor simbólico del lugar. No solo había sido el emplazamiento del *castrum* de los Escipiones, sino también la residencia de Augusto durante su estancia en la ciudad. Además, la edificación del foro se vio favorecida, sin duda, por la titularidad pública del suelo, lo que permitió disponer de la extensa superficie que

ocupaba este recinto. Es probable que, cuando la delegación de hispanos solicitó permiso para erigir un templo dedicado a Augusto en Tarraco, la autorización incluyera también la posibilidad de construirlo sobre un terreno de dominio público, ya fuera propiedad del Estado o, quizás, de la propia provincia. Un posible indicio de que la ciudad poseía este sector de la colina podría ser la probable construcción por parte de la colonia, en

este mismo lugar, del *Ara Augusti* entre el 26-13 a.C., posteriormente integrado en la terraza mediana del Foro Provincial (Mar *et al.* 2015a: 342, 344-348).

Si bien el permiso otorgado por Tiberio para la construcción del templo dedicado a Augusto no implicaba necesariamente su financiación, algunos indicios permiten intuir quiénes pudieron haber sido sus patrocinadores. En un estudio reciente (Domingo y Pensabene 2024: 43-53) hemos sugerido la participación de algunos gobernadores de la Tarraconense, entre ellos *Aulus Caecina Severus*, cónsul en el 1 a.C., y posiblemente gobernador de la provincia entre el 10 y el 13 d.C.; *M. Aemilius Paulli f. Lepidus*, cónsul en el 6 d.C., y gobernador entre el 14 y el 20 d.C., acompañado de su hermano *Paullus Aemilius Paulli f. Regillus*, quien más tarde fue nombrado *praefectus urbi* de Roma; y *Servius Sulpicius Galba*, gobernador entre el 61 y el 68 d.C., posteriormente emperador, quien promovió la gran ampliación del Foro Provincial. Además, algunas élites provinciales pudieron haber contribuido a la financiación del conjunto como una muestra de fidelidad a la dinastía reinante. Entre ellas destacan *Marcus Fabius Priscus*, senador en época neroniana; *Raecius Gallus*, tribuno personal de Galba durante la guerra contra Nerón y más tarde senador bajo Vespasiano; *Lucius Minicius Natalis*, senador de Barcino, y *L. Caecina Severus*, cuya familia tenía intereses en las canteras de Carrara y que desempeñó, entre otros cargos, los de *praefectus fabrum*, *praefectus cohortis I* y *praefectus orae maritimae* en *Tarraco*.

Tampoco puede descartarse una intervención directa del emperador Vespasiano, quien pudo haber visto en esta obra una oportunidad para consolidar su legitimidad como sucesor de Galba tras la crisis del 68-69 d.C. Conviene recordar que, durante el gobierno de Galba en la Tarraconense, se emprendió la gran monumentalización del Foro Provincial. Vespasiano también pudo haber buscado reafirmar su vínculo con el fundador de la dinastía julioclaudia, cuyo templo presidía la terraza superior del Foro Provincial. Más adelante, el emperador Adriano llevó a cabo la restauración del templo de Augusto durante su estancia en la ciudad en el invierno del 122-123 d.C. (*HA, Hadr.*, 12.3-5).

Conclusiones

El análisis comparado entre el *Claudianum* de Roma y el Foro Provincial de *Tarraco* ofrece un interesante punto de reflexión sobre las dinámicas de construcción de los grandes complejos arquitectónicos. Ambos conjuntos comparten

ciertas características, como la presencia de un templo monumental que replica las dimensiones del templo de *Mars Ultor*, situado en el interior de una plaza porticada con una imponente aula de culto, a la que se accede mediante grandes escalinatas coronadas por propileos. En el caso de *Tarraco*, además, el complejo se amplió con una segunda plaza al sur y, posteriormente, con un circo que cerraba el conjunto por su lado meridional.

La construcción del templo de Claudio en el monte Celio pudo haber estado motivada por la presencia de propiedades familiares del emperador en la zona. Para completar el proyecto, fue necesario adquirir terrenos colindantes, un proceso facilitado por el hecho de que la iniciativa partía del propio emperador Nerón. En cambio, en *Tarraco* la iniciativa surgió de las élites de la ciudad y la provincia, aunque contó con el respaldo fundamental de Tiberio en un primer momento y, más tarde, con el apoyo de Vespasiano. Creemos que el proyecto pudo materializarse con sus extraordinarias dimensiones gracias a la disponibilidad de una gran extensión de suelo público, previamente ocupado por un *castrum* militar desmantelado poco tiempo antes.

Así, mientras en el *Claudianum* nos encontramos con un terreno que, probablemente por herencia, pasó a ser propiedad imperial a través de la familia Claudia —aunque es posible que fuera necesario adquirir algunas propiedades adicionales—, en el Foro Provincial de *Tarraco* se empleó suelo público.

En ambos casos, la elección del emplazamiento respondía a la intención de preservar y monumentalizar espacios de gran significado histórico: en Roma, el lugar de la casa familiar de Claudio, y en *Tarraco*, el sitio donde los Escipiones establecieron el *castrum* fundacional de la ciudad y donde más tarde residió el emperador Augusto, ahora divinizado.

Javier A. Domingo

Pontificia Università della Santa Croce
Via dei Farnesi 83
00186 Roma (Italia)
javdomingo78@gmail.com
ORCID: 0000-0001-6658-4318

Patrizio Pensabene

La Sapienza Università di Roma
Via Lima 15
00198 Roma (Italia)
patrizio.pensabene@uniroma1.it
ORCID: 0000-0002-2558-903X

Data de recepció: 15/06/2025
Data d'acceptació: 26/07/2025

Fuentes clásicas

Cass. Dio – CORTÉS COPETE, J. M. (2011). *Dion Casio. Historia romana. Libros L-LX*. Gredos (Biblioteca Clásica Gredos 395). Madrid.

Gell. – ROLPE, J. C. (1927). *A. Gellius. Noctes Atticae*. Harvard University. Cambridge-London.

HA., Hadr. – PICÓN, V., Y CASCÓN, A. (1989). *Historia Augusta*. Akal (Akal Clásica. Clásicos latinos 23). Torrejón de Ardoz.

Ov., Fast. – FRAZER, J. G. (1931). *P. Ovidius Naso. Fasti*. W. Heinemann. London.

Plin., N.H. – MAYHOFF, K. F. T. (1906). *C. Plinius Secundus. Naturalis Historia*. B.G. Teubneri. Lipsiae.

Suet., Aug. – RAMÍREZ DE VERGER, A., Y AGUDO CUBAS, R. M. (1992). *C. Suetonio Tranquilo. Vida de los doce cesáres*. Gredos (Biblioteca Clásica Gredos 167, 168). Madrid.

Suet., Claud. – RAMÍREZ DE VERGER, A., Y AGUDO CUBAS, R. M. (1992). *C. Suetonio Tranquilo. Vida de los doce cesáres*. Gredos (Biblioteca Clásica Gredos 167, 168). Madrid.

Suet., Iul. – RAMÍREZ DE VERGER, A., Y AGUDO CUBAS, R. M. (1992). *C. Suetonio Tranquilo. Vida de los doce cesáres*. Gredos (Biblioteca Clásica Gredos 167, 168). Madrid.

Suet., Tib. – RAMÍREZ DE VERGER, A., Y AGUDO CUBAS, R. M. (1992). *C. Suetonio Tranquilo. Vida de los doce cesáres*. Gredos (Biblioteca Clásica Gredos 167, 168). Madrid.

Suet., Vesp. – RAMÍREZ DE VERGER, A., Y AGUDO CUBAS, R. M. (1992). *C. Suetonio Tranquilo. Vida de los doce cesáres*. Gredos (Biblioteca Clásica Gredos 167, 168). Madrid.

Tac., Ann. – MORALEJO, J. L. (1979). *C. Tácito. Anales*. Gredos (Biblioteca Clásica Gredos 19, 30). Madrid.

Bibliografía

BELTRÁN, A. (1947). Nueva interpretación de los textos sobre la conquista de Cartagena por Escipión. *Saitabi*, 5 (25-26): 134-143.

BENDALA GALÁN, M. (2022). Notas de arqueología tarraconense. En: GOROSTIDI, D., Y GUTIÉRREZ GARCÍA-M., M. (eds.). *Titvli-Imagines-Marmora. Materia y prestigio en mármol*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Anejos AEspA, XCV). Madrid: 623-632.

BRÉGI, J.-F. (2006). Les vicissitudes de l'expropriation pour cause d'utilité publique à la fin de la République et au début de l'Empire. En: FERRIÈS, CL., ET CHILLET, C. (eds.). *Les confiscations, le pouvoir et Rome. Expropriations et confiscations de la fin de la République à la mort de Néron*. Ausonius éditions. Bordeaux: 25-52.

BRIZZI, G. (2007). *Scipione e Annibale. La guerra per salvare Roma*. Laterza. Bari.

CABRERO, J. (2000). *Escipión el Africano. La forja de un imperio universal*. Alderabán. Madrid.

CARANDINI, A. (2010). *Le case del potere nell'antica Roma*. Laterza. Bari.

COARELLI, F. (2000). Il Tempio di Minerva Capta sul Celio e la Domus di Claudio. *Rendiconti della Pontificia Accademia di Archeologia*, LXX: 209-218.

COARELLI, F. (2009). I Flavi e Roma. En: COARELLI, F. (ed.). *Divus Vespasianus*. Electa. Milano: 68-97.

CRIMI, G. (2014). L'iscrizione dedicatoria delle Terme di Diocleziano. En: FRIGGERI, R., ET MAGNANI CIANETTI, M. (a cura di). *Le Terme di Diocleziano. La certosa di Santa Maria degli Angeli*. Electa. Milano: 57-67.

DAGUET-GAGEY, A. (1997). *Les opera publica à Rome, 180-305 d.C.* Brepols. París.

DOMINGO, J. Á., Y PENSABENE, P. (2024). *El foro provincial del Tarraco: nuevos estudios sobre su arquitectura monumental*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Anejos de AEspA XCIX). Madrid.

FABIA, PH. (1929). *La Table Claudienne de Lyon*. Audin. Lyon.

FACCHINETTI, G. (2006). Espropri o donazione? Dalla proprietà privata a quella pubblica nella documentazione archeologica delle città dell'Italia settentrionale fra tarda repubblica e l'età imperiale. En: FERRIÈS, CL., ET CHILLET, C. (eds.). *Les confiscations, le pouvoir et Rome. Expropriations et confiscations de la fin de la République à la mort de Néron*. Ausonius éditions. Bordeaux: 69-138.

FERNÁNDEZ, D. (2005). La toma de Carthago Nova por Publio Cornelio Escipión: ¿leyenda o reali-

dad? *Polis. Revista de ideas y formas políticas de la Antigüedad Clásica*, 17: 31-72.

GEBELLÍ BORRÀS, P. (2023). *El circ romà de Tàrraco. Evolució històrica de l'àrea del circ romà de Tàrraco i la intervenció arqueològica a la plaça de la Font de Tarragona*. Publicacions Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.

GUILHEMBET, J.-P. (2002). Les sénateurs et leurs domus romaines aux temps néroniens. En: CROISILLE, J.-M., ET PERRIN, Y. (eds.). *Neronia VI. Rome à l'époque néronienne*. Editions Latomus. Bruxelles: 338-360.

GUILHEMBET, J.-P. (2011). Les résidences romaines de Vespasien et le Septizonium de Suétone. En: KARDOS, J. M. (ed.). *Habiter en ville au temps de Vespasien. Actes de la table ronde (Nancy 2008)*. A.D.R.A. Nancy: 23-46.

HAUSCHILD, TH. (1993a). Hallazgos romanos de mármol en la parte alta de Tarragona. *Butlletí Arqueològic*, 14: 107-135.

HAUSCHILD, TH. (1993b). Apuntes sobre un muro de sillares en el Palacio Arzobispal de Tarragona. En: MAR, R. (ed.). *Els monuments provincials de Tàrraco. Noves aportacions al seu coneixement*. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona: 19-24.

JÁRREGA, R. (2004). Tarraco Scipionum Opus. ¿Escipión Emiliano, fundador de Tarraco? *Butlletí Arqueològic*, V, 26: 23-65.

LA ROCCA, E. (2007). I troni dei nuovi dei. En: NOGALES, T., Y GONZÁLEZ, J. (eds.). *Culto Imperial: política y poder*. L'Erma di Bretschneider. Roma: 75-104.

LIBERATI, A. M. (2007). L'espropriazione per pubblica utilità a Roma e nell'Italia antica. Note di método. *Studi Romani*, 55: 307-338.

LÓPEZ, J., I PIÑOL, LL. (2008). *Terracotes arquitectòniques romanes. Les troballes de la plaça de la Font (Tarragona)*. Institut Català d'Arqueologia Clàssica. Tarragona.

MACIAS, J. M., MUÑOZ, A., TEIXELL, I., MENCHON, J. (2007). Excavaciones en la catedral de Tarragona y su entorno: avances y retrocesos en la investigación sobre el culto imperial. En: NOGALES, T., Y GONZÁLEZ, J. (eds.). *Culto Imperial: política y poder*. L'Erma di Bretschneider. Roma: 764-787.

MACIAS, J. M., PUCHE, J. M., SOLÀ-MORALES, P., TOLDRÀ, J. M., FERNÁNDEZ, I., FERRÉ, A., I AGUADÉ, J. A. (2023). *El circ romà de Tarragona. Monument i ciutat*. Institut Català d'Arqueologia Clàssica. Tarragona.

MANACRODA, D. (2020). L'Aedes Tempestatum e le onde del mare. En: STORTONI, E. (a cura di). *Munera amicitiae. Miscellanea di studi archeologici per Enzo Catani*. Edizioni Università di Macerata. Macerata: 329-350.

MANSFIELD, R. (1976). *Studies on Scipio Africanus*. Westport: Greenwood. (1a ed. Baltimore 1933).

MAR, R. (2005). *El Palatí. La formació dels palaus imperials a Roma*. Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.

MAR, R., Y RUIZ DE ARBULO, J. (2011). Tarragona romana. República i alt imperi (Anys 218 aC-265 dC). En: SALA, R., DILOLI, J., MAR, R., RUIZ DE ARBULO, J. (ed.). *Història de Tarragona*, Vol. 1. Pagès editors. Tarragona: 205-538.

MAR, R., RUIZ DE ARBULO, J., VIVÓ, D., BELTRÁN-CABALLERO, J. A. (2015a). *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana. Volumen I. De la Tarragona ibérica a la construcción del templo de Augusto*. Publicacions Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.

MAR, R., RUIZ DE ARBULO, J., VIVÓ, D., BELTRÁN-CABALLERO, J. A., GRIS, F. (2015b). *Tarraco. Arquitectura y urbanismo de una capital provincial romana. Volumen II. La ciudad imperial*. Publicacions Universitat Rovira i Virgili. Tarragona.

MARTÍN, Ó., I ROVIRA, J. (2009). La Part Alta de Tarraco en època republicana i imperial: urbanisme, arquitectura i procés constructiu. *Butlletí Arqueològic*, V, 32: 481-506.

MURRAY, W. M., AND PETSAS, P. M. (1989). *Octavian's Campsite Memorial for the Actian War*. American Philosophical Society (Transactions of the American Philosophical Society, n. 70.4). Philadelphia.

PALOMBI, D. (2013). La città imperiale prima dei severi. En: SOJC, N., WINTERLING, A., WULF-RHEIDT, U. (Hg.). *Palast und stadt im severischen Rom*. Franz Steiner Verlag. Stuttgart: 23-61.

PALOMBI, D. (2016). *I Fori prima dei Fori. Storia urbana dei quartieri di Roma antica cancellati per la realizzazione dei Fori Imperiali*. Edizioni Espera. Monte Compatri.

- PAVOLINI, C. (1993). *Il Caput Africae nella topografia antica e medievale. Caput Africae I*. Istituto Poligrafico e Zecca dello Stato di Roma. Roma.
- PENSABENE, P., E DOMINGO, J. Á. (2022). Il Claudianum: elementi per un nuovo inquadramento topografico e architettonico. En: ASTOLFI, F., E ENGLER, A. (a cura di). *Caelius II. Tomo 2. Pars Superior. La Basilica dei Santi Giovanni e Paolo e il Tempio di Claudio*. L'Erma di Bretschneider. Roma: 1-63.
- PERRIN, Y. (2006). Main basse sur la Ville? Les expropriations et confiscations de Néron à Rome. En: FERRIÈS, CL., ET CHILLET, C. (eds.). *Les confiscations, le pouvoir et Rome. Expropriations et confiscations de la fin de la République à la mort de Néron*. Ausonius éditions. Bordeaux: 229-246.
- PICARD, G. CH. (1957). *Les trophées romains*. De Boccard. Paris.
- PUCHE, J. M. (2010). Los procesos constructivos de la arquitectura clásica. De la proyección a la ejecución. El caso del Concilium Provinciae Hispaniae Citerioris de Tarraco. *Arqueología de la Arquitectura*, 7: 13-41.
- PUCHE, J. M., MACIAS, J. M., FIZ, I. (2007): Proyecciones urbanísticas. En: MACIAS, J. M., FIZ, I., PIÑOL, LL., MIRÓ, M. T., GUITART, J. (dirs.). *Planimetria Arqueològica de Tàrraco*. Institut Català d'Arqueologia Clàssica. Tarragona: 40-46.
- RUIZ DE ARBULO, J. (1998). Tarraco. Escenografía del poder, administración y justicia en una capital provincial romana. *Empúries*, 51: 31-62.
- RUIZ DE ARBULO, J. (2016). Tarraco "obra de los Escipiones" y algo más. En: BENDALA, M. (ed.). *Los Escipiones. Roma conquista Hispania*. Comunidad de Madrid. Alcalá de Henares: 131-147.
- TORELLI, M. (1987). Culto imperiale e spazi urbani in età flavia. Dai rilievi Hartwig all'arco di Tito. En: *L'Urbs. Espace urbain et histoire (1er s. av. J.-C - 3ème s. ap. J.-C.)*. École française de Rome. Roma: 563-582.
- TURCAN, R. (1998). Templum divi Claudii. En: BURMAND, Y., LE BOHEC, Y., MARTIN, J.-P. (eds.). *Claude de Lyon. Empereur romain. Actes du Colloque (Paris-Nancy-Lyon 1992)*. Presses de l'Université de Paris-Sorbonne. Paris: 161-167.
- VINCI, M. S., MACIAS, J. M., PUCHE, J. M., SOLÀ-MORALES, P., TOLDRÀ, J. M. (2014). El subsuelo de la Torre del Pretorio; substructiones de tradición helenística bajo la sede del Concilium Provinciae Hispaniae Citerioris (Tarraco). *Arqueología de la Arquitectura*, 11: 1-20.
- VINCI, M. S. (2020). *Il "Foro Provinciale" di Tarraco (Hispania Citerior). Tecniche e processi edilizi*. Ausonius Éditions. Bordeaux.
- VOLPE, R. (2014). La ricostruzione della facciata monumentale del Sepolcro degli Scipioni. *Bullettino della Commissione Archeologica Comunale di Roma*, CXV: 182-185.
- VOLPE, R. (2021). Le prime fasi del Sepolcro degli Scipioni. En: D'ALESSIO, A., SERLORENZI, M., SMITH, CH. J., VOLPE, R. (a cura di). *Roma Medio Repubblica. Dalla conquista di Veio alla battaglia di Zama. Atti del Convegno Internazionale (Roma 2017)*. Quasar. Roma: 109-120.
- WALBANK, F. W. (1967). *A Historical Commentary on Polybius. Vol. II. Commentary on books VII-XVIII*. Clarendon Press. Oxford.
- ZACHOS, K. L. (2001). Excavations at the Actian Tropaeum at Nikopolis. A preliminary report. En: ISAGER, J. (ed.). *Foundation and destruction: Nikopolis and northwestern Greece. The archaeological evidence for the city destructions, the foundation of Nikopolis and the Synoecism*. Århus: Danish Institute at Athens / Aarhus University Press. Athens: 29-39.
- ZACHOS, K. L. (2003). The tropaeum of the sea-battle of Actium at Nikopolis: interim report. *Journal of Roman Archaeology*, 16: 65-92.
- ZACHOS, K. L. (2009). Le sculture dell'altare nel monumento di Ottaviano Augusto a Nicopoli. Un primo approccio. En: GRECO, E. (ed.). *Patrasso colonia di Augusto e le trasformazioni culturali, politiche ed economiche della provincia di Acaia agli inizi dell'età imperiale romana*. Scuola Archeologica Italiana di Atene. Atene: 269-306.



Urban Property Dynamics in *Baelo Claudia* (*Baetica* Province): an Archaeological Perspective

Dinámicas de propiedad en Baelo Claudia (Tarifa, Cádiz) a través de la evidencia arqueológica

Archaeological evidence from *Baelo Claudia* reveals dynamic changes in land use, including the subdivision of former buildings, annexations, and the encroachment of public spaces. Although no direct records of ownership have been brought to light, it is highly likely that these modifications derived from regulated administrative actions or, alternatively, unauthorised or abusive uses. *Baelo Claudia*, located in the southern part of the *Baetica* Province, and the subject of archaeological investigation for over a century, remained uninhabited subsequent to the 6th century AD. Much of its urban centre has been the object of extensive excavations rendering it particularly suitable to examine urban transformation processes. This study presents several examples of such transformations which offer insight into the dynamic nature of urban property management in accordance with municipal regulations.

Keywords: real estate, urban transformation, Roman urbanism, city planning regulations, *Baetica* Province.

La evidencia arqueológica permite identificar dinámicos cambios en el uso del suelo, con divisiones de antiguos edificios, anexiones, invasión del espacio público, etc. Aunque no tenemos información material directa de ello, es más que probable que estas modificaciones conllevaran acciones administrativas regladas relacionadas con la propiedad o, en su defecto, usos abusivos ilegales. La ciudad de *Baelo Claudia*, al sur de la provincia *Baetica*, es hoy un despoblado sin continuidad a partir del siglo VI d.C. y que lleva siendo excavado e investigado durante más de un siglo. Gran parte de su centro urbano se encuentra por tanto exhumado y, en buena medida, bien publicado. Eso hace que sea un caso de estudio especialmente propicio para rastrear estas interesantes dinámicas de transformación urbana. En este trabajo se abordarán diferentes ejemplos de ello, documentados en la ciudad, y que permiten reflexionar sobre la existencia efectiva de una dinámica vida inmobiliaria, de acuerdo con normas establecidas por los poderes municipales.

Palabras clave: propiedad, transformación urbana, urbanismo romano, planeamiento urbano, *Baetica*.

Introduction

Archaeological evidence reveals dynamic transformations in land use, including the subdivision of existing buildings, annexations, and the encroachment upon public spaces. Despite the absence of direct material evidence, it is plausible that many of these modifications were the result of regulated administrative procedures. Indeed, the level of precision achieved in urban planning is evidenced by valuable survey compendiums, which provide comprehensive classifications of land types and uses (Ariño *et al.* 2004; Castillo 2011). The existence of regulations governing the occupation and functional use of urban space would have been crucial for the implementation of such projects.

Pre-established planning can be recognised in the balance between open and built spaces or the establishment of a hierarchical road network and the efficiency of the itineraries and routes it promotes. It also involved the creation of visual architectural codes that provided orientation cues not only spatially, but also socially and perceptually, for both locals and visitors; as seen in the topography, the degree of monumentality of façades, and the architectural language associated with specific functions and building types. As evidenced in the case of *Baelo Claudia*, there is a marked contrast between the planned layout of the early imperial city, which was maintained in many aspects until at least the end of the 4th century, and the layout of the later nucleus, with evident traits of more spontaneous self-construction and a lack of clear collective guidelines (Brassous 2017).

The preserved legal texts reveal a well-developed system of urban land use planning that, like modern systems, sought to regulate aspects such as ownership and use. This body of law likely evolved in response to real needs, including the resolution of interpersonal conflicts. Much of our information comes from the Justinian Digest (6th century) (Rodríguez López 2012; Malavé Osuna 2021), with Zeno's earlier *De Aedificiis privatis* (ca. 476 AD) being particularly important (Malavé Osuna 2000). However, both are late sources, complicating efforts to determine their geographical scope, the origin of the rules, and their coexistence, simultaneity, or cumulative nature. Earlier municipal laws, such as those from *Tarentum*, *Urso*, or the Flavian copies, as well as secondary references in other literary texts, also provide valuable insights (Jiménez Salcedo 2007).

While stone epigraphy, intended for display, does not directly address these questions, it does offer glimpses into issues such as the cession of public space or municipal authorizations for certain works attributed to private benefactors. S. Sánchez de la Parra-Pérez (2025) discusses

some of these dynamics in his paper in this dossier. Legal texts also repeatedly emphasize certain practices, suggesting the recurrence of abusive behaviour and frequent violations of established property rights, with interesting examples in Rome or Ostia (Spanu 2012). The data are more abundant on rural land, where abundant legal practice is documented in respect of ownership and squatting disputes between private individuals, between cities and between cities and people, e.g. *De iure territorii controversia* (Castillo 2011: 207). Roman legislation on urban planning seems to show that speculation and abusive occupation of other people's property was the order of the day, hence its recurrence. Survey texts refer to these disputes, which were more than evident when properties were far from administrative control points and there was a lack of clear physical demarcation markers. Nevertheless, the literature of the imperial period is full of allusions to the stable usurpation of public land by private parties and the legal processes for its restitution within the cities. When archaeology reveals instances of private encroachment into public space—a frequent occurrence—it raises the question of whether these were due to abusive initiatives or whether they were already sanctioned by a relaxation or absence of regulations (Spanu 2012: 31-32). In other cases, apparent public interest motivated the expropriation of private land for communal use, whether or not these initiatives served to promote the managing elites (Boucard 2020). Ultimately, this provides valuable insights into the management capacity of urban communities, especially when contextualized within long-term diachronic processes, as is the case with *Baelo Claudia*, as we shall see below.

The case study of *Baelo Claudia*

To provide brief contextual background, *Baelo Claudia* is a coastal urban center located on the southern edge of the *Baetica* province (fig. 1). It is part of the so-called Strait Circle, with clear links to other Hispanic coastal cities, as well as to those on the opposite African shore (Callegarin and Valérian 2024). Today, it is located in the municipality of Tarifa, in the province of Cádiz. Administratively, it is an Archaeological Site -Conjunto Arqueológico de *Baelo Claudia*- managed by the Junta de Andalucía, the regional cultural administration. Over more than a century of research, an extensive body of literature has been produced, covering a wide range of aspects. Here we only suggest a concise, generalist monograph—useful, though somewhat outdated in certain respects (Sillières 1995), and a recent article that addresses the complexity of the relationship be-

tween community and domicile and its expression in the territory of *Baelo* (Rodríguez Gutiérrez *et al.* 2022); both with more abundant literature.

Although the city did not fully develop until the early 1st century AD, the urban development is complex and of great interest. Inland, at a higher elevation, the existence of an *oppidum* known as the *Silla del Papa* has been documented from the 10th century BC, occupied until around the 2nd and 1st centuries BC when it was abandoned (Moret *et al.* 2017; Prados *et al.* 2012). Archaeological work has also documented seasonal activities related to the exploitation of marine resources from the late 2nd century BC to the early 1st century BC. These early fish-salting facilities were likely controlled by the neighbouring city of *Carteia*, in the Bay of Algeciras (Bernal *et al.* 2007a). It was not until the turn of the era, after the coastal plain had been drained, that the new urban settlement was established, later receiving the privileged status of *municipium* under Claudius (fig. 1).

Of particular relevance to the present study are the findings from recent excavations in the south-east corner of the forum. There, a large building erected at the beginning of the Imperial period and organised around a courtyard was partially demolished in its southern half in order to construct a new building with very different uses and organisation a few decades later. Excavations carried out in the industrial salting quarter have also documented the very probable closure of a gate in the wall and the partial invasion of the urban road.

All this contrasts, once again in *Baelo* as a reference model, with the Late Antique phase of occupation, from the 5th century AD onwards. At that time, new building initiatives were documented on ancient constructions, although they appear to reflect more spontaneous activity, no longer regulated by public authorities. In fact, it serves to reflect on the forms of collective organisation at this time, the existence or not of administrators still with responsibilities and authority in the community and the validity of the rules of application for the common functioning.

Evidence of city transformations

Baelo Claudia is currently an uninhabited site, with no evidence of occupation beyond the 6th century AD (Brassous 2017). It has been excavated and studied for over a century, especially by French researchers (Blánquez Pérez *et al.* 2017). A large portion of its urban center has been uncovered and extensively documented in academic literature. For decades, the results of the summer excavation campaigns carried out by Casa de Velázquez researchers were punctually published

in the form of reports in the *Mélanges de la Casa de Velázquez* (www.casadevelazquez.org/es/publicaciones/melanges-de-la-casa-de-velazquez). They illustrate the typical preoccupations of the period, an insisted more on specific impulses, highlighting the more monumental High-Imperial phase, although there is no lack of records of other later transformations. This makes it a particularly suitable case study for examining these interesting dynamics of urban transformation. It is important to note that no written records specifically address these dynamics; thus, our interpretations rely exclusively on archaeological evidence, which we have re-evaluated in the present study.

Its location at the junction of two tectonic plates, along with certain seismological and archaeological evidence, has also led to an ongoing line of research into the effects of high-energy phenomena on the city. The damage caused to the urban landscape by an earthquake—likely occurring in the mid-1st century AD—is a factor to consider when analyzing changes in land use and property, with responses that may have been coordinated by municipal authorities, as will be discussed below.

Although the findings vary depending on the area excavated, modern research has drawn up an ‘official history’ that includes the most important milestones of its urban evolution. As already indicated, the first evidence of occupation of the sector dates from late 2nd century BC to early 1st century AD. A first series of stratigraphic surveys carried out in the 1970s had already pointed this out (Domergue 1973: esp. s. 29: 39-49); more recent work in the quarter dedicated to the production of fish sauces has verified this (Bernal *et al.* 2007a). It seems to be confirmed that this is a settlement, perhaps only seasonal, related to fishing and the production and processing of its products, more understood as an enterprise of the neighbouring city of *Carteia*, in the Bay of Algeciras, than an initiative of the community that, at that time, lived on the heights of the *Silla del Papa*. Micromorphological analyses in particular have revealed that, apart from this, the coastal plain would have been an unsuitable floodplain for stable building over a long period of time (Gutiérrez Rodríguez *et al.* 2019). Around or very soon after the turn of the Age, either the firm human will, or the climatic situation of greater dryness, or both, finally led to stable occupation and the implementation of a planned urban project. Evidence of this first urban design can be seen not only in the remains of buildings that are poorly known below the later ones, such as the basilica (Sillières 2013), but also in elements that were incorporated into them, as we shall now see. A significant phase of urban de-

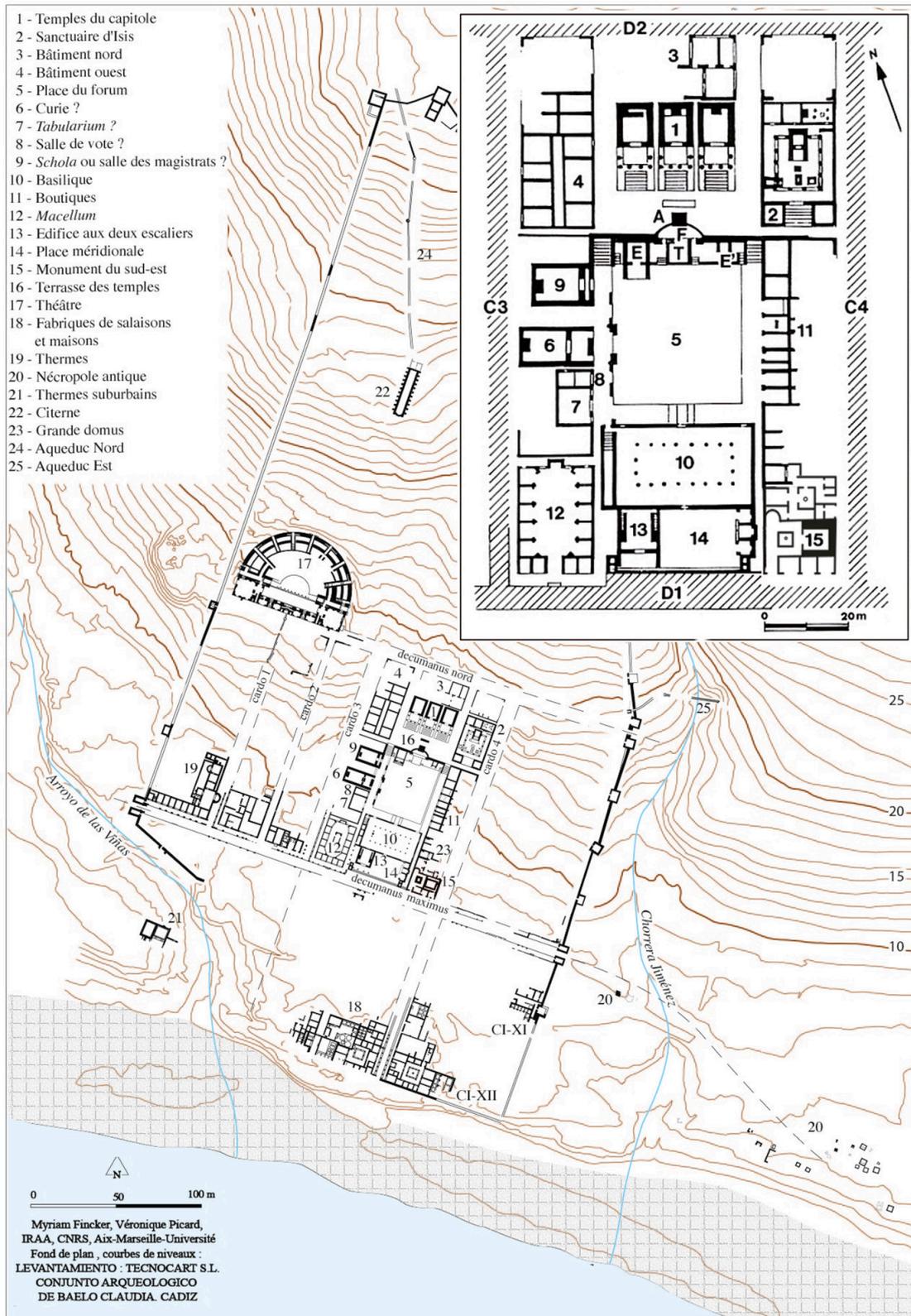


Figure 1. Plan of the city known from excavations and layout of the monumental centre (forum).
 From IRAA/Junta de Andalucía base plan (M. Fincker and V. Picard).

velopment is observed in the second half of the 1st century AD. Although it has traditionally been linked to the granting of municipal status by the emperor Claudius, the stratigraphic data point to a much more prolonged and far from unitary process. Although it is possible that it may indeed have begun around the decade of the sixties, its effects are still recognised until the beginning of the second century. Regardless of whether this important renovation could have been related to a devastating seismic phenomenon, this invites reflection on the varying paces of construction, renovation, and possibly reconstruction within the city, if not of recovery and reconstruction, as it has been documented in Pompeii affected by the earthquake of 62/63, before the final destruction of 79 AD (Dessales 2022: 243-258). It is more difficult to put a single, global and categorical end to this apparently flourishing High-Imperial period. Interpretation has undoubtedly been weighed down by outdated a priori interpretations of decadence as we approach the Late Antique period. What the archaeological evidence shows is very disparate depending on the area. On the one hand, there are buildings partially abandoned from the early period, even in the forum itself (e.g. *tabernae* on the eastern flank), in the immediate vicinity (certain rooms in the courtyard building in the southeast corner) or even in the productive quarter (Bernal *et al.* 2007b). On the other hand, buildings that were maintained, used, repaired and cleaned without interruption until the end of the 4th century, beginning of the 5th century, when they were definitively abandoned; this is the case of the atrium building mentioned below, in the south-eastern corner of the forum. In the course of the 5th century, the community was given a new impulse, in the form of a less regular and less organised settlement, which only occasionally made use of the constructive traces of the previous buildings. The village was finally abandoned in the 6th century, perhaps at the beginning of the 7th century. Activity returned at this time to the high settlement of the *Silla del Papa*, after centuries of abandonment, in the form of a small church with a cruciform plan and evidence of occupation at different points on the plateau on which it stands.

Given the limited space available, we will focus on three aspects. We will intentionally leave out the evidence of the radical transformation that took place from the early 5th century onwards. At that time, after a certain hiatus, archaeological evidence shows redevelopment based on quite different interests and functionalities. From this, we cannot draw conclusions about the intentional management of property or whether the new buildings followed some kind of communi-

ty control or were more spontaneous initiatives. However, it does provide insight into the forms of collective organization at that time, the existence of magistrates with responsibilities in the community, and the validity of rules for communal functioning.

Urban planning, road layout and land use

The first aspect to be addressed involves urban planning, road layout, and land use (fig. 2). As previously indicated, the establishment of the city on the coastal plain was a new project, distinct from the earlier, more peripheral and ephemeral signs of coastal occupation. The significant transformations of the late 1st century AD have traditionally overshadowed this initial urban project. However, recent excavations, more focused on processes than on mapping the city through isolated snapshots, now enable a reassessment of the continuity and preservation of much of the original layout. This suggests a clear design by a centralized managing authority for the road network. Recent excavations in the southeast corner of the forum have revealed the earliest phase of the '*decumanus*', which is studied in more detail in the catalogue of a future temporary exhibition on this important road at the archaeological site museum (Rodríguez Gutiérrez and Brassous *in press*) (fig. 3). The recent campaign in April 2024 as part of the CircE research project (Rodríguez Gutiérrez 2024) has also identified the oldest phase of one of the *cardines* or secondary streets from the time of the settlement's creation. Additional evidence from various parts of the city points to a well-defined layout throughout the monumental area, with more hesitation in the *cetariae* quarter (Bravo *et al.* 2011). This variation may reflect differing levels of control and authority exercised by public and private entities over urban traffic management.

Spatial syntax studies in particular focus on the permeability of itineraries (Laurence 2007; Kaiser 2011). It is evident that the city's design reflects deliberate planning, based on a range of variables, including religious prerogatives, hygiene, accessibility, and others. That these initiatives have the backing, if not the direct will, of the urban administrative bodies is evident in the cases of demolition of private constructions for the installation of public facilities (Boucard 2020), not necessarily unrelated to clearly personal initiatives, judging by the epigraphic testimonies (Sánchez de la Parra-Pérez 2023).

It is also relevant to consider the balance between official planning regulations and the practical adaptations of daily urban life, which may

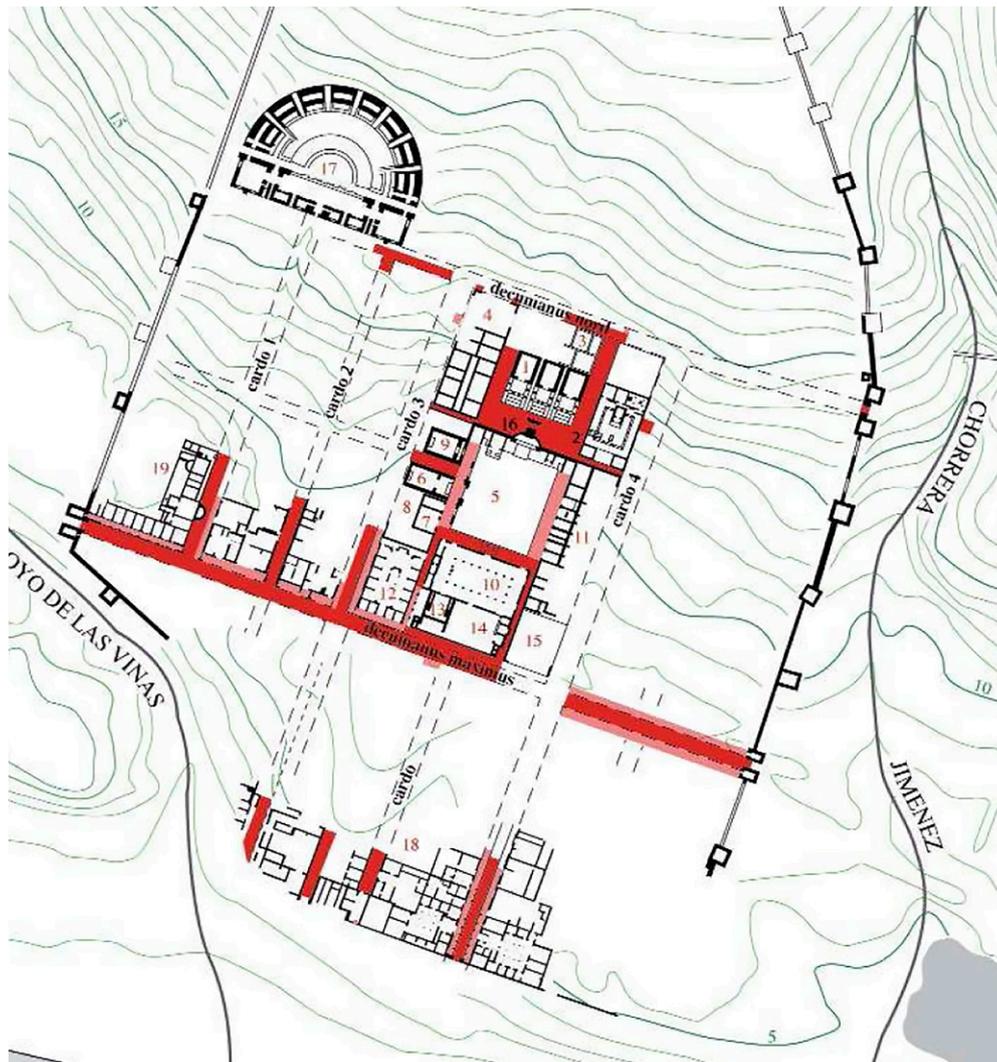


Figure 2. Reconstruction of the road network based on known archaeological data. (Modified from Bravo *et al.* 2011: fig 19).

have diverged from them. For example, excavations in the industrial salted fish quarter have likely documented the partial encroachment of industrial installations onto the urban road. Thus, the excavations carried out in the industrial salting quarter have documented the pressure that these installations exerted on the inner course of the wall (Bernal *et al.* 2020: 302-303, fig. 3), before a free passage circuit of around 9 Roman feet (ca. 2.75 m) wide. Despite the fact that the buildings were attached to the inner face of the wall, the right of way to one of the towers —the so-called “T”— was intentionally respected. It is therefore very likely that, despite the increasing invasion of the space, these routes associated with the service of the wall would have been maintained under public management (fig. 4).

Notably, another case of road encroachment is documented during the construction of the urban baths (Rodríguez Gutiérrez 2020: 646-647). One

of the side baths of the *frigidarium* breaks the perimeter of the building and partially invades the *cardo* without closing it completely, making circulation still possible (fig. 5). Unfortunately, there is no information that would allow us to know who was responsible for the management of the thermal building, which, given its scale and monumentality, is presumed to have served a public function. Its construction and ownership would not necessarily have been public. Nor are there any clear chronological data at the moment to establish the time of construction of the baths and their possible extensions and alterations, which, according to the authors, vary over several centuries. It was, among other reasons, the invasion of the public space that led to think that it was an initiative from the 3rd century (Ponsich 1970: 380), assuming a laxity in urban planning guidelines; recently, the construction has been delayed until the middle of the 1st century AD, a time to



Figure 3. The first state of the so-called '*decumanus maximus*' from the excavations carried out in the southeast corner of the forum. (Photo. O. Rodríguez for the FSE Project).

which, in principle, the design of the *frigidarium* with its marble basins is attributed. However, as we have already noted, the *cardo 2*, parallel to it, already existed in the first urban design of the early Imperial period. The question arises as to the administrative dynamics, interests and priorities that would have permitted such a solution.

The layout of the *tabernae* in Baelo also offers valuable insights into land use, ownership, and usufruct. Both on the eastern side of the forum and especially on the northern flank of the main road, a series of *tabernae* have been documented, all following the same format and dimensions. Although there is no clear evidence, the existen-

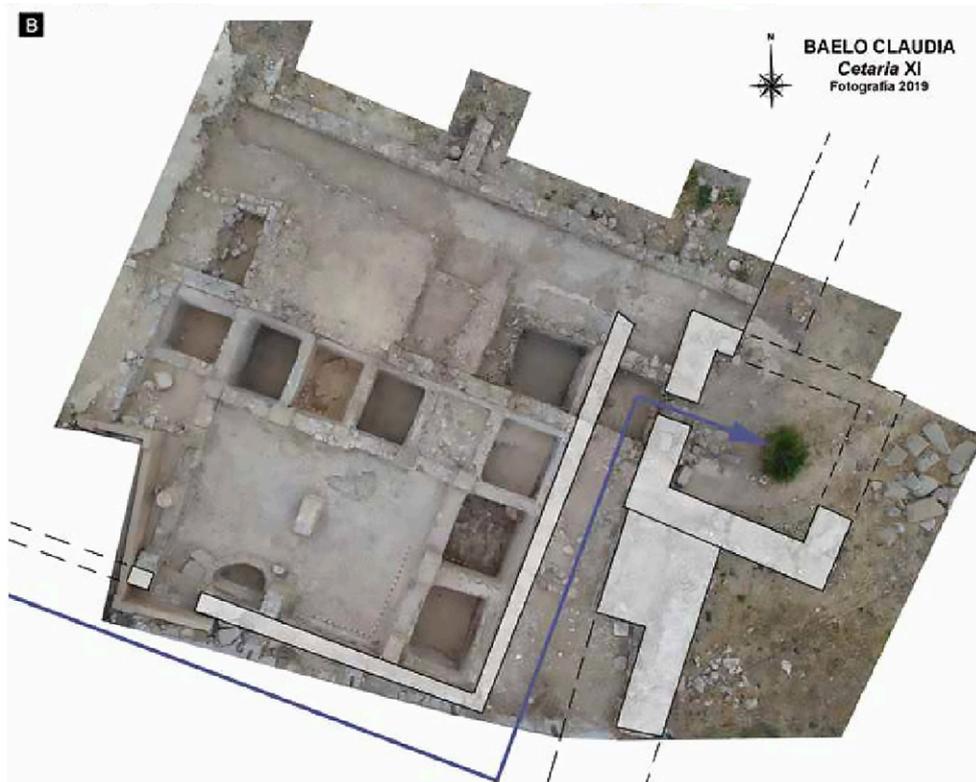


Figure 4. Invasion by the salting infrastructure of the internal route of the wall, with respected access easement to one of the towers. (From Bernal *et al.* 2020: fig. 3).



Figure 5. Basin of the *frigidarium* of the urban thermal baths built partially encroaching on one of the *cardines*. (Author).



Figure 6. View of the alignment of *tabernae* opening onto the portico of the *decumanus* in the vicinity of the *Gades* Gate. (Author).

ce of *pergulae* or the use of the shops as sellers' dwellings cannot be ruled out. From a constructional perspective, they are integrated into more complex buildings with which they lack internal communication, connecting only with the street through a porticoed pavement (fig. 6). Given the morphological homogeneity of the succession of *tabernae*, this arrangement raises doubts as to their direct dependence on the buildings of which they were structurally part. The uniform succession of shops camouflages, where necessary, access to the corresponding building. This raises several key questions: who initiated the project, how were ownership, management, and usage structured, and did these remain consistent over time? Perhaps a clue lies in the second case presented here, where, for the construction of a new building in the southeast corner of the forum, one of the old *tabernae* was closed off to create a new access point to a new building, now open to the main road.

A singular case of segregation: the south-eastern corner of the forum

Recent excavations in the southeast corner of the forum—conducted as part of a Spanish-French research project coordinated by the Casa de Velázquez—have yielded particularly significant findings. In this area, a large building, erected during the early Imperial period and organized around a courtyard, was partially demolished in its southern half to accommodate a

new structure with distinct functions and layout, which dates to the late 1st or early 2nd century AD (Rodríguez Gutiérrez *et al.* 2023). In this case, this does not represent a straightforward replacement, but rather a partial repurposing, following a well-designed project, for the construction of a new building (fig. 7). Initially, the older building, from the first urban planning phase at the beginning of the Imperial period, seems to have occupied the entire southeast lot. Already at that time, it featured a row of *tabernae* on its southern front, opening onto the main street, which was then a simple pavement without a portico. Various indicators clearly show that the building extended over the entire area, though it is unclear, for example, whether there was internal communication between its rooms and the shops in its first layout. In any case, access to the building was through the eastern *cardo* and a corridor leading to the forum, not from the *decumanus*. The building's features, while sharing certain characteristics with residential structures, suggest that it likely served a non-residential, possibly public or associative function. The wide entrance, finishes, solid lintels and secure enclosures indicate a structure intended for public or collective use, possibly commercial or associative. At the end of the 1st century, beginning of the 2nd century AD, the southern half of the building was demolished to create a new access point, while the northern half continued in use. Various preserved municipal laws, such as the late republican Ursonensis

(*LCGI*) or the later flavians (Roldán 2001), stipulate the prohibition of demolishing a building unless a new construction is to be built on the site within a certain time limit and/or with the express authorisation of the *ordo decurionum* (Barker and Marano 2017). The new project entails closing off, as a northern boundary, a wall previously marked by doors leading to the southern half of the building. None of them remain, so that the two neighbouring buildings become independent, at least judging by the internal circulation. The new building is accessible from the portico of the *decumanus*. For this purpose, two of the four former *tabernae* were transformed: the westernmost one became the new entrance (*zaguan*), although narrower than the original unit, allowed the adjoining one to become wider, thus disrupting the previously uniform layout. At first, the three remaining shops only opened to the south, to the portico, and had no communication between them. However, at a second stage, which is more difficult to place in time, the large openings of the two westernmost *tabernae* were walled up and even made uniform and

hidden from the interior with a layer of stucco covering the entire wall. Everything suggests that, in addition to interconnecting with each other, they also communicate with the atrium of the building, definitively turning their backs on the *decumanus*. Undoubtedly, this interesting dynamic raises the question of the ownership of the shops, their management, the capacity to usufruct them to third persons or the authority to integrate them into a previous building. This raises the question of whether the *tabernae* belonged to the new building's promoter, or whether negotiations were required to relocate or compensate the previous owner.

As published recently (Rodríguez Gutiérrez *et al.* 2023), a comprehensive review of comparable structures confirms that its architectural typology remains unidentified. However, its characteristics lead us to identify it with a place of worship located near the forum, most probably linked to a specific group; a corporation in a city with an enormous role in productive and commercial activity. Undoubtedly, the clear archaeological evidence of the transformation, in accordance with

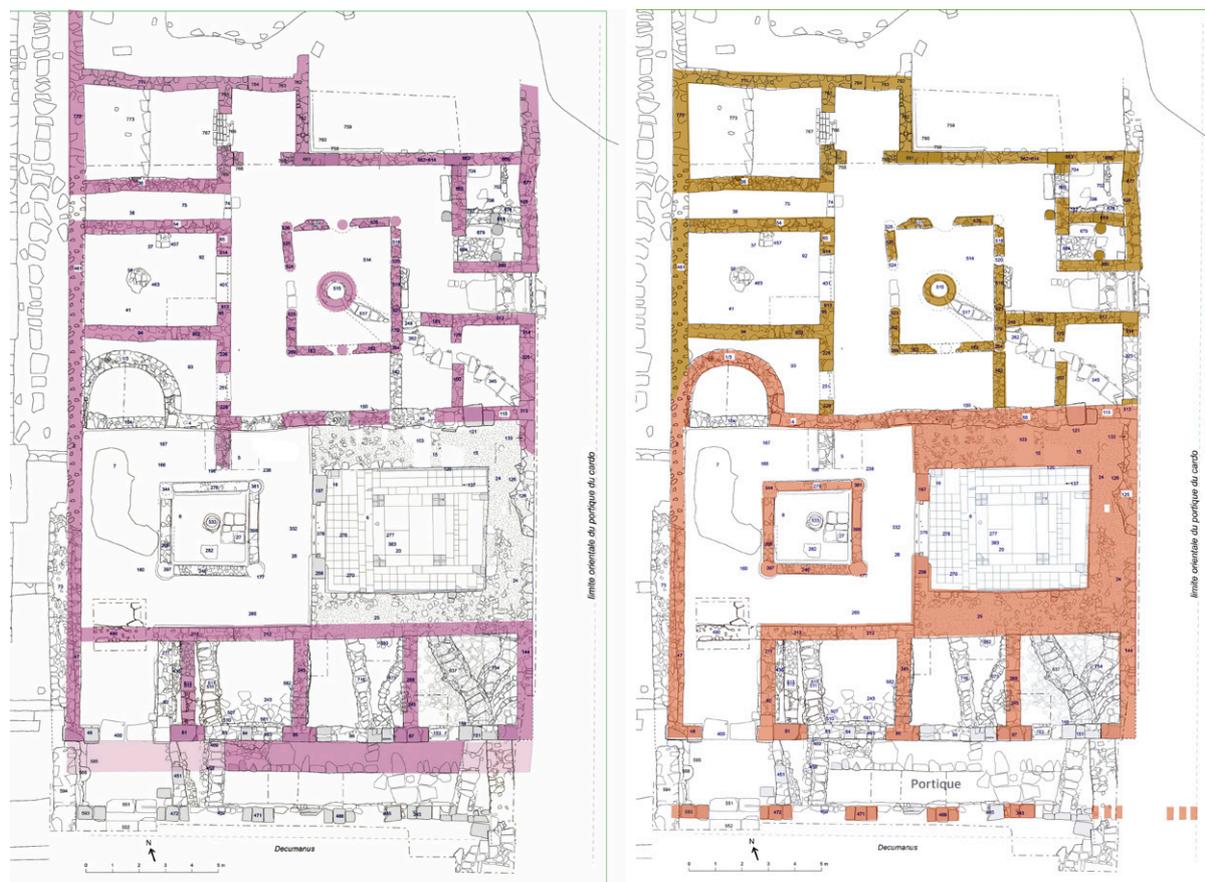


Figure 7. Plan of the buildings documented in the southeast corner of the forum. On the left is the first phase with the courtyard building. On the right is the division of the plot of land for the construction of the atrium building. (Design by C. Louvion for the FSE Project).

a very specific project of disaffection of a property—both the ancient Augustan building and its *tabernae*—necessarily leads us to think of a dynamic protected by urban planning regulations. Moreover, although it is impossible to establish this today, it raises the question of the ownership of the plot and whether, with the transformation in flavian-traian times, the southern half and the new building would have changed hands through a process of sale or donation, or whether, on the contrary, it was simply a reform undertaken by the same owner to respond to the new needs of a group perhaps, from the beginning, linked to certain commercial activities.

It would be even more hypothetical to suggest that the independent *tabernae*, during the time of use of the atrium building as the cultic space of a specific group, would have remained attached to the group's property, providing a source of income for their eventual operation and maintenance needs. In the current state of research, the material repertoires that have been recovered from the shops suggest, at least for a certain moment of their activity, their use as places for the sale of hot meals—the easternmost one—and the development of metal transformations, the one next to it.

The motivation of urban transformations

In conclusion, although recent scholarship may have overstated the role of these phenomena to explain certain urban dynamics in the city, the potential consequences of seismic events remain a compelling subject of inquiry.

Baelo Claudia is situated in a seismically active region, although not excessively so, judging by the seismicity mapping carried out by the National Geographic Institute (<https://www.ign.es/web/mapas-sismicidad>). For decades, seismological research has highlighted the identification of different high-energy episodes in ancient times (Reicherter *et al.* 2022), without all of them necessarily having serious consequences for the integrity of the city and, above all, for the continuity of human and community life in it. It was, above all, certain inconsistencies detected by researchers between stratigraphic dating and the chronology of certain materials that contributed to the emergence of a 'catastrophic' interpretative framework in the historiography of *Baelo Claudia* (Sillières 2005). This was the case with the architectural decoration of the basilica, supposedly older than its construction contexts. Further analysis of the decorative elements of the *Baelo* buildings has prompted a more cautious reassessment about the initial categorical proposals (Fellague 2010; 2016).

In addition to this, specialists have identified the so-called Archaeological Effects of Earthquakes (Rodríguez-Pascua *et al.* 2011); many of which should be re-evaluated in light of the taphonomic processes associated with typical abandonment and decay. All this has generated a panorama at *Baelo*, with a somewhat complex and no less surprising succession of traumatic phenomena that allow archaeologists to explain a good part of the discontinuities they observe in the contexts they excavate. In recent studies carried out in different parts of the city, the archaeological contexts suggest the possible occurrence of such disruptive events: in the theatre, a second construction phase from around the 90s of the 1st century AD has been documented, which reconstructs and completes in a piecemeal fashion the structures of the first construction from the 60s-70s (Fincker *et al.* 2016). It does not seem to be a planned extension of the first project, but rather the reconstruction of previous walls and volumes. Those responsible for the latest excavations in the eastern necropolis (Prados *et al.* 2020) also recognise traumatic episodes in the causes of the collapse of the funerary monument of *Iunia Rufina*, around the second half of the 4th century or the first decades of the 5th century AD. In the extra-urban thermal baths (Bernal *et al.* 2015) these features were also observed for the 6th century phase (ca. 500 AD).

This may also explain the extensive building program undertaken in the final quarter of the 1st century AD and which, as we have seen, in environments that are not strictly public, is extended over time. Everything seems to indicate that the public authorities made a special effort to rebuild and put the main public spaces back into service as soon as possible, a pace that private owners may not have been able to match.

Conclusions

Regrettably, no written records survive regarding the systems of ownership for real estate and urban land in *Baelo Claudia*. However, the relatively well-preserved urban layout, including buildings and infrastructure unaffected by later historical developments, offers a valuable opportunity for analysis. Despite the major construction milestones that define the city's urban evolution over more than six centuries, excavations—from the superficial Late Antique abandonment layers to the deepest foundations—reveal dynamic transformations in the form and function of buildings. Built spaces were closely integrated with open areas and the network of circulation and distribution routes. They also relied heavily on shared underground infrastruc-

ture, including the clean water supply and the sewage disposal system. This study has aimed to demonstrate that, beyond the legal texts, there is sufficient evidence to suggest that the management of urban property extended beyond private interests. Furthermore, to understand the processes leading to these profound transformations, we must consider them as part of collective dynamics involving coordinated actions aimed at ensuring the city's resilience, growth, and long-term development.

Funding and acknowledgements

This work is part of the objectives of the Spanish Plan Nacional Project. *Circ-E. The logistics of the Roman city: a circular economy?* (Grant PID2020-114349GB-I00 funded by MCIN/AEI/10.13039/501100011033). Some information also comes from the project *The monumental complex of*

Baelo Claudia. Evolution and transformations of a public space. Diachronic and multiscale analysis of the southeast sector, which began in 2011 under the direction of B. Goffaux, and was subsequently coordinated by L. Brassous until the completion of the fieldwork in 2019. The project involved several universities, including Poitiers, La Rochelle, Lille, and Seville. We would like to thank all our colleagues on the team for their work and contributions over the years.

Oliva Rodríguez Gutiérrez

Universidad de Sevilla. Facultad de Geografía e Historia
C/ Doña María de Padilla s/n
41004, Sevilla, España
orodriguez@us.es
ORCID: 0000-0001-6795-7868

Data de recepció: 18/06/2025
Data d'acceptació: 20/07/2025

References

- ARIÑO, E., GURT, J. AND PALET, J.M. (2004). *El pasado presente. Arqueología de los paisajes en la Hispania romana*. Universidad de Salamanca. Salamanca.
- BARKER, S. J. AND MARANO, Y.A. (2017). Demolition laws in an Archaeological context. Legislation and architectural re-use in the Roman building industry. *Thiasos Monografie*, 9: 833-850.
- BERNAL, D., ARÉVALO, A., SÁEZ ROMERO, A.M. (2007a). Nuevas evidencias de la ocupación en época republicana (ss. II-I a.C.). In: ARÉVALO, A. AND BERNAL, D. (eds.). *Las cetariae de Baelo Claudia. Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*. Universidad de Cádiz. Cádiz: 237-354.
- BERNAL, D., ARÉVALO, A., LORENZO, L., CÁNOVAS, A. (2007b). Abandonos en algunas *insulae* del barrio industrial a finales del s. II d.C. In: ARÉVALO, A. AND BERNAL, D. (eds.). *Las cetariae de Baelo Claudia. Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*. Universidad de Cádiz. Cádiz: 383-452.
- BERNAL, D., EXPÓSITO, J.A., DÍAZ, J.J., BUSTAMANTE, M., LARA, M., VARGAS, J.M., JIMÉNEZ-CAMINO, R., CALVO, M., LUACES, M., PASCUAL, M.A., BLANCO, E., HOYO, L., RETAMOSA, J.A., DURANTE, A., MUÑOZ, N., BELLIDO, A. (2015). Evidencias arqueológicas de desplomes paramentales traumáticos en las termas marítimas de *Baelo Claudia*. Reflexiones arqueosismológicas. *Cuaternario y Geomorfología*, 29 (1.2). <https://doi.org/10.17735/cyg.v29i1-2.30051>
- BERNAL, D., EXPÓSITO, J.A., JIMÉNEZ-CAMINO, R., DÍAZ, J.J. (2020). Ampliando los negocios halieúticos: reformas del viario público en *Iulia Traducta* y *Baelo Claudia*. In: NOGUERA, J.M. AND OLCINA, M. (eds.). *Ruptura y continuidad. El callejero de la ciudad clásica en el tránsito del Alto Imperio a la Antigüedad Tardía*. MARQ. Alicante: 219-317.
- BLÁNQUEZ PÉREZ, J., CALLEGARIN, L., ROLDÁN GÓMEZ, L., MUÑOZ VICENTE, Á., POLAK, G. (eds.) (2017). *Baelo. 100 años de arqueología. 100 imágenes para la memoria*. Casa de Velázquez, UAM, Junta de Andalucía. Madrid.
- BOUCARD, J. (2020). *Du bâtiment privé au monument public : techniques de construction, stratégies d'aménagements et réaffectation d'usages dans l'espace urbain du Haut-Empire*, PhD Dissertation. Univ. de La Sorbonne – Paris 1. Paris. Available online <https://theses.fr/2020PA01H030> [Consulted 14 February 2024].
- BRASSOUS, L. (2017). Les transformations de la ville de «*Baelo Claudia*» à partir de la fin du Haut-Empire". In: ANDREU, J. (ed.). *Oppida Labentia: transformaciones, cambios y alteración en las ciudades hispanas entre el siglo II y la tardoantigüedad*. Universidad de Navarra. Uncastillo: 489-511.

- BRAVO JIMÉNEZ, S., EXPÓSITO ÁLVAREZ, J.Á., MUÑOZ VICENTE, Á. (2011). Últimas aportaciones al conocimiento del viario de la ciudad hispanorromana de *Baelo Claudia*. *Itálica. Revista de Arqueología Clásica de Andalucía*, 1: 121-143.
- CALLEGARIN, L. AND VALÉRIAN, D. (eds.) (2024). *Le Détroit de Gibraltar (Antiquité-Moyen Âge), III. Circulations, mobilités et réseaux d'échanges*. Casa de Velázquez. Madrid.
- CASTILLO PASCUAL, M.J. (2011). *Espacio en orden: el modelo gromático-romano de ordenación del territorio*. Universidad de La Rioja. Logroño.
- DESSALES, H. (ed.) (2022). *Ricostruire dopo un terremoto*. Centre Jean Bérard. Napoli.
- DOMERGUE, CL. (1973). *Baelo I. La stratigraphie*. Ed. De Bocard. Paris.
- JIMÉNEZ SALCEDO, C. (2007). Notas sobre urbanismo en Derecho romano. *Revista General de Derecho romano*, 8, RI §404669.
- FELLAGUE, D. (2010). Le décor architectural de la basilique de *Baelo Claudia*. Contribution à la connaissance de la chronologie de l'édifice. *Mélanges Casa de Velázquez*, 40(2): 273-296. <https://doi.org/10.4000/mcv.3531>
- FELLAGUE, D. (2016). Sur les datations du décor architectural de *Baelo Claudia*. In: *Actas de las II Jornadas Internacionales de Baelo Claudia: Nuevas Investigaciones (14 y 15 de abril de 2010, Cádiz)*. Junta de Andalucía. Sevilla: 129-146.
- FINCKER, M., MORETTI, J.-CH., FELLAGUE, D., LE MEAUX, H., RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2016). Recherches récentes au théâtre de *Baelo Claudia*. In: *Actas de las II Jornadas Internacionales de Baelo Claudia: Nuevas Investigaciones (14 y 15 de abril de 2010, Cádiz)*. Junta de Andalucía. Sevilla: 237-257.
- GUTIÉRREZ RODRÍGUEZ, M., BRASSOUS, L., RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O., MARTÍN PEINADO, F.J., ORFILA, M., GOLDBERG, P. (2019). Site formation processer and urban transformation during Late Antiquity from a high-resolution geoarchaeological perspective: *Baelo Claudia*, Spain. *Geoarchaeology. An International Journal*, 1-29. DOI: 10.1002/gea.21769.
- KAISER, A. (2011). *Roman Urban Street Networks*. Routledge. London and New York.
- LAURENCE, R. (2007). *Roman Pompeii. Space and society*. Routledge. London and New York.
- MALAVÉ OSUNA, B. (2000). *Legislación urbanística en la Roma imperial: a propósito de una constitución de Zenón*. Universidad de Málaga. Málaga.
- MALAVÉ OSUNA, B. (2021). *Hacia una urbanidad no tan nueva: los precedentes del planeamiento sostenible en los grandes códigos teodosiano y justinianeo*. Dykinson. Madrid.
- MORET, P., PRADOS, F., FABRE, J.-M., FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, E., GARCÍA FERNÁNDEZ, F.J., GONZÁLEZ, F., JIMÉNEZ VIALÁS, H. (2017). La Silla del Papa: hábitat y necrópolis (Campañas 2014-2016). *Mélanges Casa de Velázquez*, 47(1): 49-71. <https://doi.org/10.4000/mcv.7333>
- PONSICH, M. (1970). *Recherches archéologiques à Tanger et dans sa region*. CNRS. Paris.
- PRADOS, F., MUÑOZ VICENTE, Á., GARCÍA JIMÉNEZ, I., MORET, P. (2012). Bajar al mar y... ¿hacerse romano? De la Silla del Papa a *Baelo Claudia*. In: MORA, B. AND CRUZ ANDREOTTI, G. (eds.). *La etapa neopúnica en Hispania y el Mediterráneo centro-occidental: identidades compartidas*. Universidad de Sevilla. Sevilla: 301-329.
- PRADOS, F., JIMÉNEZ VIALÁS, H., ABAD, L. (2020). Primeros avances de la intervención arqueológica en los mausoleos de la puerta sureste de *Baelo Claudia*: el monumento de *Iunia Rufina*. *Zephyrus*, 85: 163-184. <https://doi.org/10.14201/zephyrus202085163184>
- REICHERTER, K., PRADOS, F., JIMÉNEZ-VIALÁS, H., GARCÍA-JIMÉNEZ, I., FEIST, L., VAL-PEÓN, C., HÖBIG, N., MATHES-SCHMIDT, M., LÓPEZ SÁEZ, J.A., RÖTH, J. ALEXIOU, S., SILVA, P., CÄMMERER, Ch., BORAU, L., MAY, S.M., KRAUS, W., BRÜCKNER, H., GRÜTZNER, Ch. (2022). The *Baelo Claudia* tsunami archive (SW Spain) – archaeological deposits of high-energy events. In: ÁLVAREZ MARTÍ-AGUILAR, M. AND MACHUCA, F. (eds.). *Historical Earthquakes, Tsunamis and Archaeology in the Iberian Peninsula*. Springer. Singapur: 313-344.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2020). Los baños públicos urbanos de la Bética: del continente y el contenido. In: NOGUERA, J.M., GARCÍA-ENTERO, V. AND PAVÍA PAGE, M. (CORDS.). *Termas públicas de Hispania*. EUS. Sevilla: 635-660.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2024). El proyecto Circ-E sobre la logística urbana Antigua. Un ejemplo de investigación interdisciplinar y de arqueología de alta definición. *Revista PH*, 112: 6-10. <https://doi.org/10.33349/2024.112.5567>

- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O., MORET, P., BRASSOUS, L., PRADOS, F., JIMÉNEZ VIALÁS, H. (2022). *Baelo Claudia* (prov. Baetica, Tarifa, Cádiz), como *small town*. In: *Small Towns. Una realidad urbana en la Hispania romana*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Serie MYTRA). Mérida: 559-570.
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. BRASSOUS, L., DERU, X. (2023). El nuevo edificio de atrio en el entorno del foro de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz). Reflexiones sobre los espacios asociativos y culturales en la ciudad romana. *Madrider Mitteilungen*, 64: 318-368. <https://doi.org/10.34780/c5e8-afca>
- RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. AND BRASSOUS, L. (*in press*). El decumano en el sector sureste del foro de Baelo: datos sobre su primer estado y su evolución posterior. In: GARCÍA JIMÉNEZ, I. (ed.). *El decumano máximo de Baelo Claudia*. Junta de Andalucía. Sevilla.
- RODRÍGUEZ LÓPEZ, R. (2012). *Urbanismo y Derecho en el Imperio de Justiniano (527-565 D.C.)*. Dykinson. Madrid.
- RODRÍGUEZ-PASCUA, M.A., PÉREZ-LÓPEZ, R., GINER-ROBLES, J.L., SILVA, P.G., GARDUÑO-MONROY, V.H., REICHERTER, K. (2011). A Comprehensive Classification of Earthquake Archaeological Effects (EAE) for Archaeoseismology. *Quaternary International*, 242: 20-30. <https://doi.org/10.1016/j.quaint.2011.04.044>
- ROLDÁN M.P. (2001). Nueva traducción de la *Lex Flavia Malacitana*. *Mainake*, 23: 5170.
- SÁNCHEZ DE LA PARRA PÉREZ, S. (2023). *La construcción pública de época romana en Hispania y el Norte de África: agentes, procesos y costes económicos*. PhD Dissertation. Universidad de Salamanca. Salamanca. Available online: <https://gedos.usal.es/handle/10366/153318>> [Consulted 21 January 2024].
- SÁNCHEZ DE LA PARRA-PÉREZ, S. (2025). *Magnificentiae operum fundamenta non exsuperaturam*. Choosing the Land for Roman Public Building Projects (1st century BC-3rd century AD). *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 35: 189-199. <https://doi.org/10.21001/rap.2025.35.12>
- SILLIÈRES, P. (1995). *Baelo Claudia, une cité romaine de Bétique*. Casa de Velázquez. Madrid.
- SILLIÈRES P. (2005). Mouvements sismiques et transformations urbaines: l'exemple de la ville hispano-romaine de Baelo. In: AULIARD, C. AND BODI-OU, L. (eds.). *Au Jardin des Hésperides. Mélanges offerts à Alain Tranoy*. Presses Universitaire de Rennes. Rennes: 487-510.
- SILLIÈRES, P. (ed.) (2013). *Baelo IX. La basilique*. Casa de Velázquez. Madrid.
- SPANU, M. (2012). Rispetto ed abusi dell'edilizia privata dei confronti dello spazio pubblico urbano. Fonti letterarie, epigrafiche, giuridiche ed un caso di studio: Ostia. In: CAMPOREALE, S., DESSALES, H., PIZZO, A. (eds.). *Arqueología de la construcción III. Los procesos constructivos en el mundo romano: la economía de las obras*. CSIC. Mérida: 31-51.



Viviendo en una ciudad en construcción. La producción del espacio en la capital del *Conventus Lucensis*

Living in a City Under Construction. Creating Space in the Capital of Conventus Lucensis

Este trabajo analiza el proceso de formación de las primeras propiedades privadas en *Lucus Augusti*. Para ello, el estudio se centra en la articulación de sus primeras viviendas, con el objetivo de comprender las distintas fases que implicó la materialización de la urbe y el modo en que pudieron adquirirse los diferentes lotes que la componían. Con este fin, se aborda el caso de la *insula* de Santo Domingo, un espacio que en estudios previos fue interpretado como una única parcela constituida por una *domus*. Se muestra que la realidad de esta manzana fue mucho más compleja y dinámica, lo que a su vez permitirá aproximarnos a la naturaleza en continua evolución que caracterizaba a las ciudades antiguas.

Palabras clave: *Lucus Augusti*, arqueología urbana, espacio urbano, Noroeste ibérico, ciudades antiguas, *domus*.

This study is centred on how the first private properties of *Lucus Augusti* were established. To carry this out, it focused on how its first dwellings were articulated in order to understand how the city's different phases took form and how its different plots were acquired. It places a special emphasis on *Insula de Santo Domingo*, a space previously interpreted as being a single plot occupied by a *domus*. The analysis reveals the reality of this block to be much more complex and dynamic and that Antique cities were in reality under continuous construction.

Keywords: *Lucus Augusti*, urban archaeology, urban space, northwestern Iberia, antique cities, *domus*.

Introducción

El estudio de la propiedad durante la fundación de *Lucus Augusti* presenta diversas limitaciones y desafíos. No se conservan testimonios epigráficos que nos informen sobre este proceso en fechas tan tempranas, por lo que la arqueología constituye la fuente principal de información. Además, a las dificultades inherentes a la definición arqueológica de la propiedad de un inmueble (Wallace-Hadrill 1994: 74), se le añaden las particularidades del caso de estudio. Los restos disponibles vinculados a la fundación de *Lucus Augusti* son escasos y fragmentarios, lo que dificulta su interpretación. Asimismo, la mayoría de las intervenciones conservadas se corresponden con excavaciones de urgencia que, con frecuencia, no ofrecen una valoración sistemática de la totalidad de los datos. Esta situación obedece a que, si bien el conocimiento sobre la ciudad deriva del desarrollo de la arqueología urbana iniciado en 1986, la documentación de numerosas intervenciones resulta incompleta y deficiente (Martins *et al.* 2018; Folgueira Ríos *et al.* 2024).

El desarrollo de la arqueología urbana en *Lucus Augusti* (actual Lugo) se enmarca en las contradicciones estructurales de la disciplina en el contexto neoliberal, caracterizado por la creciente especulación urbanística, la ausencia de bases de datos unificadas y la pérdida de capacidad operativa de las unidades públicas de arqueología. En este contexto, la arqueología profesional, constituida por pequeñas empresas sometidas a la presión de grandes intereses inmobiliarios, realiza un número cada vez mayor de intervenciones. En consecuencia, la práctica arqueológica se orienta con mayor intensidad hacia la excavación que hacia la investigación sistemática de los restos. Este modelo produce, por un lado, un incremento exponencial del volumen de datos arqueológicos que no reciben análisis posterior y, por otro, la fragmentación de la ciudad en pequeñas parcelas estudiadas de forma independiente. De ello se deriva que las ocasiones en que la información se comparte y se analiza de manera conjunta sean escasas, con el consiguiente abandono de uno de los principios fundacionales de la arqueología urbana: comprender la ciudad como un todo (Martins 2018; Quirós Castillo 2005; Galinié 2012; Folgueira Ríos 2024). Esta conceptualización holística de la ciudad partía de la premisa de que todos los periodos históricos de la urbe debían ser estudiados sin distinción. Del mismo modo, todos los vestigios, ya fuesen restos monumentales o fragmentos muy modestos, tenían que ser integrados en la investigación del pasado de la urbe. Una idea propuesta ya por uno de los pioneros

de la arqueología urbana: M. Biddle (Azkarate Garai-Olaun y García Camino 1996: 143–144).

La fragmentación de la urbe tiene como consecuencia que el estudio de los restos menos monumentales se posponga de forma indefinida, mientras que los elementos más imponentes se conserven y protejan con mayor frecuencia. Estos últimos se dispersan por el espacio urbano como unidades patrimoniales aisladas y descontextualizadas, ofreciendo tan solo testimonio de su propia vetustez. Este fenómeno puede describirse mediante el concepto de *Nuda Piedra* acuñado por Ricci (Ricci 2013). Además de los problemas de carácter general que presenta la arqueología urbana en la actualidad, el caso de *Lucus Augusti* evidencia limitaciones específicas. Numerosas excavaciones carecen de cotas, de unidades estratigráficas y de planos secuenciados de las distintas fases de ocupación de los espacios excavados, lo que dificulta la reconstrucción cronológica y la comparación entre contextos (Folgueira Ríos 2020; Folgueira Ríos *et al.* 2024).

A pesar de las limitaciones, la arqueología constituye la principal fuente para conocer *Lucus Augusti*, por consiguiente, resulta imprescindible recurrir a ella y revisar periódicamente su documentación. En esta línea, este estudio, además de analizar la adquisición de los primeros lotes y la articulación inicial de las viviendas de la urbe, revisita la información de una de las tres primeras excavaciones realizadas en la ciudad: el aparcamiento de Santo Domingo (1986). Una intervención que, debido a la metodología empleada para efectuar su registro, tiene una información arqueológica muy deficiente. Dicha excavación se utilizó tanto para fundamentar la existencia de una gran *domus* que habría ocupado una *insula* completa (60 × 70 m), como para sustentar diversas interpretaciones arqueológicas de la ciudad formuladas en los años posteriores (Rodríguez Colmenero 1995: 16–42; González Fernández 2005: 24–25). La persistencia de una imagen invariable de este sector condicionó la visión global de la ciudad, entendida como una sucesión lineal de espacios inmutables. Esto generó una “fotografía final” en la que estructuras de contextos distintos se representaron como coetáneas, con efectos directos sobre la interpretación del conjunto urbano (Martins *et al.* 2018).

Dado que la información arqueológica de esta intervención es limitada, el análisis parte de la puesta en común de datos procedentes de actuaciones realizadas en el entorno inmediato. Para ello, se seleccionaron tres intervenciones: Raiña 7–9 (Carreño Gascón 1988), Raiña 21 esquina con Santo Domingo 24–25 (González Fernández y Ferrer Sierra 1990) y Santo Domingo 20–22 (Bartolomé Abraira 2017; Bartolomé Abraira *et al.* 2024:

80). De esta forma, se pretende mostrar cómo la aplicación de una metodología que facilita la comprensión de la ciudad como una totalidad puede ayudar a la comprensión del registro arqueológico y, en especial, a los restos más fragmentarios y que presentan una menor monumentalidad.

El análisis del proceso de materialización de la propiedad en *Lucus Augusti* mediante el empleo de esta metodología permite, a su vez, cuestionar la imagen inmutable de la *insula* de Santo Domingo. En particular, posibilita comprender la ciudad como “producto-productor”, esto es, como un espacio constituido por la relación dialéctica entre el ser humano y su medio (Lefebvre 2013). Desde esta perspectiva, la ciudad deja de concebirse como una secuencia lineal de “imágenes finales” y pasa a entenderse como un proceso complejo y en continua formación, entendiendo este concepto como “an active process, which owes as much to agency as to conditioning” (Thompson 1966: 9).

Para articular este enfoque, el estudio se circunscribe a la primera mitad del siglo I d.C. Aunque esta decisión reduce el volumen de datos disponibles, permite mostrar que, en un intervalo de apenas medio siglo y pese al carácter fragmentario de las evidencias, en esta zona de la ciudad puede documentarse un número significativo de transformaciones. Tales cambios ilustran el dinamismo del espacio urbano y evi-

dencian que su evolución no se ajusta necesariamente a esquemas rígidos.

La fundación de *Lucus Augusti* y la constitución de su población

Lucus Augusti, junto con *Asturica Augusta* y *Bracara Augusta*, fue una de las tres ciudades fundadas por Augusto tras la conquista definitiva del Noroeste ibérico (fig. 1), concluida con el fin de las Guerras Cántabras en el año 19 a. C. (Morillo Cerdán 2017). La decisión de crear estas tres ciudades debe situarse en el marco de la organización del territorio recién conquistado, integrada en una reestructuración más amplia, posiblemente emprendida tras el tercer viaje de Augusto a *Hispania*, y culminada con la división de la Península en tres provincias (Abascal Palazón 2006). El Noroeste ibérico quedó incluido en la provincia más extensa del imperio, la *Citerior Tarraconense*, caracterizada por su gran heterogeneidad geográfica, socioeconómica, cultural y étnica. Con el fin de facilitar su administración, ya en época de Augusto se constituyeron los *conventus*, unidades intermedias entre la *civitas* y la provincia (Dopico Caínzos y Santos Yanguas 2017).

Cada uno de estos *conventus* tuvo como “capital” una ciudad, convirtiéndose así *Lucus Augusti* en la del *conventus Lucensis* (fig. 1). Antes de su

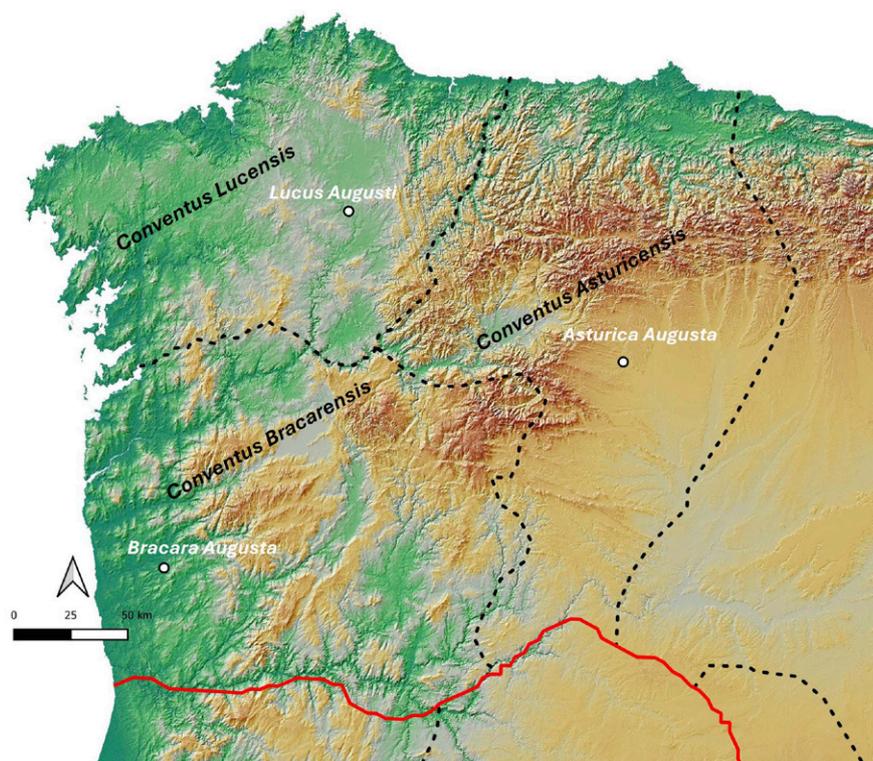


Figura 1. Los tres *conventus* del Noroeste Ibérico, con la localización de sus respectivas capitales. (Imagen realizada a partir de Imagen del relieve © Servicio de Cartografía de la Universidad Autónoma de Madrid (SCUAM)).

fundación, en el Noroeste peninsular no existía la ciudad, al menos en el sentido propio del mundo clásico y mediterráneo. Aunque a partir del siglo II a.C., se constituyeron, principalmente en la *Gallaecia* meridional, grandes asentamientos de tipo *oppidum*, estos distaban de asemejarse a los núcleos urbanos mediterráneos, no solo por las diferencias evidentes en su morfología y monumentalización, sino también por factores estructurales, como la relación entre urbe y territorio o la ausencia de leyes escritas (González Ruibal 2006; Dopico Caínzos 2016). En definitiva, la fundación de estas ciudades supuso la aparición de un nuevo centro político y administrativo, la creación de una jerarquía de conectividades territoriales y, a su vez, una forma innovadora de sociabilizar el espacio (Folgueira Ríos y Martins *en prensa*).

Aunque en la actualidad se desconoce el estatus jurídico de *Lucus Augusti*, los datos disponibles indican que no tuvo rango de colonia y que resulta improbable que alcanzara la condición de municipio (Dopico Caínzos 2016). En su condición de nuevo centro territorial, la urbe atrajo a parte de la población indígena regional que, según atestiguan la epigrafía y la arqueología, constituyó el grueso de la población urbana (Dopico Caínzos 2016; Martins *et al.* 2018). El registro epigráfico muestra que, desde sus inicios, se establecieron individuos procedentes de las élites indígenas, como evidencian los *princeps* de los *Copori* (IRPLugo 34). Paralelamente, la evidencia arqueológica sugiere la presencia de sectores de

estatus más modestos, posiblemente vinculados a los trabajos constructivos iniciales. En este sentido, se han documentado en diversas áreas urbanas zanjas asociadas a las labores de fundación y a la delimitación del tejido urbano —véase Rodríguez Cao (2020)—. Estas tareas habrían contado con la participación de miembros del ejército romano, cuya participación fue necesaria durante el proceso de planificación urbanística (Palao Vicente 2016; Folgueira Ríos *et al.* 2024). Asimismo, es probable que desde su fundación coexistiera un grupo de origen foráneo, más familiarizado con la cultura romana, ligado a la administración de la capital conventual (Dopico Caínzos 2016).

En cuanto a su topografía y morfología, *Lucus Augusti* fue una ciudad creada *ex novo*, de planta ortogonal (fig. 2), construida sobre una pequeña elevación situada entre los valles de los ríos Miño y Rato. Las *insulae* se dispusieron con forma rectangular para facilitar su adaptación a la topografía accidentada y, al mismo tiempo, reforzar el impacto visual sobre el territorio (fig. 3). En el espacio más elevado se situó el foro —nuevo centro no solo de la ciudad, sino también del *conventus*—, que se alzó sobre la urbe y le confirió una presencia imponente, un efecto que se amplificó mediante la construcción de *insulae* de mayor tamaño en las proximidades del equipamiento público (Martins *et al.* 2018; Folgueira *et al.* 2024; Folgueira Ríos y Martins *en prensa*). Una disposición que también se documentó en la colonia de *Augusta Emerita*, donde la presencia de *insulae* de



Figura 2. Aproximación a la planta fundacional de *Lucus Augusti*, y su topografía (Martins *et al.* 2018: fig. 5).

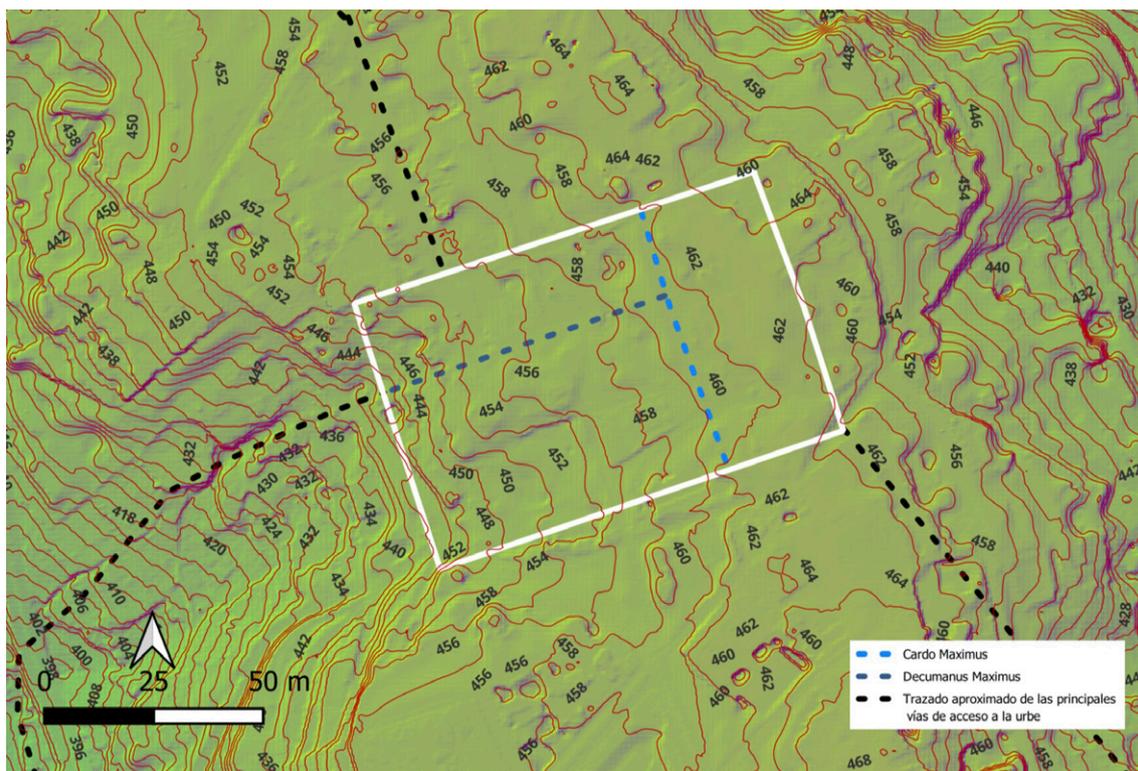


Figura 3. Posición topográfica de la planta fundacional. (Elaboración propia a partir de los datos del MDT05- cob1 20082015 CC-BY 4.0 SCNE.ES).

mayor tamaño en las proximidades del foro se vinculó con una jerarquización espacial destinada a enfatizar la diferencia social mediante el tamaño y la ubicación de las viviendas. Dicha distinción servía para enfatizar la diferencia entre los veteranos (*equites* o *pedites*) dentro del nuevo cuerpo cívico de la ciudad (Corrales Álvarez 2016: 83).

Revisitando la plaza de Santo Domingo

La actual plaza de Santo Domingo se localiza en el centro del casco antiguo de Lugo. La primera intervención arqueológica en este espacio (el aparcamiento de Santo Domingo en 1986), junto con las realizadas ese mismo año en la plaza da Constitución y la plaza do Ferrol, está considerada una de las primeras intervenciones arqueológicas realizadas en la urbe (fig. 4). No obstante, debido a las circunstancias en que se desarrollaron (Sánchez Milao 2012), estas excavaciones carecieron de una metodología arqueológica rigurosa que permitiera diferenciar unidades estratigráficas o contextualizar adecuadamente las estructuras exhumadas.

A pesar de sus limitaciones, la información recabada en ellas, en combinación con la procedente de otras intervenciones de finales de los ochenta y principios de los noventa, sentó las bases de un discurso historiográfico que interpretó el desarro-

llo de *Lucus Augusti* de forma lineal y secuencial. Dicho modelo conceptualizó la ciudad como resultado de la evolución de un hipotético campamento romano —cuya existencia no puede certificarse por falta de evidencia arqueológica (Palao Vicente 2016; Folgueira Ríos *et al.* 2024)—, seguido de una fase julio-claudia (Rodríguez Colmenero 1995: 16-42; González Fernández 2005: 24-25), una expansión flavia (González Fernández 2005: 27; 2010: 31) y una etapa de esplendor bajoimperial vinculada a la creación de la provincia de *Gallaecia* y la construcción de la muralla (González Fernández 2005: 28-29; 2018: 229-230). Este proceso culminó con una fase de declive iniciada tras la toma de la ciudad por los suevos en el 460 d.C., según Hidacio de Chaves (González Fernández 2005: 29; 2010: 15). Una visión de decadencia matizada recientemente (González Fernández 2018).

La plasmación gráfica de este modelo consiste en un plano ampliamente adoptado por la investigación (González Fernández 2005: 26), en el que se georreferenciaron las estructuras más monumentales sin una diferenciación cronológica clara. Esto tuvo como consecuencia que elementos altoimperiales (como calles y edificios eliminados tras la construcción de la muralla) se representaran como coetáneos de la propia muralla y otras estructuras tardorromanas. Solo en 2018 se propuso, por primera vez, un acercamiento a la planta fundacional

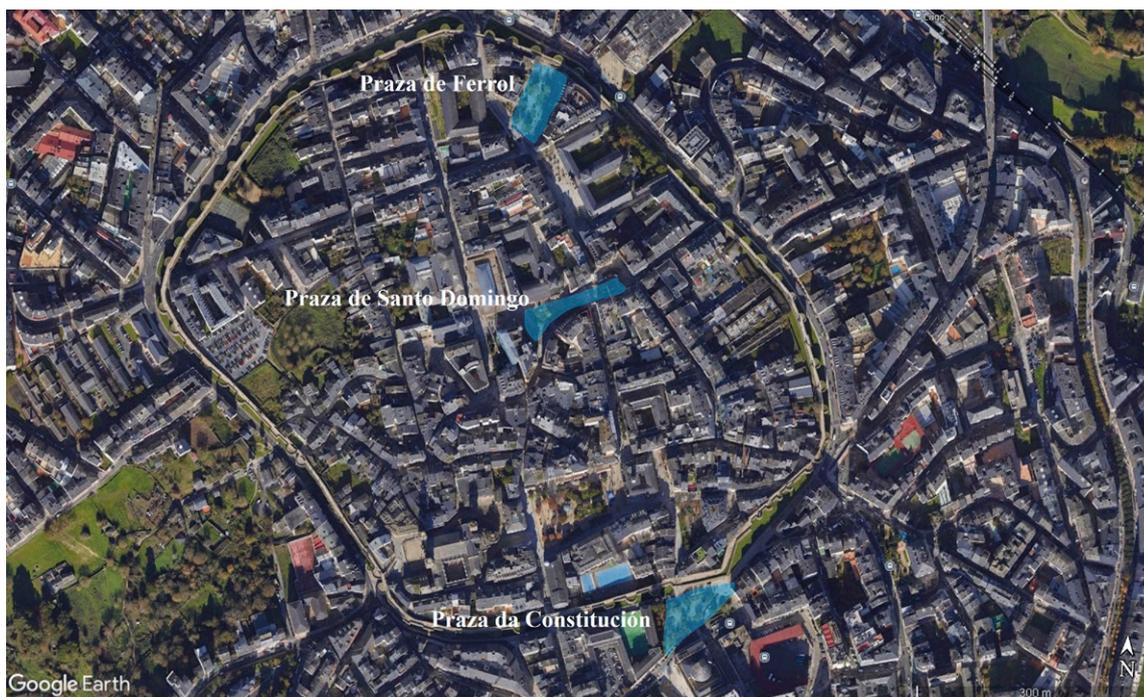


Figura 4. Aparcamiento Praza Santo Domingo, aparcamiento Praza de Ferrol, aparcamiento Praza da Constitución. (Imagen realizada a partir de Google Earth).

de *Lucus Augusti* (fig. 2), elaborada exclusivamente a partir de estructuras altoimperiales (dado que los escasos y fragmentarios restos fundacionales impedirían una reconstrucción fiable), lo que proporcionó una imagen más próxima a la de la ciudad en su etapa inicial (Martins *et al.* 2018).

Siguiendo el esquema evolutivo de la ciudad, la interpretación de la *insula* de Santo Domingo se articuló en una secuencia compuesta por varias fases. La etapa inicial consistió en la delimitación del solar y la construcción de una gran *domus*, a la que siguió un período de “monumentalización” durante la época flavia (Rodríguez Colmenero 1995: 53-60; González Fernández 2005: 81; 2010: 43-45). Posteriormente, se identificó una fase de apogeo tardorromana caracterizada por la instalación de pavimentos musivos (Rodríguez Colmenero 1995: 59; González Fernández 2005: 81; 2010: 79-84), aunque investigaciones recientes cuestionan la hipótesis de un único edificio ocupando toda la *insula* durante este periodo (Bartolomé Abreira *et al.* 2024: 69-70). Finalmente, se produce un abandono definitivo del solar tras el declive de la ciudad clásica (Bartolomé Abreira *et al.* 2024: 69-70).

Este modelo interpretativo se sustentó en tres intervenciones arqueológicas: la realizada en el aparcamiento de Santo Domingo (1986), la de Raiña 21 esquina con Santo Domingo 24 (1990) y la de Raiña 7-9 (1988) (fig. 5). No obstante, la primera de ellas, pese a afectar a una superficie de 2.700 m², cuenta con una documentación limi-

tada —dos memorias preliminares y 21 páginas de diario de campo (Rodríguez Colmenero 1986; Carballo Arceo *et al.* 1986a; Carballo Arceo *et al.* 1986b)— y carece de registros estratigráficos suficientes, lo que dificulta una contextualización rigurosa de las estructuras documentadas. La documentación disponible mejora en las otras dos intervenciones. En el caso de la excavación de Raiña 21 esquina con Santo Domingo 24, aunque no se registraron unidades estratigráficas definidas, se cuenta con información estratigráfica valiosa, aunque escasa, junto con un plano que diferencia parte de las estructuras documentadas (González Fernández y Ferrer Sierra 1990). Una situación similar presenta la intervención de Raiña 7-9, que, si bien carece de una definición clara de unidades estratigráficas, aporta otros datos estratigráficos relevantes (Carreño Gascón 1988). A partir de estas tres intervenciones fue posible identificar los límites de la *insula*, gracias al hallazgo del *cardo maximus* que la delimitaba por el este, el *cardo occidentalis* por el oeste, el *decumanus maximus* que habría marcado su límite sur y otro *decumanus* que lo haría por el norte (fig. 6). Sobre esta base se fundamenta la interpretación de esta *insula* como una parcela singular, ocupada en su totalidad por una única *domus* (Rodríguez Colmenero 1995: 52-53).

Lo primero que llama la atención en esta interpretación es el tamaño de la *domus* que habría ocupado la *insula*, con unas dimensiones aproximadas de 60 × 70 metros. Resulta difícil sostener

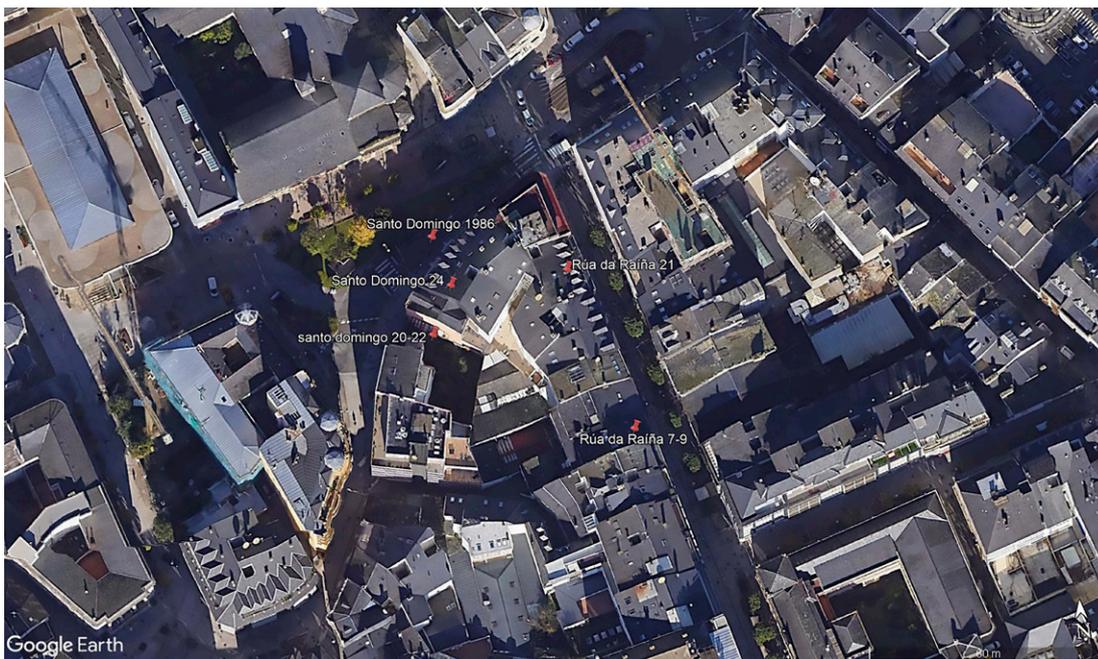


Figura 5. Localización de los solares intervenidos en la Praza de Santo Domingo. (Imagen realizada a partir de Google Earth).

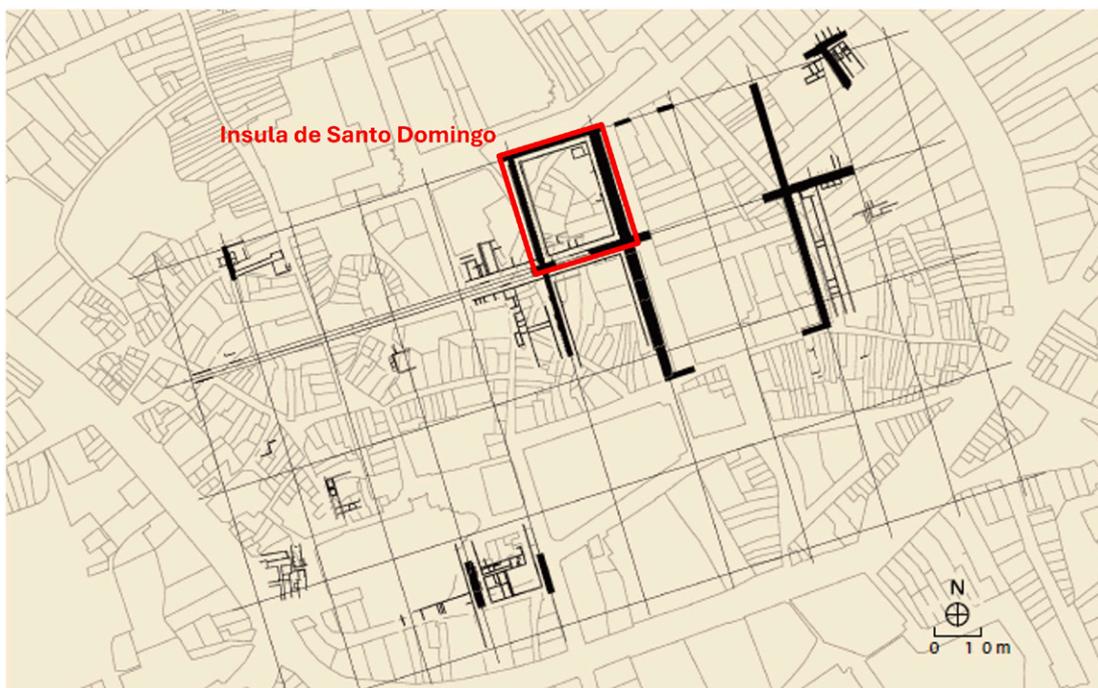


Figura 6. Localización de la *insula* de Santo Domingo en la propuesta de planta fundacional (Martins *et al.* 2018: fig. 5).

que, durante sus primeros años de vida, la urbe contara con individuos que tuvieran la capacidad económica necesaria para erigir una residencia de tal magnitud. Esta hipótesis se vuelve aún más problemática al considerar que, al igual que ocurrió en *Bracara Augusta*, una parte significativa de los recursos debió destinarse a la construc-

ción del *forum*, cuyas obras se iniciaron precisamente en ese mismo período en ambas ciudades (Martins y Magalhães 2021; Folgueira Ríos *et al.* 2024). A esto se suma que los escasos elementos constructivos pétreos datados en esta fase se concentran prioritariamente en el foro y en algunas infraestructuras viarias iniciales, documentadas

de manera fragmentaria y dispersa en el tejido urbano (Folgueira Ríos 2020: 157-158; Folgueira Ríos *et al.* 2024). Si bien es plausible que las élites locales ocupasen las *insulae* próximas al foro para asociarse simbólicamente con el centro de poder (Morley 2011; Folgueira Ríos 2020), lo cierto es que las dimensiones de esta *insula* resultan excepcionales. Esta singularidad se acentúa al compararla con otras fundaciones augusteas de *Hispania*, como *Bracara Augusta* —cuya planta regular presenta *insulae* cuadradas de aproximadamente un *actus* (35,52 × 35,52 m) (Magalhães 2019: 290; Martins y Magalhães 2021)—, *Barcino* (Rodá de Llanza y Beltrán de Heredia 2021: 323) o *Complutum*, que resulta un caso particularmente ilustrativo. La mayoría de las parcelas de *Complutum* presentan unas dimensiones en torno a los 36 × 36 metros, constituyendo una excepción las manzanas asociadas a edificios públicos (que alcanzan los 60 × 30 metros en el centro de la ciudad), así como aquellas situadas en la zona occidental, que son de un tamaño menor (20 × 20 m) (Sánchez Montes 2011; Rascón Marqués y Sánchez Montes 2021: 432).

Además, tanto en *Bracara Augusta* (Magalhães 2019: 291) como en *Complutum* (Sánchez Montes 2011), en escasas ocasiones una *insula* completa fue ocupada por una única *domus*. Si bien en *Bracara Augusta* se documentaron viviendas que llegaron a abarcar la totalidad de un *actus*, estas constituyeron casos minoritarios frente a las de dimensiones más reducidas (Magalhães 2019: 291). Esta ocupación extensiva resulta aún menos plausible durante los primeros años de vida de las ciudades. El caso de *Complutum* resulta de nuevo ilustrativo, pues se ha registrado una notable diversidad en la superficie de las *domus*: las de mayor extensión alcanzan los 900 m², mientras que las más modestas rondan los 225 m² (Sánchez Montes 2011: 180).

Desde esta perspectiva, resulta evidente que, del mismo modo que una ciudad no se construye en un solo día, la consolidación de la propiedad de sus lotes tampoco debió producirse de forma inmediata. Esta reflexión cobra especial relevancia al considerar que *Lucus Augusti* no fue una colonia —donde se repartían los lotes entre los colonos—, sino un núcleo urbano de población mayoritariamente indígena. Incluso en fundaciones coloniales como *Augusta Emerita*, la materialización del proyecto urbano fue un proceso paulatino, desarrollado en múltiples fases constructivas, lo que desmiente la imagen de una ciudad rápidamente habitada (Corrales Álvarez 2016: 79).

Es plausible que en *Lucus Augusti* una parte de los lotes definidos durante la fundación permanecieran sin ocupar durante los primeros años, e incluso durante períodos más prolon-

gados. Del mismo modo, las edificaciones no necesariamente abarcaban la totalidad del solar: como se ha observado en *Bracara Augusta* (Magalhães 2019) y *Complutum* (Sánchez Montes 2011; Rascón Marqués y Sánchez Montes 2021), las *domus* podían construirse solo sobre una porción de este. Esto parece ser común en otras provincias occidentales del Imperio —como *Hispania*, *Gallia* y *Britannia*—, donde la arqueología documentó una ocupación poco densa de los lotes, con amplias áreas sin edificar en el interior de las *insulae*. Ejemplo de ello es *Iuliobriga*, donde se han registrado espacios vacíos entre los edificios. Dicho patrón constructivo resulta particularmente característico de regiones atlánticas como el *conventus Lucensis*, carentes de una tradición urbana mediterránea consolidada. Esta circunstancia pudo traducirse en una menor presión por residir intramuros, adquirir lotes o edificar por completo, ya que la población estaba habituada a otras formas de hábitat y modelos residenciales (Fernández Vega 2003: 22-23).

Por esta razón, la excavación dirigida por Roberto Bartolomé Abaira en el solar número 20-22 de la plaza de Santo Domingo, realizada en 2017 (Bartolomé Abaira 2017; Bartolomé Abaira *et al.* 2024), adquiere especial relevancia para este estudio. Esta intervención, desarrollada en el centro de la *insula*, permitió documentar, entre otras estructuras, el muro designado como UE151 (fig. 7). Este se fechó en época altoimperial a partir de los materiales recuperados en su fosa de cimentación —ánforas Haltern 70, un posible fragmento de lucerna itálica, *sigillata* itálica *Conspectus* 22 y un mortero tipo Cap Dramont—, todos ellos coherentes con el contexto fundacional de la ciudad. A esto se le añade su técnica constructiva, pues fue realizado con mortero de cal, característico de las primeras edificaciones de la urbe. Por otro lado, con una base de 75 cm de anchura, sus dimensiones superan notablemente a las del resto de los muros identificados en la *insula*. En suma, se trata de una estructura de grandes proporciones, técnicamente bien ejecutada y de cronología temprana (Bartolomé Abaira 2017; Bartolomé Abaira *et al.* 2024).

Pero, si proyectamos el trazado de este muro, junto con los restos altoimperiales documentados en las excavaciones previamente mencionadas, puede observarse cómo pudo dividir la *insula* en al menos dos sectores, uno oriental y otro occidental (fig. 8). Así, si consideramos sus grandes dimensiones, la calidad de su ejecución y su datación en torno a la fase inicial de la ciudad, resulta plausible interpretarlo como un muro medianero (Bartolomé Abaira 2017), destinado a subdividir la *insula* en al menos dos lotes: un lote este y un lote oeste (fig. 9).

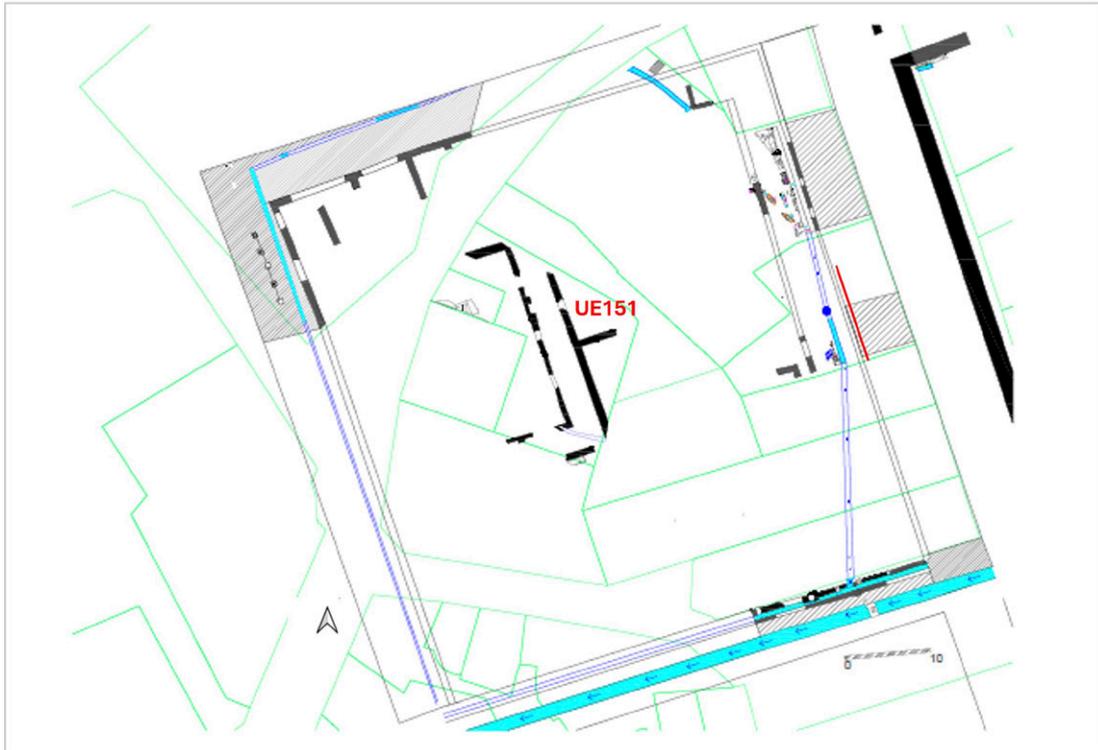


Figura 7. Localización del muro UE151, dentro de la *insula* de Santo Domingo, en la que tan solo fueron georreferenciados los restos altoimperiales exhumados en las cuatro excavaciones. (Elaboración autores).



Figura 8. *Insula* de Santo Domingo dividida en los dos posibles lotes (Elaboración autores).

Las primeras propiedades. Viviendo en una ciudad en construcción

Por estas razones, y en línea con lo propuesto por investigaciones precedentes (Martins *et al.* 2018; Folgueira Ríos 2020), es plausible que las *insulae* de mayores dimensiones situadas en la zona alta de la urbe estuviesen subdivididas en lotes de menor tamaño (fig. 9), lo que habría facilitado su adquisición y edificación progresiva. Además, según los datos disponibles, es probable que estos no fueran adquiridos ni edificados de forma simultánea. Aunque no se han identificado restos habitacionales en gran parte de la *insula* que confirmen una ocupación desde la fase fundacional, las excavaciones de Santo Domingo 20-22 y de Raiña 21 esquina con Santo Domingo 24 aportan indicios de que el sector oriental pudo estar ocupado ya en las primeras décadas. En ambas intervenciones se documentaron diversas unidades negativas excavadas directamente en el sustrato natural, que contenían materiales fechados a principios del siglo I d.C., entre los que destacan ánforas Haltern 70 y cerámica de tradición indígena (González Fernández y Ferrer Sierra 1990; Bartolomé Abreira 2017).

Aunque lamentablemente no se dispone de planimetría de estas unidades, es plausible relacionarlas con estructuras realizadas en materiales perecederos, que probablemente constituyeron las primeras formas de habitación en la ciudad. Durante sus primeros años, no era frecuente que en las urbes se pudieran afrontar construcciones en piedra de grandes dimensiones; por el contrario,

como ocurrió en *Bracara Augusta*, era común que las primeras edificaciones se realizasen con materiales efímeros (Martins *et al.* 2012: 45). Cabe destacar, además, la posible existencia de un pozo localizado en el sector noreste de la *insula*, documentado en la excavación de Santo Domingo 24. Su relleno contenía *sigillata* aretina, lucernas, paredes finas, fragmentos de ánforas, cerámica indígena y monedas altoimperiales, posiblemente de época de Claudio (González Fernández y Ferrer Sierra 1990).

El abastecimiento de agua en las viviendas romanas dependía principalmente de estructuras privadas, como pozos y cisternas, ya que el acceso al sistema público de canalizaciones era posible tan solo para un parte de las élites urbanas, constituyéndose en un elemento de ostentación y prestigio (González Soutelo 2011: 49). Por esta razón, resulta significativa la construcción de un pozo de fábrica pétreo en el lote oriental de la *insula*, cuyo uso se data en las primeras décadas del siglo I d.C., es decir, con anterioridad a la construcción del acueducto a mediados de ese mismo siglo (González Soutelo 2011: 309-319). Es probable que, durante esta fase inicial, la mayoría de la población accediera al agua mediante pozos situados en espacios públicos, como parece indicar el ejemplar documentado al norte del *decumanus* que delimitaba la *insula* de Santo Domingo (Carballo Arceo *et al.* 1986a; 1986b; González Soutelo 2011). Un sistema de abastecimiento que fue complementado a partir de la segunda mitad del siglo I d.C., con la construcción del acueducto (González Soutelo 2011: 315-317). El acueducto

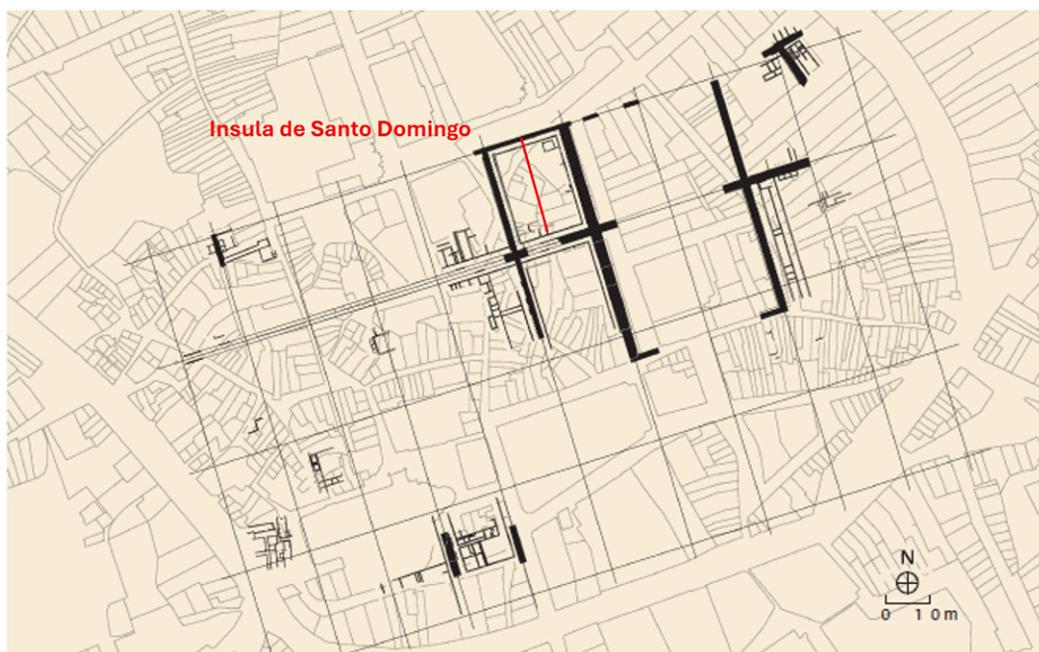


Figura 9. Planta e *insula* dividida (adaptación de Martins *et al.* 2018: fig. 5).

construido en época flavia contaba con un *castellum aquae* o distribuidor secundario situado en las inmediaciones de la *insula* de Santo Domingo (González Soutelo 2011: 315-317). Es significativo que se hayan documentado varias canalizaciones que se dirigen hacia la *insula* y la atraviesan, lo que sugiere que la *domus* pudo tener acceso a la red pública de abastecimiento hídrico. Este hecho podría relacionarse con la construcción, en el lote occidental, de una piscina de cronología altoimperial, posiblemente erigida con posterioridad a mediados del siglo I d.C. (Bartolomé Abraira 2017). Una estructura que puede asociarse con otros restos altoimperiales realizados en mampostería, que fueron documentados en este sector del solar (Bartolomé Abraira 2024), lo que indica que el lote occidental albergaba una edificación diferenciada de la del sector oriental, separadas ambas por el muro UE151. Todos estos elementos apuntan a que la *insula* estaría dividida en al menos dos lotes distintos, adquiridos y edificados en momentos diferentes, siendo el sector oriental el primero en ser ocupado.

El hallazgo de materiales de importación sugiere que estos lotes adyacentes al centro cívico pudieron ser adquiridos por individuos con un considerable capital económico y cultural, familiarizados con los modos de vida romanos. Así, estos grupos habrían sentido, por un lado, la “necesidad” de establecer su residencia cerca del foro —vinculándose simbólicamente con este espacio de poder (Morley 2011)— y, por otro, de consumir cerámicas y productos importados, como atestiguan los hallazgos de *sigillata* y ánforas. Para las élites romanas, el consumo de bienes suntuarios representaba un mecanismo de afirmación identitaria y de estatus social, lo que exigía, necesariamente, contar con los recursos económicos para sostener dicho estilo de vida (Wallace-Hadrill 2008: 438-439). Otra razón que avala la hipótesis de que la vivienda del lote este pudo pertenecer a una familia de la elite de *Lucus Augusti* es la considerable extensión del lote. Aunque no puede descartarse una posible subdivisión en dos parcelas menores —una septentrional y otra meridional—, su superficie total seguiría siendo notable. Cabe recordar que las dimensiones de las viviendas constituían un indicador relevante del estatus social de sus propietarios, como lo demuestra, por ejemplo, la ley municipal de *Tarentum*, que estipulaba un número mínimo de tejas para las cubiertas de las residencias de los decuriones (Wallace-Hadrill 1994: 72).

Por último, cabe señalar la posición estratégica del lote oriental, que no solo destacaba por su extensión y proximidad al foro, sino también por situarse en la zona más elevada de la urbe, desde donde se imponía visualmente sobre el tejido ur-

bano circundante. Esta localización privilegiada habría proyectado ante los transeúntes una imagen jerarquizada del espacio, en la que se enfatizaba la preeminencia de la *domus*, reforzando el estatus social de sus ocupantes (Harnett 2017: 137-144). La combinación de las dimensiones de la residencia, el valor simbólico de su emplazamiento y su proximidad al foro pudo ser estratégicamente aprovechada por sus propietarios en el ámbito de la autorrepresentación pública, dada la importancia de la perspectiva visual y la jerarquización en la práctica del espacio de las élites romanas (Revell 2008: 150-190).

Conclusión

Este trabajo ha pretendido demostrar que el análisis de la propiedad inmobiliaria permite reconstruir una imagen más dinámica de la vida urbana en la Antigüedad. A partir del estudio de una *insula* tradicionalmente interpretada como una única parcela ocupada de forma continua por una sola *domus*, se ha propuesto una nueva reinterpretación. Con este objetivo se han revisado los restos de la *insula* de Santo Domingo para analizar las transformaciones experimentadas en menos de un siglo. Inicialmente, la *insula* fue dividida en al menos dos lotes, ocupados en momentos diferentes. El sector oriental fue adquirido poco después de la fundación de la ciudad por un individuo que construyó su vivienda con materiales perecederos y dispuso de un sistema privado de abastecimiento de agua mediante un pozo. Por el contrario, el lote occidental permaneció sin habitar hasta posiblemente la época flavia, cuando se edificó en él una residencia de fábrica pétreo, equipada con una piscina y abastecida por el acueducto. Estas transformaciones contradicen la visión estática tradicionalmente atribuida a esta *insula*, aportando en su lugar una perspectiva más compleja y dinámica sobre la evolución del espacio urbano.

Esta perspectiva enfatiza el potencial del estudio de la propiedad para comprender los mecanismos de formación urbana y las dinámicas socioeconómicas que caracterizaron el desarrollo de las ciudades romanas. Al superar la concepción de la ciudad como una estructura fija e inmutable, se posibilita un análisis más detallado de los procesos constructivos que la configuraron. Entre estos, las transacciones de compraventa y las transferencias de propiedad constituyen una dimensión fundamental para el estudio histórico y social de los espacios urbanos provinciales. De este modo, la ciudad romana deja de entenderse como una entidad estática, para ser comprendida simultáneamente como producto de su trayectoria histórica y como agente activo en su propia transformación.

Asimismo, el análisis de una excavación con notables limitaciones interpretativas, integrada con los resultados de otras intervenciones que permitieron contextualizarla, refuerza la necesidad de recuperar uno de los principios fundacionales de la arqueología urbana: la ciudad debe abordarse como una totalidad articulada, y no como una suma fragmentaria de actuaciones aisladas. Solo mediante la comprensión de los distintos contextos que conforman lo urbano y de las relaciones que estos establecen entre sí, es posible comprender el complejo proceso histórico que da forma al paisaje urbano.

Agradecimientos

Este trabajo ha sido realizado dentro del proyecto de investigación “*Aut oppressi serviunt aut recepti beneficio se obligatos putant ii*: las formas «no coercitivas» de transformación indígena (s. IV a.C.- s. I d.C.)”, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación (PID2020-117370GB-I00).

Francisco Folgueira Rios

Universidade de Santiago de Compostela
Facultade de Xeografía e Historia
Praza da Universidade, 1
15704 Santiago de Compostela, A Coruña
francisco.folgueira.rios@usc.es.
ORCID: 0009-0000-2752-6983

Maria Manuela Martins

Universidade do Minho
Unidade de Arqueologia
Edifício dos Congregados
Av. Central, 100
4710-229 Braga, Portugal
mmmartins@uaum.uminho.pt
ORCID: 0000-0002-9853-518

Diego Machado

Universidade do Minho
Unidade de Arqueologia
Edifício dos Congregados
Av. Central, 100
4710-229 Braga, Portugal
diegosfmachado@gmail.com
ORCID: 0000-0002-6144-4495

Data de recepció: 29/04/2025
Data d'acceptació: 16/06/2025

Bibliografía

- ABASCAL PALAZÓN, J. (2006). Los tres Viajes de Augusto a Hispania y su relación con la promoción jurídica de las ciudades. *Iberia*, 9: 63-78.
- AZKARATE GARAI-OLAUN, A., Y GARCÍA CAMINO, I. (1996). La ciudad, documento histórico. *Kobie (serie Paleoantropología)*, XXIII: 141-161.
- BARTOLOMÉ ABRAIRA, R. (2017). *Excavación arqueológica en área de los inmuebles N.º 21 y 22 de la Plaza de Santo Domingo, Lugo*. Archivo de Galicia, Santiago de Compostela.
- BARTOLOMÉ ABRAIRA, R., FOLGUEIRA CASTRO, A., AL-CORTA IRASTORZA, J. (2024). Excavación arqueológica en área de los solares N.º 21-22 de la Plaza de Santo Domingo, Lugo. *Larouco, Revista anual da Antigüidade Galaica*, 7: 51-84.
- CARBALLO ARCEO, X., LOMBA PORTELA, A., PENA PUENTES, R., REY SEARA, E. (1986a). *Informe sobre a excavación realizada na praza de Santo Domingo, Lugo*. Archivo de Galicia, Santiago de Compostela.
- CARBALLO ARCEO, X., LOMBA PORTELA, A., PENA PUENTES, R., REY SEARA, E. (1986b). *Excavación Arqueológica da Praza de Santo Domingo (Lugo)*. *Diario de excavación*. Archivo de Galicia, Santiago de Compostela.
- CARREÑO GASCÓN, M.^a C. (1988). *Excavaciones arqueológicas en la ciudad de Lugo. Solares de la calle de la Reina, 7-9, Lugo*. Archivo de Galicia, Santiago de Compostela.
- CORRALES ÁLVAREZ, A. (2016). *La arquitectura doméstica de Augusta Emerita*. *Archivo Español de Arqueología (Anejos de AEspA LXXVI)*. Madrid.
- DOPICO CAÍNZOS, D. (2016). Los inicios de la urbanización en el NO: las capitales conventuales. En: DOPICO CAÍNZOS, D., Y VILLANUEVA ACUÑA, M. (eds.). *Clausus est Ianus. Augusto e a transformación do NO hispano*. Deputación de Lugo. Lugo: 255-279.
- DOPICO CAÍNZOS, D., Y SANTOS YANGUAS, J. (2017). La creación de la red de ciudades del poder en la Hispania Citerior. *Revista de Historiografía*, 25: 111-131.
- FERNÁNDEZ VEGA, P. (2003). *La casa romana*. Akal. Madrid.

- FOLGUEIRA RÍOS, F. (2020). *O urbanismo de Lucus Augusti: uma nova perspectiva de análise*. Universidade do Minho. Braga.
- FOLGUEIRA RÍOS, F. (2024). Cidades invisíveis: Uma proposta de estudo da cidade na aula. *Missões: revista de ciencias Humanas e sociais*, 10: 1-18.
- FOLGUEIRA RÍOS, F., DOPICO CAÍNZOS, D., SANTOS YANGUAS, J. (2024). *Lucus Augusti*, la formación de una ciudad. En: DOPICO CAÍNZOS, D. M.^a, y VILLANUEVA ACUÑA, M. (eds.). *Specula Populi Romani? Revisitando o papel da cidade*. Deputación de Lugo. Lugo: 131-164.
- FOLGUEIRA RÍOS, F., y MARTINS, M. (en prensa). Lucus Augusti y la transformación del territorio. En: DOPICO CAÍNZOS, D. M.^a, y VILLANUEVA ACUÑA, M. (eds.). *Aut recepti Beneceficio se obligatos putant. Formas no coercitivas de transformación indígena*. Deputación de Lugo. Lugo.
- GALINIÉ, H. (2012). *Ciudad, espacio urbano y Arqueología*. Universidad de Valencia. Valencia.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (2005). *Domus Oceani. Aproximación á arquitectura doméstica de Lucus Augusti*. Concello de Lugo (Traballos de Arqueoloxía 2). Lugo.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (2010). *Imago Antiqua. Lugo Romano*. Concello de Lugo. Lugo.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E. (2018). *Lucus Augusti en época tardo-romana*. En: LÓPEZ QUIROGA, J. (coord.). *In Tempore Sueborum. El tiempo de los suevos en la Gallaecia (411-585). El primer reino medieval de occidente*. Deputación de Ourense. Ourense: 229-234.
- GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, E., y FERRER SIERRA, S. (1990). *Informe de excavación arqueológica de urxencia dos solares números 21 da Rúa da Raíña e 24-25 da Praza de Santo Domingo*. Dirección Xeral de Patrimonio Cultural. Santiago de Compostela.
- GONZÁLEZ RUIBAL, A. (2006). *Galaicos. Poder y comunidad en el Noroeste de la Península Ibérica (1200 a.C.-50 d.C.)*. Museo Arqueológico e Histórico (Serie Brigantium 18). A Coruña.
- GONZÁLEZ SOUTELO, S. (2011). *El valor del Agua en el Mundo Antiguo. Sistemas hidráulicos y aguas mineromedicinales en el contexto de la Galicia Romana*. Fundación Barrié. La Coruña.
- HARNETT, J. (2017). *The Roman Street. Urban life and society in Pompeii, Herculaneum and Rome*. Cambridge University Press. New York.
- LEFEBVRE, H. (2013). *La producción del espacio*. Capitán Swing. Madrid.
- MAGALHÃES, F. (2019). *A domus romana no NO Pe-ninsular. Arquitetura, construção e sociabilidades*. Universidade do Minho, Tesis doctoral. Braga.
- MARTINS, M. (2018). *Espaços, usos e sociabilidades na cidade antiga: contributos e limites da Arqueologia*. En: SILVA, G., SILVA, É., NETO, B. (eds.). *Usos do espaço no mundo antigo*. GM. Vitória: 11-31.
- MARTINS, M., y MAGALHÃES, F. (2021). *Bracara Augusta*. En: NOGALES BASARRATE, T. (ed.). *Ciudades Romanas de Hispania*. L'Erma di Bretschneider. Roma: 413-425.
- MARTINS, M., MAGALHÃES, F., BOTICA, N. (2018). *O urbanismo fundacional de Bracara Augusta e Lucus Augusti*. En: DOPICO CAÍNZOS, D., y VILLANUEVA ACUÑA, M. (eds.). *Sine iniuria in pace vivatur: A Construcción do Imperio durante os Xulio- Claudios*. Deputación de Lugo. Lugo: 345-373.
- MARTINS, M., RIBEIRO, J., MAGALHÃES, F., BRAGA, C. (2012). *Urbanismo e arquitectura de Bracara Augusta, Sociedade, economia e Lazer*. En: RIBEIRO, M., e MELO, A. (eds.). *Evolução da Paisagem Urbana. Sociedade e Economia*. CITCEM. Braga: 29-67.
- MORILLO CERDÁN, A. (2017). *El periodo de la "Paz Armada" en el Norte de Hispania (19/15 a.C.-15/20 d.C.): ¿la creación de un sistema de defensa sin frontera? Gerión Revista de Historia Antigua*, 35: 191-223. <https://doi.org/10.5209/GERI.56144>.
- MORLEY, N. (2011). *Cities and economic development in the Roman Empire*. En: BOWMAN, A., AND WILSON, A. (eds.). *Settlement, Urbanization and Population*. Oxford University Press. Oxford: 143-160.
- PALAO VICENTE, J. (2016). *El ejército romano y el noroeste hispano durante época augustea*. En: DOPICO CAÍNZOS, D., y VILLANUEVA ACUÑA, M. (eds.). *Clausus est Ianus. Augusto e a transformación do noroeste hispano*. Deputación de Lugo. Lugo: 89-110.
- QUIRÓS CASTILLO, J. (2005). *¿Excavar en las ciudades o historiar las ciudades? El debate sobre la Arqueología Urbana a la luz de algunas experiencias europeas*. *Arqueología y Territorio Medieval*, 12(1): 1-18.
- RASCÓN MARQUES, S., y SÁNCHEZ MONTES, A. (2021). *Complutum*. En: NOGALES BASARRATE, T. (ed.). *Ciudades Romanas de Hispania*. L'Erma di Bretschneider. Roma: 427-438.

- REVELL, L. (2008). *Roman Imperialism and local identities*. Cambridge University Press. Cambridge.
- RICCI, A. (2013). *En torno a la piedra desnuda. Arqueología y ciudad entre identidad y proyecto*. Publicacions de la Universitat de València. Valencia.
- RODÁ DE LLANZA, I., y BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2021). Barcino. En: NOGALES BASARRATE, T. (ed.). *Ciudades Romanas de Hispania*. L'Erma di Bretschneider. Roma: 413-425.
- RODRÍGUEZ CAO, C. (2020). *La domus del Mitreo. Un enclave singular en Lucus Augusti*. Diputación de Lugo. Lugo.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1986). *Informe excavación de la Plaza de Santo Domingo*. Archivo de Galicia. Santiago de Compostela.
- RODRÍGUEZ COLMENERO, A. (1995). *Lucus Augusti, Urbs Romana. Los orígenes de la ciudad de Lugo*. Ayuntamiento de Lugo. Lugo.
- SÁNCHEZ MILAO, M.^a C. (2012). Sobre la necrópolis romana del Campo de la Feria de Lugo. Descubrimiento y destrucción del patrimonio arqueológico. *CROA: Boletín da Asociación de Amigos do Museo do Castro de Viladonga*, 22: 20-33.
- SÁNCHEZ MONTES, A. (2011). Aportaciones al conocimiento de la casa privada romana en España: La *domus* en la ciudad de *Complutum*. En: *Actas de las octavas jornadas de Patrimonio Arqueológico en la Comunidad de Madrid*. Comunidad de Madrid. Madrid: 171-182.
- THOMPSON, E. (1966). *The making of the English working class*. Vintage. New York.
- WALLACE-HADRILL, A. (1994). *Houses and society in Pompey and Herculaneum*. Princeton University Press. New Jersey.
- WALLACE-HADRILL, A. (2008). *Rome's cultural revolution*. Cambridge University Press. Cambridge.

**Ignasi Garcés Estallo
Borja Martín Chacón
Miguel Ángel Cau-Ontiveros
Catalina Mas Florit
Xavier Bermúdez López
Cristina Belmonte Santisteban
Roser Arcos López
Teresa Reyes i Bellmunt**

**Revista
d'Arqueologia
de Ponent**



n° 35 2025

Pàgs. 267-278

DOI 10.21001/rap.2025.35.18

Universitat de Lleida

ISSN 1131-883-X

ISSN electrònic 2385-4723

www.rap.udl.cat

Reshaping Urban Landscapes: Insight from Aeso (Isona i Conca Dellà, Catalonia, Spain)

Reconfiguración de los paisajes urbanos: el caso de Aeso (Isona i Conca Dellà, Cataluña, España)

This study examines the archaeological evidence from the Roman city of *Aeso* in northeastern *Hispania Citerior* where Republican-era public infrastructures, including multiple sections of the city wall, a tower, and a gate, were replaced by private buildings during the Imperial period. Such large-scale urban transformations were exceptional, as they involved substantial changes to the urban landscape. Parallels with other cities where earlier fortifications came to be occupied by private buildings serve to contextualise the phenomenon. This interdisciplinary analysis combining archaeological data with literary and legal sources intends to clarify the circumstances that governed these urban transformations. Its ultimate aim is to explore the potential sociopolitical, legal, and administrative contexts that enabled such changes, a subject that has to date received little attention.

Keywords: Roman archaeology, Roman law, Roman Republic, Early Roman Empire.

Este trabajo analiza evidencias arqueológicas de la ciudad romana de *Aeso*, ubicada en el noreste de *Hispania Citerior*, donde infraestructuras públicas de época republicana —incluyendo varios tramos de la muralla, una torre y una puerta— fueron sustituidas por construcciones privadas durante el período altoimperial. Transformaciones urbanas de esta magnitud resultaban excepcionales, ya que implicaban un cambio substancial en el paisaje urbano. Para contextualizar este fenómeno, establecemos paralelismos con otras ciudades donde las antiguas fortificaciones también fueron ocupadas por edificaciones privadas. Mediante la integración de datos arqueológicos con fuentes literarias y jurídicas, este análisis interdisciplinar busca esclarecer las circunstancias que regulaban estas alteraciones urbanísticas. En última instancia, nuestro objetivo es explorar los posibles escenarios sociopolíticos, jurídicos o administrativos que permitieron dichos cambios, un tema que hasta ahora ha recibido escasa atención.

Palabras clave: arqueología romana, legislación romana, República romana, Alto Imperio romano.

A case study on the occupation of public space: the Roman city of Aeso

The Roman city of *Aeso* is today partially overlain by the modern town of Isona, situated in a continental Mediterranean agricultural landscape that marks a transitional zone between the Ebro valley plain and the foothills of the Pyrenees (fig. 1). The city was established at the top of a natural terrace, a location that offered strategic defensive advantages and access to abundant water sources. The city's name derives from the earlier Iberian settlement of *eśo*, attested through coinage bearing epicoric inscriptions (Amela 2020), and was preceded by an indigenous Late Iron Age settlement that remains largely unexplored. Recent roadworks near the city uncovered evidence suggesting the presence of a possible Roman military camp (Padrós *et al.* 2016). Within the Roman city itself, several sections of the defensive wall, which was constructed between 100 and 80 BC, have been documented (Payà *et al.* 1994; Payà 2000; Garcés *et al.* 2023), and the urban perimeter has been estimated at 3.6 hectares. During the Imperial period, *Aeso* became part of the juridical *conventus* of *Tarraco*, a phase marked by urban expansion that has yet to be fully assessed (Garcés *et al.* 2022).

The city was identified in the late 18th century, thanks to substantial epigraphic evidence. However, archaeological investigations were limited to a brief period between 1986 and 1994, followed by various preventive and rescue excavations up to 2018. In that year, the University of Barcelona launched the Archaeological Research Project, which has formed part of the university's Institute of Archaeology since 2020. To date, seven areas showing Roman Republican occupation have been identified within the city and its suburban surroundings (fig. 2), in addition to several known sections of the city wall and a defensive tower (Garcés *et al.* 2023). Of these, three sites are particularly significant for this study, as they reveal a shift in land use between the Republican and Imperial periods: *Hort del Fideuer*, *Camí de la Torreta* and *Hort del Cavaller* (in Catalan, *hort* means 'orchard' and *camí* means 'road').

Hort del Fideuer is a plot located at the southeastern edge of *Aeso*, where a systematic excavation project was conducted in 1989 to assess the state of preservation of archaeological remains and the continuity of the city wall previously identified in an adjacent property (Reyes 2014a). Two test trenches were opened. Trench 1, located near the centre of the area, revealed part of a substantial building featuring a ceramic mortar

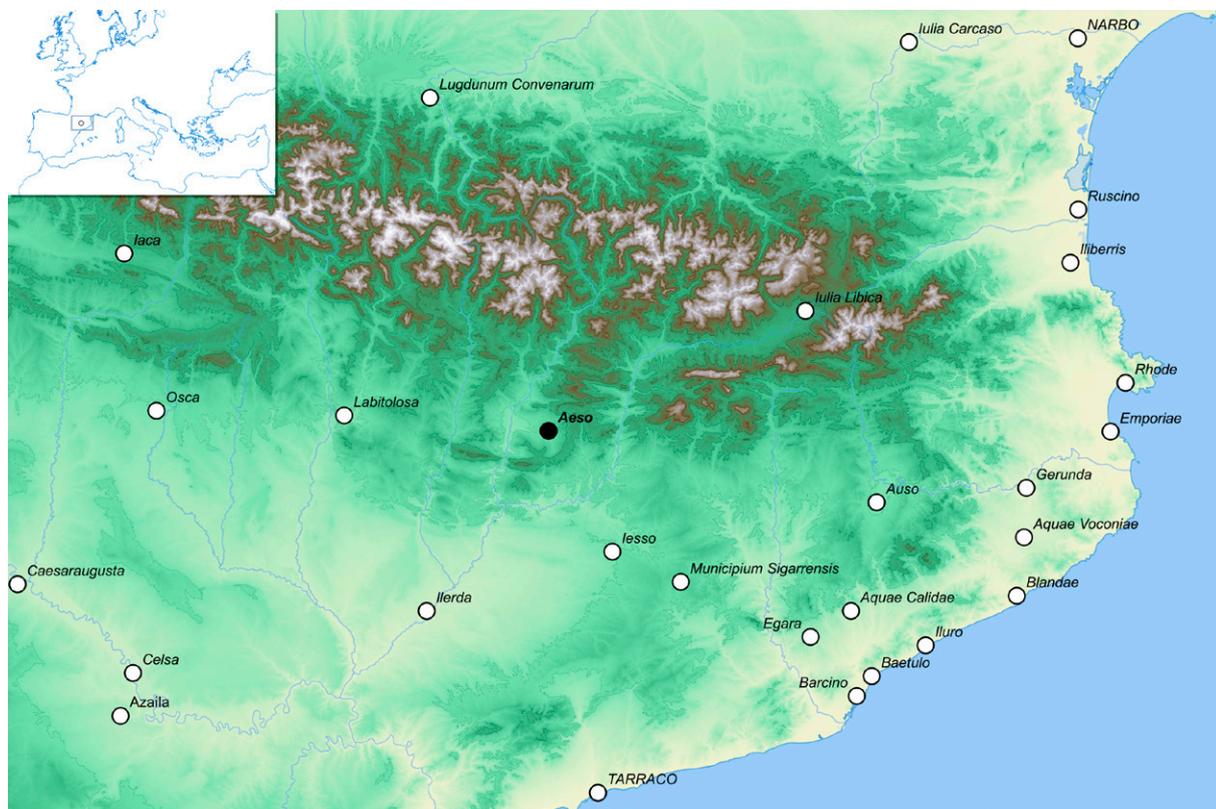


Figure 1. Location of the city of *Aeso* in relation to other Roman cities in the northeastern Iberian Peninsula. (Source: Aeso Project).

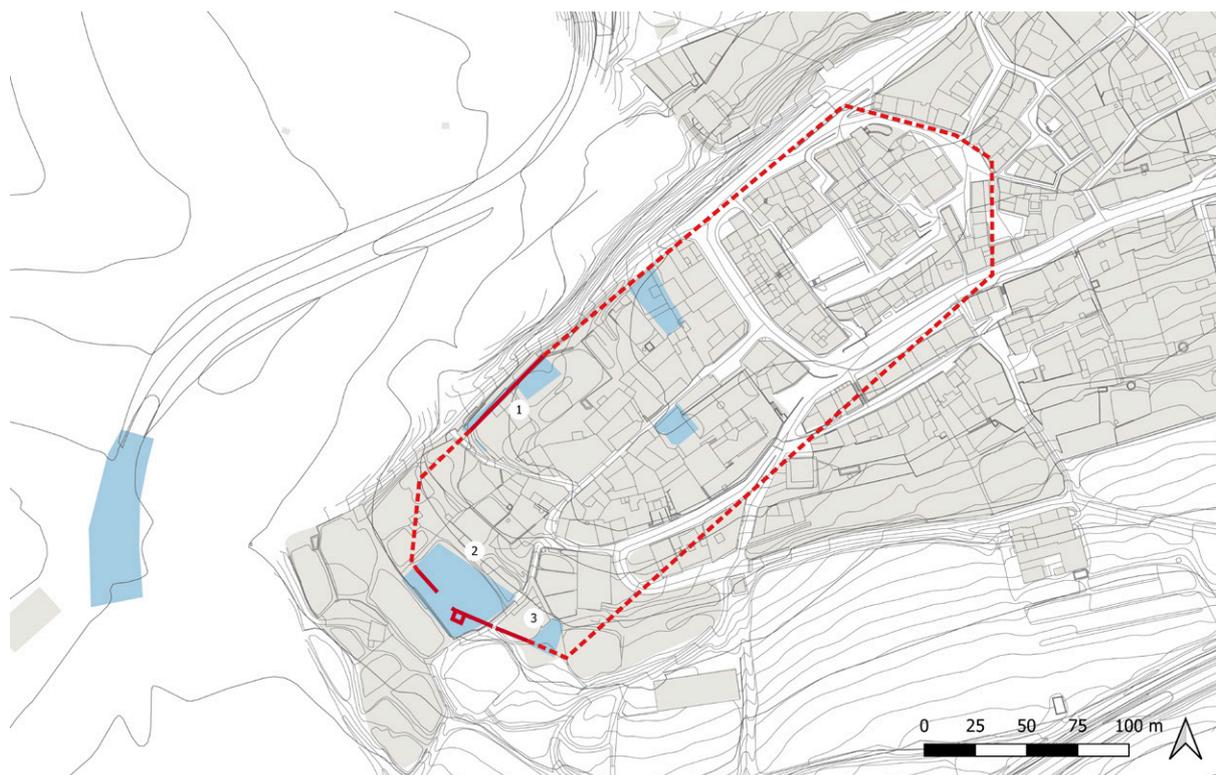


Figure 2. Areas with attested Republican-period activity, known sections of the city wall and a theoretical urban plan. Key: 1. *Camí de la Torreta*; 2. *Hort del Cavaller*; 3. *Hort del Fideuer*. (Source: Aeso Project).

floor and walls incorporating a stone curb that opened onto a paved street. The presence of construction materials such as *bipedales* (large bricks), T-shaped nails and fired clay pipes suggests that the building may have been part of a bath complex, although whether it served a public or a private function remains unclear. Importantly for the present study, this structure, which was dated between the late first century and the second third of the third century AD (Reyes 2014a), was built directly over the demolished Republican city wall (fig. 3). This clear superposition signals a decisive transformation of the urban landscape, with monumental public defenses giving way to private and/or public architecture.

Camí de la Torreta takes its name from a path adjacent to a well-known Roman structure associated with the Imperial crisis period, located at the southwestern edge of the city. An extensive archaeological excavation was carried out in this area between 1992 and 1994, which documented a stretch of approximately 50 metres of city wall, 1.5 metres wide, built with a double facing of large blocks of fossiliferous rock and limestone. The dig revealed several phases of construction and use (Payà *et al.* 1994). Phase 1 corresponds to the foundation of the wall, dated to 100–80 BC, as previously noted. After the wall was constructed, intramural terracing was carried out (Phase

2), dated to the second quarter of the first century BC. This was then overlain by a series of occupation surfaces that were not associated with any built structures (Phase 3), possibly corresponding to a road that ran along the inner side of the wall and remained in use between the final third of the first century BC and the first third of the following century. A radical transformation occurred during Phase 4, between the late first century and the early second century AD, when spaces that had previously been public were occupied by new constructions. Two walls perpendicular to the city wall were built directly on top of it, while a third wall, running parallel to the fortification, closed off the newly defined spaces from within. The resulting area, which was approximately 20 metres long, was levelled and subdivided into four regular compartments, using the city wall as the rear boundary (fig. 4). About 2.5 metres south of these compartments, three equidistant rectangular stone blocks likely served as column bases for a peristyle. Latterly, a private house was built, identified as the House of the *Antonii* based on an inscription found on site (Reyes 2014b). Although the city wall was not demolished here, as at *Hort del Fideuer* and *Hort del Cavaller* (as described below), the defensive function of the wall enclosure had apparently been compromised. At the very least, however, this section of the wall retained suf-



Figure 3. Section of the dismantled Republican-era city wall and superimposed Imperial-period building at *Hort del Fideuer*. (Source: Teresa Reyes).



Figure 4. *Casa dels Antonii* during excavation. The rear section rests atop the Republican-era wall at *Camí de la Torreta*. (Source: Teresa Reyes).

ficient strength and height to serve as a structural boundary for the *domus*.

The third and final case study concerns *Hort del Cavaller*, an extensive, municipally owned plot (fig. 5). In the earliest phase identified to date, excavations uncovered the upper section of a city wall measuring 1.8 metres in width, constructed using techniques and dimensions comparable to those documented along *Camí de la Torreta*. In this section, the wall follows two distinct orientations: northwest–southeast in its western portion and southwest–northeast in the east. At the southernmost point, a square tower (5.42 × 3.98 metres) projects outward from the wall. This tower appears to have protected the eastern side of the city’s southern gate, although the gate itself has yet to be excavated. An excavation of the

tower’s interior revealed ceramic material at its base, which was dated to the first half of the first century BC. During the Imperial period—at an as yet undetermined time—the area encompassing the gate, tower and adjacent wall underwent a radical transformation. These defensive structures were intentionally dismantled, covered with soil for levelling, and replaced by a large *domus* with a peristyle, which extended across the former fortifications. In the eastern section, a drainage channel for a small ornamental pond in the courtyard of the house was documented, its foundations resting directly atop the surviving elevation of the Republican wall. The lack of evidence for fire damage suggests a deliberate and controlled dismantling of the earlier defences, rather than their destruction through violent means.



Figure 5. Aerial view of the dismantled Republican-period wall and tower, with an overlying Early Imperial peristyle house at *Hort del Cavaller*. (Source: Aeso Project, 2024).

Other cases of urban boundary transformation in *Hispania*

The need to determine whether spatial transformations similar to those documented at *Aeso* occurred elsewhere prompted a broad, though unavoidably non-exhaustive, survey of comparable cases where defensive walls were subsequently reoccupied.

The first case to consider is that of *Baetulo* (modern Badalona), a Mediterranean coastal city in the same province as *Aeso*, also founded in the early first century BC. Excavations conducted between 1934 and 1937 in the current Plaça de l'Assemblea de Catalunya uncovered the city's southeastern boundary (Guitart Duran 1976: 50-52). There, a 24-metre stretch of the city wall and a square tower, built with the same technique used for the wall, were documented. The tower measured 7.1 × 7.8 metres externally and 4.6 × 4.6 metres internally. It flanked a 3.35-metre wide gate, which still retained the bronze pivots on which its doors once swung, among other features. Although the excavation methods employed at the time prevent precise stratigraphic reconstruction, a later reassessment in 1976 identified three main extramural phases (Guitart Duran 1976: 136-139, 243). The first corresponds to the original Republican fortifications, while the intermediate phase, whose chronology remains unclear, indicates that the wall had lost its military function. In the third phase, a large *domus* with a peristyle—that of *Quintus Licinius*—was constructed at the end of the first century AD and partially extended over the former line of the wall.

Intensive reuse of defensive spaces is also evident at the Augustan colony of *Barcino* (modern Barcelona). Originally surrounded by a wall preceded by a *pomerium* measuring 25 *pedes*, this area began to be occupied by private buildings during the second half of the first century AD, with expansion continuing into the second century (Beltrán de Heredia 2013: 17). Various structures, including rooms adorned with wall paintings and mosaics, were found abutting the outer face of the wall in the northeastern and northwestern sections (Beltrán de Heredia 2013: 18, note 6). As discovered at *Baetulo*, the city gates appear to have been unaffected by this process.

Further south, in *Lucentum* (modern Alicante), a fortified urban nucleus of Carthaginian origin, founded in the late third century BC, was later abandoned and reoccupied. During the early or middle part of the first century BC, the old defences were repaired. This ultimately resulted in a substantial defensive circuit that constrained the layout of the new urban settlement, which received municipal status at the beginning of Augustus'

reign. Although the excavations were carried out in 1931, the data obtained demonstrated that the so-called 'House of the Peristyle' had been built across the former city wall, with evidence suggesting that the dismantling of the wall was already under way at the eastern edge of the site around the turn of the era. The *domus* remained in use at least into the second quarter of the first century AD (Olcina *et al.* 2015: 256-258).

In *Baetica, Corduba* (modern Córdoba) offers a well-documented example where the Republican city proved to be inadequate under Augustus, thus prompting major expansion work (León 1999). The southern section of the Roman wall was demolished to accommodate this expansion under imperial auspices. Relevant here, however, is the transformation of the eastern wall, where the need to reinforce the upper terrace supporting the Temple of Calle Claudio Marcelo resulted in the demolition of a portion of the defensive circuit, an operation linked to the construction of the nearby *circus* (Márquez 2005: 51).

Outside the Iberian Peninsula, there are numerous examples of defensive structures being replaced with new, primarily private, constructions. In *Pompeii*, the so-called *case a terrazza* were already being constructed over the western and southern walls by the end of the second century BC, a phenomenon that intensified during the Imperial period. In *Herculaneum*, the neighbourhood encompassing *insulae* III and IV was encroaching on the southern section of the wall and its embankment by the late first century BC. Similarly, in *Aquileia*, a *domus* was built atop the wall at the end of the first century BC or the beginning of the first century AD (Borlenghi 2016: 303). In *Mauretania Tingitana*, sections of the walls of *Volubilis* were dismantled in the middle of the second century AD (Rebuffat 1974: 510-512), while Timgad offers another parallel in *Africa*, where the destruction of the defensive circuit has been interpreted as part of a real estate development project at the end of the second century BC (Lassus 1966).

Rome itself provides the most striking examples of the occupation of defensive structures, due to the city's explosive urban growth. From the late Republic onwards, the *intervallum* of the Servian Wall was progressively encroached upon, with the *Horti Maecenatis* on the Esquiline Hill being the most notable example. Archaeological and philological evidence reveals that this vast estate incorporated a section of the Servian Wall, together with expropriated private properties and areas of land that had been used as burial sites, thus illustrating the complex legal processes involved in land reallocation (Chillet 2016: 251-253).

As these examples show, the timing of transformations affecting city walls varies considerably

from site to site; while some interventions began as early as the late second century BC, others occurred well into the second century AD. Nevertheless, most documented activity was concentrated between the final decades of the first century BC and the first half of the first century AD, a period that broadly corresponds to the transformations observed at *Aeso*.

The legality of modifying public space

The urban transformation of the city of *Aeso* may also be examined from a legal perspective, with the aim of complementing the archaeological research undertaken thus far. The recent excavations at *Hort del Cavaller* provided a clearer understanding of the chronological sequence of public and private constructions than other archaeological digs in Isona. Accordingly, this area will constitute the primary focus of this section. Two key issues merit particular attention: first, the dismantling or destruction of the Republican wall, tower and gate; and, second, the construction of a new Early Imperial *domus* on top of the area previously occupied by these defensive structures.

The first aspect of this analysis concerns the circumstances and reasons behind the removal of the defensive structures at the southwestern end of *Aeso*. One hypothesis worth considering is that both the wall and the tower had naturally deteriorated over time, and eventually fell into such disrepair that its dismantling became necessary during the Early Imperial period. However, two major objections can be raised against this interpretation. First, the robust construction of both the wall and the tower suggests that its condition should not have deteriorated to the point of requiring removal scarcely a century after they were erected. Second, as discussed below, a substantial corpus of legislation, preserved from the Late Republic period to Late Antiquity, attests to the ongoing concern of public authorities with the maintenance of both public and private buildings.

Various documents from the first centuries BC and AD, relating to municipal and colonial communities in both Italy and the provinces, such as the *lex Tarentina* ch. 4-5 (*CIL* I, 590)¹, *lex Ursonen-*

sis ch. 75; 77 (*CIL* II, 5439), *lex Malacitana* ch. 62 (*CIL* II, 1964) and *lex Irnitana* ch. 42; 82 (*CILA* II-IV, 1201), attest to the existence of legislative measures designed to regulate or guide the forms and models of intervention in urban construction. As noted by Zaccaria Ruggiu (1995: 202), this legislation was concerned primarily with ensuring that private buildings were properly maintained and enabling action to be taken against owners who neglected their properties or demolished them without any intention of rebuilding them. According to this author, the lack of distinction between different building types or between the reasons for demolition, except when reconstruction was involved, reflects the city's interest in preserving the overall integrity of its appearance.

This local legislation is consistent with various *senatus consulta* (decrees of the state) and rescripts from the first and second centuries AD that explicitly aimed to protect cities from the deterioration of buildings. This objective is evidenced in the *senatus consultum* of *Hosidianus*, under Claudius, and the *Volusianus*, under Nero (*CIL* X, 1401), which prohibited the demolition of buildings solely to profit from construction materials. It also appears in a little-known edict of Vespasian (Murga 1977), which prohibited the demolition and extraction of *marmora* for resale (*C.I.* 8,10,2). Under Hadrian, the *senatus consultum* of *Acilianus* prohibited the bequeathing of building materials contained within a structure (*HA.*, *Hadr.* 18,2; *Dig.* 30,41,1), while a later rescript from *Marcus Aurelius* and *Lucius Verus* denied a petition seeking permission to remove elements attached to a building to settle a tax debt (*Dig.* 30,41,7). In another rescript, dating to the reign of *Septimius Severus* and *Caracalla*, the removal of *marmora* from buildings was permitted only if the material was to be reused to construct a public building within the same city (*Dig.* 30,41,5; 39,2,48). Finally, an edict under *Severus Alexander* reinforced the prohibition originally issued in Vespasian's edict (*C.I.* 8,10,2).

As noted by Zaccaria Ruggiu (1995: 187-188), although no general law on urban property and its relationship to public building activity has survived, the repetition of similar legal *formulae* and the shared objectives attested in municipal legis-

1. As an example, see the *lex Tarentina* 4-5; auth. trans. based on Caballos and Colubi (2006): [4] 'No one in this city shall unroof a building belonging to this *municipium*, nor demolish or ruin it, unless it is to restore it to a condition no worse than before, except by decree of the senate. Should anyone act contrary to these provisions, for whatever value the building holds, they shall be condemned to pay that sum to the *municipium*, and any citizen who wishes shall have the right to claim said money. The magistrate who en-

forces this penalty shall allocate half to the public treasury and expend the other half on public games held during his magistracy. If he prefers to use it for a public monument, he may do so lawfully, and he shall incur no penalty for this decision. [5] If a *quattuorvir*, *duumvir*, or *aedile* wishes—for the benefit of this *municipium*—to construct, pave, enclose, alter, build, or repair public roads, ditches, or sewers within the boundaries of this *municipium*, provided it causes no harm to the community, he shall be permitted to do so.'

lation suggest the existence of a broadly applicable normative framework during certain periods. Such a general text might have been drafted by the Senate and later adopted and adapted to the specific circumstances of individual municipal statutes. In this regard, Mollá Nebot (2019: 26) has argued that the legal provisions issued under the founding charters of municipalities and colonies shared a common aim: to ensure that the buildings that made up the urban fabric were maintained, even in locations whose prominence might have made such regulations unnecessary. This, in turn, may be taken as evidence of the existence of a general principle governing urban maintenance. From a broader perspective, it suggests that allowing a constituent element of the city, such as a building, to fall into disrepair was viewed as compromising the image of the city as a whole (Zaccaria Ruggiu 1995: 216).

Given the established legislative frameworks governing the maintenance of public and private buildings, it is highly unlikely that the destruction of the fortifications in *Aeso* were the result of mere deterioration, especially since city walls were no ordinary structures. As *Gaius* (*Inst.*, 2,1,9²; *Dig.* 1,8,1) noted, a city's walls and gates were, by their very legal nature, considered *res sanctae*. The meaning of the term *sancta* has been the subject of debate, with some arguing that the sanctity of walls and gates stemmed from imperial protection³ (de Souza 2004) and others linking it to the safeguarding conferred by Etruscan-derived foundation rites (Tassi Scandone 2013; Smith and Tassi Scandone 2013; Cibotto 2005). Beyond this debate, however, several sources besides *Gaius* (*Cic. Nat. Deor.* 3,94; *Dig.* 1,8,2; 1,8,11; 43,6,2) have confirmed the sacred character of city walls. Particularly relevant, given its chronological proximity to the presumed decommissioning of the *Aeso* wall between the late first century BC and the early first century AD, is a statement by Tiberian jurist *Masurius Sabinus* (*Dig.* 1,8,8,2⁴), who asserted that the walls of *municipia* were *sanctae* and that placing anything against them was prohibited. According to Chillet (2016: 258), the *quoque* in the text refers to an original provision concerning the walls of Rome or its colonies that has not been preserved in the *Digest*. Thus,

2. *Gai.*, *Inst.* 2,8: *sanctae quoque res, velut muri et portae quodammodo divini juris sunt.*

3. Based on *Dig.* 1,8,9,4, Chillet (2016: 258) argues that, during the Imperial era, this protection would not have been limited to the walls of Rome, but extended to those of all cities.

4. *Dig.* 1,8,8,2: *In municipiis quoque muros esse sanctos, Sabinum recte respondisse Cassius refert: prohoberique oportere, ne quis in his immitteretur.*

walls were considered *sanctae*, and it was forbidden to place anything against them, let alone demolish them to make way for private structures.

It would be naïve to assume that such legislation was uniformly or rigorously applied, either in Rome itself or across the cities of the Empire. In Rome, for example, Livy (1,44,4) observed that various structures were propped up against the inner face of the Servian Wall, while a few decades later Dionysius of Halicarnassus (4,13,5) noted the difficulty of tracing the layout of the ancient fortifications due to the later addition of attached buildings. Yet the profound transformation that affected the southern section of *Aeso* went far beyond the occasional construction of buildings against the city's defences and must therefore be understood as a fundamentally different phenomenon.

Since the dismantling of the city wall does not appear to have been the result of violent actions or gradual deterioration over time, its disappearance must have been a deliberate decision taken by the Roman administration. At this point, it is important to clarify which administrative level had the authority to make such significant decisions. Epigraphic documentation from municipal contexts, attested in communities such as *Tarentum* (ch. 5), *Urso* (ch. 77; 98) and *Irni* (ch. 82⁵; 83), explicitly states that the magistrates responsible for constructing and renovating public works were local *duumviri* and *aediles*, whose actions had to be authorized by decree from *decuriones*. However, the *Digest* (50,10,6⁶) specifies that the construction, modification and demolition of city walls and gates required additional authorization from the emperor. This special provision was undoubtedly due to the importance of these defensive structures for community life and the security of the territory, but was also related to their classification as *res sanctae*, as previously mentioned. For these reasons, the possibility that the dismantling of the wall, tower and southwestern gate in *Aeso* was approved autonomously by

5. *Lex Imitana*, ch. 82: 'The duumvirs, both jointly or each individually, shall have the right and authority to construct or improve the roads, pathways, watercourses, canals, and sewers of that municipium which the duumvirs, either jointly or individually, may wish to undertake—provided it is by decree of the decurions and conscripts, within the boundaries of that municipium, and without prejudice to private interests. Whatever shall have been so constructed or improved shall be legally held and maintained in that condition.'

6. *Dig.* 50.10.6.; trans. Watson (1985): 'The deified Marcus (Aurelius) issued a rescript to the effect that if a governor was approached about public works which related to walls or gates or public harbors or if walls were being built, he must consult the emperor.'

the municipal *ordo* can be ruled out, since such an action would have required the imperial administration's approval and supervision.

The second key point of this analysis concerns the construction of the *domus* during the Early Imperial period. Such a transformation involved not only radically altering the existing structures, but also changing ownership or granting *possessio* to a private individual, as the land previously occupied by the defensive structures and city gate, once public, became the site of a private *domus*. As revealed by the archaeological excavations conducted so far, the defensive structures had already been decommissioned before the *domus* was constructed. This observation is consistent with the prohibitions set out in the *Digest* (1,8,8,2; 43,6,2–3) concerning the occupation of city walls and gates, as well as any activities that might harm or impede their use.

However, the decommissioning of defensive structures did not necessarily entail a change in land ownership. As established in the *Digest* (43,7–8), the *praetor's* interdict served to safeguard the general use of public spaces by prohibiting construction on public land (*Dig.* 43,8,1⁷) and any actions that might cause harm; specifically, those that limited the rights or benefits of private individuals in relation to the public use of space (*Dig.* 43,8,2,2; 5; 10; 11). It could be speculated that the plot left vacant after the city wall was dismantled could have been appropriated by a private individual for the construction of a dwelling. The *praetor's* interdict itself has been defined as prohibitory rather than restitutory (*Dig.* 43,8,2,17). Thus, if a building had been erected on public land without opposition, its demolition would not have been strictly necessary. In such cases, the legal text presents two alternatives: removal if the structure was impeding public use or the imposition of a tax on the plot if it was not.

The legal framework applicable to this case is determined by the location of the Early Imperial *domus*, which was built over the southern access road of the Republican-era city enclosure. As archaeological findings have confirmed, the new residence was constructed on top of the city gate and a section of the road, both inside and outside the city perimeter. This is significant, as roads enjoyed specific legal protection: rural roads (*viae rusticae*) were protected by the *praetor's* interdict, while urban roads (*viae urbanae*) fell under the jurisdiction of local magistrates (*Dig.* 43,8,2,24).

7. *Dig.* 43,8,1; trans. Watson (1985): 'The praetor forbids building in public places and makes an interdict available.'

With respect to the rural section, the *praetor's* interdict aimed to ensure 'the general use of what is public' (*Dig.* 43,7,1) by prohibiting 'any action or construction on a public road or path that might damage or eventually impair it' (*Dig.* 43,8,2,20). The text explicitly states that 'harm is understood to occur when passage is rendered impossible' (*Dig.* 43,8,2,32), as would have been the case in the area under study.

Regarding the urban section, this fell under the authority of local magistrates, who were responsible for ensuring that the integrity of urban roads was maintained by prohibiting construction and ordering demolition if necessary (*Dig.* 43,10,1–2). Crucially, the legal text specifies that 'the people cannot lose their right to a public road through disuse' (*Dig.* 43,11,2). Thus, even the abandonment of this site following the dismantling of the city wall would not have legitimized the construction of the *domus*.

The road, classified as public land (*Dig.* 43,8,2,21) along with the rest of the terrain occupied by the walls and one city gate, remained under the supervision of the provincial governor, who was responsible for ensuring that private individuals did not encroach on public space (*Dig.* 50,10,5,1).

It seems evident that constructing the Early Imperial *domus* on land previously occupied by the Republican-era city wall, tower and gate would have been at odds with the aforementioned legislation, which makes its legal justification difficult to discern. At present, the available research findings permit only tentative hypotheses.

Regarding the city wall, it is possible that its decommissioning was the result of a decision approved by the provincial and imperial administration at some point, likely during the Augustan period. As for the Early Imperial *domus*, its construction on public land would have violated urban legislation unless the status of this space had shifted from public to private or authorization had been granted through a *lex*, *senatus consultum*, imperial edict or decree (*Dig.* 43,8,2).

Conclusion

Given the complex legislative framework governing the urban transformation of *Aeso* between the Republican and Early Imperial periods, there are currently two main hypotheses.

First, it is possible that the local administration of *Aeso*, with the approval and authorization of the provincial and imperial authorities, undertook a project to redesign the southernmost urban layout during the final third of the first century BC or the first century AD. The Republican city of *Aeso* was notably compact, and its growth and legal elevation in the first century AD may have required urban

expansion beyond its original Republican boundaries. In this scenario, the partial demolition of the city's defensive structures and a change in the legal status of the public land, with imperial approval, could have made it possible to construct private buildings. Examples include the Early Imperial *domus* unearthed at *Hort del Cavaller*, which clearly encroached on public space, the *Casa dels Antonii*, whose rear section rested on top of the Republican wall, and a possible bath complex at *Hort del Fideuer*.

Alternatively, the transformation of this site might have stemmed from the community's involvement in one of the Roman civil conflicts of the first century BC. In this case, the dismantling of defensive structures might suggest Roman reprisals against *Aeso*. A comparable precedent in *Hispania* can be found in the actions of Cato the Censor in 195 BC, who allegedly imposed the demolition of fortifications as a condition of surrender (*Liv.* 34.17.11–12; *Plut., Cat. Ma.* 10.3; *App., Iber.* 41; *Polyb.* 19.1), although this event lacks archaeological corroboration. Similarly, Livy (45.34.6) recorded that *L. Aemilius Paullus* applied this practice in Epirus, though Plutarch (*Aem.* 29.4) described the destruction in broader terms, involving widespread plundering and devastation of settlements rather than the selective targeting of fortifications. It must be noted, however, that there is no direct evidence, either literary or archaeological, to confirm that *Aeso* participated in these conflicts. Nevertheless, this hypothesis gains traction when one considers that *Aeso* was the only community in northeastern *Hispania Citerior* emerging from the urban refoundation process (late second to early first century BC) that lacked privileged status, before receiving the *ius Latii* under the Flavians. This is corroborated by Augustan-era administrative documents used by Pliny the Elder (*NH* 3.23), who classified the *Aesonenses* as *stipendiarii* (for the Augustan-era provenance of Pliny's data, see Espinosa 2014: 10–14). Thus, it is plausible that support for a defeated faction led to the imposition of a non-privileged, tributary status. Such legal retaliation might have included the partial destruction of defensive infrastructure, thereby creating an open urban space that was later exploited by emerging local elites, especially after *Aeso's* elevation to a *municipium* under the Flavians, for the construction of *domus* and other buildings.

Further archaeological investigation may help determine which hypothesis carries more weight, though both must remain open at this stage.

Acknowledgements

This article is part of the research project under reference CLT2022.00000165 (2022-2025): *La ciutat d'Aeso (Isona) i el seu territori a les èpoques ibèrica i romana*, financed by the Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya. The archaeological excavation work in *Hort del Cavaller* was co-financed by Ajuntament d'Isona i Conca Dellà, the Centre d'Estudis d'Isona i Conca Dellà and Institut d'Estudis Ilerdencs de la Diputació de Lleida. To participate in the 30 EAA Annual Meeting held in Rome from 28-31 August 2024, we have received financial support from the project under reference PID2021-124022NB-I00: *El Mediterráneo Noroccidental en la Roma Republicana (c. 150-70 a.C.). Conectividad terrestre y marítima* and from the Facultat de Geografia i Història de la Universitat de Barcelona. The article is also part of the activities of the Equip de Recerca Arqueològica Arqueomètrica (ERAAUB) of the Institut d'Arqueologia de la Universitat de Barcelona (IAUB), Consolidated Group (2021 SGR 00696), thanks to the support of the Comissionat per a Universitats i Recerca del DIUE de la Generalitat de Catalunya.

Ignasi Garcés Estallo

Institut d'Arqueologia (IAUB)
Departament d'Història i Arqueologia
Facultat de Geografia i Història
Universitat de Barcelona (UB)
C/ Montalegre 6-8
08001 Barcelona, Spain
garcés@ub.edu
ORCID: 0000-0003-4509-1703

Borja Martín Chacón

Independent Researcher
bmartinchacon@gmail.com
ORCID: 0000-0002-9745-5153

Miguel Ángel Cau-Ontiveros

Equip de Recerca Arqueològica i Arqueomètrica
de la Universitat de Barcelona (ERAAUB)
Institut d'Arqueologia (IAUB)
Facultat de Geografia i Història
Universitat de Barcelona (UB)
C/ Montalegre 6-8
08001 Barcelona, Spain
macau@ub.edu
ORCID: 0000-0002-1138-157X

Catalina Mas Florit

Equip de Recerca Arqueològica i Arqueomètrica
de la Universitat de Barcelona (ERAAUB)
Institut d'Arqueologia (IAUB)
Facultat de Geografia i Història.
Universitat de Barcelona (UB)
C/ Montalegre 6-8
08001 Barcelona, Spain
cmas@ub.edu
ORCID: 0000-0002-1138-157X

Xavier Bermúdez López

IPAT-Serveis Culturals i Museu de la Conca Dellà
xavierbermudez@gmail.com
ORCID: 0009-0002-2043-1396

Cristina Belmonte Santisteban

IPAT-Serveis Culturals i Museu de la Conca Dellà
cristina.belm@gmail.com
ORCID: 0009-0004-7173-5095

Roser Arcos López

IPAT-Serveis Culturals i Museu de la Conca Dellà
arcoslopezroser@gmail.com
ORCID: 0009-0006-8282-3095

Teresa Reyes i Bellmunt

Museu de la Conca Dellà
treysbellmunt@gmail.com

Data de recepció: 22/06/2025
Data d'acceptació: 20/07/2025

Ancient Sources

App., *Iber.* – MENDELSSOHN, L. (1879). *Appiani Historia romana, Volumen Alterum*. B.G. Teubneri. Lipsiae.

C.I. – KRUEGER, P. (1877). *Codex Iustinianus*. In: *Corpus Iuris Civilis. Volumen Secundum. Codex Iustinianus*. Weidmannos. Berolini.

Cic., *Nat. Deor.* – MAYOR, J. B. (1880). *M. Tullius Cicero. De natura deorum libri tres*. Cambridge University Press. Cambridge.

Dig. – WATSON, A. (1985). *The Digest of Justinian. Translation edited by Alan Watson. Vol 4*. University of Pennsylvania Press. Philadelphia.

D.H. – JACOBY, C. (1885-1905). *Dionysius Halicarnassensis. Antiquitates Romanae*. B.G. Teubneri. Lipsiae.

Gai., *Inst.* – KÜBLER, B. (1935). *Gaius. Institutiones*. Teubner. Leipzig.

H.A., *Hadr.* – MAGIE, D., AND ROHRBACHER, D. (2022). *Historia Augusta. Volume I*. Harvard University Press (Loeb Classical Library 139). Cambridge.

Liv. – WILHELM, W. (1861). *T. Livius. Ab Urbe Condita libri*. Weidman. Berlin.

Plut., *Aem.* – LINDSKOG, CL., AND ZIEGLER, K. (1959). *L. Aemilius Paullus*. In: *Plutarchi Vitae Parallelae, Volume IV*. B.G. Teubneri. Lipsiae.

Plut., *Cat. Ma.* – LINDSKOG, CL., AND ZIEGLER, K. (1951). *Cato Maior*. In: *Plutarchi Vitae Parallelae, Volume II*. B.G. Teubneri. Lipsiae.

Polyb. – DINDORF, L., AND BÜTTNER-WOBST, T. (1854-1905). *Polybii Historiae*. B.G. Teubneri. Lipsiae.

References

AMELA, L. (2020). Una seca pirinenca. *Eso. Acta Numismàtica*, 50: 1-12.

BELTRÁN DE HEREDIA, J. (2013). *Barcino*. De colònia romana a *sede regia* visigoda, medina islàmica i ciutat comtal: una *urbs* en transformació. *Quaris*, època II.9: 16-118.

BORLENGHI, A. (2016). Mura Serviane e Mura Aureliane: l'occupazione di spazi pubblici e di aree private in occasione dell'abandono e della costruzione delle due cinte urbane. In: CHILLET, C., FERRIÈS, M.C., RIVIÈRE, Y. (eds). *Les confiscations, le pouvoir et Rome de la fin de la République à la mort de Néron*. Ausonius éditions. Bordeaux: 301-334.

CABALLOS RUFINO, A., Y COLUBI FALCÓ, J.M. (2006). Referentes genéticos de los estatutos municipales hispanorromanos: la *Lex Municipii Tarentini* y la *Tabula Heracleensis*. In: RODRÍGUEZ NEILA, J.F., Y MELCHOR GIL, E. (eds). *Poder central y autonomía municipal. La proyección pública de las élites*

romanas de Occidente. Universidad de Córdoba, Servicio de Publicaciones: Área de Historia Antigua. Córdoba: 17-54.

CHILLET, C. (2016). Transferts de propriété à Rome sous le triumvirat: le cas de l'Esquilin. In: CHILLET, C., FERRIÈS, M.C., RIVIÈRE, Y. (dirs.). *Les confiscations, le pouvoir et Rome de la fin de la République à la mort de Néron*. Ausonius éditions. Bordeaux: 249-278.

CIBOTTO, F. (2005). *Res sanctae*. Disciplina giuridica e significato religioso della demarcazione tra interno ed esterno dell cinte murarie. *Agri centuriati*, 2: 25-44.

ESPINOSA ESPINOSA, D. (2014). *Plinio y los "oppida del antiguo Lacio"*. *El proceso de difusión del Latium en Hispania Citerior*. BAR Publishing, Archaeopress. Oxford.

GARCÉS ESTALLO, I., REYES BELLMUNT, T., CAU ONTIVEROS, M.A., BELMONTE SANTISTEBAN, C., BERMÚDEZ

- LÓPEZ, X., MAS FLORIT, C. (2022). *Aeso* (Isona, Lleida) una ciudad romana en el Prepirineo. In: MATEOS, P., OLCINA, M., PIZZO, A., SCHATTNER, TH.G. (eds). *Small Towns, una realidad urbana en la Hispania romana*, vol. I, Serie Mytra 10. Ed. Instituto de Arqueología de Mérida. Mérida: 273-281.
- GARCÉS ESTALLO, I., BERMÚDEZ LÓPEZ, X., BELMONTE SANTISTEBAN, C., REYES BELLMUNT, T., MAS FLORIT, C., CAU ONTIVEROS, M.A. (2023). La ciutat d'Aeso (Isona, Pallars Jussà) en època romanorepublicana. In: BURCH, J., NOLLA, J.M., TREMOLEDA J. (eds). *El gran canvi La fundació de les primeres ciutats romanes al nord-est de la Hispània Citerior*. Documenta Universitària, Universitat de Girona: 201-221. DOI: <https://doi.org/10.33115/b/9788499846514>
- GUIPART DURAN, J. (1976). *Baetulo. Topografia arqueològica, urbanismo e historia*. Museo Municipal. Badalona.
- LASSUS J. (1966). Une operation immobilière a Timgad. In: CHEVALLIER, R. (ed.). *Mélanges d'Archéologie et d'Histoire offerts à André Piganiol*. École Pratique des Hautes Études. Paris: 1222-1231.
- LEÓN, P. (1999). Itinerario de monumentalización y cambio de imagen en la Colonia Patricia (Córdoba). *Archivo Español de Arqueología*, 72: 39-56.
- MÁRQUEZ, C. (2005). Córdoba romana: dos décadas de investigación arqueológica. *Mainake*, 27: 33-60.
- MOLLÁ NEBOT, M.A. (2019). *Disposiciones legales sobre edificaciones privadas: Estudio particular de la mujer propietaria*. Dykinson S.L. Madrid.
- MURGA, J.L. (1977). Un enigmático edicto del emperador Vespasiano sobre materia urbanística. *Anuario de Historia del Derecho Español*, 47: 43-68.
- OLCINA, M., GUILABERT, A., TENDERO, A. (2015). "Lucentum": El paisaje urbano augusteo. In: LÓPEZ VILAR, J. (coord.). *August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August*. Tarraco Biennial, 2^{on} Congrés Internacional d'Arqueologia i Món Antic (Tarragona, 26-29 de novembre de 2014). Fundació Privada Mútua Catalana. Tarragona, vol. 1: 255-262.
- PAYÀ, X. (2000). Les ceràmiques de vernís negre de les ciutats romanes d'Aeso (Isona) i d'Ilerda (Lleida). In: AQUILUÉ, X., GARCÍA, J., GUITART, J. (eds). *La ceràmica de vernís negre dels segles II i I aC. (Empúries, 1998)*. Mataró: 231-247.
- PAYÀ, X., PUIG, F., REYES, T. (1994). Primeres datacions dels nivells fundacionals d'Aeso. *Revista d'Arqueologia de Ponent*, 4: 151-172.
- PADRÓS, C., BELMONTE, C., GARCÉS, I. (2016). Indicis d'un campament tardorepublicà en el Serrat dels Espinyers (Isona, Pallars Jussà). Una nova evidència anterior a la fundació d'Aeso. *Pyrenae*, 47.2: 39-52.
- REBUFFAT, R. (1974). Enceintes urbaines et insécurité en Mauritanie Tingitane. *Mélanges de l'École française à Rome. Antiquité*, 86.1: 501-522.
- REYES, T. (2014a). La casa de l'hort del Fideuer. In: GARCÉS, I., i REYES, T. (eds). *Aeso d'oppidum ibèric a municipium romà (Isona, Pallars Jussà)*. Societat Catalana d'Arqueologia. Barcelona: 133-135.
- REYES, T. (2014b). La casa dels Antonii. In: GARCÉS, I., i REYES, T. (eds). *Aeso d'oppidum ibèric a municipium romà (Isona, Pallars Jussà)*. Societat Catalana d'Arqueologia. Barcelona: 136-139.
- SMITH, C., E TASSI SCANDONE, E. (2013). Diritto augurale romano e concezione giuridico-religiosa delle mura. In: BARTOLONI, G., E MICHETTI, L.M. (eds). *Mura di legno, mura di terra, mura di pietra: fortificazioni nel Mediterraneo antico*. Scienze dell'Antichità 19: 455-473.
- DE SOUZA, M. (2004). *La question de la tripartition des catégories du droit divin dans l'Antiquité romaine*. Publications de l'Université de Saint-Etienne. Saint-Etienne.
- TASSI SCANDONE, E. (2013). *Quodammodo divini iuris. Per una storia giuridica delle res sanctae*. Jovene. Napoli.
- ZACCARIA RUGGIU, A. (1995). *Spazio privato e spazio pubblico nella città romana*. Publications de l'École Française de Roma. Roma.



Da uso privato a uso pubblico: processi di monumentalizzazione in contesti a rischio idrogeologico. Alcuni esempi dal mondo romano

From Private to Public Use: Monumentalisation in Hydrogeologically Vulnerable Landscapes. Selected Case Studies from the Roman World

Nella maggior parte dei casi la costruzione di edifici pubblici accompagna sempre un momento di particolare crescita della città, testimoniata anche da una maggiore ricchezza della classe dirigente che spesso si manifesta in consistenti opere di evergetismo. In alcuni casi, però, è possibile che dietro i processi di trasformazione degli spazi cittadini da uso privato a uso pubblico, debbano considerarsi anche necessità di sistemazione, risanamento, assattamento di terreni a rischio. Tale affermazione deve essere letta, per questo specifico contributo, in riferimento a problematiche legate all'acqua: fenomeni di ruscellamento, impaludamenti, zone acquitrinose e di acqua stagnante, suoli soggetti a fenomeni esondativi, terreni con risalita di falda. In questa sede verranno, dunque, presentati alcuni casi studio che consentono di mettere in luce diversi fattori che condizionano la collocazione dell'opera pubblica nelle città.

Parole chiave: Processi di monumentalizzazione, dissesto idrogeologico, spazi pubblici, spazi privati, edifici per spettacoli.

The construction of public buildings most often coincided with a period of significant urban growth. This coincided with an increase of wealth of the ruling class, which frequently resulted in substantial acts of evergetism. However, the transformation of city spaces from private to public use in certain instances was also related to the necessity to redevelop, restore, and stabilise risky terrains. For the purposes of this study, this statement should be interpreted specifically in the framework of water-related challenges, including issues of runoff, swamping, marshy and stagnant waters, and soils susceptible to flooding. The case studies presented here offer insight into the various factors influencing the topographical placement of public works within cities.

Keywords: Monumentalisation processes, hydrogeological risks, public space, private space, buildings for *spectacula*.

Introduzione

Nella maggior parte dei casi la costruzione di edifici pubblici accompagna una fase di significativa crescita urbana spesso correlata a un incremento della ricchezza delle élite cittadine, che si manifesta attraverso rilevanti opere di evergetismo (Pesando 2015: 16). Un aspetto connesso a questa dinamica edilizia è la realizzazione di nuovi complessi in spazi già definiti o precedentemente occupati. Con una frequenza maggiore di quanto si sia finora ritenuto, infatti, tale fenomeno si può tradurre nella sistematica obliterazione di preesistenze, spesso riconducibili alla sfera privata.

Le implicazioni legate alla trasformazione di uno spazio urbano da uso privato a pubblico sono molteplici e complesse (Facchinetti 2016; Bartz 2019). Si riscontrano innanzitutto cambiamenti di natura architettonica, determinati dal passaggio da una o più strutture private a un singolo elemento monumentale. Parallelamente, si osservano trasformazioni funzionali con una riorganizzazione dell'uso dello spazio urbano sotto il profilo politico, sociale, economico e giuridico. Infine, tale processo comporta inevitabili modifiche urbanistiche (viabilità, sistema fognario, etc.), necessarie per integrare il nuovo spazio pubblico all'interno di un tessuto precedentemente edificato. La comunità acquisisce uno spazio a scapito dei privati o grazie all'iniziativa di privati stessi che si fanno carico della costruzione dell'opera pubblica, talvolta su terreni di loro proprietà (Trivelloni 2021), altre volte su terreni lasciati in eredità, o in situazioni non sempre facilmente comprensibili. Un esempio, seppur incerto, potrebbe essere quello dell'anfiteatro di *Alba Fucens*, costruito da *Sutorio Macro* (AE 1957, 250; EAOR III, nr. 75; EDR074152), in parte, al di sopra di una ricca residenza collocata alle pendici del colle S. Pietro (Mertens 1969; Ricciardi 1991; Ceccaroni 2001: 163; Strazzulla 2002; Salcuni 2012: 26-31). Il personaggio, ben noto dalle fonti (*Tac. Ann.*, 6, 50, 29, 38, 47, 48; *Cass. Dio.* 58, 28, 4; 59, 10, 6; *Suet. Tib.* 73, 2; *Cal.*, 12), avrebbe lasciato in eredità il denaro necessario per la costruzione dell'edificio per spettacoli nella sua città di origine. L'ipotesi che *Macro* fosse proprietario sia della *domus* che del terreno (De Visscher 1957b; Pesando 2012; 2016) sembrerebbe avvalorata anche dal motivo della dedica dell'anfiteatro. Già De Visscher (1957a: 176) aveva proposto l'ipotesi della costruzione dell'anfiteatro per evitare la confisca dei beni, e come scriveva F. Pesando (2016: 94-95):

l'anticipazione della sentenza capitale mediante il suicidio dovette salvare dalla confisca il patrimonio di *Naevius Cordus Macro*, garantendo la validità del

suo lascito testamentario e l'inapplicabilità della *damnatio memoriae* nei suoi confronti ma probabilmente non risparmiò il prefetto dalla condanna morale per *infamitas*. E fu forse anche per convenienza politica nei confronti dell'imperatore — oltre che per convenienza 'economica' — che per la costruzione dell'anfiteatro la comunità albense, molto legittimista con la casata imperiale decise di cancellare un'intera *insula* e le *domus* in essa presenti. [...] veniva simbolicamente rimosso ogni ricordo della famiglia che vi aveva abitato e vi aveva esercitato l'*auctoritas*.

In ogni caso, tali edifici pubblici, e le scelte progettuali alla base della loro realizzazione, devono essere contestualizzati all'interno del paesaggio circostante, nella specificità del *locus*, che ne giustifica la costruzione in un determinato spazio e non altrove (Nardelli 2003).

L'assenza di fonti e la scarsità dei dati archeologici rappresentano uno dei principali limiti di questa ricerca. Il riconoscimento delle preesistenze è infatti spesso legato a rinvenimenti fortuiti, scavi occasionali o piccole trincee, i quali ostacolano sia una visione complessiva di ciò che precedeva l'edificio pubblico, sia una piena comprensione delle funzioni svolte dalle strutture preesistenti. Tale scarsità di dati rende inoltre difficoltoso inquadrare cronologicamente l'uso degli spazi privati, impedendo di verificare se vi sia stata una continuità di utilizzo fino alla costruzione degli edifici pubblici o se, invece, tali aree siano state abbandonate precocemente. È chiaro che la preesistenza gioca un ruolo secondario laddove l'esigenza del pubblico (inteso come comunità) si impone quando vi è una necessità (Zaccaria Ruggiu 1995; Thomas 2002; Dubouloz 2016).

In alcuni casi, però, è opportuno provare ad indagare i fattori condizionanti la scelta del luogo in modo differente: alcuni edifici sembrano essere stati costruiti come strumenti per la riqualificazione, per la riorganizzazione e rifunzionalizzazione di settori cittadini soggetti, ad esempio, a fenomeni di ruscellamento, impaludamenti, caratterizzati dalla presenza di zone acquitrinose, da acqua stagnante, o risalita di falda. In alcuni casi si aggiungono anche fenomeni più violenti come alluvioni. Le fonti e gli stessi dati archeologici mostrano come la natura tendesse a ribellarsi continuamente causando problemi considerevoli che l'uomo non era in grado di fronteggiare completamente (Luzzatto 1938; Biondi 1965: 364; Guarino 1988: 888; Chamie 2010; Maganzani 2014; 2023; Pelloso 2016: 289-291, 300). Inoltre, i singoli proprietari avrebbero dovuto personalmente affrontare i costi di eventuali riparazioni o sistemazioni dei loro beni. Nel caso dei fenomeni fluviali, ad esempio, le modalità con cui i terreni venivano colpiti dalle inondazioni non erano sempre le stesse e proprio per questo moti-

vo non a tutti i terreni poteva essere poi attribuito lo status di *res publica*. Alcuni testi chiariscono quale sia la proprietà giuridica dei suoli a seconda della maggiore o minore violenza dell'evento alluvionale e della conseguente modifica del letto del fiume. Ad esempio, se si fosse trattato di una semplice *inundatio*, dunque senza una mutazione effettiva del corso del fiume, l'onere delle riparazioni sarebbe spettato ai proprietari dei beni o terreni rivieraschi. Nel caso, invece, di una vera e propria *mutatio* dell'alveo a seguito di una tracciatura del corso d'acqua, i terreni sarebbero entrati a far parte delle *res publicae*, come d'altra parte era lo stesso fiume (Maganzani 2010: 181, n. 16; Maganzani 2012: 67-71; Giliberti 2014: 13). In questo caso si assisteva ad una modifica sostanziale dell'assetto morfologico, e dunque anche giuridico, degli spazi in prossimità dei fiumi (Maganzani 2014: 69). Non era possibile riacquisire la proprietà dei terreni che erano irrimediabilmente perduti (Barra 1998: 20). Da qui deriva, con ogni probabilità, la differenza tra un terreno trasformato in alveo presentato come un lotto di terra che: "in seguito al fenomeno, ha definitivamente perso il suo aspetto originario aprendosi a nuovi utilizzi (es. pesca o navigazione) e a nuove disponibilità (es. la collettività)" e un terreno solamente inondato, ovvero "quello che una volta asciutto, indipendentemente dai danni subiti, torna alla funzione economico-sociale originaria" (Maganzani 2010: 182; Barra 1998: 21). Pertanto, non esisteva una vera tutela dei privati in caso di *vis maior* che rientrava, per la sua imprevedibilità, all'interno del regime dei rischi (Maganzani 2014: 66; Cortese 2020: 84-85, 107). Proprio per la difficoltà nell'affrontare l'onere delle riparazioni a seguito di eventi calamitosi, le fonti attestano importanti provvedimenti intrapresi da singoli evergeti e soprattutto imperatori, dal I secolo d.C. in poi, per ripristinare a proprie spese edifici pubblici danneggiati o elargendo denaro in favore delle popolazioni colpite da fenomeni calamitosi (Conti 2008; Storchi Marino 2009; Giuliani 2011: 26).

Per i casi presentati è opportuno ragionare sulle implicazioni che eventuali fenomeni naturali, ordinari o straordinari, possano aver apportato alle strutture private ed ai loro proprietari e occupanti. Vi è, dunque, da chiedersi se la trasformazione di uno spazio pubblico possa essere letta più in un'ottica di sistemazione di terreni, sottoposti a costante rischio, in una maniera più funzionale. La progettazione e la realizzazione potrebbero aver risposto a esigenze di stabilizzazione territoriale, con interventi mirati a contenere fenomeni di dissesto e garantire la sicurezza degli spazi urbani e periurbani. In tal senso, le strutture potrebbero aver assunto un ruolo strategico nella gestione del territorio, contribuendo

a prevenire e mitigare i rischi legati alla conformazione geomorfologica dei luoghi e a favorire l'integrazione tra l'architettura monumentale e le condizioni ambientali circostanti.

Gli esempi riportati di seguito sono selezionati a campione con l'obiettivo di confrontare diverse soluzioni architettoniche e urbanistiche in contesti caratterizzati da fragilità geomorfologica. Sebbene non rappresentino un gruppo esaustivo, e siano limitati a edifici per spettacoli o strutture ad essi annesse, essi sono utili per analizzare le possibili cause del passaggio da un utilizzo privato a uno pubblico, laddove l'interpretazione dei resti risulti complessa per via della carenza di fonti letterarie ed epigrafiche.

Tre edifici pubblici dalle province galliche

Ad Arles, ad esempio, l'ubicazione del circo (Golvin 2012: 98-99), molto vicino al corso del Rodano, e la sua costruzione in un'area caratterizzata da fenomeni alluvionali, solleva chiaramente la necessità di approfondire il rapporto dell'edificio pubblico con il fiume. In generale la città e l'area circostante al circo sono profondamente segnate dalle attività fluviali. Gli studi condotti a partire dal 1990 (Arcelin *et al.* 1999), poi all'inizio degli anni 2005 (Rothé e Heijmans 2008: 416-424) e nel 2014 (Leveau 2014) hanno potuto appurare l'esistenza di infrastrutture funzionali ad una prevenzione del danno e una mitigazione del rischio esondativo. In alcune zone della città erano già stati intrapresi lavori di arginatura, in particolare nel punto in cui il fiume devia il suo corso formando un meandro, ovvero nel punto più debole ed esposto alle inondazioni (Arcelin 1987-1988: 231). D'altra parte, però, nessuna traccia di argine è stata trovata nell'area esterna alla città, vicino al circo (Sintès 2007: 9; Allinne 2007: 20) (fig. 1). Quest'area (extraurbana rispetto al centro di epoca romana) era delimitata a sud da un braccio morto di un corso d'acqua, temporaneamente riattivato a seguito di inondazioni avvenute già in antico. Una di queste potrebbe essere ricondotta alla grande inondazione del 175 a.C. (Arcelin 1995: 330). Questo tratto fluviale residuale sembra che restasse per la maggior parte dell'anno ad uno stato paludoso (Rothé e Heijmans 2008: 413). L'unico rinvenimento che suggerì a J.-P. Jacob (1990) la presenza di un sistema di arginatura, seppur rudimentale, fu uno spesso strato di terra parallelo al letto del *Rhône*, ritrovato ai livelli di fondazione della struttura circense. L'ipotesi ha suscitato diversi dubbi ed interpretazioni, tra cui quella di C. Allinne, che ritengo la più convincente, sulla possibilità che questo spesso

strato di terreno sia l'argine naturale del fiume (Allinne 2007: 20). Un'altra ipotesi è che questo 'argine di terra' possa corrispondere a "une butte dressée pour accueillir des gradins rustiques" (Sintès 2007: 9). L'ipotesi di un'area seppur non monumentale atta ad ospitare i giochi è legata al ritrovamento dell'iscrizione (CIL XII 670; HD030949; ILGN 103; CAG-13-05, p. 390) che ricorda la donazione di A. Camars di giochi circensi. A nord dell'emiciclo del circo fu ritrovato, invece, uno strato caratterizzato da anfore Dressel I (disposte orizzontalmente) e ghiaietta, riconducibile con ogni probabilità ad un tentativo di sistemazione della riva fluviale, soggetta a risalite di umidità (Rothé e Heijmans 2008: 416). La pratica di utilizzo delle anfore per drenare l'acqua è molto diffusa: ne è un esempio Padova (Previato 2016: 211-216; Previato 2023: 542-548) dove sono stati rinvenuti in diverse zone della città sistemi di drenaggio delle acque costituiti da 'vespai' di anfore. In parte furono messi in luce anche in prossimità dell'anfiteatro (Pesavento Mattioli e Ruta 1998: 157). Sempre

ad Arles, gli studi penetrometrici effettuati durante la costruzione del vicino *Musée de l'Arles Antique* nel 1985 hanno rilevato aree di subsidenza e la presenza di un banco di ghiaia dura ad una profondità di 35 m (Sintès 2007: 5). La composizione geologica così riscontrata chiarisce in modo evidente l'opportuna necessità di rinforzare le fondamenta del circo attraverso il posizionamento di pali di legno nei livelli sottofondali (Sintès 2008: 206-209; Golvin 2012: 96) (fig. 2). La pratica costruttiva risponde direttamente ai dettami vitruviani (*De Arch.*, 3, 4, 2; cfr. Giuliani 2006: 172-173, fig. 6), sebbene Vitruvio suggerisca l'uso del legno di olivo e di quercia (Azzi 2023); diversamente ad Arles, venne impiegato principalmente legname (*pinus halepensis*, *pinus pinea*, *pinus silvestris*) presente nella regione (Sintès 2007: 6). Le analisi dendrocronologiche effettuate sui pali hanno permesso anche di datare la costruzione del circo alla metà del II secolo d.C. (Sintès 2007: 8). Si tratta quindi dell'ultimo edificio da spettacolo eretto nel centro antico di *Arelate*.

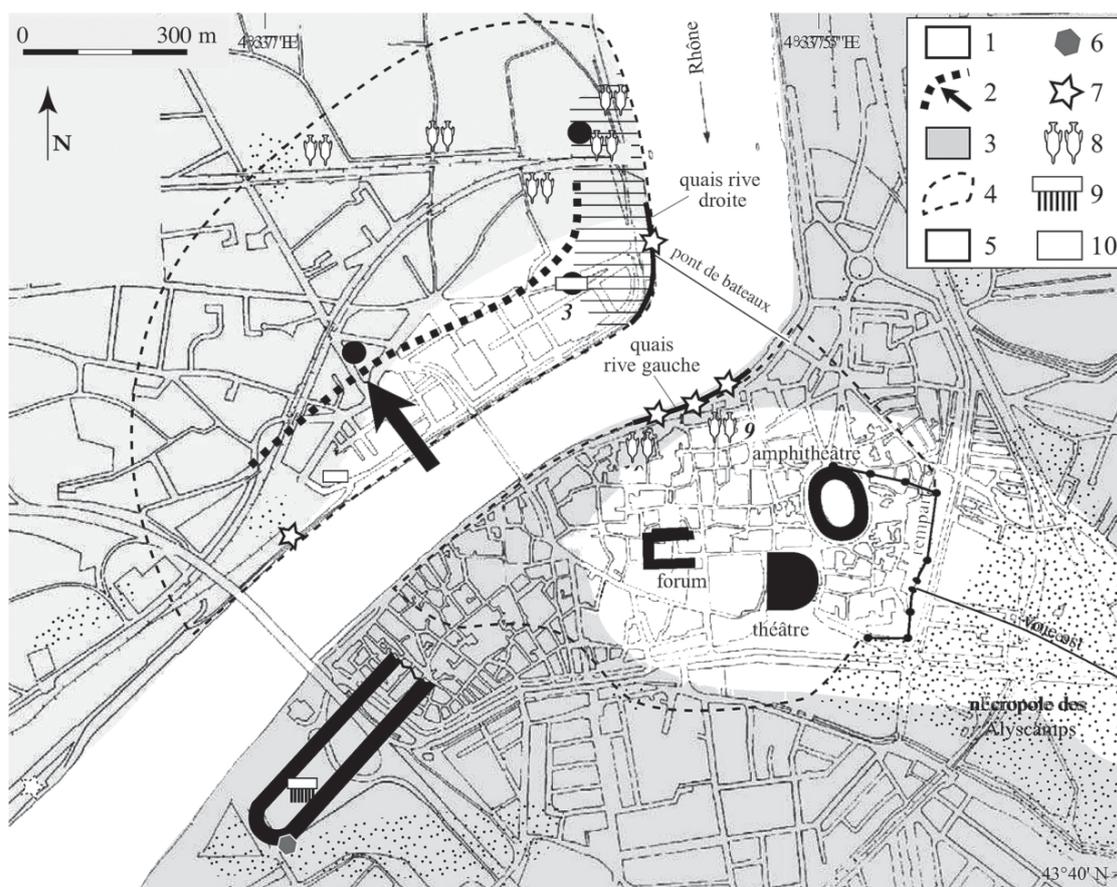


Figura 1. Arles. Nell'articolo di C. Allinne i numeri, in alto a destra, indicano rispettivamente: 1, Zona di mobilità del canale; 2, Spostamento del canale verso ovest nel VI secolo e limite dell'argine; 3, Estensione teorica della piena del 20-10 a.C.; 5, Necropoli; 6, Case dei secoli IV-VI, quartiere del circo; 7, Evidenze di approdi fluviali; 8, Costruzioni su anfore e sistemi di drenaggio; 9, Strutture di fondazione su pali; 10, Muri di protezione (?) (Allinne 2007).

Lo spazio risulta adeguato e favorevole anche per la scarsa e sporadica attestazione di un'occupazione precedente. Sono stati rinvenuti: un pozzo, distrutto al momento della sistemazione dei pali in legno dei livelli sotfondali del circo (Sintès 1989; 1990); una struttura con muratura a secco e mattoni crudi dalla zona dell'euripo (Sintès 2007: 9; 2008: 210). Infine, dagli scavi nell'area dell'emiciclo fu riconosciuta una sequenza stratigrafica che testimoniava l'utilizzo dell'area già tra il V e il IV secolo a.C. (Rothé e Heijmans 2008: 415-416). Sul medesimo sito sono state anche rinvenute tracce di un'occupazione successiva, risalente almeno al I secolo d.C. con una continuità di vita fino al momento della costruzione del circo nel II secolo. Dallo scavo al di sotto della pista del circo sono venuti alla luce diversi materiali, soprattutto ceramica e circa 190 frammenti di intonaco dipinto (Rothé e Heijmans 2008: 416). È probabile, inoltre, che sempre verso la fine del I secolo d.C. e gli inizi del II d.C. l'area fosse destinata ad attività artigianali, di cui restano scarti di lavorazione e un forno (Rothé e Heijmans 2008: 417).

Non è da escludere che l'assenza di cospicui resti di strutture preesistenti al circo possa essere dovuta anche a eventi alluvionali che potrebbero aver colpito in maniera più o meno ripetuta l'area. Basti pensare che, nella ricostruzione di C. Allinne, l'estensione dell'alluvione del Rodano, datata al 20-10 a.C., avrebbe intaccato anche lo spazio extraurbano a sud-est dell'abitato occupato dal II secolo d.C. dal circo (fig. 1). In generale, quindi, la zona si presenta geomorfologicamente fragile, a rischio esondazione e priva di un sistema di arginatura neppure dopo la costruzione del circo.

Quest'ultima considerazione deve far riflettere su una ulteriore possibile interpretazione della funzionalità della struttura pubblica e cioè che

essa stessa agisse a mo' di argine contro le piene del Rodano che continuò a provocare danni in questa zona anche dopo la conclusione dei lavori. L'orientamento del circo, con la cavea parallela all'alveo del fiume, potrebbe effettivamente supportare questa suggestiva ipotesi di utilizzare l'edificio pubblico anche come struttura di contrasto alle esondazioni del fiume a protezione dell'area circostante (Trivelloni 2023: 22). Provando a spingersi ancora oltre, la stessa pista scavata nel terreno (Charron e Heijmans 2001; Fauquet 2002: 449) potrebbe aver avuto un ruolo di raccolta delle acque di tracimazione (forse assimilabile con termini moderni ad un bacino di laminazione?). Posto che il terreno sia il più adatto nei dintorni di Arles ad ospitare una struttura lunga 440 m (Fauquet 2002; Golvin 2012: 98; Sintès 2008: 204), che poteva accogliere circa 21000 spettatori (Golvin 2012: 98) resta aperta la questione di come si prevenisse o si limitasse il danno in caso di esondazione dato che non vi sono tracce di arginatura. Ma alla luce di quanto detto finora, non possiamo escludere che la risposta sia da ricercare proprio in quello che ancora c'è.

Una città che ha consentito di avanzare delle ipotesi ancora più tangibili riguardo una possibile connessione tra la costruzione di un edificio per spettacoli e le inondazioni fluviali è quella di *Aginnum*, la moderna Agen nella regione della nuova Aquitania. Quello che si evince dallo studio della *civitas* sono proprio le problematiche scaturite dalla presenza della *Garonne* e della sua violenta portata. Una delle zone maggiormente colpite dalle piene è stata individuata proprio dove fu edificato il teatro alla fine del I secolo d.C., la cui datazione è stata possibile in base anche al rinvenimento di una moneta dell'epoca di Vespasiano rinvenuta a livello dei piedritti della facciata (Désert *et al.* 1981: 45). Inoltre "la couche sur laquelle le monument s'est implanté

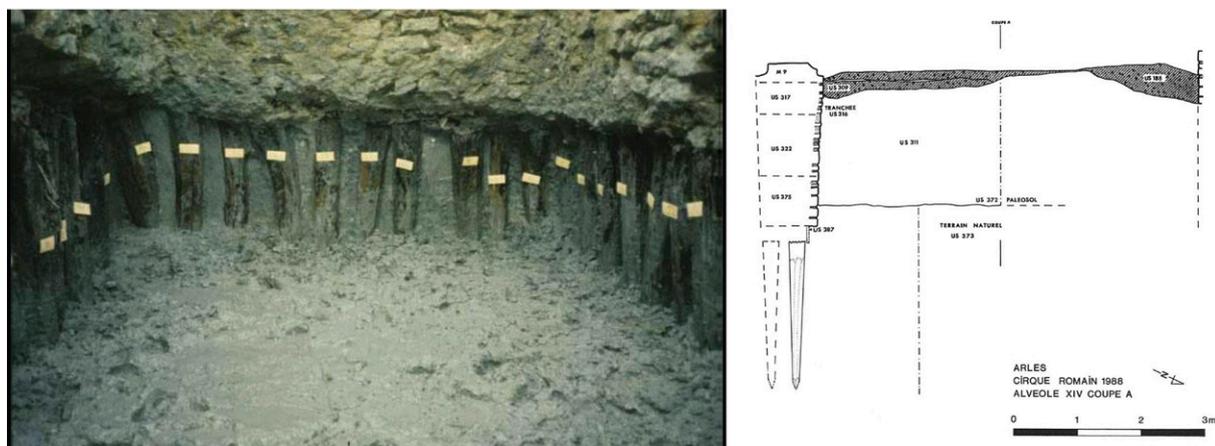


Figura 2. Sistema di pali in legno rinvenuti al di sotto delle fondazioni del circo di Arles nel corso degli scavi degli anni '80 (Sintès 2007).

commence juste à voir apparaître la forme Drag. 37" (Désert *et al.* 1981: 46). Incerta è l'attribuzione all'edificio per spettacoli dell'iscrizione [e]ra (?) *Quadrati fil(ia) o[st]ia et postes lapideos/ d(e) s(uo) p(osuit)* (CIL XIII 925), rinvenuta in prossimità della piazza Armand-Fallières (Berthault *et al.* 1984: 16, n. 1), che J. F. Boudon de Saint-Amans invece attribuì ad una sepoltura (Fages 1995: 131; Fages e Maurin 1991: 43-44, n. 9). Al di sotto dell'edificio per spettacoli sono emerse tracce di un'occupazione risalente agli inizi del I secolo d.C. (Désert *et al.* 1981: 46), la cui funzione era sicuramente per scopi abitativi e per attività destinate alla produzione della ceramica (fig. 3). Gli scavi hanno rimesso in luce crogioli, macine, un forno da vasaio (Couprie 1979: 505-506). Complessivamente i dati rinvenuti nell'area attestano un utilizzo fino alla fine del II secolo d.C. quando probabilmente a seguito di una inondazione venne dismesso l'uso del quartiere e anche dell'edificio teatrale. Inoltre, è stato appurato che tale settore era organizzato secondo gli assi di percorrenza, orientati in senso E-O, riconducibili al primo impianto programmato della città (Désert *et al.* 1981: 46; Fages 1995: 20).

L'analisi dei resti del teatro evidenzia una serie di accorgimenti tecnici togliere propedeutici

a garantire una maggiore stabilità all'intera struttura, tra cui un aumento di spessore dei muri (lo spessore varia tra i muri anulari e radiali da 0,70 a 0,90 m, eccetto per due muri che definiscono il corpo strutturale tra i vomitoria, il cui spessore è di circa 1,70 m) da mettere in relazione al carico permanente e accidentale a cui era sottoposto il complesso architettonico. Inoltre, "les intersections des murs annulaires et radiaux sont renforcées par un appareil en besace" (Berthault *et al.* 1984: 164, fig. 7, n. 15). Non è stato possibile escludere che le modifiche strutturali apportate in un momento successivo, come l'uso sporadico di laterizi nella sovrastruttura, siano da ricondurre ad interventi di restauro (Berthault *et al.* 1984: 164). La necessità di rinforzare la struttura, di apportare modifiche e restauri potrebbe essere stata determinata proprio da fenomeni straordinari che avrebbero interessato il teatro a seguito del completamento del progetto originale (Désert *et al.* 1981; Fages e Maurin 1991: 20; Bouet *et al.* 2016: 198). La possibile connessione tra un evento alluvionale di una certa portata e la ricostruzione di un intero quartiere verso la fine del I secolo d.C. troverebbe una sua conferma dalla situazione emersa sempre nel corso dei medesi-

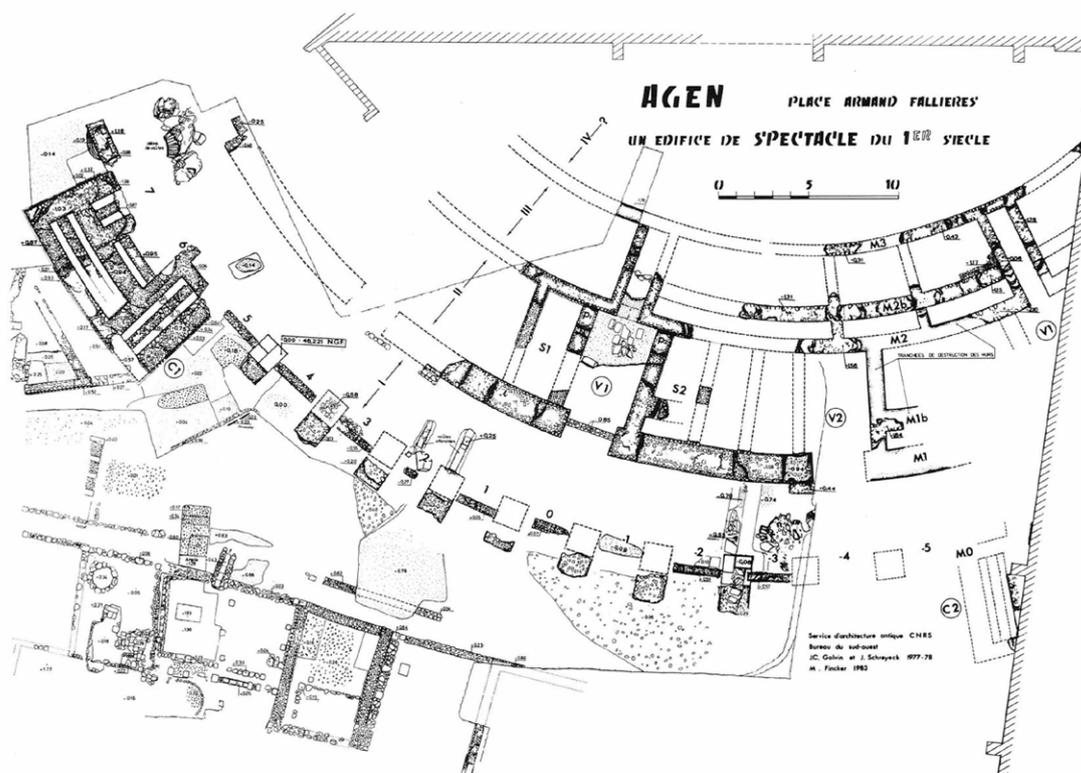


Figura 3. Agen. Scavi in prossimità di Place Armand Fallières tra la fine degli anni '70 e la metà degli anni '80 del secolo scorso (Berthault *et al.* 1984).

mi scavi. È stata posta in evidenza, infatti, la presenza di diversi livelli di accumulo di sedimenti, chiaramente indicatori delle numerose esondazioni della *Garonne* (Fages 1995: 93). Come che sia, il teatro fu abbandonato/ distrutto intorno al II secolo d.C., dopo appena un secolo dalla sua costruzione. Gli strati di copertura alluvionale, riconosciuti nel corso degli scavi, non lascerebbero alcun dubbio sul fatto che la causa del termine d'uso sia da collegare con un altro fenomeno di esondazione (Fages 1995: 116) segnando, forse, la fine di un edificio che non era più necessario restaurare, in ragione anche di un cambiamento nelle tendenze legate alla “moda” dello spettacolo. A. Bouet, infatti, attribuisce l'interruzione dell'uso del teatro ad un cambiamento del gusto del pubblico per gli spettacoli, che prediligeva ormai i *ludi* (Bouet *et al.* 2016: 217).

A *Lugdunum Convenarum* la *porticus post scaenam* del teatro fu costruita alla metà del I secolo d.C. al di sopra di un quartiere abitativo-produttivo. È una struttura monumentale che si estende per circa 80 m in senso est-ovest e 100 m in quello nord-sud (Aupert *et al.* 2001-2002: 50); la realizzazione della *porticus* è da inquadrare nell'ambito della seconda fase costruttiva che interessò il teatro (Millette e Janon 2003: 323). Il monumento per spettacoli sorge sulle pendici del colle, un affioramento calcareo del giurassico, al contrario della città romana, che a partire dal I secolo a.C., venne organizzata sulla piana alluvionale sottostante. L'abitato si trova, infatti, in corrispondenza dell'apertura della valle d'Aran sull'alto corso della *Garonne*.

Lo spazio tra il centro della *civitas* di *Lugdunum* e l'edificio per spettacoli era occupato da un

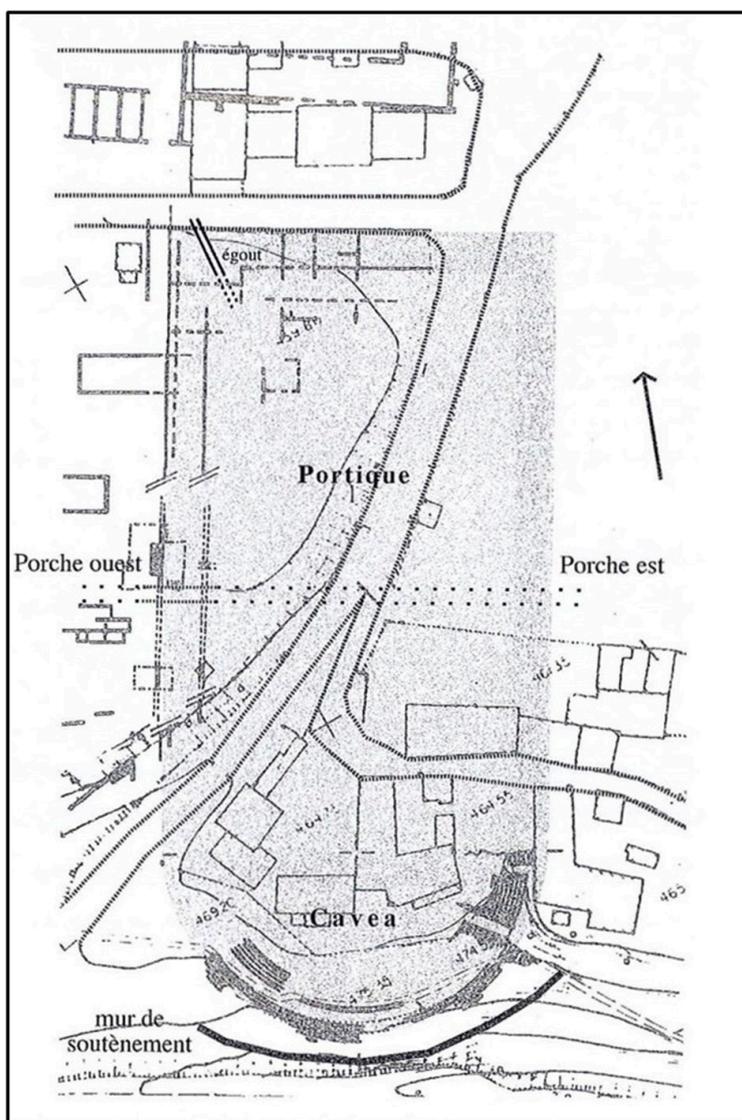


Figura 4. Area del teatro ed estensione della *porticus* di *Lugdunum Convenarum* (Aupert *et al.* 2001-2002).

quartiere artigianale, piuttosto modesto e costruito per lo più con materiale deperibile. La zona si inseriva coerentemente all'interno dell'impianto ortogonale della *civitas* ed era collegato all'area del santuario cittadino da una viabilità NE-SO. Con la costruzione della *porticus* non venne obliterato solo il quartiere abitativo-artigianale ma anche la strada, modificando in modo sostanziale la rete viaria della zona (Sablayrolles 2006: 103, nn. 25-26) (fig. 4) dal momento che la *porticus* non sembra che fosse collegata direttamente con il santuario della città come invece lo era la precedente via. Bisogna supporre, quindi, che il progetto della nuova *porticus* non fosse quello di realizzare un *trait d'union* monumentale creando un percorso assiale teatro-*porticus*-santuario. Il santuario e la *porticus*, inoltre, non presentano neppure lo stesso orientamento (fig. 5). La funzione, quindi, di questa piazza porticata monumentale ai piedi del teatro potrebbe essere principalmente legata alla necessità di modificare l'aspetto e la forma del centro della *civitas*, creazione di un *polo* monumentale terrazza-teatro-*porticus*, sottraendo però un dialo-

go diretto con il santuario principale della città. La seconda funzione è più sottintesa ma emerge l'idea che la costruzione di una simile opera abbia contribuito al risanamento di un'area poco salubre, i cui suoli sono caratterizzati da depositi alluvionali e sono soggetti a risalite di umidità causate dal continuo scolo dell'acqua di collina. La natura del luogo, infatti, non aveva favorito fino al I secolo d.C. lo sviluppo di una realtà abitativa monumentale e raffinata (Guyon *et al.* 1991: 113). Sul piano urbanistico si passò, dunque, da uno spazio parcellizzato in diverse unità abitative e produttive, a un unico spazio pubblico, cioè ad una piazza porticata che sigilla le preesistenze sottostanti.

Un esempio dall'Italia romana: il teatro di Verona

Uno dei casi maggiormente complessi da indagare è quello del teatro di Verona. È noto che il teatro di Verona sia stato costruito in un arco di tempo prolungato, ed è verosimile che il cantiere venne aperto prima della fine del secolo e comple-

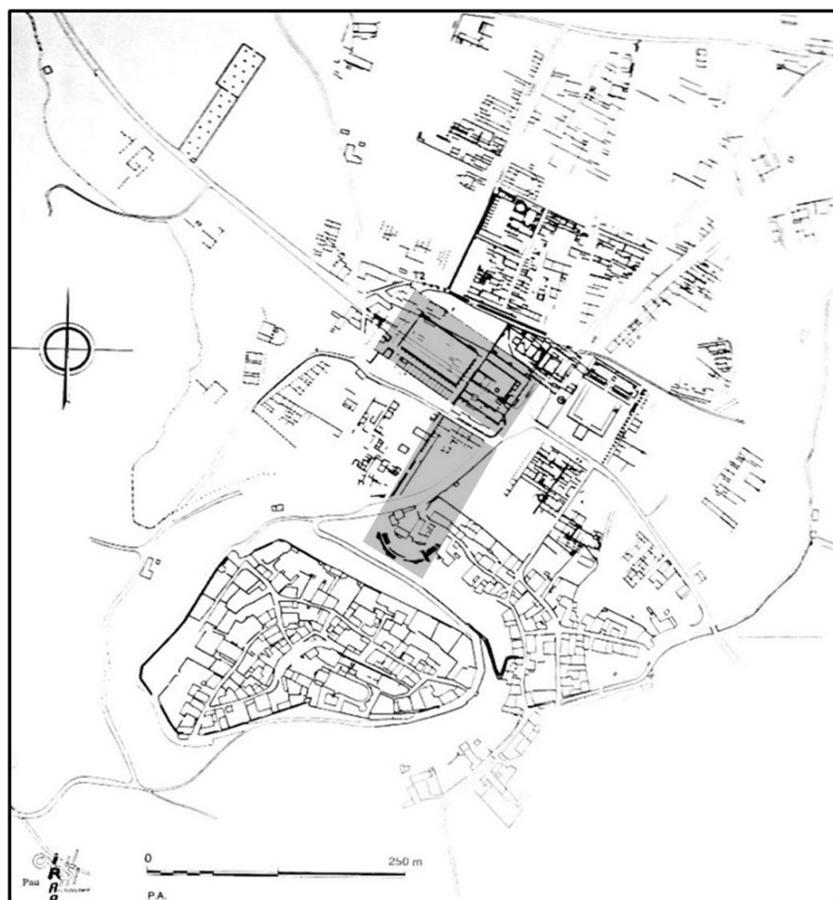


Figura 5. Resti archeologici della città di *Lugdunum Convenarum* nell'odierno centro di Saint-Bertrand-de-Comminges (Guyon 2003). In evidenza, in grigio, il complesso del teatro e quello del santuario della città.

tato solo nei primi decenni di quello successivo (Bolla 2010: 7; 2016: 10-11; 2017: X-XI). Inoltre, il materiale archeologico relativo alle strutture precedenti al teatro attesta una fase di utilizzo dell'area almeno fino alla fine del I secolo a.C. È indubbio, infatti, che le pendici del colle verso l'Adige fossero già edificate al momento della costruzione del complesso teatrale. Sebbene non vi siano resti evidenti di murature che possano definire planimetricamente le strutture che occupavano il fianco collinare, il ritrovamento di lacerti di tessellato monocromo (attribuibile alla fine del I secolo a.C.), nonché di intonaci dipinti di III stile, individuati sia sotto al teatro sia in altre zone limitrofe, lascerebbero supporre l'esistenza di una o più *domus* lungo le pendici del colle S. Pietro ai margini della sponda fluviale (Bruno *et al.* 2015: 108-109; Bolla 2016: 10-11). Anche nello scavo limitrofo in via Redentore sono venuti alla luce materiali con il medesimo orizzonte cronologico (Cavalieri Manasse 1998: 116-117). Resta ad oggi ancora difficile da determinare se lo smantellamento delle strutture private sia avvenuto in concomitanza con la costruzione del cantiere del teatro o se, invece, fu contemporaneo all'espansione dell'abitato dal colle all'ansa in destra del fiume che pare precedette, seppur di poco, l'effettiva realizzazione del monumento pubblico da spettacoli (Cavalieri Manasse e Cresci Marrone 2015: 33).

Il caso del teatro veronese non sembra poter essere ricondotto in modo certo ad un esproprio per pubblica utilità bensì, come puntualizzato, sia per la vastità areale, sia per l'ampiezza e la varietà degli interessi coinvolti, l'operazione avrebbe dovuto richiedere dei meccanismi giuridici specifici, a cui si aggiunge una questione esclusivamente religiosa che coinvolse inevitabilmente luoghi sacri esistenti nel comprensorio dell'antico abitato (Cavalieri Manasse e Cresci Marrone 2015: 33-34, n. 68). Certamente il fatto di poter sfruttare il pendio del colle per la costruzione di una parte della struttura, il fatto che l'intera area fosse servita dalla *via Postumia*, oggi ricalcata dal Regaste Redentore (Bolla 2010: 6)¹ e successivamente ristrutturata per il passaggio della *via Claudia Augusta* (Bolla 2016: 9-11), incentivò senza dubbio la scelta del luogo (fig. 6).

Il teatro è orientato in modo da adeguare la sua forma all'andamento morfologico del terreno, appena oltre la curva meandriforme del fiume. Gli scavi hanno anche evidenziato un rialzamento del livello dei piani di calpestio in modo generalizzato ed imponenti opere che furono necessarie

per imbrigliare l'edificio alle pendici della collina a partire dal sistema delle tre terrazze, rese tra loro comunicanti grazie ad un sistema di scalinate mediane e laterali, che scandivano il fianco del colle dalla quota degli argini sino alla cima occupata da uno o più luoghi di culto (Bolla 2009: 11-13; 2016: 11-12; Cavalieri Manasse e Cresci Marrone 2015: 33-34). A questa operazione si aggiunge lo scavo di un'intercapedine, profonda 18 m, affinché si isolasse la struttura dalle infiltrazioni dell'acqua del colle (Bruno *et al.* 2015: 107) (fig. 7). Per evitare un collasso del colle tufaceo retrostante la cavea, all'interno dell'intercapedine vennero inserite delle travi in pietra bianca. La costruzione del teatro contribuì a colmare un dislivello di almeno 5 metri tra le pendici del colle e la sponda sinistra del fiume (Cavalieri Manasse 1998: 116-117 e n. 42; Bruno *et al.* 2015: 105; Bolla 2016: 13; 2024).

Il dato interessante, a mio avviso, riguarda la coincidenza del prospetto scenico con uno dei muri del sistema di arginatura che presentano, oltretutto, la medesima tecnica edilizia (Franzoni e Lampronti 1988: 34). La coincidenza tra le due strutture potrebbe indicare a tutti gli effetti una possibile coerenza, almeno per quanto riguarda la fase di pianificazione e progettazione, tra la sistemazione delle sponde atesine, funzionale al contenimento del fiume, al risanamento dell'area paludosa, all'assestamento della strada parallela al fiume e l'edificazione del teatro.

Prima della metà del I secolo a.C., il fiume non sembra che fosse dotato di un'arginatura e pare che giungesse ai piedi del colle, formando una sorta di lago o palude (Franzoni e Lampronti 1988: 29). Un primo sistema di arginatura dovette prendere avvio proprio con la municipalizzazione, ma non si esclude che il progetto fu messo in atto ancora prima della realizzazione delle grandi opere infrastrutturali del *municipium*, ricordate nell'iscrizione del 49 a.C. (*CIL V 3434; AE 1987, 450; EDR080547*), testimoniando quindi l'effettiva necessità di una messa in sicurezza delle sponde atesine. Secondo la ricostruzione del Franzoni, i tratti più vicini alla riva sinistra dell'Adige erano la vera e propria arginatura del letto del fiume. Il secondo muro, su cui si impostò il prospetto scenico del teatro, posto a 11 m dal primo e ad esso parallelo, avrebbe dovuto invece costituire il sistema di contenimento della terra di riporto, dopo lo sbancamento del colle S. Pietro per la costruzione della cavea, già identificata nel '600 al di sotto dell'ex chiesa del Redentore (Franzoni e Lampronti 1988: 31). L'ultimo muro di contenimento sarebbe stato posizionato ad una distanza di circa 40 m dal secondo (fig. 6). La costruzione lungo le pendici del colle S. Pietro, dunque, non fu casuale e la stessa opera costruttiva denota una

1. Sul percorso della *via* in sinistra dell'Adige si rimanda a Cavalieri Manasse (1998: 113-116).

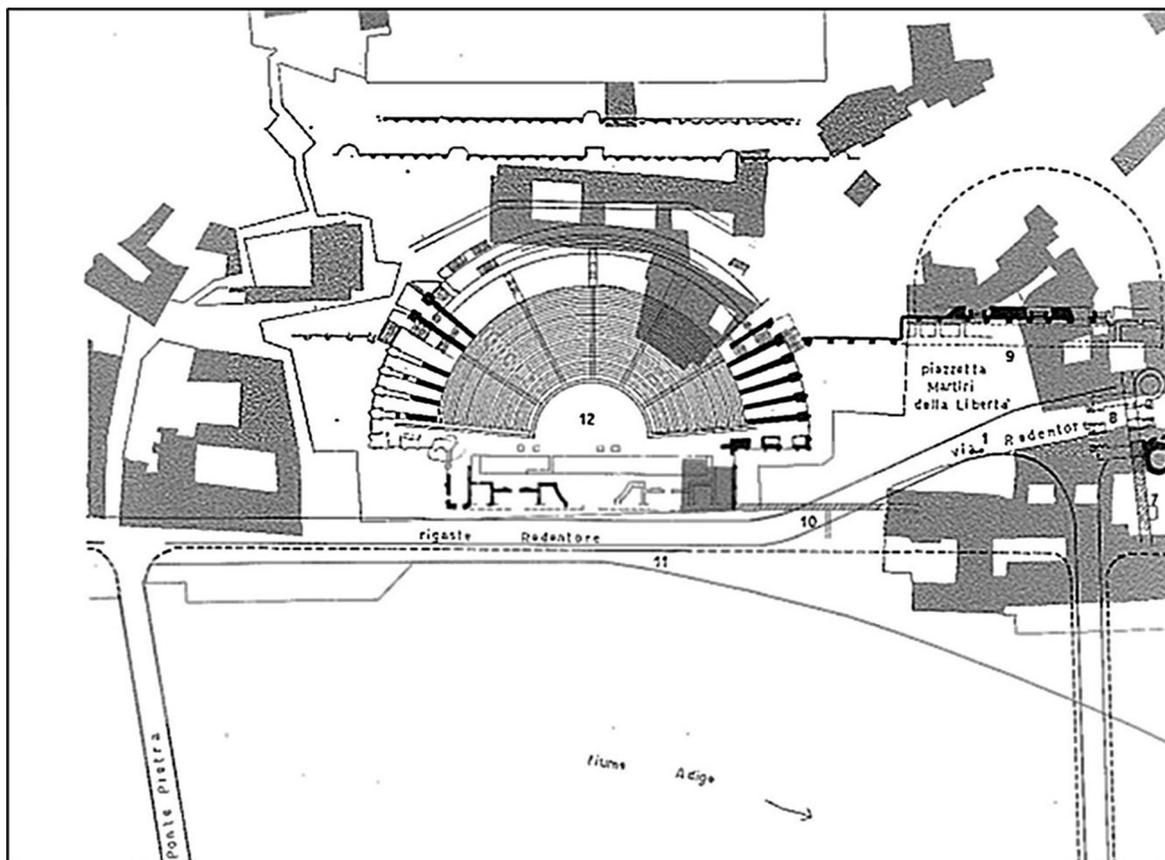


Figura 6. Verona. Il teatro e l'odeon affacciati sul Regaste Redentore che ricalca il percorso della *via Postumia*. Con il n°10 è indicato un muro di contenimento e con il n°11 gli argini dell'Adige rinvenuti nel corso degli scavi (Cavaliere Manasse 1998).

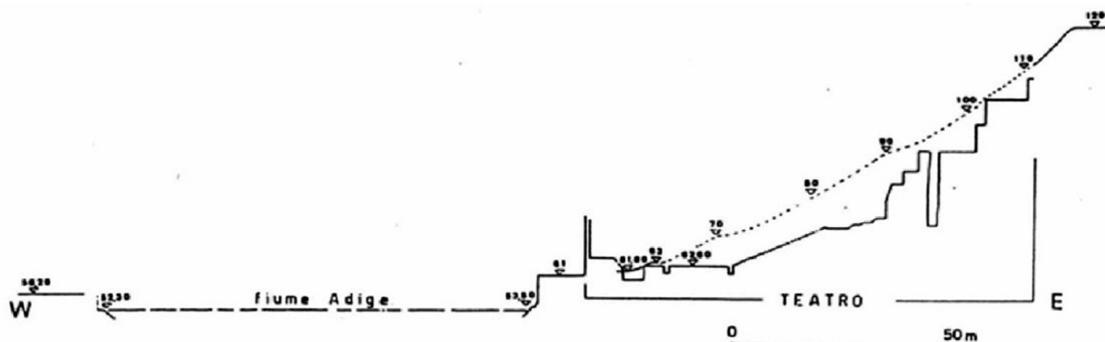


Figura 7. Verona, sezione della sponda sinistra dell'Adige. In tratteggio è stato ricostruito l'andamento orografico del colle S. Pietro prima dello scavo per la costruzione della cavea del teatro. A valle è evidente la stretta relazione tra argine e teatro (Bolla 2010).

coscienza ingegneristica e architettonica di tutto rilievo. È possibile che il teatro sia stato concepito fin dall'inizio come parte di una pianificazione condivisa tra le due rive, in concomitanza con il progetto del nuovo municipio. Tra le prime azioni messe in atto ci fu con ogni probabilità la sistemazione delle *ripae* dell'Adige e il tentativo di conte-

nimento dei fenomeni di straripamento. Inoltre, come detto, alle pendici del colle S. Pietro vi era effettivamente un'area lacustre che necessitava di una sistemazione e che venne effettivamente risanata grazie al cantiere e al progetto del teatro. L'addossamento al versante collinare consentiva certamente un risparmio economico non indiffe-

rente per una struttura già onerosa e monumentale nella sua composizione architettonica. I costi vennero anche ammortizzati grazie all'utilizzo di materiale cavato direttamente in loco, oltre che al probabile riutilizzo di materiale edilizio pertinente alle strutture precedenti l'edificio teatrale (Cavalieri Manasse 1998: 116).

Il ruolo che i proprietari delle *domus* ebbero in questo processo costruttivo non è possibile a dirsi. Non sappiamo se abbiano ceduto, abbiano venduto le proprie case al (/ai) costruttore (/i); se siano stati espropriati dei loro beni, o confiscati, o smantellati a seguito di fenomeni esondativi che potrebbero aver danneggiato le abitazioni distribuite in sinistra del fiume, senza alcun vantaggio in una eventuale riparazione. Queste supposizioni, che non hanno effettivamente alcuna possibilità di verifica, sono utili per tentare di leggere il passaggio da un uso privato ad uno pubblico di uno spazio e, nel caso veronese, ad interpretare la costruzione di un'opera così monumentale sotto una luce più utilitaristica e non solamente legata ad una esclusiva necessità di monumentalizzazione del nuovo municipio.

Personalmente ritengo che l'architettura ludica rientri nel progetto funzionale al contenimento del fiume, alla sistemazione di un'area palustre, a cui si annetté il teatro come potrebbe dimostrare il fatto che il prospetto della scena ricalchi uno dei tre muri del sistema di arginatura delle sponde. Se questo sia avvenuto per opera di un singolo benefattore non è possibile a dirsi, ma vale la pena riflettere sul significato intrinseco di uno spazio monumentale pubblico ai piedi del colle in un'area a costante rischio almeno fino al XIX secolo quando, a seguito di un'alluvione, vennero realizzati i muraglioni ancora oggi visibili (Brugnoli 2001). Una recente tesi di dottorato (E. Bridi, *L'edilizia pubblica di Verona romana: materiali, cantieri, sistemi costruttivi, economie e committenze*, Padova, giugno 2024), i cui dati non erano ancora stati pubblicati al momento della stesura di questo articolo, affronta il tema dell'edilizia pubblica veronese a cavallo tra il I secolo a.C., e il I secolo d.C. Si auspica che la futura pubblicazione possa offrire nuovi elementi utili ad approfondire ulteriormente la riflessione nel suo complesso.

Osservazioni conclusive

Riassumendo quanto presentato in queste pagine, è indubbio che, se questa associazione tra costruzione di monumenti pubblici (e nello specifico da spettacoli) in aree soggette a dissesti idrogeologici fosse vera, sarebbe possibile fare luce su molteplici aspetti legati alle trasformazioni urbanistiche di determinati centri. L'esigenza di una

riqualificazione complessiva di alcune aree in forme del tutto nuove, potrebbe aver indirizzato, infatti, la scelta del luogo su cui erigere monumenti di pubblica utilità. Perché si preferisse costruire una determinata tipologia di edificio piuttosto che un'altra non è possibile stabilirlo. Volendo provare a rispondere a questa domanda non credo che sia possibile svincolare la costruzione dalla morfologia del terreno. Nel caso di Arles, ad esempio, è stato già ipotizzato che le dimensioni e l'orientamento del circo si adeguassero in modo convincente all'area prescelta per la costruzione, fuori dalla città e in una striscia di terra idonea ad accogliere la struttura in tutta la sua estensione senza bruschi salti di quota (Trivelloni 2023: 30-31).

Basandosi su questi dati sembrerebbe possibile leggere come premessa alla costruzione degli edifici presentati, una disposizione magistratuale, o quanto meno la concessione, da parte della municipalità, all'utilizzo del luogo per la costruzione e donazione del monumento pubblico. I magistrati potrebbero poi aver provveduto personalmente e in forma privata alla costruzione degli edifici o averla appaltata a terzi (Triscioglio 1998). L'enfasi sulla necessità di una disposizione da parte dell'autorità pubblica per la costruzione di queste strutture è riconducibile sia alla collocazione, come ad esempio il teatro di Verona situato ai piedi del colle S. Pietro sulla cui sommità ospitava un'area sacra, sia alla rilevanza dell'opera stessa. Dietro la costruzione di monumenti pubblici in aree geologicamente fragili si ravvisa un'operazione di riqualificazione e risanamento urbanistico, resa evidente dalla contestuale ridefinizione degli spazi limitrofi all'alveo fluviale o, nel caso di *Lugdunum*, dall'attenuazione dei problemi legati alle risalite di umidità. Inoltre, ad *Arelate*, *Aginnum* e *Lugdunum Convenarum*, le strutture demolite sono realizzate da materiali deperibili o caratterizzate da una scarsa monumentalità. Si tratta prevalentemente di quartieri artigianali che, per necessità funzionali, erano collocati in aree dove l'accesso all'acqua risultava agevole. Gli edifici pubblici diventano lo strumento attraverso cui si rende possibile l'edificazione di luoghi che, per le loro specificità geografiche, non avevano favorito una costruzione articolata, limitandosi a ospitare insediamenti sporadici e di modesta rilevanza, ad eccezione del caso veronese.

In tali contesti, più che altrove, emerge con evidenza il valore intrinseco della monumentalizzazione degli spazi, concepita per rispondere a esigenze urbanistiche di maggiore complessità e volte alla riqualificazione di aree altrimenti inservibili. Sebbene la mancanza di dati concreti costringa a muoversi nell'ambito delle supposizioni,

tale prospettiva potrebbe offrire un'interessante chiave di lettura per comprendere le dinamiche di trasformazione degli spazi da uso privato a pubblico.

Ilaria Trivelloni

Dipartimento di Architettura, Design e Urbanistica
Università di Sassari
Piazza Duomo, 6, Alghero
itrivelloni@uniss.it
ORCID: 0000-0002-6803-3234

Data de recepció: 14/05/2025
Data d'acceptació: 30/06/2025

Fonti classiche

Cass. Dio – FOSTER, H. B. (1914-1927). *D. Cassius Cocceianus. Historiae Romanae*. The Macmillan co. London-New York.

Suet., Tib. – IHM, M. (1908). *C. Suetonius Tranquillus. De vita Caesarum, Libri VIII*. B. G. Teubneri. Lipsiae.

Tac. Ann. – FISHER, C. D. (1906). *Cornelius Tacitus. Annales ab excessu divi Augusti*. Carendon Press. Oxford.

Vitr., De Arch. – KROHN, F. (1912). *M. Vitruvius Pollio. De Architectura libri decem*. B. G. Teubneri. Lipsiae.

Bibliografia

ALLINNE, C. (2007). Les villes romaines face aux inondations. La place des données archéologiques dans l'étude des risques fluviaux. *Géoarchéologie*, 13, 1. Disponibile online: <https://journals.openedition.org>.

ARCELIN, P. (1987-1988). Sainte-Luce. *Gallia Information Préhistoire et Histoire, Provence-Alpes-Côtes d'Azur*, 2: 231.

ARCELIN, P. (1995). Arles protohistorique, centre d'échanges économiques et culturels. In: ARCELIN, P., BATS, M., GARCIA, D., MARCHAND, G., SCHWALLE, M. (a cura di). *Sur les pas des Grecs en Occident (Hommages à André Nickels)*. ADAM-Errance. Paris-Lattes: 325-338.

ARCELIN, P., ARNAUD-FASSETTA, G., HEIJMANS, M., VALENTIN F. (1999). Le Rhône à Arles. Données Archéologiques et Sédimentologiques. *Gallia*, 56: 121-129.

AUPERT, P., CLEARY, S. E., JANON, M., MILLETTE, D., SABLAYROLLES, R., SILLIÈRES, P., TASSAUX, F., WOOD, J. (2001-2002). *Lugdunum des Convènes (Saint-Bertrand-de-Comminges/Valcabrère, Haute-Garonne)*. Acquis décents de la recherche (1992-2002). *Aquitania*, 18: 29-77.

AZZI, C. (2023). L'uso del legno di quercia nell'architettura romana: l'apporto delle fonti testuali latine. In: PREVIATO, C., E BONETTO, J. (a cura di). *Terra, legno e materiali deperibili nell'architettura antica. 2. L'età romana. Atti del convegno internazionale di studi* (Padova, 3-5/06/2021). Edizioni Quasar. Roma: 489-509.

BARRA, A. (1998). *Gli incrementi fluviali in diritto romano*. Istituto di Studi Atellani. Frattamaggiore.

BARTZ, J. (2019). Public and private space in antiquity: a problem of alternative definitions? In: BARTZ, J. (a cura di). *public | private. An exhibition of the Q-Kolleg at the Winckelmann-Institut Humboldt-Universität zu Berlin in cooperation with Dipartimento di Scienze dell'Antichità Sapienza-Università di Roma (19/06/2019-31/12/2019)*. Humboldt-Universität zu Berlin. Berlin: 13-29.

BERTHAULT, F., DUPUIS, X., FINCKER, M., PICHONNEAU, J.-F. (1984). Les édifices de spectacle de l'Antique Aginnum. Etat de la question en 1984. *Aquitania*, 2: 159-174.

BIONDI, B. (1965). *Istituzioni di diritto romano*. Giuffrè. Milano.

BOLLA, M. (2009). Testimonianze archeologiche di culti a Verona e nel territorio in età romana. In: CARROZZI, P. A. (a cura di). *Verona storico-religiosa. Testimonianze di una storia millenaria*. Fondazione Centro Studi Campostrini. Verona: 3-23.

BOLLA, M. (2010). *Il teatro romano di Verona e le sue sculture*. Grafiche Aurora. Verona.

BOLLA, M. (2016). *Il teatro romano di Verona*. Cierre Edizioni. Verona.

BOLLA, M. (2017). Presentazione. In: FABRIS, M. *Il Palazzetto Fontana al teatro romano e le sedi dei Magistrati Camerlenghi a Verona. Con nuovi apporti documentari sul Palazzo del Capitano, sulla Domus nova Communis Veronae e sul Palazzo Pompei-Camerlengo*. Cierre Grafica. Verona: IX-XI.

BOLLA, M. (2024). Il teatro romano di Verona: gli *aditus*. In: FELLAGUE, D. E MORETTI, J.-C. (a cura

- di). *Les théâtres antiques et leurs entrées*. MOM Éditions. Lyon: 143-158.
- BOUET, A., EPHREM, B., PETIT AUPERT, C. (2016). De la ville et des champs: la monumentalisation dans la cité des *Nitiobroges*. In: BOUET A. (a cura di). *Monumental! La monumentalisation des villes de l'Aquitaine et de l'Hispanie septentrionale durant le Haut-Empire, VIe colloque Aquitania* (Villeneuve-sur-Lot, 10-12/09/2015). Aquitania. Bordeaux: 195-220.
- BRUGNOLI, A. (2001). Il rinvenimento del Ponte Postumio nel 1891. Contributo alla ricerca archivistica delle fonti archeologiche. *Atti dell'Accademia roveretana degli Agiati*, 251, 1: 41-58.
- BRUNO, B., BOLLA, M., CROSTATO, A., GALLINA, D. (2015). Verona (Palazzo Fontana). Saggi di scavo nell'area del teatro romano. *Notizie di Archeologia del Veneto*, 2: 104-110.
- CAVALIERI MANASSE, G. (1998). La *Via Postumia* a Verona, una strada urbana e suburbana. In: SENA CHIESA, G., e ARSLANG, E. A. (a cura di). *Optima via. Atti del convegno internazionale di studi "Postumia. Storia e archeologia di una grande strada romana alle radici dell'Europa"* (Cremona, 13 - 15/06/1996). Associazione Promozione Iniziative Culturali. Cremona: 111-143.
- CAVALIERI MANASSE, G., e CRESCI MARRONE, G. (2015). Un nuovo frammento di *forma* dal *Capitolium* di Verona. In: CRESCI MARRONE, G. (a cura di). *Trans Padum ... usque ad Alpes. Roma tra il Po e le Alpi: dalla romanizzazione alla romanità. Atti del convegno* (Venezia, 13-15/05/2014). Edizioni Quasar. Roma: 21-54.
- CECCARONI, E. (2001). Edilizia residenziale nei centri urbani fucensi: In: CAMPANELLI, A. (a cura di). *Il tesoro del lago. L'archeologia del Fucino e la collezione Torlonia*. Carsa, Soprintendenza archeologica dell'Abruzzo. Pesaro: 161-165.
- CHARRON, A., ET HEIJMANS, M. (2001). L'obelisque du cirque d'Arles. *Journal of Roman Archaeology*, 14, 1: 373-380.
- CHAMIE, J. F. (2010). *La adaptación del contrato: el problema de la incompatibilidad entre eventos sobreenvidados y cumplimiento contractual: de la vis cui resisti non potest a las cláusulas de hardship*. Tesi di Dottorato in Diritto Privato Comparato, Università degli Studi di Roma "Tor Vergata", a.a. 2009/2010.
- CONTI, S. (2008). Provvedimenti imperiali per comunità colpite da terremoti nel I-II sec. d. C. *Klio*, 90, 2: 374-388.
- CORTESE, B. (2020). *La tutela in caso di vizio della res empta e della res locata: inadempimento e rispondenza ex fide bona*. RomaTrE-Press. Roma.
- COUPRY, J. (1979). Circonscription d'Aquitaine. *Gallia*, 37, 2: 495-520.
- DE VISSCHER, F. (1957a). La carrière et le testament d'un préfet du Prétoire de Tibère. *Bulletin de la Classe des Lettres de Académie royale de Belgique*, 43: 168-179.
- DE VISSCHER, F. (1957b). L'amphithéâtre d'Alba Fucens et son fondateur Q. Naevius Macro, préfet du prétoire de Tibère. *Rendiconti: Atti della Accademia nazionale dei Lincei, Classe di scienze morali, storiche e filologiche*, 7: 39-49.
- DÉSERT, J., GOLVIN, J.-C., JEREBZOFF, A., SEIGNE, J. (1981). Sauvetage et disparition de l'amphithéâtre romain. *Archeologia*, 98: 40-49.
- DUBOULOZ, J. (2016). Les *loca publica* dans les cités romaines d'Occident, entre histoire, droit et archéologie. In: BOUET, A. (a cura di). *Monumental! La monumentalisation des villes de l'Aquitaine et de l'hispanie septentrionale durant le Haut-Empire. Actes du colloque* (Villeneuve-sur-Lot, 10-12/09/2015). Éditions de la fédération Aquitania. Bordeaux: 55-68.
- FACCHINETTI, M. G. (2016). Espropri o donazioni? Dalla proprietà privata a quella pubblica nella documentazione archeologica delle città dell'Italia settentrionale fra la tarda repubblica e l'età imperiale. In: CHILLET, C., FERRIÈS, M.-C., RIVIÈRE, Y. (a cura di). *Les confiscations, le pouvoir et Rome, de la fin de la République à la mort de Néron*. Ausonius editions. Bordeaux: pp. 68-138.
- FAGES, B. (1995). *Le Lot-et-Garonne Carte archéologique de la Gaule 47*. Académie des Inscriptions et Belles Lettres. Paris.
- FAGES, B., ET MAURIN, L. (1991). *Inscriptions latines d'Aquitaine (I.L.A.)*. Nitiobroges. Revue de l'Agenais. Agen.
- FAUQUET, F. (2002). *Le cirque romain. Essai de théorisation de sa forme et de ses fonctions*. Thèse de Doctorat. Archéologie et Préhistoire. Université de Bordeaux Montaigne. Disponibile online: <https://hal.science/tel-01264141v1>
- FRANZONI, L., E LAMPRONTI, G. (1988). *Il teatro romano, la storia e gli spettacoli*. Comune di Verona. Verona.

- GILBERTI, G. (2014). *Constitutio e costituzione. Cultura giuridica e diritto vivente*, 1: 1-20.
- GIULIANI, C. F. (2006). *L'edilizia nell'antichità*. Carrocci editore. Roma.
- GIULIANI, C. F. (2011). Provvedimenti antisismici nell'antichità. *Journal of Ancient Topography*, 21: 25-52.
- GOLVIN, J.-C. (2012). *Le stade et le cirque anti-ques. Sport et courses de chevaux dans le monde gréco-romain*. Archeologie Nouvelle. Lacapelle-Marival.
- GUARINO, A. (1988). *Diritto romano privato*. Jovene. Napoli.
- GUYON, J. (2003). De *Lugdunum* des Convenès à *Conuenae*, puis Saint-Bertrand: l'évolution urbaine de Saint-Bertrand-de-Comminges à la lumière des fouille récentes. In: BOST, J.-P., RODDAZ, J.-M., TASSAUX, F. (a cura di). *Itinéraire de Saintes à Dougga : mélanges offerts à Louis Maurin*. Ausonius. Bordeaux: 131-149.
- GUYON, J., AUPERT, P., DIEULAFAIT, C., FABRE, G., GALLAGHER, J., JANON, M., PAILLER, J.-M., PAILLET, J.-L., PETIT, C., SABLAYROLLES, R., SCHAAD, J., SCHENK, J.-L., TASSAUX, F. (1991). From *Lugdunum* to *Convenae*: recent work on Saint-Bertrand-de-Comminges (Haute Garonne). *Journal of Roman Archaeology*, 4: 89-122.
- JACOB, J.-P. (1990). Arles (*Arelate*). Jardin d'Hiver, Institut de recherche sur la Provence antique; Quartier de la Roquette, cirque romain; Ile-des-Sables; Rue Gaston Tessier; Place Suarès; Saint-Honorat des Alyscamps; Les Prêcheurs; Rue du Sauvage. *Gallia Informations*, 47, 1-2: 141-153.
- LEVEAU, P. (2014). Le Rhône romain dans sa basse plaine et dans son delta. Variations territoriales, sociétales et environnementales. *Revue archéologique de Narbonnaise*, 47: 9-34.
- LUZZATTO, G. I. (1938). *Caso fortuito e forza maggiore come limite alla responsabilità contrattuale. I. La responsabilità per custodia*. Giuffrè. Milano 1938.
- MAGANZANI, L. (2010). Le *Ripae fluminis* e dissesti idrogeologici a Roma: fra indagine geomorfologica e riflessione giurisprudenziale. *JUS. Rivista di Scienze Giuridiche*, 57, 1-2: 175-193.
- MAGANZANI, L. (2012). *Ripae fluminis e dissesti idrogeologici a Roma fra indagine geomorfologica e riflessione giurisprudenziale*. In: PURPURA, G. (a cura di). *Revisione ed integrazione dei Fontes Iuris Romani Anteiustiniani (FIRA)*. *Studi preparatori*, I, Leges. G. Giappichelli Editore. Torino: 61-84.
- MAGANZANI, L. (2014). Le inondazioni fluviali in Roma antica: aspetti storico – giuridici. In: GALTA-ROSSA, M., E GENOVESE, L. (a cura di). *La città liquida, la città assetata: storia di un rapporto di lunga durata*, Palombi Editori. Roma: 65-80.
- MAGANZANI, L. (2023). Rivers and Flood Risk Management in Rural Areas: Some Evidence from Classical Roman Law. *Water History*, 15; 125-159. Disponibile online: <https://doi.org/10.1007/s12685-023-00317-2>.
- MERTENS, J. (1969). *Alba Fucens. Rapports et études*. L'Institut historique belge de Rome. Bruxelles.
- MILLETTE, D., ET JANON, M. (2003). The Gallo-Roman Theatre at Saint-Bertrand-de-Comminges (Haute-Garonne). An Interim Report. *Phoenix*, 57, 3-4: 317-325.
- NARDELLI, M. (2003). "Natura loci" e "aedificatio". Il rapporto fra terreno e strutture negli edifici per spettacoli romani in Italia. In: Tosi, G. (a cura di). *Gli edifici per spettacoli nell'Italia romana*. Edizioni Quasar. Roma: 941-960.
- PELLOSO, C. (2016). *Custodia, receptum e responsabilità contrattuale. Una rilettura dei dogmi civilistici alla luce del metodo casistico romano*. *Seminarios Complutenses de Derecho Romano*, 29: 263-302.
- PESANDO, F. (2012). *Alba Fucens tra case e abitanti. Quaderni d'Archeologia d'Abruzzo*, 2: 113-120.
- PESANDO, F. (2015). Le trasformazioni urbanistiche nel mondo romano fra la tarda repubblica e l'età augustea. In: LÓPEZ VILAR, J. (a cura di). *Tarraco biennal. 2on Congrés internacional d'arqueologia i món antic. August i les províncies occidentals. 2000 aniversari de la mort d'August* (Tarragona, 26-29/22/2014). Fundació Privada Mútua Catalana. Tarraco: 15-28.
- PESANDO, F. (2016). L'assassinio di Tiberio. In: SLAVAZZI, F., E TORRE, C. (a cura di). *Intorno a Tiberio 1. Archeologia, cultura e letteratura del Principe e della sua epoca*. All'Insegna del Giglio. Sesto Fiorentino: 89-95.
- PESAVENTO MATTIOLI, S., E RUTA, A. (1998). Un aggiornamento sui dati di Padova. In: PESAVENTO MATTIOLI, S. (a cura di). *Bonifiche e drenaggi con*

anfere in epoca romana: aspetti tecnici e topografici. *Atti del seminario di studi* (Padova, 19-20/10/1995). Panini. Modena: 157-160.

PREVIATO, C. (2016). Costruire in terreni paludosi: sistemi di fondazione e bonifica in uso in età romana in Italia settentrionale fra tradizione e innovazione. In: DELAINE, J., CAMPOREALE, S., PIZZO, A. (a cura di). *Arqueología de la construcción V. Man-made materials, engineering and infrastructure. Proceedings of the 5th International Workshop on the Archaeology of Roman Construction* (Oxford, 11-12/04/2015). Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Madrid: 209-230.

PREVIATO, C. (2023). L'impiego del legno nelle strutture di sottofondazione e fondazione in età romana. In: PREVIATO, C., E BONETTO, J. (a cura di), *Terra, legno e materiali deperibili nell'architettura antica. 2. L'età romana. Atti del convegno internazionale di studi* (Padova, 3-5/06/2021). Edizioni Quasar. Roma: 539-552.

RICCIARDI, M. C. (1991). Testimonianze pittoriche da una *domus* di *Alba Fucens*. In: IRTI, U. (a cura di). *Il Fucino e le aree limitrofe nell'antichità. Atti del convegno di archeologia* (Avezzano, 10-11/11/1989). Archeoclub d'Italia - Sezione della Marsica. Avezzano: 406-411.

ROTHÉ, M. P., ET HEIJMANS, M. (2008). *Arles, Crau, Camargue. Carte archéologique de la Gaule 13/5*. Académie des Inscriptions et Belles Lettres. Paris.

SABLAYROLLES, R. (2006). La vie urbaine en vase clos: l'encadrement des lieux de la vie collective dans *Lugdunum* des Convènes (1er siècle avant notre ère-4e siècle de notre ère). *Caesarodunum*, 40: 83-116.

SALCUNI, A. (2012). *Pitture parietali e pavimenti decorati di epoca romana in Abruzzo*. Habelt. Bonn.

SINTÈS, C. (1989). *Fouilles du cirque romain. Rapport intermédiaire [Année 1989]*. S.R.A.-P.A.C.A. Aix-en-Provence.

SINTÈS, C. (1990). *Arles, fouilles du cirque romain. 2^e rapport intermédiaire [Année 1990]*. S.R.A.-P.A.C.A. Aix-en-Provence.

SINTÈS, C. (2007). Cirque d'Arles, l'apport des fouilles depuis 1986, in *Ville d'Arles. Site du Patrimoine* Disponibile online: <http://www.patrimoine.ville-arles.fr/>

SINTÈS, C. (2008). Le cirque d'Arles. L'apport des fouilles depuis 1986. In: NIELS-CLÉMENT, J., ET RODDAZ, J.-M. (a cura di). *Le cirque romain et son image*. Diffusion de Boccard. Bordeaux: 203-212.

STRAZZULLA, M. J. (2002). Abitare da ricchi. In: CAMPANELLI, A. (a cura di). *Effetto Alba Fucens: rivive la piccola Roma d'Abruzzo. Catalogo della mostra Avezzano, 21 aprile-31 dicembre 2002, ex magazzini del Grano di Villa Torlonia*. Carsa. Pescara: 64-69.

STORCHI MARINO, A. (2009). *Munificentia principis* e calamità naturali. In: STORCHI MARINO, A., E MEROLA, G. D. (a cura di). *Interventi imperiali in campo economico e sociale: da Augusto al Tardoantico*. Edipuglia. Bari: 183-224.

THOMAS, Y. (2002). La valeur des choses. Le droit romain hors la religion. *Annales. Histoire, sciences sociales*, 6: 1431-1462.

TRISCIUOGGIO, A. (1998). "Sarta tecta, ultrotributa, opus publicum faciendum locare". *Sugli appalti relativi alle opere pubbliche nell'età repubblicana e augustea*. Jovene. Napoli.

TRIVELLONI, I. (2021). *Loco suo, solo suo*. Considerazioni in merito ad alcuni edifici pubblici costruiti su terreni privati. *Scienze dell'Antichità*, 27, 1: 327-341.

TRIVELLONI, I. (2023). La construction de bâtiments de spectacles dans des contextes endommagés par une inondation ou un incendie. Quelques exemples dans les provinces gauloises. In: BÖHMER, M., BRIDEL, C., GULLO, I. (a cura di). *Archeologia Svizzera nel Mediterraneo Occidentale. Immagini, oggetti, pratiche e contesti*, Schwabe Verlag. Göttingen: 17-35.

ZACCARIA RUGGIU, A. (1995). *Spazio privato e spazio pubblico nella città romana*. École française de Rome. Roma.



Architectural Transformations and Ownership Dynamics of Urban Commercial Buildings: the shops of *Lugdunum* and *Vienna* as a case study (France)

Transformations architecturales et dynamiques de propriété des complexes commerciaux urbains : les boutiques de Lugdunum et de Vienna (FR) comme étude de cas

Retail spaces played a significant role in shaping the urban landscapes of Roman cities, including their plots and street networks. Archaeological work in the colonies of *Lugdunum* and *Vienna*, key trade centres in the Rhône Valley and Roman Gaul, has brought to light a valuable assemblage of shops ranging from the 1st century BC to the 3rd century AD. A diachronic and multi-level analysis of these features carried out in the framework of a PhD thesis completed in 2023 has revealed that these commercial buildings over time underwent a series of architectural and planimetric transformations. Beyond their impact on the organisation of commercial and urban traffic, what do these structural changes reveal about the evolution in the ownership and management of shops? How do these transformations reflect shifting strategies of investment in commercial architecture in these two colonies over the centuries? How is this phenomena at the levels of individual shops, commercial buildings, or even entire blocks, to be interpreted in the light of what is known about the real estate market in the Roman world through legal and epigraphic sources?

Keywords: ancient economy, retail trade, shops, architecture of commercial buildings, urban archaeology, Roman Gaul.

Les infrastructures du commerce de détail ont joué un rôle important dans la fabrique des paysages urbains des villes antiques, de leur parcellaire et de leurs réseaux de rues. Les données archéologiques des colonies de *Lugdunum* et de *Vienna*, jalons majeurs du commerce antique dans la vallée du Rhône et plus largement en Gaule romaine, fournissent un précieux corpus de boutiques datant du I^{er} siècle av. J.-C. au III^e siècle apr. J.-C., étudiées dans le cadre d'une thèse de doctorat achevée en 2023. L'analyse diachronique et multicritères de leurs vestiges a permis de mettre en évidence les différentes transformations architecturales et planimétriques que ces bâtiments commerciaux ont subies au cours du temps. Au-delà de leur impact sur l'organisation des pratiques commerciales et de la circulation urbaine, que révèlent ces changements structurels sur l'évolution de la propriété et de la gestion des commerces? Comment ces transformations reflètent-elles l'évolution des stratégies d'investissement dans l'architecture commerciale de ces deux colonies au cours des siècles? Ces phénomènes, observés à l'échelle des boutiques individuelles, des complexes bâtis, voire d'îlots entiers, peuvent-ils être interprétés à la lumière de ce que nous savons du marché immobilier dans le monde romain grâce aux sources juridiques et épigraphiques?

Mots-clés : économie antique, commerce de détail, boutiques, architecture commerciale, archéologie urbaine, Gaule romaine.

Introduction

Retail trade had a significant impact on the urban fabric of the ancient city, particularly through the shops as the architectural framework of the commercial transaction, which could accommodate activities of retail, storage, production and rental accommodation. These places became integrated into the street network and urban plots and could be found everywhere in the city. They played a major role in everyday commercial transactions and the urban economy more widely. As part of the real estate market, shops were also valuable assets. They could serve as lucrative investment opportunities, as they generated revenue not only through business operations but also through rental income (Broekaert and Zuiderhoek 2020; Maschek 2023: 194-201). Epigraphic and juridical sources of the Roman world testify that their owners could adopt various strategies to run it. The shop may be managed directly (the owner runs the business himself, possibly alongside other members of his *familia*) or indirectly (by placing an intermediary agent with servile status): the owner then recovers the profit from the sale. On the other hand, the owner and the tradesman may be separate individuals when the shops were rented out. This practice is attested, for instance, by a painted inscription from Pompeii in the *Praedia Iulia Felix* (CIL IV, 1136), which records the lease of *tabernae cum pergulis suis* for five years, with an agreed annual rent (Pirson 1999: 15-19; Tran 2013: 46; Courrier 2014: 147). According to the principle of *superficies solo cedit* as mentioned in the *Digest*, the owner of the ground floor unit was—at least initially—also the owner of the upper floors (Dubouloz 2011: 203–211).

In the case of the urban commercial buildings in Roman Gaul, are we able to perceive these various types of ownership configurations despite the absence of textual or epigraphic evidence, such as rental contracts providing insight into the real estate market or giving us information about the identity of the landlords or tenants? Moreover, can we observe the dynamics of ownership during the lifespan of these commercial buildings? The archaeological data gives us clues on the built framework of these commercial complexes, the activities they accommodated, and their integration into the urban environment. With this in mind, we must exercise cautious interpretation when inferring details about property divisions and their changes over time. Architectural connections do not necessarily imply a unified ownership in the legal sense, and we must not confuse the forms of management with the ownership status of the shops (Monteix 2010: 351-352; Dubouloz 2011: 574). However, we can explore

these questions by examining well-known urban blocks over the long term from an archaeological perspective, allowing us to observe dynamics and transformations in the planimetry, construction and use of commercial spaces. Recent publications on certain *insulae* of Pompeii (Ellis 2023; Busen 2023; Esposito 2023) or *Herculaneum* (Dardenay 2022: 176-213) adopt this perspective while proposing cautious interpretations of the architectural evidence in terms of ownership. Adapting this approach to case studies in Gaul presents initial challenges, largely due to the limitations of the documentation at our disposal and its preservation. Comprehensive knowledge of an entire block and its adjacent streets over the *longue durée* is rarely achieved, as the windows opened by excavations tend to give us only a fragmented overview. Moreover, the earth and wood architecture of many shops, along with the extent to which remains have been levelled, can make it difficult to perceive certain architectural connections (such as thresholds, masonry repairs, and closures), even though these could have provided relevant clues about changes in ownership.

As part of a PhD thesis focused on the commercial landscape of two colonies in *Gallia Lugdunensis* and *Gallia Narbonensis*—*Lugdunum* and *Vienna*—I was led to examine several case studies that illustrate the connections between architectural transformations and ownership dynamics. These colonies were recognized for their significant economic potential, serving as key nodes in the river and inland trade networks connecting the Mediterranean region to the northern provinces via the Rhône and Saône valleys. The dynamism of these port cities and of the long-distance trade positioned them at the heart of both regional and extra-regional networks, fostering the movement of money, goods, and people. This activity created an influx of potential customers and available capital, which encouraged investments in urban construction and the development of commercial and productive complexes. Evidence of this can be seen in the density of occupation within residential blocks, the prominence of monumental architecture in both colonies, and the numerous commercial buildings recorded between the mid-1st century BC and the end of the 3^d century AD. I analyzed 26 archaeological sites, including 591 shops, i.e. 83 commercial complexes in *Lugdunum* and 34 in *Vienna* during this period. The shops were either part of larger buildings, such as houses and public complexes, enhancing their façades, or they occupied the ground floors of multi-storey buildings and commercial squares.

Through selected case studies illustrating different types of commercial buildings, I will try to identify in this paper some archaeological evidence, in

terms of construction and transformations, that could be interpreted with caution as signs of their evolving ownership. I will also try to show the limits of such an analysis by underlining the ambiguity of some situations that could not deliver a clear interpretation of the ownership process.

Shops, Houses, and Ownership: Insights from a Micro-Scale Perspective

In Lyon and Vienne, many shops were constructed at the front of houses on each side of the main entrance or on a side façade. These commercial façades typically consisted of two to eight rooms and were usually built as a part of the original residential unit. The retail space accounted for about one-quarter of the total ground floor area of the residential property. Such shops were part of what I called “integrated complexes”, which refer to shops architecturally and structurally integrated into another building. In such configurations, the uniformity of construction techniques, as well as the connection of masonry, often indicates the same building programme, leading to the postulate that the shop front and the residential unit behind were initially owned by the same individual. It should be noted, however, that due to legacy and sale processes — which are difficult to discern through

archaeological clues — the plot could also have been divided into separate properties (Dubouloz 2011: 119; Dardenay 2022: 205).

Some archaeological evidence could support the idea of a common ownership. On the one hand, some cases in Lyon and Vienne showed evidence of direct access between a shop and the house behind it. Examples include the façade of the *Maison aux Pierres Dorées* in Vienne during the first half of the 1st century and the site of the *Hôpital de Fourvière* in Lyon during the 2nd century, both marked by a threshold or interruption in the masonry (fig. 1). More indirectly, in the context of a row of shops in façade, the absence of a recognized corridor from the street suggests that the only possible access to the residential space is through a shop. These shared circulations seem to indicate a common ownership and, beyond that, the involvement of the owner of the house in the management of the shops (Pirson 1999: 58; Monteix 2010: 327-331, 364-367; Tran 2013: 264, 353-354). On the other hand, the conversion of shops into residential rooms, whether for domestic use, utility, or circulation, could also signal a unified ownership. This phenomenon is observed, for example, at the *Clos du Verbe-Incarné* site in Lyon during the transformations that occurred in the first half of the 3rd century. One final example pertains to a common waste disposal strategy that showed the tight links between the shops and



Figure 1. Lyon, *Hôpital de Fourvière*, 2nd-3rd centuries AD: negative of a door in the rear wall of a shop leading to the domestic plot; in the foreground, steps between the two communicating shops (Photo: *Archeodunum*, in Silvino 2011: 305).

the house located at the rear in terms of circulation and space usage. Another case from the same site in Lyon during the Augustan period showed evidence of waste disposed of in a pit dug in the courtyard of the house that resulted from the metallurgical activities carried out in the front shops (Delaval 2024: 42).

Contrarily, concluding common ownership based on observations of shared utilitarian structures between the house at the rear and the shops at the front can be misleading. We could mention shared water drains originating from the house at the back that were utilized by the shop occupants to dispose of their waste, but also shared *praefurnium* located in a shop and used for a neighbouring hypocaust. These configurations indicate connections in terms of shared usage and interaction between the residents of the adjoining house and the retailers in the shops. However, they do not necessarily imply a common ownership due to the presence of servitudes, well-known in the ancient jurisdiction as arrangements between landowners that allow one to benefit from the neighbouring plot or structures (Saliou 1994: 148-151; Ynnilä 2013: 85).

However, let's keep in mind that a single (supposed) ownership did not necessarily imply one single management choice. These choices may differ even within the same domestic façade of shops. This variability can again be supported by archaeological evidence. The façade of the *Maison aux Faussaires* on the site of the *Hôpital de Fourvière* is a particularly good example of this, as the middle shop appeared to form a coherent, distinctive unit with the western one. Firstly, it provided direct access towards the house. Secondly, these two shops communicated with each other and presented a common excavation before the installation of their pavement, unlike the neighbouring premises, whose floors are simply raised (Silvino *et al.* 2018: 92). We could assume direct management specifically for these two facilities and not for the others.

Multi-Storey Commercial Buildings: dynamics of investment, dynamics of ownership?

Multi-storey buildings are a widely recognized architectural pattern for commercial complexes in the Rhône Valley. Typically, the shops were located on the ground floor, while the upper floors were occupied by apartments that were often rented out. This collective and rental housing model is like the well-known *insulae* in Italy. However, it is not often reconstructed within the urban grids of Gaul due to the relatively recent attention paid to the archaeological recognition of upper floors

—a topic that has gained renewed interest in cities like Lyon and Vienne thanks to recent excavations (Clément 2023)—. These economic buildings came in various shapes and sizes, covering ground areas ranging from almost 100 m² to over 750 m², depending on their position in the urban fabric. The layouts often involve the same units, i.e. shops, backrooms and flats on the upper floors, all of which often closely linked to the street porticoes. The shops took the form of several elongated naves, back-to-back cells, or cells combined with open spaces such as courtyards, corridors, or squares. This category of commercial complexes can be described as 'autonomous' because they didn't complement another building but gave full space to commercial activities on the ground floor. The modularity of the units they contained, coupled with their development in height and the multiplication of independent flats, made them highly attractive property complexes that were suitable for rental, despite their small surface area on the ground. With the disappearance of the domestic function on the ground floor, relegated to the upper floors and the tendency to rent the cells, the physical distance between the users of these professional facilities and their owners is increasing, making even more difficult to identify ownership links (Ellis 2018: 122; Monteix 2020: 199-200).

Considering the challenges faced, the only possible way to perceive if not the ownership itself (as the identity of the owner) at least the dynamics of it, is to examine the planimetric and architectural changes these types of buildings have undergone over time, particularly in terms of reconstructions, divisions, or changes in plot boundaries. I want to focus on two examples that could be relevant regarding that type of approach.

First, let's take the example of a vast courtyard commercial complex combining shops and apartments on the right bank of the river Rhône in Vienne, excavated a few years ago on the *rue Trénel* site (Baldassari 2015) (fig. 2a). Located near a bridge leading to the suburban districts on the opposite bank, it was built in the middle of the 1st century AD on a reconstructed surface area of 8,000 m² around a square flanked by at least two rows of shops and backrooms. The discovered storage structures suggest that it may have served for the sale of solid and liquid foodstuffs, whereas some productive equipment testifies to a glass-making activity. In the initial project of construction, the shops had the same size (35 m²), were widely opened on the square, and all functioned with back rooms. Although only fragments of the complex are known, the north and south shop wings certainly belong to the same building programme, due to the uniformity of dimensions and construction techniques.

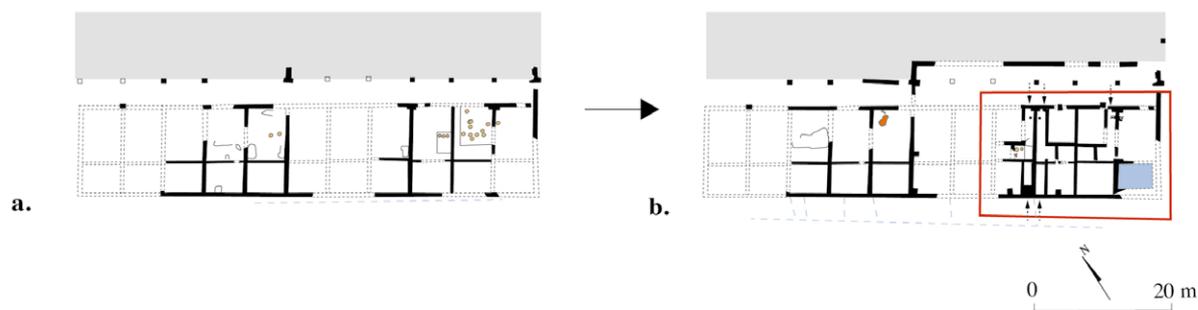


Figure 2. Vienne, *Rue Trénel*, planimetry of the south wing of the commercial complex: a. mid-1st century AD; b. last quarter of the 1st century AD (CAD M. Lépée, from Baldassari 2015).

The transformations that the building underwent in the last quarter of the 1st century disturbed the initial uniformity (fig. 2b). Only four of the nine initial cells had their front wall rebuilt and their layout reorganized. Cells that used to be shops with their back rooms were transformed into a row of back-to-back shops, some facing the square and others facing the side street. As a result, these shops would become smaller due to the addition of annexe spaces, corridors, and stairwells. At the same time, four of the back rooms became independent, accessible from the alleyway on the south, as shown by the stairwells on the façade. The increased division of space led to the development of independent apartments on the upper floors, which extended over the portico of the square, following the installation of a new stylobate at the front. This reflects the desire to maximize the rental potential of the complex for both commercial and residential purposes.

In that specific case, the structural changes observed, which are limited to specific areas of the complex, suggest that these reconstruction efforts were not merely one-time interventions by the tenants but rather decisions made by the owners. Legally speaking, while routine repairs to maintain the building in its original condition fell under the responsibility of the tenant or the individual using the building (Davoine 2019), any reconstruction activities that result in significant alterations to part of the building must have been carried out by the owners. According to Roman legal principles, a usufructuary cannot make something new (*novum faceret*), i.e. he or she cannot change the decor or construct extensions, for example (Davoine 2019: 19). It is possible that the original large-scale construction project was initiated by members of the local elite families or by local authorities, given the size of the building. This project may have been then divided into several segments; however, this does not necessarily imply that it was split among different owners. It could be the same owner who decided to redevelop

the building for various tenants or intermediaries to increase revenue by expanding both retail space and rental units above. This demonstrates the adaptability of the initial plans established by the owners for commercial complexes. Such plans are often standardized yet flexible enough to accommodate changing needs and investment strategies (Lépée *in press*).

A second relevant example for the demonstration could be the plot of the *Maison des Dieux Océans* in Vienne and its neighbouring Commercial Building, as the various stages of its development are well documented through excavations (fig. 3) (Prisset *et al.* 1994). The plot is situated on the right bank of the Rhône, in a residential and commercial area that has been occupied since the first half of the 1st century AD. During this period, two peristyle houses were constructed: the *Maison aux Pierres Dorées* featured four shops along a major street leading to a bridge over the Rhône, with one shop connected to the house, likely managed directly by the owner as already described. Adjacent to the north, the *Maison au Grand Péristyle* operated in conjunction with an independent building which housed six shops across its entire façade on another significant street of the neighbourhood. In the second half of the 1st century, the entire area seemed to be acquired by a single owner who constructed a 2,400 m² house, known as the *Maison au Vestibule à Colonnes*. This new house maintained the commercial building on its eastern façade but featured only one shop on the southern side. It appears that the owner chose to prioritize this ‘secondary’ façade for potential rental income. Additionally, apartments above the shops were developed, as evidenced by the remains of staircases, indicating a similar goal. At the start of the 2nd century, the shops began to integrate more into the residential environment, as suggested by several observations: an opening in the back wall of one shop, the passage of a water supply pipe leading to the peristyle pool, and the closing of the portico, which

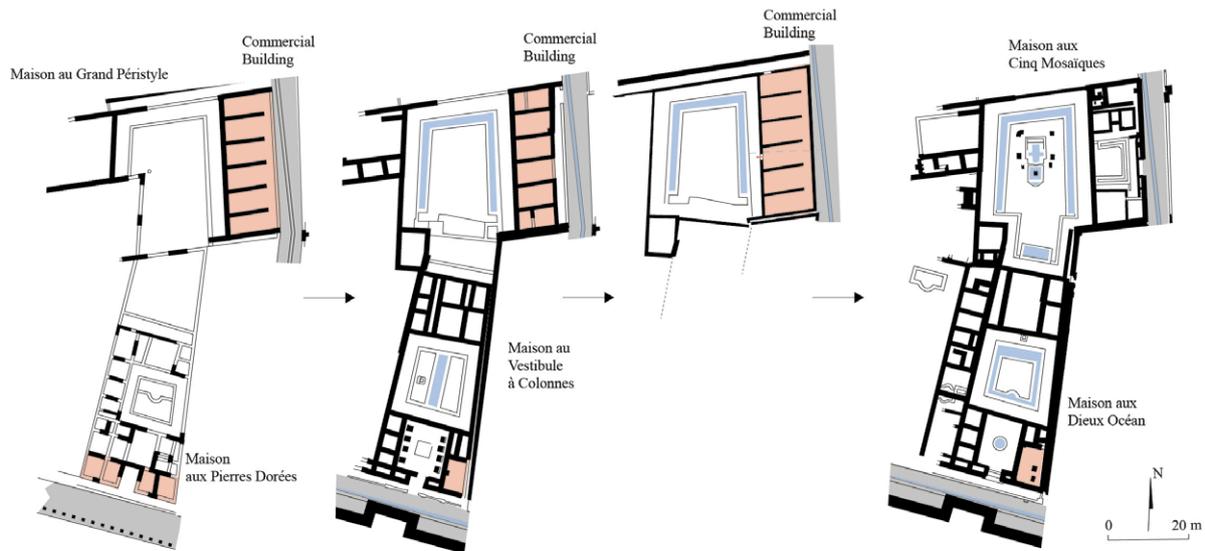


Figure 3. Vienne (Saint-Romain-en-Gal), planimetry of the evolution of the plot of the *Maison aux Dieux Océan* and the adjoining Commercial Building, between the 20's AD and the mid-2nd century AD (shops in red) (CAD M. Lépée, from Prisset *et al.* 1994).

was transformed into a gallery surrounding the building. This could imply a potential return to direct management by the owner, although this remains highly speculative. By the middle of the 2nd century, the economic building was replaced by another peristyle house, reflecting a shift from commercial spaces to residential properties. This transition involved taking over the surface area, orientation, and some masonry from the previous building's perimeter walls. During this phase, the owners seemed to prefer subdividing properties and refocusing on domestic functions rather than maintaining the economic building.

These architectural and property dynamics reflect the diversity of investment strategies in commercial architecture at the scale of a single complex over time, whether the priority was given to the commercial space and the income derived from it or to the residential functions. It remains impossible, though, to say if it was the result of a shift in the investment strategies of a single owner or whether the building changed hands after being sold or inherited.

At the Scale of the Urban Block: Changing Dynamics of Adjoining Plots

There are rare examples in Lyon and Vienne of blocks well documented from facade to facade, which would allow us to reflect on the evolution of plot boundaries and dynamics of ownership. However, one example from Lyon is an exception: a block that has been documented almost in its

entirety and in relation to the streets on the site of *Clos du Verbe-Incarné*, already mentioned in this paper. This residential and commercial block was in the heart of the colony at the top of Fourvière hill, close to a monumental sanctuary dating from the Tiberian-Claudian period. It developed on at least five adjoining parcels divided into elongated north-south terraces and featuring houses and shops from the end of the 1st century BC onwards until the second half of the 3rd century AD (fig. 4 and 5).

Shared walls between two adjoining plots are a common feature on this block already during the first half of the 1st century, for example between a corner complex of shops on plot 1 and a house with commercial façade on plot 3 or a multi-storey building on the north-east corner of the block and a house on plot 2. This sharing of perimetral walls could easily be linked to the contemporary subdivision of the land from the colonial installation. It remains though challenging to determine from this architectural detail whether the plots themselves were owned jointly or separately. A shared wall didn't necessarily indicate a single owner. It could represent joint ownership as *paries communis*, a concept known to have been used in Lyon based on an inscription (AE 1973, 331; Rey-Coquais and Audin 1973) mentioning such configuration for a wall between two *horrea*. Alternatively, the wall could belong to just one owner, with the neighbour utilizing servitudes. We should also note that in the context of a densely urbanized city centre as the upper city of Lyon attested, notably from the Claudian



Figure 4. Lyon, *Clos du Verbe-Incarné*, mid-3rd century AD: overview of the block during its last phase of occupation; in the foreground, the Claudian fountain (excavation archives, *Service Archéologique de la Ville de Lyon*).

period onwards, using a common perimetral wall answered also to very pragmatic issues: seeking to save space on the ground as well as building materials without unnecessarily doubling the masonry, especially in the context of a sloping occupation where the terrace walls have a high elevation to provide support (Delaval and Thirion 2018: 279).

Diachronic observations at the scale of this case study show, however, certain choices of doubling the boundary walls that were initially shared between neighbouring plots. This is the case, for example, between plots 1 and 3, from the second half of the 1st century. This phenomenon could reflect the reconfiguration of property divisions, establishing now a clear demarcation between two separate buildings —from now on, in that specific case, a narrow multi-storey building with four shops on the ground floor and a house with atrium and commercial façade. The same phenomenon of doubling was attested between almost all the plots of the southern half of the block at that time and seemed to be favoured until the general abandonment of the block at the end of the 3rd century. However, this change may have been driven more by technical considerations than by changes in ownership: the addition of a second wall was thus particularly helpful for the development of upper storeys in shops and houses, as it allowed for the installation of floor beams against

the perimeter walls without requiring separate owners to utilize servitudes (Monteix 2010: 361-362; Saliou 1994: 30; Delaval 2024: 201). In the same direction, having separate perimetral walls made occasional maintenance work easier for the owners: the doubling of only the eastern wall of a shop in front of plot 6 encouraged us to interpret it in that latter sense.

The specific case of the block studied here is particularly revealing when we look at the transformations affecting it, especially from the mid-1st century. These changes do not directly indicate the distribution of properties but rather reflect shifts in the real estate strategies of the owners, whose identities and relationships remain unclear. One notable example is the conversion of former houses with shops into independent commercial complexes (fig. 5). Plot 5 demonstrates this transformation, having been developed into a commercial building with three naves and apartments above, replacing a previous house with an atrium that it essentially took over in terms of surface area. The corner plots were significantly affected: plot 1 was completely reconstructed and featured a multi-storey commercial building with four shops on the ground floor, while a narrow, four-cell commercial building was constructed adjacent to plot 2.

To understand the reasons behind these changes in commercial architecture at the block level,

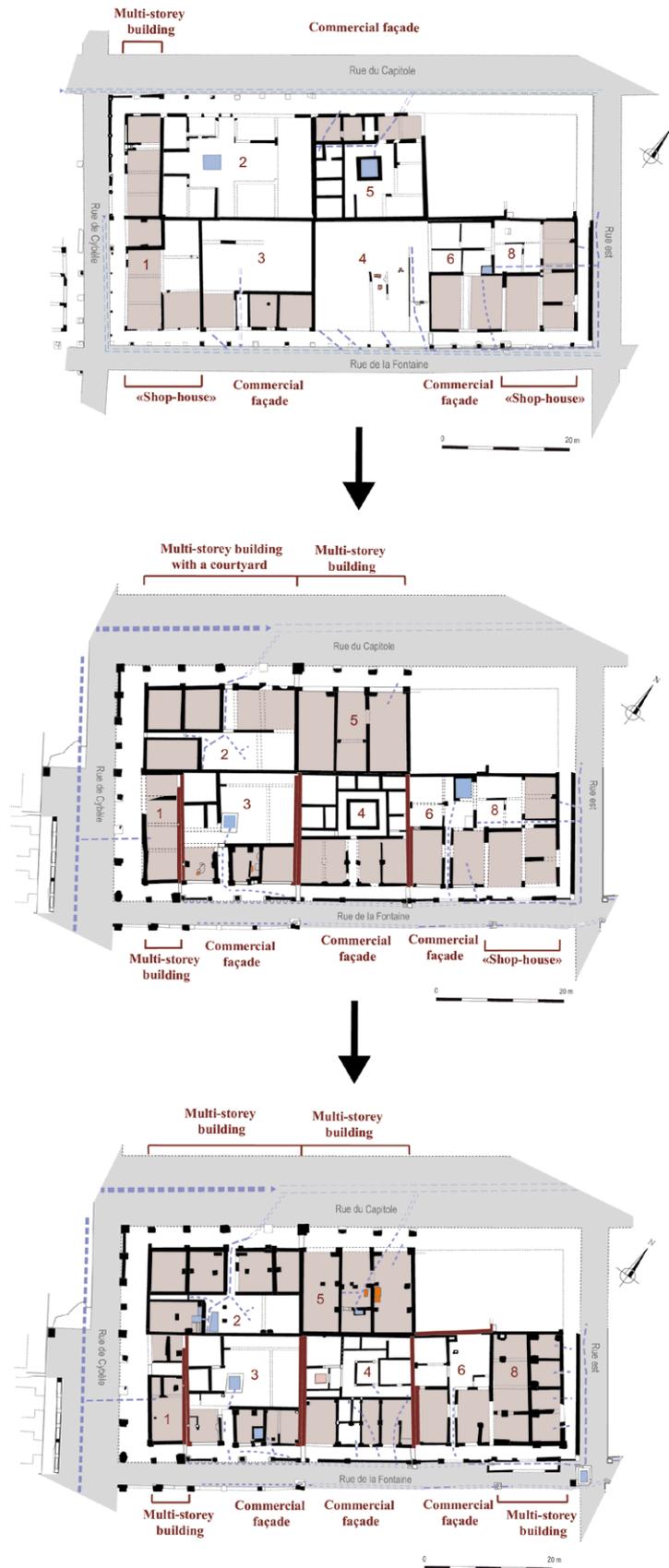


Figure 5. Lyon, *Clos du Verbe-Incarné*, changing occupation patterns in block XIV between the beginning of the 1st century and the beginning of the 2nd century AD (doubled perimeter walls in red) (CAD: M. Lépée from Clément 2018: 521-522).

we must look beyond potential shifts in ownership. The transformations were primarily triggered by a larger phenomenon affecting the entire urban fabric in this area: the construction of a monumental sanctuary further west during the Claudian period. This led to the widening of the two streets bordering the block, which in turn resulted in the relocation of the western perimeter wall and the narrowing of the corner plots (Desbat 2008). This architectural shift was thus a response to broader urban changes because such commercial buildings growing in height were more adapted to narrower plots. Nonetheless, it also suggests a strategic decision by the owners, who aimed to adapt to a higher density of occupants and to maximize the profitability of the block's remodelling, especially considering the significant investments required for reconstruction. It can be assumed that the owners preferred to generate income from renting out the shops and the numerous upstairs flats (as indicated by the location of the stairwells on plots 2 and 5), as multi-storey buildings offered more lucrative prospects than traditional domestic frontages.

This pursuit of profitability and adaptation to increased density of occupation can be observed in the subsequent development of shops on this block during the 2nd century AD. Storeys were expanded on plots 4, 6, and 8, and rooms were added below ground by excavating existing levels on plot 1. Overall, the area occupied by shops consistently grew, while residential spaces gradually shifted to the upper floors. Thus, the rebuilding process was initially driven more by the need to adapt to topographical changes than by a simple choice; however, it also illustrates how the investment strategies of the owners evolved in response to the changing urban landscape, with a clear emphasis on expanding retail premises.

Understanding the internal organization of the block, along with the adjacent porticoes and streets, could also provide insights into the ownership of adjoining properties. While we do not have evidence as clear-cut as the differing pavement developments along neighbouring façades observed in Pompeii —interpreted as visual indicators of distinct properties (Saliou 1999: 178-182; Dardenay 2022: 162-165)— we can still analyze the characteristics of certain porticoes in relation to the shops they lined. In this block, a notable example is the shop at the northeastern corner of plot 1 during the first half of the 1st century, which features a portico built on masonry blocks, in contrast to the remaining portico on the plot that is constructed with planted posts. The choice of granite over pebble for the perimetral walls within this plot further emphasizes its independence, possibly indicating separate ownership. This kind

of segmentation of the porticoes has been observed in other urban contexts in Roman Gaul —such as the frontage of strip houses in *Lousonna/ Chavannes 11* (Berti Rossi and May Castella 2005: 260), at Bliesbrück (Petit 2005: 90), or in insula 13 at *Aventicum* (Blanc 2023: 236)— and is interpreted as a likely result of decisions made by various property owners. These variations may involve differing rhythms of monumentalization, the use of different materials, or the appearance of distinct drainage elements such as gutters. Even though street porticoes are part of the public urban landscape, they often relied on private initiatives, as reflected in some provincial legislation as the *Tabula Heracleensis* (CIL I², lines 68-72) or the *Lex Colonia Genetivae Iuliae* (ch. 104).

Despite the initial difficulties mentioned in the introduction, archaeological remains of shops in Lyon and Vienne have revealed various architectural dynamics at different scales, including the individual shop, the commercial building, and the urban block, that lead us to cautiously infer some hypotheses regarding changes in ownership or investment strategies at play. Only a selection of them has been presented in this paper. No doubt that other paths could be explored to help us re-establish the connection between commercial properties and their owners. One lead to examine could be, for instance, to closely examine phases of construction and reconstruction to track a unity of ownership (observing contemporary repair work on adjacent plots, tracking the origin of certain backfills containing demolition elements from a clearly identified building, then reused inside neighbouring shops...). In this regard, it is worth recalling that legal constraints shaped how such reuse could occur: for example, with regard to painted plaster, the law did not allow decorative materials to be recovered and sold, and required the owner to reuse them within the same sphere of property during renovation works (Davoine 2017: 18).

Ultimately, shops seem particularly suitable for analyzing these dynamics, as they were inherently flexible and open to frequent transformations for several reasons:

- they faced the streets and therefore adapted to urban developments;
- they generally remained in strategic locations but underwent numerous internal redevelopments to accommodate different types of businesses over time;
- they were often connected to other types of buildings within the urban block;
- they were highly lucrative properties that attracted significant investment, whether in the building itself or in equipment.

It appears that the transformations of commercial buildings over time offer more insight into the real estate owners and their decisions than into the retailers themselves, who are often hard to perceive through the traces they left at their places of business.

From this selection of case studies, at least two methodological approaches seem important to develop in further work about economic buildings. First, a diachronic archaeological analysis must be encouraged to understand the dynamics and changes over time, with planimetric and architectural transformations at the micro-scale level being examined. Second, the remains must be approached in context: the shops, more than any other architectural entity, should not be viewed in isolation but as integral parts of the

urban landscape. Their connections to adjacent domestic structures, monumental buildings, and surrounding streets offer valuable insights into the evolving nature of commercial properties and their role in the urban fabric.

Marine Lépée

Scientific member of the École française de Rome
Associate researcher at laboratory ArAr-UMR5138
École française de Rome
Piazza Farnese, 67
00186 Roma – Italia
marine.lepee@efrome.it
ORCID: 0000-0002-7086-8353

Data de recepció: 02/05/2025
Data d'acceptació: 18/05/2025

Bibliography

- BALDASSARI, D. (2015). *Sainte-Colombe. 435 rue du Docteur Trénel. Rapport d'opération d'archéologie préventive*. Archeodunum. Chaponnay.
- BERTI ROSSI, S., ET MAY CASTELLA, C. (eds.) (2005). *La fouille de Vidy «Chavannes 11», 1989-1990: Trois siècles d'histoire à Lousonna. Archéologie, architecture et urbanisme*. Cahiers d'archéologie romande (Lousonna 8, Cahiers d'archéologie romande 102). Lausanne.
- BLANC, P. (2023). Urban Planning and *Insulae* in *Aventicum/ Avenches* (CH). In: STRAUMANN, S., AND SCHWARZ, P.-A. (eds.). *Insulae in context: Proceedings of the International Conference in Basel and Augusta Raurica, 25th-28th September 2019*. Schwabe Verlag. Augst: 225-244.
- BROEKAERT, W., AND ZUIDERHOEK, A. (2020). Capital goods in the Roman economy. In: ERDKAMP, P., VERBOVEN, K., ZUIDERHOEK, A. (eds.). *Capital, investment, and innovation in the Roman world*. Oxford University Press. Oxford: 99-146.
- BUSEN, T. (2023). Back-to-Back and Yet not Separate: Evidence of Neighbourly Agreements within Insula I 4 in Pompeii. In: HAUG, A., HIELSCHER, A., KRÜGER, A.-L. (eds.). *Neighbourhoods and City Quarters in Antiquity*. De Gruyter. Berlin: 57-68.
- CLÉMENT, B. (2023). Living and Working in the Roman Colonies of *Lugdunum* (Lyon, France) and *Vienna* (Vienne, France). *Insulae as a Case Study*. In: STRAUMANN, S., AND SCHWARZ, P.-A. (eds.). *Insulae in context: Proceedings of the International Conference in Basel and Augusta Raurica, 25th-28th September 2019*. Schwabe Verlag. Augst: 225-244.
- COURRIER, C. (2014). *La plèbe de Rome et sa culture, fin du II^e siècle av. J.-C. - fin du I^{er} siècle ap. J.-C.* École française de Rome (Bibliothèque des Écoles françaises d'Athènes et de Rome 353). Rome.
- DARDENAY, A. (2022). *L'insula V d'Herculanum: Transformations spatiales et diachroniques de l'architecture et du décor des habitations*. Peeters (Supplement, Stichting Bulletin antieke beschaving, annual papers on Mediterranean archaeology 45). Louvain.
- DAVOINE, C. (2017). Réflexions sur le statut juridique du décor peint dans les *domus* et les *villae* romaines. In: CARRIVE, M. (ed.). *Remployer, recycler, restaurer: Les autres vies des enduites peints*. Publications de l'École française de Rome. Rome: 11-18.
- DAVOINE, C. (2019). Entretien, refaire, restaurer: distinctions conceptuelles et catégories pratiques dans le droit romain. In: L'HÉRITIER, M., ET PÉRON D'HARCOURT, A. (eds.). *Sarta Tecta: De l'entretien à la conservation des édifices. Antiquité, Moyen Âge, début de la période moderne*. Presses universitaires de Provence. Aix-en-Provence: 13-22.
- DELAVAL, E. (2024). *Habitat privé et espace urbain à Lugdunum (Lyon): Genèse et évolution de deux îlots au quartier antique du Verbe Incarné (I^{er} s. av. J.-C. - fin III^e s. apr. J.-C.)*. Éditions Monique Mergoïl (Archéologie et Histoire romaine 53). Montagnac.

- DELAVAL, E., ET THIRION, P. (2018). Feuille 6: Verbe Incarné. In: LENOBLE, M. (ed.). *Atlas Topographique de Lugdunum. Vol 1. Lyon-Fourvière*. Revue archéologique de l'Est. Dijon: 203-280.
- DESBAT, A. (2008). Suppression ou élargissement de rues à *Lugdunum* au I^{er} siècle après J.-C. In: BALLEST, P., DIEUDONNÉ-GLAD, N., SALIOU, C. (eds.). *La rue dans l'Antiquité. Définition, aménagement, devenir de l'Orient méditerranéen à la Gaule. Actes du colloque de Poitiers, 7-9 septembre 2006*. Presses universitaires de Rennes. Rennes: 231-236.
- DUBOULOZ, J. (2011). *La propriété immobilière à Rome et en Italie (I^{er}—V^e siècles): Organisation et transmission des « praedia urbana »*. École française de Rome (Bibliothèque des Écoles françaises d'Athènes et de Rome 343). Rome.
- ELLIS, S. J. R. (2018). *The Roman retail revolution: The socio-economic world of the Taberna*. Oxford University Press. Oxford.
- ELLIS, S. J. R. (2023). Roman Neighbourhoods and the Archaeological Process: A Case Study from the Porta Stabia Neighbourhood at Pompeii. In: HAUG, A., HIELSCHER, A., KRÜGER, A.-L. (eds.). *Neighbourhoods and City Quarters in Antiquity*. De Gruyter. Berlin: 69-82.
- ESPOSITO, D. (2023). Interrelation and Interdependency between Property Units within the *Insulae* of Pompeii. In: STRAUMANN, S., AND SCHWARZ, P.-A. (eds.). *Insulae in context: Proceedings of the International Conference in Basel and Augusta Raurica, 25th-28th September 2019*. Schwabe Verlag. Augst: 159-180.
- LÉPÉE, M. (in press). Commercial buildings in *Lugdunum* and *Vienna*: Between Roman models and local specificities (1st century BC-3rd century AD). In: MATAIX-FERRÁNDIZ, E., AND VERBOVEN, K. (eds.). *Legal and Economic Practice in the Roman World. Perspectives on Standardization and Localism*. Palgrave Macmillan. Cham.
- MASCHEK, D. (2023). « Two of My Shops Have Collapsed... »: Real Estate and Predatory Urban Practices in Late Republican Central Italy. In: GARCÍA MORILLO, M., AND ROSILLO-LÓPEZ, C. (eds.). *The Real Estate Market in the Roman World*. Routledge. London: 191-228.
- MONTEIX, N. (2010). *Les lieux de métier: Boutiques et ateliers d'Herculanum*. École française de Rome (Bibliothèque des Écoles françaises d'Athènes et de Rome 344). Rome.
- MONTEIX, N. (2020). The archaeological perception of Capital and its Transformation in Urban Occupations. In: ERDKAMP, P., VERBOVEN, K., ZUIDERHOEK, A. (eds.). *Capital, investment, and innovation in the Roman world*. Oxford University Press. Oxford: 195-221.
- PETIT, J.-P. (ed.). (2005). *Bliesbruck-Reinheim: Celtes et Gallo-Romains en Moselle et en Sarre*. Erance. Paris.
- PIRSON, F. (1999). *Mietwohnungen in Pompeji und Herkulaneum. Untersuchungen zur Architektur, zum Wohnen und zur Sozial- und Wirtschaftsgeschichte der Vesuvstädte*. Dr. Friedrich Pfeil (Coll. Studien zur antiken Stadt 5). München.
- PRISSET, J.-L., BRISAUD, L., LEBLANC, O. (1994). Évolution urbaine à Saint-Romain-en-Gal: La rue du Commerce et la maison aux Cinq Mosaïques. *Gallia*, 51(1): 11-33.
- REY-COQUAIS, J.-P., ET AUDIN, A. (1973). Une mitoyenneté à *Lugdunum*. *Bulletin des musées et monuments lyonnais*, 5: 119-123.
- SALIOU, C. (1994). *Les Lois des bâtiments: Voisinage et habitat urbain dans l'Empire romain: recherches sur les rapports entre le droit et la construction privée du siècle d'Auguste au siècle de Justinien*. Institut français d'archéologie du Proche-Orient (Bibliothèque archéologique et historique de Beyrouth 116). Beyrouth.
- SALIOU, C. (1999). Les trottoirs de Pompéi: Une première approche. *Bulletin Antieke Beschaving*, 74: 161-218.
- SILVINO, T., THIRION, P., CLÉMENT, B. (2018). L'urbanisme de la ville haute de Lyon/*Lugdunum*: L'apport des fouilles de l'hôpital de Fourvière (Lyon 5^e, 2010). In: POUX, M. (ed.). *Lugdunum et ses campagnes: Actualité de la recherche. Colloque Budé*. Éditions Monique Mergoïl. Montagnac: 61-107.
- TRAN, N. (2013). *Dominus tabernae: Le statut de travail des artisans et des commerçants de l'Occident romain (I^{er} siècle av. J.-C. - III^e siècle ap. J.-C.)*. École française de Rome (Bibliothèque des Écoles françaises d'Athènes et de Rome 360). Rome.
- YNNILÄ, H. (2013). Understanding Neighbourhood Relations through Shared Structures: Reappraising the Value of Insula-Based Studies. In: BOKERN, A., BOLDER-BOOS, M., KRMNICEK, S., MASCEK, D., PAGE, S. (eds.). *TRAC 2012: Proceedings of the Twenty-Second Annual Theoretical Roman Archaeology Conference, Frankfurt 2*. Oxbow Books. Oxford: 81-90.



“¡Prohibido comprar en el foro!”. Extracción de las actividades comerciales de los recintos forenses en las ciudades hispanorromanas

‘No Shopping in the Forum!’ Removal of Commercial Activities from the Fora of Hispano-Roman Cities

El foro era el conjunto arquitectónico urbano más importante en las ciudades romanas. Como centro cívico concentraba una serie de edificios en los que se desarrollaban las diferentes funciones públicas que acogía: religiosa, politicoadministrativa, comercial, etc. Así, los recintos forenses se constituían como grandes plazas rodeadas por templos, basílicas, curias, espacios de representación, *tabernae*... La especialización de funciones provocó que la función comercial fuera desterrada del foro a medida que la ciudad escalaba en su categoría social y requería de un espacio de representación a la altura del nuevo estatus. Dicho proceso monumentalizador provocaría que las *tabernae* antaño situadas en los foros fueran destruidas o remodeladas en el desarrollo de grandes proyectos edilicios encaminados a ensalzar la *dignitas* del complejo arquitectónico público. Este trabajo ilustrará dicho fenómeno a través del estudio diacrónico de los conjuntos forenses de tres ciudades hispanorromanas: *Emporiae*, *Conimbriga* y *Baelo Claudia*.

Palabras clave: *tabernae*, foro, *dignitas*, *Emporiae*, *Conimbriga*, *Baelo Claudia*.

The *forum* was the most important architectural complex of Roman cities. As a civic centre, it brought together various buildings that served a series of essential public functions, notably those of religious, political-administrative, and commercial nature. These spaces were typically designed as large squares surrounded by temples, basilicas, curiae, areas of representation, and *tabernae*. Over time, the increasing specialisation of functions and the rise in the social status of certain cities led to a gradual removal of commercial activities from the *fora*. This shift reflected the need to endow the public space with a monumental character befitting the city's new *dignitas*. As a result, *tabernae* were either demolished or extensively remodelled as part of these ambitious architectural and decorative projects. This study explores this process of monumentalisation through a diachronic analysis of the *fora* of three Hispano-Roman cities: *Emporiae*, *Conimbriga*, and *Baelo Claudia*.

Keywords: *Tabernae*, *forum*, *dignitas*, *Emporiae*, *Conimbriga*, *Baelo Claudia*.

Introducción

Las *tabernae* eran unidades arquitectónicas muy sencillas cuya versatilidad permitía adaptar el espacio en función de las necesidades. Si bien podían servir como lugares de almacenaje o de residencia para las personas que trabajaban en ellas, estaban dedicadas principalmente al artesanado y al comercio a pequeña escala (Holleran 2012: 113-158; Santoro 2014: 31-32; Martín Vime 2021b: 78-89). Solían disponerse en las zonas más accesibles de los edificios en los que se encontraban, de forma que muchas construcciones contaban en sus fachadas con una sucesión de vanos que daban acceso a series de locales dispuestos en batería —*tabernae tabulatae*— (Ruiz de Arbulo y Gris 2017: 163). Estas estructuras podían contar con espacios adicionales en forma de trastiendas, bodegas o plantas superiores, pero la mayoría serían espacios unicelulares de planta rectangular o cuadrangular con una gran abertura frontal y pocos elementos estructurales definitorios de una actividad concreta (Adam 1996: 347; Martín Vime 2021b: 798-799). Hay dos marcadores cuya presencia confirmaría la identificación de una construcción como una *taberna*: el mostrador, en algunos casos realizado en mampostería y con recipientes encastrados (MacMahon 2005: 79-83; Holleran 2012: 142-144; Ellis 2018: 53-54); y el umbral, que permitía cerrar el local introduciendo una serie de planchas de madera en una ranura y bloquear la estructura con una puerta batiente en uno de sus extremos (Monteix 2010: 57-61, fig. 22; Ellis 2018: 38-40). La existencia de otras estructuras (piletas, hornos, hogares, áreas de trabajo...) estaría relacionada con la actividad desarrollada y permitiría asociar una función concreta al espacio (Martín Vime 2021b: 121-125). Su carácter utilitario condicionó su construcción y decoración con técnicas y materiales modestos, funcionales y fácilmente reparables (Wallace-Hadrill 1994: 154-155; Martín Vime 2021b: 803).

Este último hecho lleva a cuestionar la identificación como *tabernae* de espacios unicelulares con grandes aberturas, pero que presentan profusos programas decorativos difícilmente compatibles con una actividad artesanal o comercial a pequeña escala, circunstancia que ha sido documentada en algunos foros hispanorromanos (Martín Vime 2021b: 126-127, 717-720), como *Segobriga* (Abascal *et al.* 2011: 78-79) o *Clunia Sulpicia* (Palol y Guitart 2000: 70-78). La función de dichos espacios posiblemente estuvo relacionada con otras actividades (Martín Vime 2021b: 145-146), como las administrativas (Etxebarria 2008: 32), culturales (Baratto 2003: 73), de autorrepresentación de personajes de la élite (Baratto 2003: 73-74), sedes de corporaciones (Baratto 2003: 73;

Goffaux 2012) o educación de jóvenes (Etxebarria 2008: 31-32, n.1, 3, 278, n. 15), entre otras.

Las *tabernae* de los foros

El foro era el centro de la vida pública en las ciudades romanas. Concentraba una serie de funciones —religiosa, política, administrativa, legal, social, económica— que eran reflejo de una dinámica cultural común (Baratto 2003: 73-74; Etxebarria 2008: 25-36). No existió un único tipo de foro, sino que cada ciudad fue modelando su centro cívico en función de unos condicionantes y necesidades concretas en cada momento (topográficos, financieros, sociales, culturales, etc.) (Etxebarria 2008: 31; Fino y Labriola 2019).

El mejor ejemplo de esta evolución lo constituye el propio Foro Romano. Concebido en los siglos VIII-VII a. C. como un área de reunión entre grupos de población cercanos (Etxebarria 2008: 28-29), fue ocupado en esta primera fase por una serie de edificios públicos dispuestos de manera heterogénea en torno a una plaza irregular. Los intercambios comerciales habrían tenido un peso importante en estos primeros momentos, realizándose de forma ambulante o en construcciones poco sólidas (Etxebarria 2008: 31 y 275-276). Con el paso del tiempo el foro se fue regularizando y se levantaron edificios más estables (Papi 2002: 45; Baratto 2003: 68; Carandini y Carafa 2017: Tab. 4). Estos albergaban las actividades que concentraban a un importante número de personas: restauración, venta de alimentos (*tabernae laniariae*), etc. (Baratto 2003: 68; Etxebarria 2008: 278). Esta evolución —estructuras más regulares, especialización funcional— denota la voluntad de las autoridades de dotar al conjunto forense de una mayor institucionalidad (Baratto 2003: 68; Etxebarria 2008: 31, 36). Dicho proceso se aceleró a finales del siglo IV a. C. con la construcción y embellecimiento de los edificios que formaban parte del foro. El fin principal de esta monumentalización era dotar al recinto de una mayor *dignitas*, acorde a la representatividad del centro cívico (Papi 2002: 45; Baratto 2003: 68). Así, el complejo forense conservó la función religiosa y politicoadministrativa, pero las actividades comerciales fueron expulsadas del mismo. Al menos sucedería así con el comercio al por menor, que fue trasladado al norte del foro, constituyéndose allí una gran zona comercial (*forum piscarium, forum cuppedinis...*) (Baratto 2003: 68; Etxebarria 2008: 32; Filippi 2024: 137). Por el contrario, las actividades económicas más prestigiosas, normalmente relacionadas con la banca (*tabernae argentariae*) y con el comercio de bienes de lujo (venta de joyas, perfumes, libros...), siguieron teniendo un lugar preferente en el foro (Papi 2002:

45; Baratto 2003: 68; Etxebarría 2008: 32, n. 5, 6, 275-276, 278-279; Holleran 2012: 105-106). Dicho proceso de dignificación fue progresivo, pues las *tabernae* de los banqueros convivieron con las de otros comerciantes al menos hasta mediados del siglo II a. C. (*Liv.*, 44,16,10; Papi 2002: 45-47; Baratto 2003: 68). La reconstrucción de las estructuras tras un incendio producido en el año 210 a. C. incluyó las denominadas *tabernae novae* en la zona septentrional del recinto forense (en contraposición a las *tabernae veteres*, situadas en la zona meridional del mismo) (Filippi 2024: 138).

Este proceso de dignificación del foro fue progresivo y no se produjo al mismo tiempo en todas las ciudades (Jiménez Salvador 1987: 176). No obstante, es un patrón que se repitió en Italia en época republicana, como testimonian los restos identificados como *tabernae* forenses destruidas bajo la *stoa* de *Minturnae* (Etxebarria 2008: 283-286), en el pórtico de *Eumachia* en Pompeya (Etxebarria 2008: 283-286; Pesando 2024: 385, fig. 6) o bajo la curia y la sede de los *Severi Augustales* en *Scolacium* (Gallo y Mastroianni 2024: 548). A su vez, parece común en numerosos núcleos urbanos de *Hispania* ya en época imperial, sobre los que se profundiza a continuación.

Los foros hispanorromanos como caso de estudio

A continuación, se describirá la evolución estructural de los conjuntos forenses de tres ciudades hispanorromanas: *Emporiae*, *Conimbriga* y *Baelo Claudia*. El objetivo es conocer los eventos que pudieron haber causado la remodelación de los centros cívicos en estas ciudades y qué impacto pudieron tener en el proceso de extracción del pequeño comercio del recinto.

El foro de *Emporiae*

El foro de *Emporiae* tiene su origen en la fundación de la conocida como Ciudad Republicana, cuyo estatuto urbano desconocemos. Dicha ciudad fue fundada *ex novo* en el solar anteriormente ocupado por un *praesidium* al oeste de la *Neapolis* —*Emporion*— en el paso de los siglos II a I a. C. (Aquilué *et al.* 1984: 48-77, fig. 13; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 218-224, fig. 219). Se encuentra en el cruce del *Kardo Maximus* y el *Decumanus Maximus* (Aquilué y Monturiol 2004: 31; Aquilué *et al.* 2012: 42).

El primer gran estudio monográfico del foro emporitano se refiere a un recinto parcialmente abierto formado por dos plazas separadas por el *Decumanus Maximus* (Aquilué *et al.* 1984: 78, 86; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 218, fig. 218-219). Al norte se alzaba un templo típicamente itálico so-

bre podio, construido a finales del siglo II a. C. (Aquilué *et al.* 1984: 55-56, 41-252; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 224-227). Dicho edificio estaría rodeado por una estructura porticada en forma de π , sobre un criptopórtico que reforzaba el efecto escenográfico; todo ello, en teoría, construido en una sola fase (Aquilué *et al.* 1984: 62-64, 69-72, fig. 39, 40, 41; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 223-224, 282-285, fig. 225, 283, 284).

La plaza meridional era un espacio de tierra batida tan sólo limitado en sus laterales por los *Kardines B* y *D*. Se cerraba en su flanco meridional por una serie de estancias dispuestas en batería, únicamente interrumpida por el acceso desde el sur (*Kardo Maximus*) (fig. 1,1) (Aquilué *et al.* 1984: 73-74, fig. 13; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 218-219, 223, 283, fig. 219, 283). Dichas estancias estuvieron precedidas por un pórtico y se abrían hacia la plaza en esta etapa inicial (Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 218, 223, fig. 219, 283; Aquilué y Monturiol 2004: 39).

En la segunda mitad del siglo I a. C. se produjo un proceso de fusión de los dos núcleos urbanos —*Neapolis* y Ciudad Republicana— en una única entidad política y administrativa que adquirió el rango de municipio —*Municipium Emporiae*— (Aquilué *et al.* 1983: 128, 133, 137; Aquilué 2012a: 4-5).

Vinculado a este proceso, que culminó en época augustea, se produjo una gran reestructuración del complejo forense. Se construyeron algunas estructuras y se transformaron otras, quedando a partir de este momento constituido como un espacio cerrado (Aquilué *et al.* 1984: 78-80; Mar y Ruiz de Arbulo 1990: 151-152). El nuevo complejo mantuvo la estructura de dos plazas existente en la época anterior (Aquilué *et al.* 1984: 78-80, fig. 43; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: fig. 295). La meridional experimentó una reforma de mayor calado. La serie de estancias que en la fase anterior se habían abierto a la plaza cambiaron su orientación y se abrieron al *Decumanus B*, que flanqueaba el foro por el sur (fig. 1,2) (Aquilué *et al.* 1984: 93; Mar y Ruiz de Arbulo 1990: 151, Abb. 51c; Aquilué *et al.* 2000: 138, fig. 1; Aquilué y Monturiol 2004: 39). Se destruyó una de las *tabernae* centrales para construir un acceso más monumental al foro desde el *Kardo Maximus* (Aquilué *et al.* 1984: 100, fig. 43, 62, 63) y se construyó un nuevo local en el extremo oriental, ensanchando el foro en este flanco a costa del *Kardo B* (fig. 1,2) (Aquilué *et al.* 1984: 93, fig. 13; Mar y Ruiz de Arbulo 1990: 151). El espacio ganado con la prolongación de esta nueva construcción permitió ubicar en la zona oriental una basílica y una curia (Aquilué *et al.* 1984: 87-88, fig. 52, 54; Aquilué y Monturiol 2004: 39), que serviría también como *aedes augusti* (Mar y Ruiz de Arbulo 1990: 153; 1993: 296). En el flan-

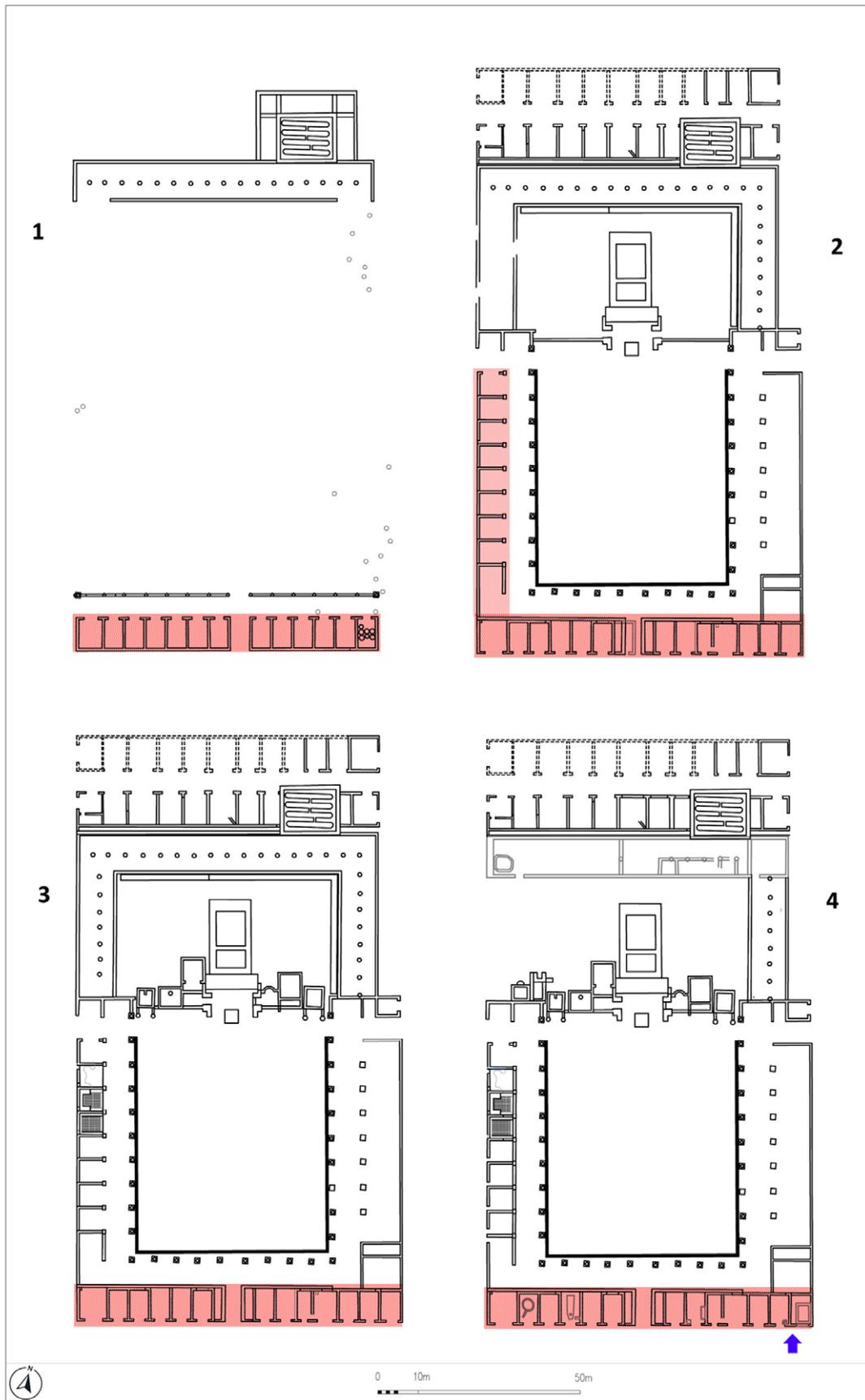


Figura 1. Evolución del foro de *Emporiae*. 1,1: principios siglo I a. C.; 1,2: finales siglo I a. C./ cambio de Era; 1,3: mediados siglo I d. C.; 1,4: principios siglo II d. C. (Elaboración propia sobre planos de Aquilué *et al.* 1984: fig. 13, 43; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: fig. 219, 283, 295; Aquilué y Monturiol 2004: fig. 32, 33, 35, 38; Aquilué *et al.* 2012: fig. 4.3; Guiral *et al.* 2025: 314).

co occidental se construyó una serie de estancias cuadrangulares que —según se publicó en este primer momento—, excepto la más septentrional, habrían estado abiertas hacia el *Kardo D*, que bordeaba el complejo forense por el oeste. Esto llevó a interpretarlas como *tabernae*, al igual que aquellas que cerraban el foro por el sur (Aquilué *et al.* 1984: 93, 204; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 295, fig. 295; Aquilué *et al.* 1996: 156-159; 2000: 139-140, fig. 1). Sin embargo, tres de estos ambientes presentaban restos de decoración que parecen poco compatibles con la función artesanal o comercial (*cf.* fig. 4,2-5) (Aquilué y Monturiol 2004: fig. 41; Guiral *et al.* 2025: 314). La plaza estaba rodeada por una galería porticada sostenida por columnas coronadas por capiteles jónicos (Aquilué *et al.* 1984: 78, 86, fig. 43, 51; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 295, fig. 295).

También en época augustea se construyó al norte del foro un *macellum* con *tabernae* abiertas a ambos lados de un pasillo central (fig. 1,2) (Aquilué *et al.* 1984: 103-104, 426-432, planos 3, 5; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 352; Torrecilla 2007: 195, 197, 203-204).

En cuanto a la evolución posterior del foro, a lo largo del siglo I se construyó una serie de templos a ambos lados del templo principal (fig. 1,3-4) (Aquilué *et al.* 1984: 104, 109; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 295-296, fig. 295). Las alas occidental y septentrional del criptopórtico fueron destruidas a finales del siglo I (Aquilué *et al.* 1984: 109-111; 1996: 160-161, 164, fig. 1; Aquilué y Monturiol 2004: 42), mientras que la oriental continuó funcionando el primer cuarto del siglo II (fig. 1,3-4) (Aquilué *et al.* 1984: 111-113; 1996: 164). Tras su destrucción, el espacio ocupado por el ala septentrional del criptopórtico pasó a albergar estructuras de tipo industrial (fig. 1,4) (Aquilué *et al.* 1984: 111-113, fig. 65; 1996: 161-164, fig. 1; 1998: 116-168; Aquilué y Monturiol 2004: 41, 45-46). Las estancias que bordeaban el complejo forense por el oeste y el sur experimentaron modificaciones a lo largo de su historia, estando en uso hasta mediados del siglo II las situadas en el flanco occidental (Aquilué *et al.* 1984: 205-209; Guiral *et al.* 2025: 314) y hasta el siglo III aquellas del meridional (Aquilué *et al.* 1984: 111, 114).

En la última década del siglo XX se desarrollaron nuevas excavaciones en el foro que llevaron a formular una nueva interpretación cronológica. Estos trabajos cuestionan principalmente la construcción coetánea de las tres alas del edificio que cerraba el templo en la plaza septentrional (Aquilué *et al.* 1996: 164; 1998: 118, 121-122; 2012: 44, 48). Según esta nueva interpretación, a comienzos del siglo I a. C. se construyó adosado a las cisternas del *praesidium* un edificio de planta rectangular en la zona septentrional del espacio donde pos-

teriormente se asentó el foro (Aquilué *et al.* 1998: 118, 121; 2000: 140; Aquilué y Monturiol 2004: 35, fig. 35; Aquilué *et al.* 2012: 44). Esta construcción estaba semiexcavada en el subsuelo y era accesible desde el este, donde se ha documentado una acumulación de silos de gran tamaño fechados en esta fase (Aquilué *et al.* 2002: 36; Aquilué y Monturiol 2004: 35-36, fig. 35), lo que llevó a interpretarlo como un *horreum* o almacén (fig. 1,1) (Aquilué *et al.* 2000: 140; Aquilué y Monturiol 2004: 35; Tremoleda 2008: 84; Aquilué *et al.* 2012: 44). Asociada a este edificio, en su zona oriental, se habría construido a mediados del siglo I a.C. una estructura perpendicular que parece haber estado compartimentada en distintas unidades dispuestas en batería (Aquilué *et al.* 1998: 119-122; 2000: 140; 2002: 18-24; 2012: 46). La distribución de dichas estancias y su acceso desde el *Kardo B*, que bordeaba el foro por el este, llevó a interpretarlas como posibles *tabernae* (Aquilué *et al.* 2000: 140; 2012: 46) y proponer la existencia de una hipotética estructura similar en la zona occidental del edificio (Aquilué *et al.* 2012: 46).

El estudio de los materiales recogidos en el *podium* del templo indica que se construyó más tarde de lo que se propuso en la interpretación tradicional —último cuarto del siglo I a. C.— (Ruiz de Arbulo 2009: 274, n. 122; Aquilué *et al.* 2012: 46). Este retraso no habría hecho necesaria la existencia de un pórtico que envolviera el templo desde un primer momento (Aquilué *et al.* 1996: 164; 1998: 122; 2012: 44) y sería coherente con la existencia de silos en la zona durante la fase republicana (fig. 1,1) (Aquilué *et al.* 2000: 140; 2002: 36; 2012: 44-46). Así pues, la transformación del edificio que bordeaba el foro por la parte septentrional debió haberse producido en el siglo I d. C. (Aquilué *et al.* 1998: 118-119, 122; 2000: 140-141; 2012: 44, 48).

En cuanto a las estructuras situadas en torno a la plaza meridional del complejo, la única variación considerable respecto a la interpretación previa sería la orientación de las salas que bordeaban el flanco occidental. El estudio de las estructuras concluyó que dichas estancias fueron concebidas junto con la columnata del ambulacro (Aquilué *et al.* 1996: 157-158) y que su acceso en un primer momento se realizaba desde la plaza del foro y no desde el *Kardo D* (fig. 1,2) (Guiral *et al.* 2025: 314). La orientación se cambió hacia el exterior del foro en un momento posterior (fig. 1,4) (Guiral *et al.* 2025: 314).

El foro de Conimbriga

Conimbriga se constituyó como un núcleo indígena situado en la vía que comunicaba *Olisipo* con otros territorios al norte. Fue esta situación

privilegiada lo que llevó a Roma a potenciar su crecimiento mediante un proceso de sinecismo e incluirla en su órbita como *oppidum stipendiarium* o *civitas stipendiaria* ya en la segunda mitad del siglo II a. C. (Alarcão y Etienne 1979: 878-879; Bendala 2004: 29).

Es posible que en época augustea se llevara a cabo una *contributio* o aglomeración de poblaciones cercanas que permitiera a *Conimbriga* crecer en importancia (Bendala 2004: 26-28; Correia 2013: 353, 355). Así, poco antes del cambio de Era las autoridades decidieron dotar a la ciudad de un complejo forense (Alarcão y Etienne 1977: 27-39, 182-185; Correia 2009: 397-398; Alarcão *et al.* 2017: 132, 137-138). El foro conimbriguense se encontraba sobre una pequeña elevación amesetada al norte de la vía principal de la ciudad, que cruzaba el núcleo urbano de este a oeste y ha sido tradicionalmente denominada *Vía Decumana* (Jiménez Salvador 1987: 175; Correia 2009: 400; Correia 2010b: 91). Era una plaza de tierra batida (Alarcão y Etienne 1977: 38; Correia 2010b: 93-94) cerrada en su parte septentrional por una estructura construida sobre un criptopórtico de planta rectangular y un cuerpo cuadrangular anexo, al norte (fig. 2,1). Los excavadores propusieron que sobre esta estructura subterránea se levantaron un templo y un pórtico (Alarcão y Etienne 1977: 28-34, planche IV, XI; Alarcão *et al.* 2017: 133-135). Una interpretación alternativa planteó la existencia de una basílica de dos naves con una *aedes* situada al norte (Roth-Congès 1987: 713-716; Correia 2013: 355-357). La parte occidental de la plaza estaba cerrada por una serie de estancias dispuestas en batería, abiertas a una galería porticada e identificadas como *tabernae* desde su descubrimiento (fig. 2,1) (Alarcão y Etienne 1977: 34-35; Correia 2009: 398; Alarcão *et al.* 2017: 138).

En época claudio-neroniana se desplazó el muro oriental del foro hacia el este, creando espacio suficiente para construir una basílica y una curia (fig. 2,2) (Correia 2013: 355-360; Alarcão *et al.* 2017: 136-138).

En época flavia se produjo una gran reforma del conjunto forense vinculada con la obtención del estatus de *municipium* durante el reinado de Vespasiano (Correia 2009: 399; Alarcão *et al.* 2017: 132). Supuso una ampliación del complejo hacia el norte y el sur, resultando una plaza más alargada (fig. 2,3) (Alarcão y Etienne 1977: 110, planche V, VI, XII). En la parte septentrional del conjunto se construyó un gran templo dedicado al culto al emperador rodeado por un pórtico sobre un criptopórtico en forma de π (Alarcão y Etienne 1977: 88, 90-93, 96-99, 102-104; Correia 2010b: 95-97). En la parte meridional se demolieron las *tabernae* y los edificios administrativos —curia y

basílica— que cerraban el recinto forense por sus laterales en la fase precedente (fig. 2,3) (Alarcão y Etienne 1977: 196-198; Jiménez Salvador 1987: 177). También en este momento se pavimentó la plaza (Alarcão y Etienne 1977: 88, 99-100; Correia 2010b: 94) y se construyó un pórtico que la rodeaba por tres de sus flancos (Alarcão y Etienne 1979: 884-886; Correia 2010b: 94). El acceso se realizaba a través de un arco cuadrifonte situado en el extremo meridional de la plaza (Alarcão y Etienne 1977: 88, 106-107; Correia 2010b: 93). Este ingreso, así como la simetría y axialidad del conjunto (Alarcão y Etienne 1977: 87), crearía un gran efecto escenográfico (Correia 2010b: 93).

El foro de Baelo Claudia

Ya entre finales del siglo II y el siglo I a. C. parece haber existido en la Ensenada de Bolonia un primer establecimiento dedicado a la salazón de pescado (Arévalo y Bernal 2007: 232-235; Moret *et al.* 2008: 2). Al margen de ello, algunas evidencias han llevado a proponer que en torno al cambio de Era se produjo el traslado de la población del *oppidum* de la “Silla del Papa” a la costa (Sillières 1997: 51-52; Moret *et al.* 2008: 2-8), una localización más favorable para el aprovechamiento de los recursos marinos y las comunicaciones marítimas (Bendala 2003: 28; Arévalo y Bernal 2007: 232-235). Este desplazamiento conllevó la planificación urbanística de una nueva ciudad (Sillières 1997: 53-56; Arévalo y Bernal 2007: 233-235).

La existencia del foro de época augustea, presidido por una imponente terraza en su parte septentrional, ha sido apuntada por el descubrimiento de una serie de vestigios atribuidos a este periodo. Destacan el hallazgo de muros pertenecientes a un gran edificio público en el solar de la basílica (fig. 3,1) (Sillières *et al.* 1975: 518-523; Sillières 1997: 113; 2013a: 95-137, 150-151, fig. 104) y de elementos constructivos en diferentes puntos el recinto, lo que apunta a la existencia de un santuario más antiguo donde posteriormente se erigieron los templos que hoy conocemos (fig. 3,1) (Sillières 1997: 57, 92-93; Bonneville 2000: 74-79, 225-227, fig. 22.1, 22.2; Bendala 2010: 473-478). También se han documentado otras construcciones bajo el Santuario de Isis (Dardaine *et al.* 2008) o bajo las estructuras situadas en la zona occidental del foro (fig. 3,1) (Pelletier *et al.* 1986: 503-506; Sillières 1997: 118-119).

Las estructuras mejor conocidas de este periodo son las que cerraban el conjunto por su parte oriental. Serían una sucesión de ambientes dispuestos en batería y abiertos a la galería porticada que recorría este flanco de la plaza (fig. 3,1) (Sillières 1997: 119-20). Las columnas del pórtico no se correspondían con la prolongación de los mu-

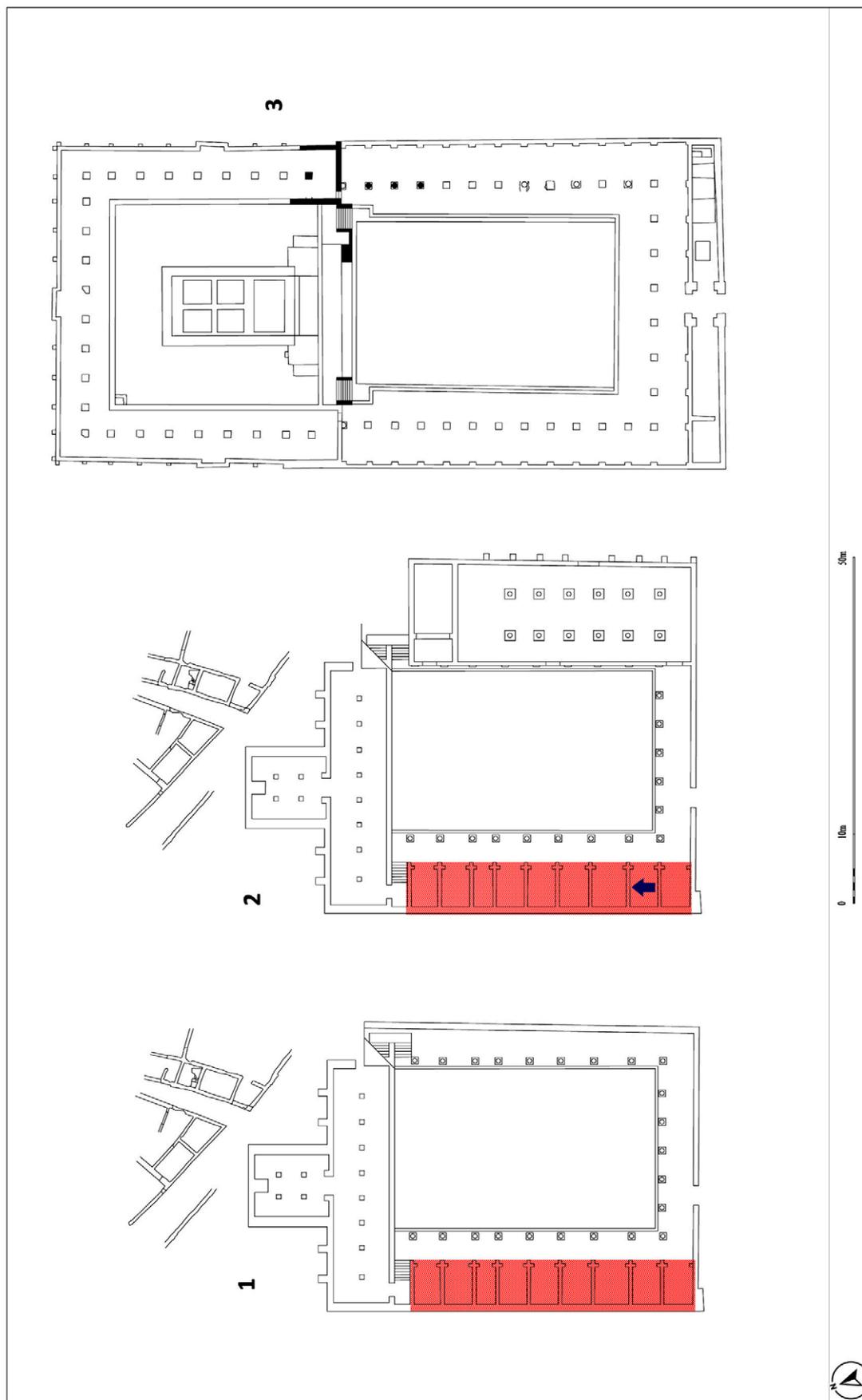


Figura 2. Evolución del foro de *Conimbriga*. 2,1: finales siglo I a. C.; 2,2: mediados siglo I d. C.; 2,3: finales siglo I d. C. (Según Correia 1999: 29).

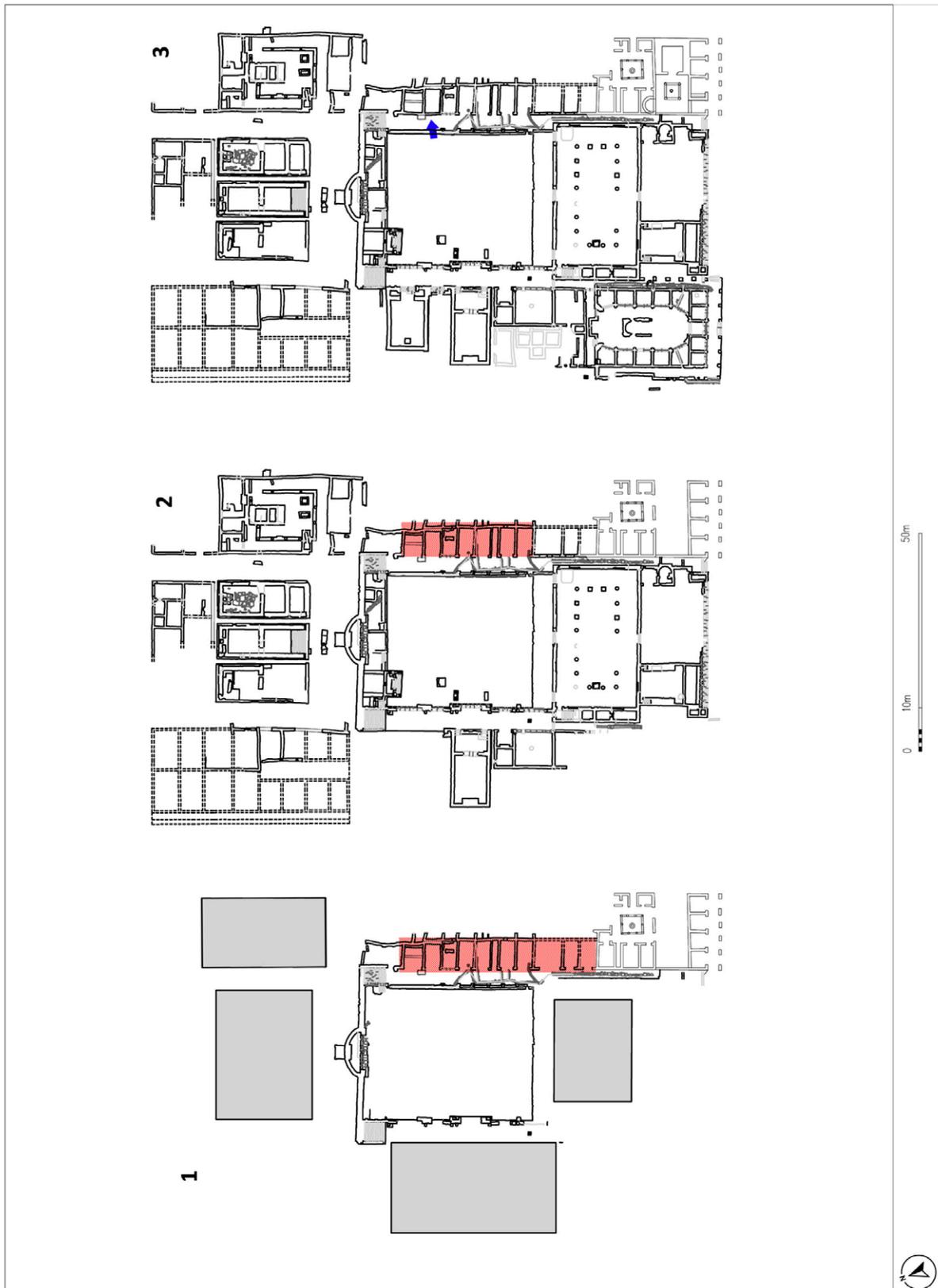


Figura 3. Evolución del foro de *Baelo Claudia*. 3,1: finales siglo I a. C.; 3,2: mediados siglo I d. C.; 3,3: finales siglo I d. C./ principios siglo II d. C. (Elaboración propia sobre planos de Brassous *et al.* 2018: fig. 2; 2019: fig. 1 —Fincker y Picard—, 2).

ros de las estancias, lo que parece indicar un desfase en la construcción de los locales y la galería (Didierjean y Sillières 1977: 501-502). Varias de estas estancias pudieron formar parte de una serie de construcciones organizadas, al menos algunas de ellas, en torno a patios que debieron tener acceso desde la “Calle de las Columnas” (Brassous *et al.* 2019). Por su ubicación, disposición, equipamiento y relación con los edificios en que estaban integradas, dichas estancias fueron interpretadas como *tabernae* desde su descubrimiento (Remesal *et al.* 1976: 496; Rouillard *et al.* 1979: 320).

La ciudad experimentó un ascenso a categoría de municipio durante el reinado del emperador Claudio (Jiménez Salvador 1987: 176; Sillières 1997: 56-57; Bonneville 2000: 225-227). Entre mediados del siglo I y principios del siglo II se produjo un importante auge edilicio (Sillières 1997: 57). A época claudio-neroniana se adscribe buena parte de los edificios conocidos del foro (Sillières 1997: 56-57). Sobre la terraza se alzaron tres templos que han sido interpretados como capitolio y lugar de culto al emperador (Sillières 1997: 87-96; Bonneville 2000: 177-190, 226-227), así como el templo de Isis al este de ellos (Sillières 1997: 96-102; Bonneville 2000: 72-73, fig. 21.1; Dardaine *et al.* 2008). Al sur de la plaza se erigió la basílica, que pudo contar con una gran *aedes augusti* (Sillières 1997: 106-114; 2013b: 217-220; 2013c: 11-12). Esta disposición conformó un conjunto de tipo *bloc-forum* y establecía un eje de simetría que estructuraba la distribución del resto de las construcciones (fig. 3,2) (Jiménez Salvador 1987: 176; Sillières 1997: 85).

Al este se mantuvo la sucesión de *tabernae* abiertas a la plaza, si bien las tres situadas más al sur se habrían cerrado coincidiendo con la construcción de la basílica, pues las dimensiones de este gran edificio limitaron el acceso a la plaza a dos estrechos corredores (fig. 3,2) (Jiménez Salvador 1987: 176; Sillières 1997: 120). En el flanco occidental se construyeron la curia (Pelletier *et al.* 1987: 168; Sillières 1997: 114-115) y el *tabularium* (Sillières 1997: 115-116) (fig. 3,2). También a esta fase corresponde la pavimentación de la plaza (Sillières 1997: 105).

En época flavia se construyó la *schola* al norte del flanco occidental de la plaza (fig. 3,3) (Goffaux 2012: 203-204; Rodríguez Gutiérrez 2016: 489-493). A finales del siglo I o principios del siglo II se habría producido el abandono de las *tabernae* del lado oriental (fig. 3,3; 5,2) (Didierjean y Sillières 1977: 511-512; Sillières 1997: 119-120). En este momento se construyeron el *macellum* (Didierjean *et al.* 1986: 94; Jiménez Salvador 1987: 176; Torrecilla 2007: 308-309) y el conocido como “edificio de atrio” al sureste del conjunto (Brassous 2017: 7-8; Rodríguez Gutiérrez *et al.* 2023).

Estos dos edificios contaban con *tabernae* abiertas al *Decumanus Maximus* (fig. 3,3).

Análisis

¿Qué es y qué no es una taberna en el foro?

Las *tabernae* de los foros solían conformar estructuras aisladas compuestas por unidades independientes dispuestas en batería (Baratto 2003: 69; Etxebarria 2008: 279). Normalmente eran locales unicelulares —en algunos casos con un segundo ambiente— de dimensiones moderadas (Baratto 2003: 69) dedicados únicamente al comercio, pues la economía del espacio en este punto central de la ciudad disuadiría a actividades que pudieran realizarse en otras ubicaciones menos cotizadas (artesanado, almacenaje...) (Holleran 2012: 58; Martín Vime 2021b: 58). Estas unidades podrían haber estado abiertas a la plaza del foro o al exterior del recinto.

Los foros de *Emporiae* (fig. 1) y *Conimbriga* (fig. 2) contaban con construcciones independientes formadas por sucesiones de estancias dispuestas en batería en los laterales del recinto. En ambos casos, fueron concebidos abiertos al interior de la plaza (fig. 1,1; 2,1), lo que indicaría que las actividades comerciales tuvieron un papel importante en su concepción inicial. Esto cambió en el momento en que las ciudades experimentaron un ascenso social. Si bien las emporitanas sufrieron un cambio de orientación y se abrieron hacia el exterior del recinto (fig. 1,2) (Mar y Ruiz de Arbulo 1990: 151, Abb. 51c; Aquilué *et al.* 2000: 138, fig. 1), fueron demolidas en el caso conimbriguense para la transformación en un complejo forense donde no tenía cabida el pequeño comercio (fig. 2,3) (Alarcão y Etienne 1977: 196-198; Jiménez Salvador 1987: 176-177). La estructura sería diferente en el caso de *Baelo Claudia*, donde las *tabernae* estaban integradas en edificios de mayor tamaño situados al este del foro con los cuales es posible que tuvieran comunicación (fig. 4) (Remesal *et al.* 1976: 496; Brassous *et al.* 2019; Martín Vime 2021b: 214-215, img. 7.22).

Por lo que respecta a la decoración de estos locales, los vestigios descubiertos en los foros hispanorromanos estudiados son muy escasos. Se han documentado restos de revoque muy sencillo que cubrían los muros de algunas de estas *tabernae*. Sería reseñable, por encontrarse en otras construcciones tanto públicas como privadas, una técnica original documentada en el foro conimbriguense. Los dos locales más meridionales presentaban incisiones realizadas en el enlucido aún fresco que parecen simular un paramento de sillares rectangulares (fig. 4,1)

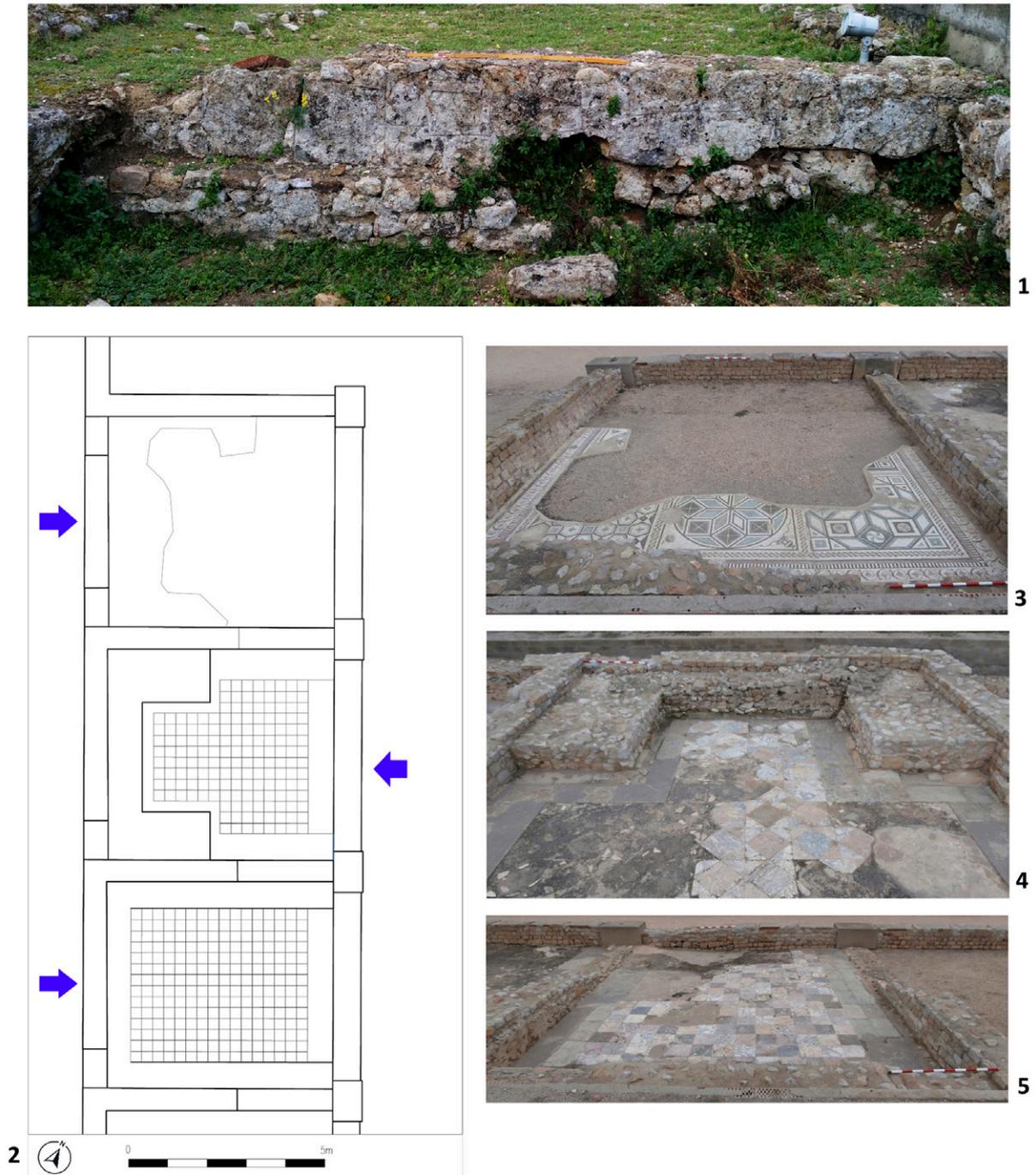


Figura 4. Decoración en *tabernae* forenses. 4,1: muro de una de las *tabernae* meridionales del foro de *Conimbriga*; 4,2: plano de los locales occidentales del foro de *Emporiae* con decoración; 4,3: vista del ambiente con *opus tessellatum* desde el oeste; 4,4: vista del ambiente con *opus sectile* y macizo en forma de U desde el este; 4,5: vista del ambiente con *opus sectile* desde el oeste (Autor).

(Alarcão y Etienne 1977: planche LXVII, fig. 4; Martín Vime 2021b: 328, 475, img. 8.151). Se trata de una sencilla solución decorativa común en la ciudad que demostraría un cierto nivel de preocupación estético en estos locales.

Destaca, sin embargo, el uso de pavimentos de *sectile* y *opus tessellatum* en tres de los ambientes

construidos en el flanco occidental del foro emporitano en época augustea (fig. 4,2-5). Además, el situado en el centro contaba con un macizo en forma de U adosado a su muro occidental formando una exedra (fig. 4,2; 4,4) y se han descubierto restos de decoración pictórica de gran calidad atribuidos a un taller itálico (Aquilué y Monturiol

2004: 41; Martín Vime 2021b: 566-567; Guiral *et al.* 2025: 314). El embellecimiento de las mencionadas estancias corresponde a una segunda fase, lo que apunta a un cambio de función con respecto al uso con el que fueron concebidas originalmente (Guiral *et al.* 2025: 314). La construcción de estos ambientes en comunicación con la plaza en un momento en que ya se había cambiado la orientación de las *tabernae* meridionales (fig. 1,2), así como la instalación del macizo para formar una exedra (fig. 4,2; 4,4) y el elaborado programa decorativo cuestionan su identificación como *tabernae*. Sería más adecuado identificarlos con un espacio de representación o de culto (Martín Vime 2021b: 126-127, 145-146, 716-718; Guiral *et al.* 2025: 314).

¿Dónde se disponían las *tabernae* en los foros?

Las *tabernae* solían situarse en uno de los flancos de la plaza cuando estaban presentes (Etxebarria 2008: 279); generalmente, uno de los lados largos (Baratto 2003: 69, 71; Tran 2009: 348; Martín Vime 2021b: 144, img. 5.1). Sucedió especialmente así en foros donde los lados cortos eran ocupados por el templo y la basílica, con una ubicación más prominente en el conjunto (*bloc-forum*). Este era el caso de *Baelo Claudia* (fig. 3) (Jiménez Salvador 1987: 176). En *Conimbriga* las *tabernae* también ocupaban uno de los lados largos de la plaza, enfrentadas a la basílica y la curia (fig. 2), posiblemente debido a razones topográficas (Jiménez Salvador 1987: 176). En *Emporiae* las *tabernae* republicanas se encontraban en el extremo opuesto al edificio recientemente interpretado como *horreum* (fig. 1,1) (Jiménez Salvador 1987: 176). Las estancias situadas en el flanco occidental (si en algún momento fueron *tabernae*) estaban enfrentadas a la basílica y la curia, en los lados largos de la plaza emporitana (fig. 1,2).

¿A quién pertenecían y quién gestionaba las *tabernae* situadas en los foros?

Las *tabernae* situadas en los foros solían asentarse en suelo público; su *dominium* pertenecía a la ciudad (Etxebarria 2008: 279; Tran 2009: 329; Martín Vime 2022). Las decisiones sobre su construcción, cambio de uso o demolición eran tomadas por los poderes públicos, generalmente las autoridades municipales (Martín Vime 2022). Esta responsabilidad de los administradores públicos se extendía a la gestión, en tanto que formaban parte del equipamiento de la comunidad (Tran 2009: 339; Martín Vime 2022).

Así, estas autoridades locales aprobarían los proyectos edilicios que conllevaban la construcción o destrucción de las *tabernae*. Al tratarse de programas constructivos de gran envergadura, las reformas de los recintos forenses deberían ser aprobadas por los máximos representantes de la ciudad. Siguiendo el modelo de Roma, los competentes para aprobar dichos proyectos edilicios eran los senados municipales —*ordines decurionum*— (Rodríguez Neila 2009: 171-172). Una vez que los decuriones autorizaban el proyecto constructivo, los encargados del seguimiento de las obras serían los duunviros (Rodríguez Neila 2009: 171-172), asistidos por los ediles, responsables de supervisar el funcionamiento de las actividades comerciales en las ciudades romanas (Etxebarria 2008: 33). Dichas reformas estarían generalmente relacionadas con el ascenso social de la ciudad y su necesidad de adaptar el complejo forense a la *dignitas* que la nueva condición requería, como parece haber sucedido en los tres casos estudiados. Además, el nuevo estatuto de la ciudad suponía la consolidación de una serie de instituciones gestoras y administrativas que requerían nuevos espacios municipales que podían situarse donde anteriormente se desarrollaban las actividades comerciales.

La explotación de los diferentes locales se realizaría mediante su arrendamiento a individuos particulares —*usus privatorum*— que se encargaban del ejercicio de las actividades comerciales desarrolladas en ellos (Tran 2009: 328, 334). Como contraprestación debían abonar un canon —*vectigalia publica*— que ingresaban en las arcas públicas municipales (Etxebarria 2008: 279; Tran 2009: 328, 349; Martín Vime 2021a: n. 24). Titularidad semejante habrían tenido previsiblemente las *tabernae* de los foros de *Emporiae* (fig. 1) y de *Conimbriga* (fig. 2), pues conformaban sucesiones independientes de locales dispuestos en batería (Baratto 2003: 69; Etxebarria 2008: 279). Esa misma disposición habrían presentado los locales del foro baelonense, sin embargo, en este caso es más probable que las *tabernae* estuvieran integradas en una serie de edificios que se encontraban situados entre el foro y la “Calle de las Columnas” (fig. 3) (Martín Vime 2021b: 214-215, img. 7.22). Algunas habrían sido construcciones organizadas en torno a patios porticados y con acceso tanto desde la plaza forense como desde la mencionada vía de comunicación (Brassous *et al.* 2018: fig. 2; 2019: fig. 2). Se desconoce la función y la titularidad de la propiedad de las construcciones situadas en este flanco del foro —privada, pública, semipública— que habrían condicionado el *dominium* de las *tabernae* integradas en ellas (Martín Vime 2021b: 214-5, 279-82, 311, 820, img. 7.22).

¿Cuándo y por qué se construyeron o destruyeron las *tabernae* en los foros?

Las actividades comerciales tenían un gran peso en las primeras fases del foro, momentos en que aspectos como la especialización administrativa, la maduración de los órganos gestores o la consolidación de espacios para el culto imperial estaban menos desarrollados. Esto se manifestó en la construcción de *tabernae* en ellos.

Las *tabernae* originales del foro emporitano fueron construidas en los primeros momentos abiertas hacia la plaza y precedidas por una galería porticada (fig. 1,1) (Aquilué *et al.* 1984: 73-74, fig. 13; Mar y Ruiz de Arbulo 1993: 218-219, 223, 283, fig. 219, 283). La distribución de las estructuras arquitectónicas en este momento apunta a un foro de naturaleza más civil/administrativa que religiosa (Aquilué *et al.* 2000: 140; 2002: 36; Jiménez

Salvador 2009: 42; Aquilué *et al.* 2012: 46), por lo que el hecho de que los locales abrieran al interior de la plaza sería conveniente. Parece responder a cuestiones prácticas relacionadas con el almacenamiento y venta de los productos conservados en su interior; de hecho, se ha documentado una serie de hendiduras de forma semiesférica en el pavimento de una de las *tabernae* originales que, presumiblemente, estaría relacionada con el almacenamiento de *dolia* (Aquilué *et al.* 2000: 138). Estas estructuras experimentaron una gran reforma en época augustea, momento en que la ciudad ascendió a categoría de *municipium* (Ruiz de Arbulo 2009: 273; Aquilué 2012b: 36). Parece que en este intervalo se decidió que el desarrollo de actividades comerciales no era adecuado en el interior del foro, que ya contaba con edificios religiosos (templo) y administrativos (basílica y curia), funciones que primaron sobre la comercial. Por este motivo se desmantelaron las *tabernae* de época republicana-



1



2

Figura 5. Cierre de vanos de *tabernae*. 5,1: *tabernae* orientales del flanco meridional del foro de *Emporiae*; 5,2: una de las *tabernae* situadas al norte del flanco oriental del foro de *Baelo Claudia* (Autor).

na y se construyeron otras similares en el mismo espacio, pero cambiando su orientación hacia el exterior del recinto (fig. 1,2) (Aquilué *et al.* 2000: 138, fig. 1; 2012: 47). En paralelo a este proceso se construyó un *macellum* en la zona septentrional del foro que podría haber acogido parte de las actividades comerciales expulsadas del recinto en ese momento (fig. 1,2) (Aquilué *et al.* 1984: 103-104, 426-432, planos 3, 5; Jiménez Salvador 1987: 176; Torrecilla 2007: 195, 197, 203-204).

Poco antes del cambio de Era se construyó el primer foro de la ciudad de *Conimbriga*, presidido por un templo y que incluía una serie de *tabernae* en su flanco occidental (fig. 2,1) (Alarcão y Etienne 1977: 34-35; Correia 2009: 398; Alarcão *et al.* 2017: 138). Si bien no se conoce la concesión de un estatuto jurídico privilegiado en época augustea, parece que la ciudad creció en importancia en este momento como consecuencia de una *contributio* (Bendala 2004: 26-28; Correia 2010a: 136-137). Y puede que fuera la menor necesidad de aparato cívico lo que favoreció la presencia de locales comerciales abiertos a la plaza del foro. Su desaparición se produjo con motivo de la gran reforma del foro en época flavia (fig. 2,3) (Correia 2004: 276; 2009: 399; Alarcão *et al.* 2017: 132). El cierre o demolición de *tabernae* se extendió a las construcciones que rodeaban el nuevo conjunto (Correia 2004: 275-7, fig. 15, 16). No se conoce la existencia de un *macellum* en la ciudad, pero se ha propuesto el traslado de las actividades económicas a un posible foro comercial al este de la conocida como Zona B (Correia 2009: 399-401).

De la primera fase constructiva de *Baelo Claudia*, coincidiendo con su primer asentamiento de carácter urbano, las estructuras mejor conocidas son las *tabernae* que bordeaban la plaza por el este (fig. 3,1). Dichos locales estaban precedidos por una galería porticada construida en un proyecto diferente, como parece indicar divergencia entre las columnas y los muros de las *tabernae* (Didierjean y Sillières 1977: 501-502). El ascenso de la ciudad a categoría de *municipium* de ciudadanos romanos conllevó una gran remodelación del foro en época claudio-neroniana, construyéndose en este momento los templos que presidían el conjunto en la terraza septentrional y la basílica al sur de la plaza (Jiménez Salvador 1987: 175; Sillières 1997: 56-57). El establecimiento de este último edificio redujo el acceso al foro a dos estrechos pasajes a sus lados, lo que habría provocado el cegamiento de los vanos de tres de las *tabernae* abiertas al foro (fig. 3,2) (Jiménez Salvador 1987: 176; Sillières 1997: 120). El abandono del resto de los locales se produciría poco después —finales del siglo I/ principios del siglo II (fig. 3,3; 5,2) (Didierjean y Sillières 1977: 511-512; Sillières

1997: 119-120)— coincidiendo en el tiempo con la construcción del *macellum* al suroeste del complejo forense (Didierjean *et al.* 1986: 94; Jiménez Salvador 1987: 176; Torrecilla 2007: 308-309).

Conclusiones

Las actividades comerciales tuvieron un gran peso en las ciudades romanas. Dichos intercambios se condensaban en las áreas de mayor concentración ciudadana, entre las que sobresalía el recinto forense. Esta circunstancia favoreció que en muchos centros cívicos se establecieran espacios específicos para el desarrollo del comercio a pequeña escala.

Así, en los foros de muchas ciudades se ha podido documentar la presencia de *tabernae*, unidades constructivas sencillas desde un punto de vista estructural y decorativo. El hallazgo de elementos ornamentales de gran profusión en algunos de los ambientes abiertos a la plaza del foro debe llevar a cuestionar su identificación como locales comerciales, o apuntaría a transformaciones formales a lo largo de su historia debido a un cambio de uso.

El ascenso social de las ciudades provocaría una expulsión de las actividades comerciales del recinto forense en favor de las religiosas y administrativas, que trataban de acondicionar el complejo a la *dignitas* que imponía su nueva situación. En tanto que estructuras de titularidad pública, la construcción y destrucción de las *tabernae* forenses era decidida y sancionada por los poderes públicos. Este cambio de función del espacio habría obligado a encontrar nuevos espacios especializados en las cercanías de los foros a los que trasladar las actividades económicas, principalmente el *macellum*, edificio comercial por antonomasia en el mundo romano.

Financiación y agradecimientos

El presente trabajo forma parte de la investigación llevada a cabo durante la realización de mi tesis doctoral “Estudio arquitectónico de los locales comerciales en el mundo romano. Las *tabernae* en *Hispania*”, realizada en cotutela entre la Universidad Autónoma de Madrid y la *Université de Fribourg*, Suiza, y defendida en junio de 2021 (codirectores: Dr. Pedro Mateos y Prof. Véronique Dasen. Tutor UAM: Dr. Javier Salido). El estudio sobre las *tabernae* forenses fue realizado a través de dos estancias en la Real Academia de España en Roma (AECID/Fundación Rafael del Pino) y la *Université de Fribourg* (Rectorado de dicha universidad y *Bourse d'excellence de la Confédération suisse*). Agradezco la colaboración de dichas instituciones para la realización de esta investigación, así como de los profesionales de los yacimientos

estudiados, que facilitaron en gran medida mi trabajo en los mismos.

Sergio Martín Vime

Doctor en Estudios del Mundo Antiguo
Investigador independiente
Sergio.martinvime@hotmail.com
ORCID: 0000-0002-9205-0077

Data de recepció: 12/05/2025
Data d'acceptació: 14/06/2025

Fuentes clásicas

Liv. – WILHELM, W. (1861). *T. Livius. Ab Urbe Condita libri*. Weidman. Berlín.

Bibliografía

- ABASCAL, J. M., ALFÖLDY, G., CEBRIÁN, R. (2011). *Segobriga V: Inscriptio Romanas (1986-2010)*. Real Academia de la Historia. Madrid.
- ADAM, J. P. (1996). *La construcción romana: materiales y técnicas*. Editorial de los oficios. León.
- ALARCÃO, J. D., ET ETIENNE, R. (1977). *Fouilles de Conimbriga. L'architecture*. Difussion E. de Boccard. Paris.
- ALARCÃO, J. D., ET ETIENNE, R. (1979). Conimbriga. Ville de Lusitanie. *Latomus*, 38(4): 877-890.
- ALARCÃO, J. D., CARVALHO, P. C., SILVA, R. C. D. (2017). The forums of *Conimbriga* and *Aeminium*: comparison and summary of the state of the art. *Zephyrus: Revista de Prehistoria y Arqueología*, 80: 131-146.
- AQUILUÉ, X., MAR, R., RUIZ DE ARBULO, J. (1983). Arquitectura de la Neapolis ampuritana. Espacio y función hacia el cambio de Era. *Informació Arqueologica*, 40: 127-137.
- AQUILUÉ, X., MAR, R., NOLLA, J. M., RUIZ DE ARBULO, J., SANMARTÍ, E. (1984). *El fòrum romà d'Empúries: (excavacions de l'any 1982): Una aproximació arqueològica al procés històric de la romanització al nord-est de la Península Ibérica*. Diputació de Barcelona, Institut de Prehistòria i Arqueologia. Barcelona.
- AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., LLINÀS, J., SANTOS, M., TREMOLEDA, J. (1996). Noves excavacions al Fòrum de la ciutat romana d'Empúries (L'Escala, Alt Empordà). En: LLINÀS, J., MANZANO, S., MERINO, J., RAMÍREZ, A. (eds.). *Terceres Jornades d'Arqueologia de les comarques de Girona, Santa Coloma de Farners, Girona, Santa Coloma de Farners 14 i 15 de Juny de 1996*. Generalitat de Catalunya. Santa Coloma de Farners: 155-165.
- AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M., TREMOLEDA, J. (1998). Intervencions arqueològiques a Empúries (L'Escala, Alt Empordà). En: *Quartres Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Girona, Figueres, Girona, Figueres 20 i 21 de Novembre 1998*. Consell Comarcal de l'Alt Empordà. Girona: 114-135.
- AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M., TREMOLEDA, J. (2000). Intervencions arqueològiques a Empúries (L'Escala, Alt Empordà). En: ESTEBA, Q., I BODRO, M. (ed.): *Cinquenes Jornades d'Arqueologia de les Comarques de Girona, Olot, Girona, Olot 12 i 13 de Maig del 2000*. Olot: 136-149.
- AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M., TREMOLEDA, J. (2002). El campo de silos del área central de la ciudad romana de Empúries. *Romula*, 1: 9-38.
- AQUILUÉ, X., I MONTURIOL, J. (2004). *Forum Emporiae MMIV: el fòrum romà d'Empúries, 2004 anys d'història*. Ayuntamiento Empúries, Museu d'Arqueologia de Catalunya-Empúries. L'Escala.
- AQUILUÉ, X. (2012a). Introducción histórica. En: AQUILUÉ, X. (ed.). *Empúries: Municipium Emporiae*. L'Erma de Bretschneider. Roma: 1-7.
- AQUILUÉ, X. (2012b). Topografía y evolución urbana. En: AQUILUÉ, X. (ed.). *Empúries: Municipium Emporiae*. L'Erma de Bretschneider. Roma: 25-38.
- AQUILUÉ, X., CASTANYER, P., SANTOS, M., TREMOLEDA, J. (2012). Arquitectura oficial. En: AQUILUÉ, X. (ed.). *Empúries: Municipium Emporiae*. L'Erma de Bretschneider. Roma: 39-54.
- ARÉVALO, A., Y BERNAL, D. (2007). *Las cetariae de Baelo Claudia: Avance de las investigaciones arqueológicas en el barrio meridional (2000-2004)*. Universidad de Cádiz. Sevilla, Cádiz.

- BARATTO, C. (2003). Le *tabernae* nei fora delle città romane tra l'età repubblicana e il periodo imperiale. *Rivista Di Archeologia*, 27: 67-92.
- BENDALA, M. (2003). De Iberia in Hispaniam: el fenómeno urbano. En: ABAD CASAL, L. (ed). *De Iberia in Hispaniam: La adaptación de las sociedades ibéricas a los modelos romanos. Seminario de Arqueología de la Fundación Duques de Soria, Soria, 23 a 27 de julio de 2001*. Universidad de Alicante. Alicante: 15-35.
- BENDALA, M. (2004). Conimbriga en la transformación urbana de la Hispania protohistórica a la romana. En: CORREIA, V.H. (ed.). *Perspectivas sobre Conimbriga*. S.L. Âncora: 13-33.
- BENDALA, M. (2010). *Baelo Claudia* y su personalidad ciudadana y urbana. *Pallas*, 82: 465-482.
- BONNEVILLE, J. (2000). *Belo VII: Le capitole*. Casa de Velázquez. Madrid.
- BRASSOUS, L. (2017). *Baelo Claudia* dans l'Antiquité tardive. *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 47(1): 167-200.
- BRASSOUS, L., DERU, X., RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2018). Le centre monumental de *Baelo Claudia*. Rapport 2018. *Archéo-Cvz. Carnet des fouilles archéologiques de la Casa de Velázquez*. Disponible en internet: <https://archeocvz.hypotheses.org/1896> [30/04/2025]
- BRASSOUS, L., DERU, X., RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2019). Le centre monumental de *Baelo Claudia*. Rapport 2019. *Archéo-Cvz. Carnet des fouilles archéologiques de la Casa de Velázquez*. Disponible en internet: <https://archeocvz.hypotheses.org/2230> [30/04/2025].
- CARANDINI, A., AND CARAFA, P. (2017). *The atlas of Ancient Rome: biography and portraits of the city*. Princeton University Press. Princeton, New Jersey.
- CORREIA, V. H. (1999). Desenvolvimentos recentes da investigação arqueológica em Conímbriga. En: ÁLVAREZ PALENZUELA, V.A. (ed.). *Jornadas de Cultura Hispano-Portuguesa, 1994*. Madrid: Universidad Autónoma de Madrid, Facultad de Filosofía y Letras, Instituto Camões. Portugal: 11-31.
- CORREIA, V. H. (2004). Coexistência e revolução. Urbanismo e arquitectura em Conimbriga (séc. I a. C.-III d. C.). En: LOPES, M.C., E VILAÇA, R. (eds.). *O passado em cena: narrativa e fragmentos. Miscelânea oferecida a Jorge de Alarcão*. Centro de Estudos Arqueológicos das Universidades de Coimbra e Porto. Coimbra/Porto: 261-298.
- CORREIA, V. H. (2009). Os espaços forais de Conimbriga. En: MATEOS, P., CELESTINO, S., PIZZO, A. (eds.). *Santuários, Oppida y Ciudades: arquitectura sacra en el origen y desarrollo urbano del Mediterráneo Occidental*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Anejos de AEspA 45). Mérida: 397-405.
- CORREIA, V. H. (2010a). O forum de Conimbriga e a evolução do centro urbano. En: NOGALES, T. (ed.). *Ciudad y foro en Lusitania Romana*. Museo Nacional de Arte Romano. Mérida: 89-105.
- CORREIA, V. H. (2010b). *A arquitectura doméstica de Conimbriga e as estruturas económicas e sociais da cidade romana*. Tesis doctoral inédita. Universidad de Coimbra. Coimbra.
- CORREIA, V. H. (2013). Cúria e basílica na evolução do fórum de Conimbriga. En: SOLER, B., MATEOS, P., NOGUERA, J.M., RUIZ DE ARBULO, J. (eds.). *Las sedes de los ordines decurionum en Hispania. Análisis arquitectónico y modelo tipológico*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Anejos de AEspA 67). Mérida: 353-362.
- DARDAINE, S., FINCKER, M., LANCHÁ, J. (2008). *Belo VIII: Le Sanctuaire D'Isis*. Casa de Velázquez. Madrid.
- DIDIERJEAN, F., ET SILLIÈRES, P. (1977). La onzième campagne de fouilles de la Casa de Velazquez à Belo en 1976 (Bolonía, province de Cadix). *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 13: 483-527.
- DIDIERJEAN, F., NEY, C., PAILLET, J. (1986). *Belo III: Le macellum*. De Boccard. París.
- ELLIS, S.J.R. (2018). *The Roman retail revolution: the socio economic world of the taberna*. Oxford University Press. Nueva York.
- ETXEBARRIA, A. (2008). *Los foros romanos republicanos en la Italia centro-meridional tirrena: origen y evolución formal*. Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Escuela Española de Historia y Arqueología en Roma. Madrid.
- GOFFAUX, B. (2012). À la recherche des édifices collégiaux hispaniques. En: DONDIN-PAYRE, M., ET TRAN, N. (eds.), *Collegia: Le phénomène associatif dans l'Occident romain*. Ausonius Éditions. Burdeos, Pessac: 199-219.
- FILIPPI, D. (2024). Ripensando il Foro Romano quale luogo di intersezione tra spazio topografico,

- sociale e formale. En: MASTROCINQUE, A., PIRAS, G., SMITH, C. J. (eds.). *Forum: Strutture, funzioni e sviluppo degli impianti forensi in Italia (4. Sec. a.C.-1. Sec. D.C.): Atti Del Convegno (Roma-Sapienza Università Di Roma, 9 Dicembre 2013, British School at Rome, 10 Dicembre 2013)*. Sapienza Università Editrice. Roma: 129-155.
- FINO, A., AND LABRIOLA, A. (2019). (Re)shaping landscapes: Scenic hellenistic architecture in the making of a monumental urban form and its spread in Roman period. En: CARLOTTI, P., FICARELLI, L., IEVA, M. (eds.). *Reading built spaces. Cities in the making and future urban form. ISUFItaly 2018 4th International Congress*. U+D Editions. Bari: 97-109.
- GALLO, E., E MASTROIANNI, D. (2024). Il foro di Scolacium e la sua pavimentazione: Un unicum nel mondo romano. Una scelta di valore simbolico o una necessità dettata da esigenze economiche? En: MASTROCINQUE, A., PIRAS, G., SMITH, C.J. (eds.). *Forum: Strutture, funzioni e sviluppo degli impianti forensi in Italia (4. Sec. a.C.-1. Sec. D.C.): Atti Del Convegno (Roma-Sapienza Università Di Roma, 9 Dicembre 2013, British School at Rome, 10 Dicembre 2013)*. Sapienza Università Editrice. Roma: 547-555.
- GUIRAL, C., ÍÑIGUEZ, L., CASTANYER, P., SANTOS, M., TREMOLEDA, J. (2025). Un taller itálico en el foro del *Municipium Emporiae* (Ampurias, Gerona). En: FERNÁNDEZ DÍAZ, A., Y GONZALO CASTILLO, A. (eds.). *Actas AIPMA XV. Antiqua Pictura. Técnicas y procesos de ejecución, conservación y puesta en valor*. Universidad de Murcia. Murcia: 313-322.
- HOLLERAN, C. (2012). *Shopping in ancient Rome: the retail trade in the late Republic and the Principate*. Oxford University Press. Oxford.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L. (1987). Los modelos constructivos en la arquitectura forense de la Península Ibérica. En: *Los foros romanos de las provincias occidentales: Actas de la mesa redonda celebrada en la Universidad de Valencia entre el 27 y el 31 de enero de 1986*. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Madrid: 173-177.
- JIMÉNEZ SALVADOR, J. L. (2009). Los foros en las provincias de Hispania: estado de la cuestión. En: NOGUERA, J. M. (ed.). *Fora Hispaniae: paisaje urbano, arquitectura, programas decorativos y culto imperial en los foros de las ciudades hispanorromanas*. Museo Arqueológico de Murcia. Murcia: 41-68.
- MACMAHON, A. (2005). The *taberna* counters of Pompeii and Herculaneum. En: MACMAHON, A., AND PRICE, J. (eds.). *Roman working lives and urban living*. Oxbow Books. Oxford: 70-87.
- MAR, R., Y RUIZ DE ARBULO, J. (1990). El foro de Ampurias y las transformaciones augusteas de los foros de la Tarraconense. En: TRILLMICH, W., UND ZANKER, P. (eds.). *Stadtbild und Ideologie die Monumentalisierung hispanischer Städte zwischen Republik und Kaiserzeit. Kolloquium in Madrid vom 19. bis 23. Oktober 1987*. Bandenhoect & Ruprecht. Göttingen: 145-164.
- MAR, R., Y RUIZ DE ARBULO, J. (1993). *Ampurias romana: historia, arquitectura y arqueología*. AUSA. Sabadell.
- MARTÍN VIME, S. (2021a). ¿Comerciantes y propietarios? El *dominium* de las *tabernae* en el Imperio Romano. *Revista General de Derecho Romano*, 37: s.p.
- MARTÍN VIME, S. (2021b). *Estudio arquitectónico de los locales comerciales en el mundo romano. Las tabernae en Hispania*. Tesis Doctoral Inédita. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.
- MARTÍN VIME, S. (2022). El *dominium* de los locales artesanales y comerciales. *Tabernae* de propiedad pública y privada en el Imperio Romano. *Revista General de Derecho Romano*, 38: s.p.
- MONTEIX, N. (2010). *Les lieux de métier: boutiques et ateliers d'Herculanum*. École française de Rome. Rome.
- MORET, P., MUÑOZ, Á., GARCÍA, I., CALLEGARIN, L., PRADOS, F. (2008). El *oppidum* de la Silla del Papa (Tarifa, Cádiz) y los orígenes de *Baelo Claudia*. *Aljaranda: Revista De Estudios Tarifeños*, 68: 2-8.
- PALOL, P., Y GUITART, J. (2000). *Los grandes conjuntos públicos. El Foro Colonial de Clunia*. Diputación Provincial. Burgos.
- PAPI, E. (2002). La turba *inopia*: artigiani e commercianti del Foro Romano e dintorni (I sec. a. C.-64 d. C.). *Journal of Roman Archaeology*, 15(1): 45-62.
- PELLETIER, A., DARDAINE, S., BONNEVILLE, J., JACOB, P., FINCKER, M., SILLIÈRES, P., PAILLET, J., DIDIERJEAN, F., NEY, C. (1986). La vingtième campagne de fouilles de la Casa de Velazquez à Belo en 1985 (Bologna, province de Cadix). *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 22: 495-520.
- PELLETIER, A., DARDAINE, S., SILLIÈRES, P. (1987). Le Forum de Belo: Decouvertes recentes. En: *Los fo-*

ros romanos de las provincias occidentales: Actas de la mesa redonda celebrada en la Universidad de Valencia entre el 27 y el 31 de enero de 1986. Ministerio de Cultura, Dirección General de Bellas Artes y Archivos. Madrid: 165-172.

PESANDO, F. (2024). Le *tabernae* di Pompei: Funzione e organizzazione della piazza forense in età medio e tardo-sannitica. En: MASTROCINQUE, A., PIRAS, G., SMITH, C. J. (eds.). *Forum: Strutture, funzioni e sviluppo degli impianti forensi in Italia (4. Sec. a.C.-1. Sec. D.C.): Atti Del Convegno Roma-Sapienza Università Di Roma, 9 Dicembre 2013, British School at Rome, 10 Dicembre 2013*. Sapienza Università Editrice. Roma: 379-393.

REMESAL, J., ROUILLARD, P., SILLIÈRES, P. (1976). La dixième campagne de fouilles de la Casa de Velázquez à Belo en 1975 (Bolonía, province de Cádiz). *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 12: 471-502.

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O. (2016). Edificio del foro, *Baelo Claudia* (Bolonía, Tarifa, Cádiz). En: RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O., TRAN, N., SOLER, B. (eds.). *Los espacios de reunión de las asociaciones romanas diálogos desde la arqueología y la historia, en homenaje a Bertrand Goffaux*, Universidad de Sevilla. Sevilla: 489-493.

RODRÍGUEZ GUTIÉRREZ, O., BRASSOUS, L., DERU, X. (2023). El nuevo edificio de atrio en el entorno del foro de *Baelo Claudia* (Tarifa, Cádiz). Reflexiones sobre los espacios asociativos y culturales en la ciudad romana. *Madrid Mitteilungen*, 64: 318-368.

RODRÍGUEZ NEILA, J. F. (2009). Administración municipal y construcción pública en la ciudad romana. *Bulletí Arqueològic*, V(31): 171-225.

ROTH-CONGÈS, A. (1987). L'hypothèse d'une basilique à deux nefs à Conimbriga et les transformations du forum. *Mélanges de L'École Française de Rome*, 99: 711-751.

ROUILLARD P., REMESAL J., SILLIÈRES P. (1979). Novena campaña de excavaciones en Belo 1974 (Bolonía, Cádiz). *Noticario Arqueológico Hispánico*, 1979(6): 309-43.

RUIZ DE ARBULO, J. (2009). Arquitectura sacra y fundaciones urbanas en las Hispanias tardo-republicanas: corrientes culturales, modelos edicios y balance de novedades durante el siglo II a.C. En: MATEOS, P., CELESTINO, S., PIZZO, A. (eds.). *Santuarios, Oppida y Ciudades: arquitectura sa-*

cra en el origen y desarrollo urbano del Mediterráneo Occidental. Consejo Superior de Investigaciones Científicas (Anejos de AEspA 45). Mérida: 253-298.

RUIZ DE ARBULO, J., Y GRIS, F. (2017). Los negocios de hostelería en Pompeya: *cauponae, hospitia et stabula*. En: SANTORO, S. (ed.). *Emptor et mercator: spazi e rappresentazioni del commercio romano*. Edipuglia. Bari: 153-176.

SANTORO, S. (2014). Il sistema abitativo della *casa-bottega* in Italia ed in alcune province romane: primi risultati di una ricerca in corso. En: ÁLVAREZ MARTÍNEZ, J. M., NOGALES, T., RODÀ, I. (eds.), *Centro y periferia en el mundo clásico*. Museo Nacional de Arte Romano. Mérida: 31-34.

SILLIÈRES, P. (1997). *Baelo Claudia: una ciudad romana de la Bética*. Casa de Velázquez. Madrid.

SILLIÈRES, P. (2013a). Archéologie et histoire du monument. En: SILLIÈRES, P. (ed.). *Belo IX: La basilique*. Casa de Velázquez. Madrid: 73-148.

SILLIÈRES, P. (2013b). Conclusion générale. En: SILLIÈRES, P. (ed.). *Belo IX: La basilique*. Casa de Velázquez. Madrid: 217-220.

SILLIÈRES, P. (2013c). État des vestiges et étude architecturale du monument. En: SILLIÈRES, P. (ed.), *Belo IX: La basilique*. Casa de Velázquez. Madrid: 9-57.

SILLIÈRES, P., REMESAL, J., ROUILLARD, P. (1975). Neuvième campagne de fouilles de la Casa Velázquez à Belo en 1974 (Bolonía, province de Cadiz). *Mélanges de la Casa de Velázquez*, 11: 509-534.

TORRECILLA, A. (2007). *Los macella en la Hispania romana: estudio arquitectónico, funcional y simbólico*. Tesis Doctoral Inédita. Universidad Autónoma de Madrid. Madrid.

TRAN, N. (2009). *Tabernae publicae: boutiques et ateliers dans le patrimoine des cités de l'Occident romain*. *Cahiers Du Centre Gustave-Glotz*, 20: 327-350.

TREMOLEDA, J. (2008). L'arqueologia romana. Un camí obert. *Annals De L'Institut D'Estudis Empordanesos*, 39: 81-100.

WALLACE-HADRILL, A. (1994). *Houses and society in Pompeii and Herculaneum*. Princeton University Press. Princeton, N.J.



Ownership in a Roman Polis. Real Estate Dynamics and Urban Landscape Transformations in Mid-Imperial Athens

La proprietà privata in una polis. Dinamiche immobiliari e trasformazioni del paesaggio urbano nell'Atene medio-imperiale

This study examines the role of property ownership in the transformation of the urban and suburban landscapes in Roman Athens. Through analyses of the Hadrianic quarter, the interventions of Herodes Atticus south of the Acropolis, and private estates near the Akademia, it demonstrates how imperial expropriation, aristocratic patronage, and private land management reshaped the city's landscape. Hadrian's projects inscribed new imperial ideologies on civic spaces, while Herodes Atticus leveraged familial wealth to imprint his commemorative and ideological programs onto the urban landscape. Epigraphic evidence from the Akademia further illustrates how suburban areas, including sacred sites, were incorporated into patterns of private agricultural exploitation. These case studies reveal the entanglement of land control with the redefinition of Athenian identity under Roman rule.

Keywords: Roman Athens, property ownership, Hadrian, Herodes Atticus, Akademia, urban landscape.

Questo articolo discute il ruolo della proprietà nella trasformazione dei paesaggi urbani e suburbani nell'Atene romana. Attraverso l'analisi dei quartieri imperiali di età adrianea, degli interventi di Erode Attico a sud dell'Acropoli e delle proprietà private nei pressi dell'Accademia, si dimostra come l'espropriazione imperiale, il mecenatismo aristocratico e la gestione privata del territorio abbiano modellato il paesaggio urbano. I progetti di Adriano iscrissero nuove ideologie imperiali negli spazi civici, mentre Erode Attico sfruttò la ricchezza familiare per imprimere i suoi programmi commemorativi e ideologici nel paesaggio urbano. Le testimonianze epigrafiche provenienti dall'Accademia illustrano ulteriormente come le aree suburbane, compresi i luoghi sacri, siano state incorporate in modelli di sfruttamento agricolo privato. Questi casi di studio rivelano l'interconnessione tra il controllo del territorio e la ridefinizione dell'identità ateniese sotto il dominio romano.

Parole chiave: Atene romana, proprietà privata, Adriano, Erode Attico, Accademia, paesaggio urbano.

Introduction

Following the Roman conquest of Greece, the identities of the Greek poleis underwent deep transformations, shaped by the interplay between imperial intervention, the restructuring of civic institutions, and the ambitions of influential local elites. Athens, despite its privileged status as a *civitas libera et foederata* within the Province of Achaia, was not immune to these dynamics (Cecconi 2023b; 2024c). On the contrary, the city experienced substantial interventions that reconfigured both the physical landscape and the social functions of its civic spaces (fig. 1). These processes intensified from the Hadrianic period onwards, particularly following Athens' elevation to the symbolic capital of the newly constituted Panhellenion (Cecconi 2024a). Among the multiple vectors of change, dynamics of property ownership and land management emerge as crucial factors. To elucidate the dynamics of urban and territorial transformation in Roman Athens, this paper will investigate three key thematic contexts.

First, it will critically assess the processes by which Roman imperial authorities appropriated public and private lands for the establishment of imperial estates. Particular emphasis will be placed on examining how these acts of expropriation reconfigured the traditional functions of civic spaces, altered their symbolic landscapes, and impacted patterns of accessibility and social interaction.

Second, the study will analyse the pivotal role of a prominent member of an Athenian family, Herodes Atticus, in influencing the development of the urban fabric through extensive real estate management and monumental patronage. It will explore how private wealth was mobilized to effect large-scale urban interventions that not only reflected individual and familial prestige but also actively reshaped the civic identity and topographical articulation of the city.

Third, the research will investigate the contribution of private property ownership to the transformation of the suburban landscapes surrounding Athens.

Through the construction of villa complexes, sanctuaries, thermal installations, and infrastructural projects, private initiatives profoundly modified the traditional rural environment, fostering new patterns of land use and settlement. This paper will contextualize such developments within the broader processes of Romanization, socio-economic change, and cultural negotiation that characterized Athens in the imperial period. By integrating archaeological, epigraphic, and literary evidence, the paper aims to demonstrate that land ownership, property management, and monumental patronage constituted essential instruments through which both imperial and local agents participated in the redefinition of Athens' urban and territorial identity under Roman rule.



Figure 1. Athens in the mid-imperial period. Red area: northern imperial quarter; blue area: southern quarter; green area: eastern imperial quarter (Cecconi 2024a).

The Imperial quarters

In the 130s AD, the northern districts of Athens were overtaken by a sprawling construction site (fig. 1, red area) –probably the largest the city had seen since the monumentalization of the polis during Pericles' time. It involved an area of about two and a half hectares located near the Roman Agora, and its realization required the planned demolition of a large residential neighbourhood made up of streets, shops, and, above all, houses of considerable grandeur (Greco 2010-2015, 1.3: 734 and 779-780). The sober maze of houses and streets, built with local stone walls and tiled roofs, was demolished to the ground to make way for two monumental buildings: a massive peristyle with a sumptuous entrance façade, lateral exedras, and enormous halls at the back, known as the Library of Hadrian (figs. 2-3) (Parigi 2019; Sarcone 2018a; Sourlas 2018; Kanellopoulos 2020), and a grandiose building, possibly a temple, discovered near Adrianou Street, probably to be identified with the city's Pantheon (Kanellopoulos 2019). The external façades of the two monuments were built with roughly hewn blocks of Piraeus limestone, evoking the masonry of Hellenistic fortifications (La Rocca 2014; Vitti 2018). This military appearance, reminiscent of military fortresses, concealed an extremely sumptuous and refined interior décor, characterized by columns, wall and floor coverings, ceilings, and sculptural furnishings made of precious materials and white, coloured, and multicoloured marbles (Kanellopoulos 2020). Their combination created a chromatic tangle that must have produced a striking effect for an Athenian of the time, accustomed instead to the more restrained colour palette that characterized the city's traditional urban landscape. The construction of Hadrian's buildings to the north of the Acropolis must therefore have involved the large-scale expropriation of the area, the relocation of residential and commercial units, a reorganization of the road network, and a transformation of the landscape. Such operations, given their scale and complexity, imply either a direct intervention by the imperial administration or a close collaboration with local authorities. In particular, the imperial administration could have coordinated with municipal institutions through the provincial governor or a *curator rei publicae*, who would have had the authority to initiate formal procedures for the transfer of public land or, where necessary, to implement the expropriation of private property, in accordance with the powers granted to imperial officials for projects of public utility. This type of intervention is consistent with other initiatives undertaken during the Imperial period, often marked by an emphasis on

monumentalization and the functional and symbolic redefinition of urban space (Barresi 2003; Rodríguez Neila 2009; 2021; Sánchez de la Parra 2023; 2024). In this context, one might ask whether Hadrian was acting primarily as an administrator or rather as an euergete, playing an exemplary role as a benefactor of the city (MacMullen 1959; Horster 2001; Cecconi 2023a). These two dimensions are not mutually exclusive. On the contrary, imperial euergetism often operated through formal administrative channels, particularly in cases where the emperor's initiative implied significant territorial or legal transformations.

Hadrian's intervention north of the Acropolis, given the evidence of large-scale expropriation, displacement of residential and commercial structures, and the restructuring of the urban layout, should thus be interpreted not merely as a gesture of generosity or personal patronage, but as an imperial-driven urban redevelopment project, embedded within a broader political strategy. In this sense, Hadrian's role as euergete would have been fully integrated into the machinery of imperial governance, serving both to reaffirm his image as a restorer and benefactor of cities and to implement structural reforms that reshaped the physical and administrative landscape of the urban fabric. The intervention should therefore be seen not simply as the product of imperial munificence, but as part of a deliberate, institutionalized model of intervention, where benefaction, political messaging, and administrative control intersected in the transformation of urban space.

Evidence of these interventions has emerged from the excavations of the library (fig. 4). In the western sector, a street has been uncovered along which two *domus* faced: the first (House A) featured a marble-paved courtyard onto which several rooms opened, their walls richly adorned with decorative wall coverings; of the second (House B), large sections of the partition walls remain (Choremi Spetsieri and Tigghinanka 2008; Cecconi 2023a). Similar evidence, corresponding to a road layout flanked by late Hellenistic/ early Imperial buildings, has been found beneath the floor levels of the building on Adrianou Street (fig. 5) (Di Cesare 2018).

Similar considerations can be extended to the completion of the *Olympieion* and the construction of its surrounding peribolos (fig. 1, green area; fig. 6). The works required the dismantling of one of the ancient roads that passed through the area, as well as the demolition of the eastern section of the Themistoclean fortification wall, including a monumental gate (Kahrstedt 1950: 60; Tölle Kastenbein 1994: 171-172; Theocharaki 2011: 128-131). This action can be seen as conflicting with the intention to preserve the distinctive

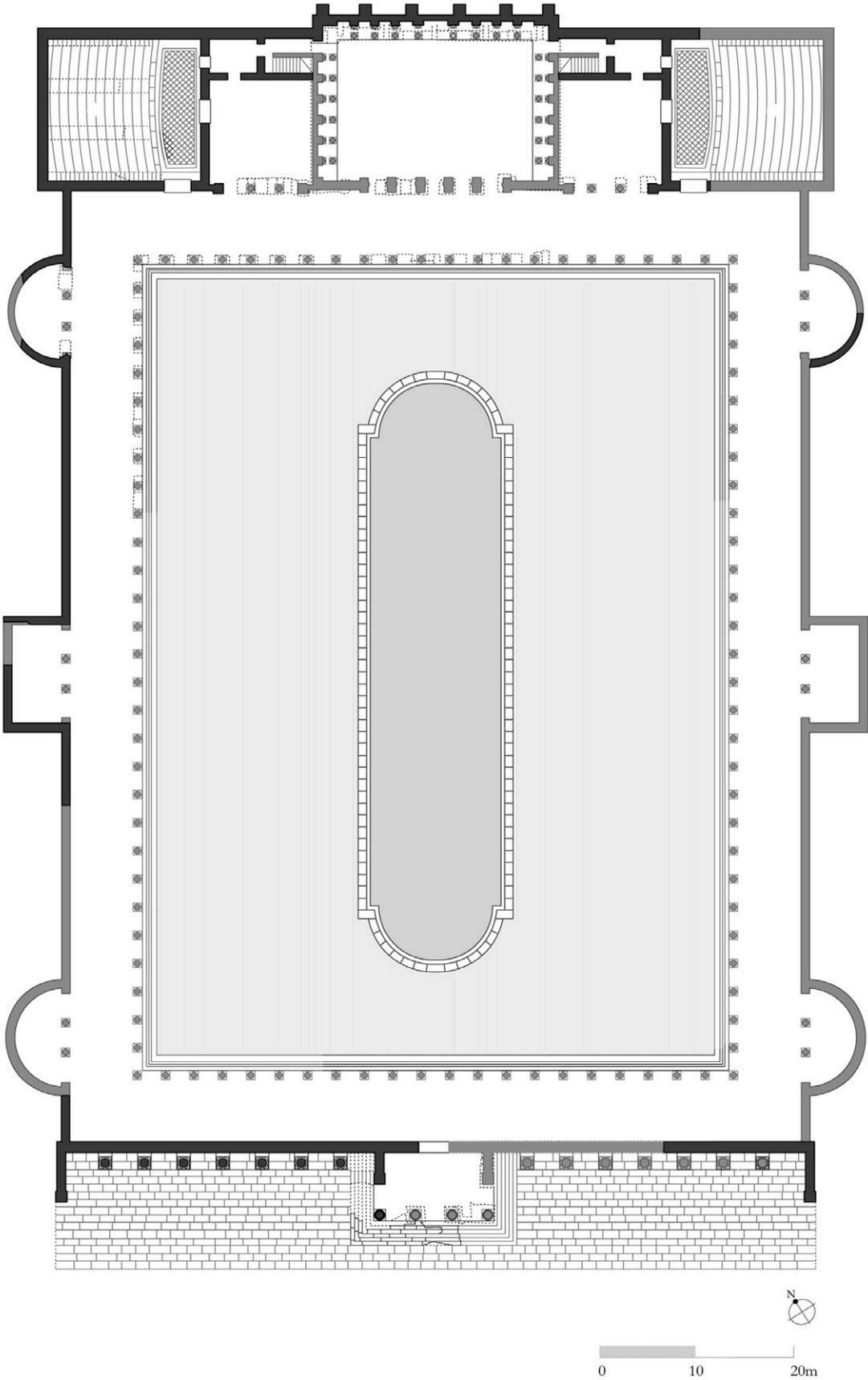


Figure 2. Library of Hadrian. Plan (Cecconi 2024a).

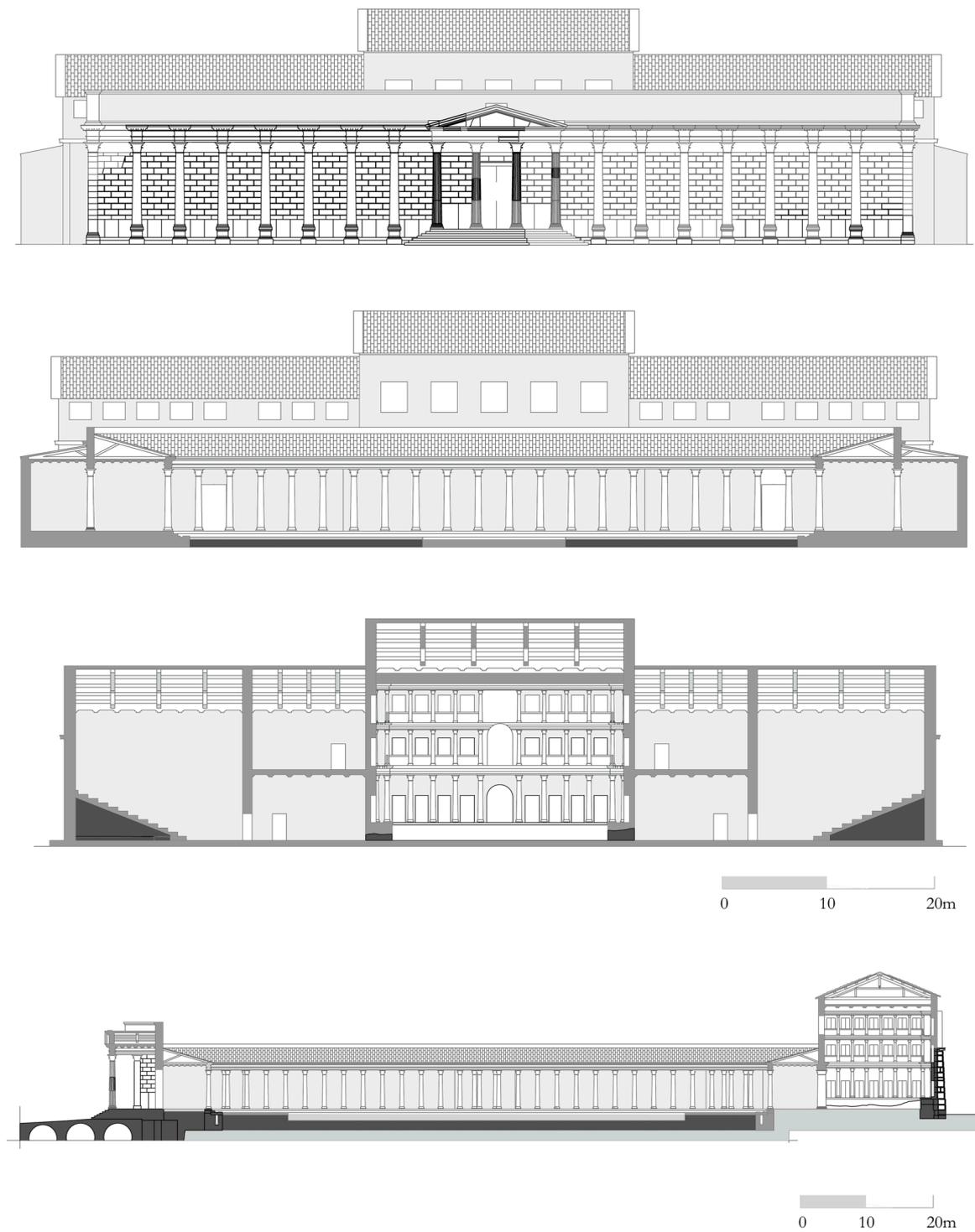


Figure 3. Library of Hadrian Sections (Cecconi 2024a).

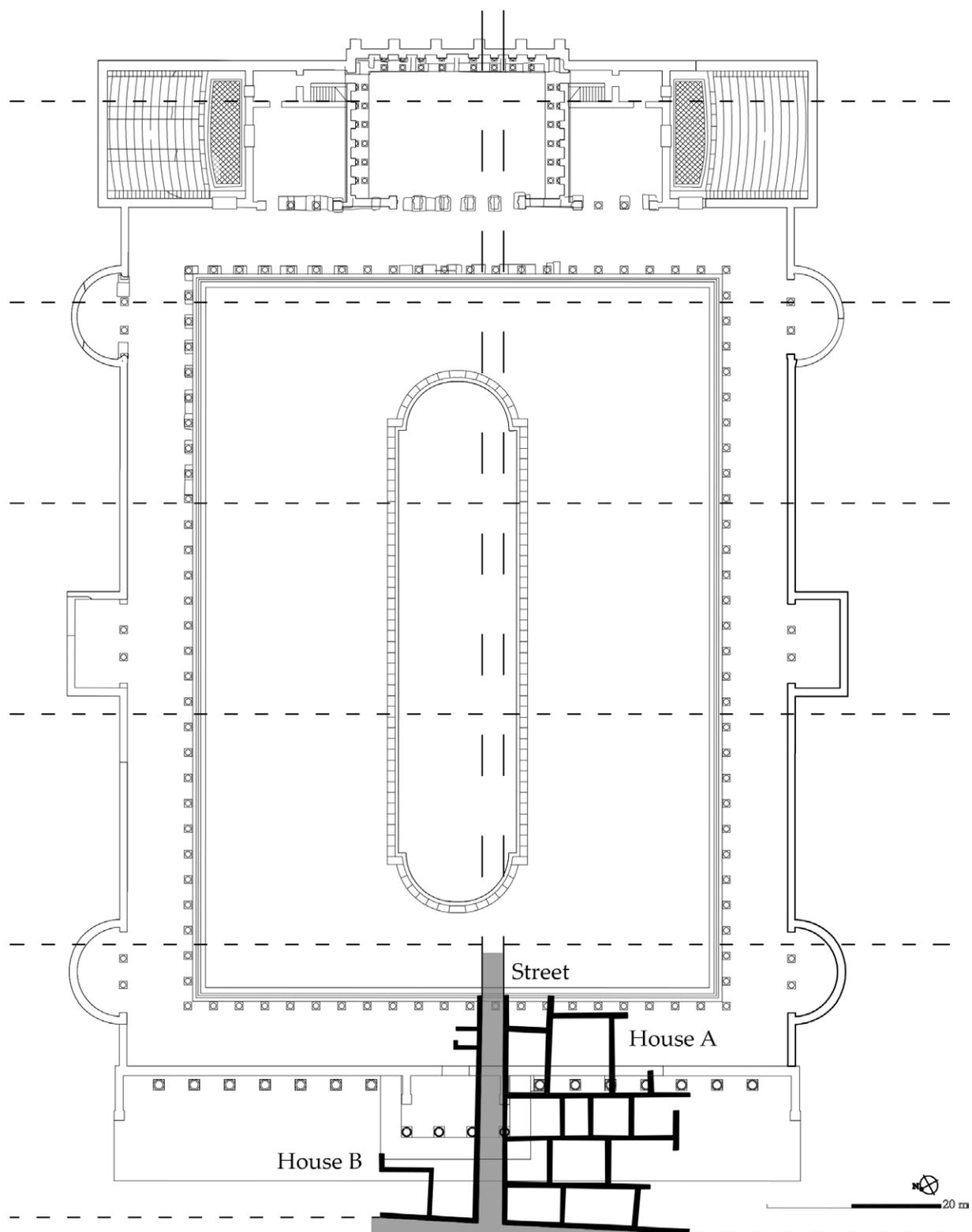


Figure 4. Houses under the library of Hadrian (Cecconi 2023a).

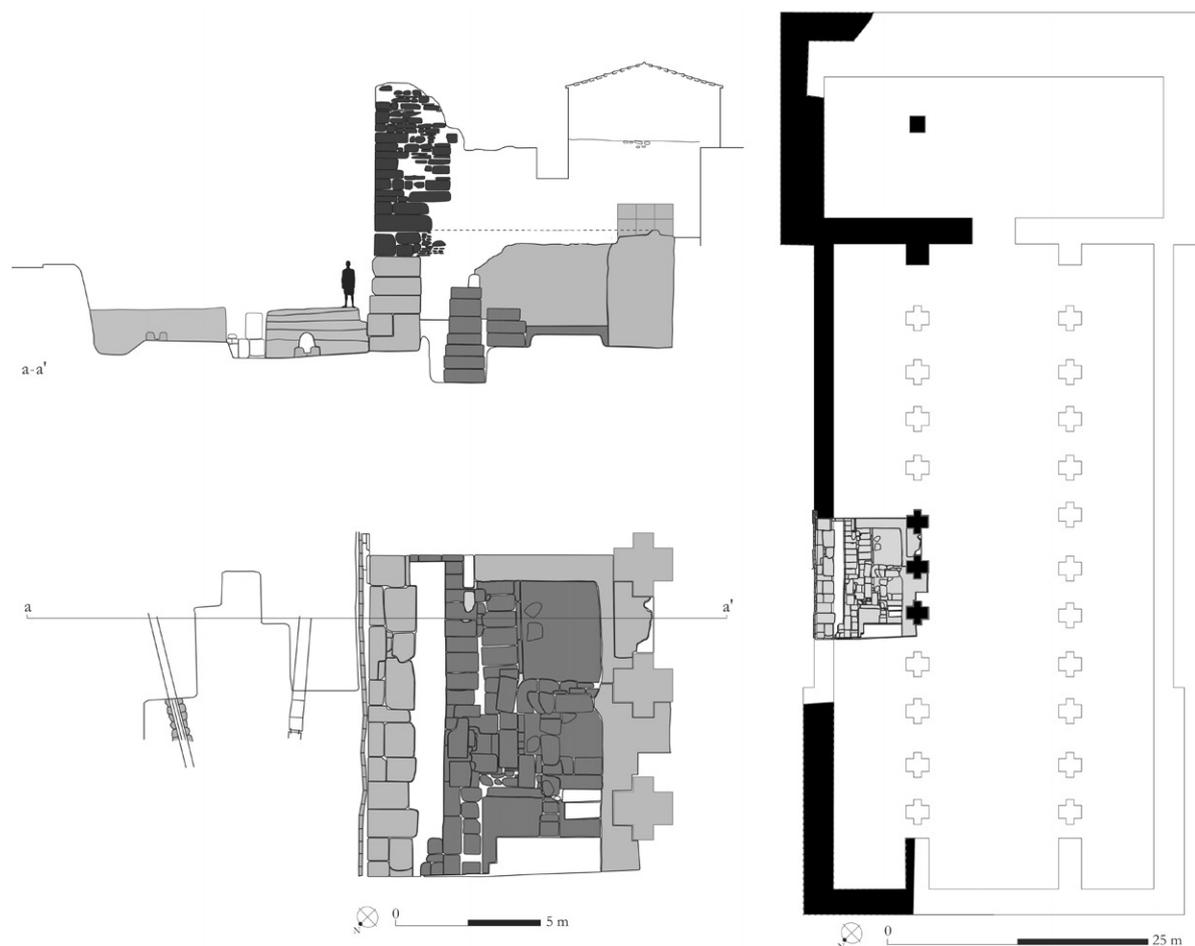


Figure 5. Houses under the s.c. Pantheon (Cecconi 2023a).

structures of the ancient city. This suggests that the imperial project, possibly promoted by Hadrian in coordination with local magistrates and institutions, showed little regard for preserving the traditional boundaries of Athens (Cecconi 2024c). The demolition of part of the eastern section of the city walls, which had remained largely intact since the Hellenistic sieges (Parigi 2019), allowed for the substantial expansion of the area designated for the *Olympieion*. According to both literary sources and epigraphic evidence, this expanded area corresponded to the parts of Athens that the emperor chose to name after himself (*CIL* III 549; *FGrHist* 257.F.19; *HA. Hadr.* 20,4; *Sch. Aelius Aristides* III 201; Graindor 1934: 226-228; Kahrstedt 1950: 61-62; Travlos 1971: 161, 253; Zahrnt 1979; Adams 1989; Willers 1990: 68-92; Calandra 1996: 94-95; Étienne 2004: 201; Galimberti 2007: 136; Kouremenos 2022). This area perhaps corresponded to the *Novae Athenae* mentioned on the architrave of the Antonine *nymphaeum* on Mount *Lycabettus* (*CIL* III 549) and was strikingly affirmed by the honorary inscriptions on the arch near the *Olympieion*, through which the dedica-

tors made an act of implicit usurpation explicit by inscribing: “αἰδ’ εἰς Ἀδριανοῦ καὶ οὐχὶ Θεσέως πόλις” (*IG* II/III² 5185). The construction of the honorary arch, in fact, when considered together with the inscriptions placed on it, the enlargement of the monument to the eponymous heroes to accommodate a statue of Hadrian, and the foundation of a new tribe named after Hadrian (Di Nicuolo and Pisani 2016), clearly demonstrates an explicit attempt to assign Emperor the role of a new *ktistes*, perhaps subtly alluding to Theseus, who until then was the first and unsurpassed Athenian hero.

Imperial initiatives had a transformative impact even in the area south of the *Olympieion*. The construction of the terrace intended to support the temple required diverting the river through an artificial dam, which irrevocably altered the idyllic and sacred landscape that had previously occupied an area characterized by a classical Doric temple and a late-Archaic building expanded during the Hellenistic period (Threpsiadis and Travlos 1961-1962; Cecconi 2021; 2023a; 2024a; 2024b). In the area of the Parilissia, in fact, the

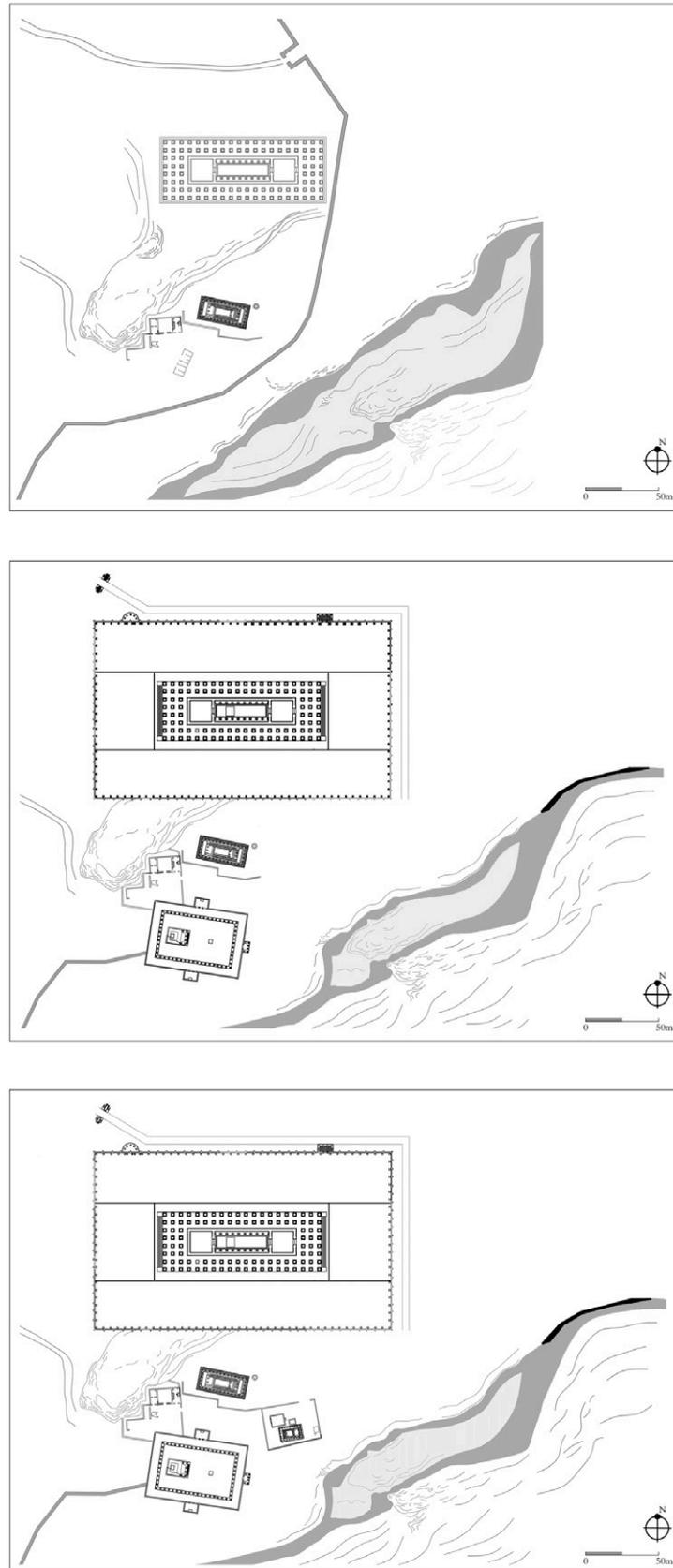


Figure 6. *Olympieion* area and Ilissos Valley. Transformations of the landscape. Early imperial period (above); Hadrianic period (centre); Antonine period (below) (Cecconi 2024a).

construction of the *gymnasium* near the Cynosarges necropolis (Sarcone 2018b), the building of the peristyle with a small temple, possibly dedicated to Hera and Zeus Panhellenios (Cecconi 2024b), as well as the subsequent creation, during the Antonine period, of a walled monumental complex with a peripteral temenos, a statue base, and a temple on a podium (Cecconi 2021), constituted radical interventions aimed at transforming a funerary and elegiac landscape characterized by rural places of worship, marshy lands, and large gardens, as described by Aristophanes in *The Frogs* and by Plato in the *Phaedrus*, into a monumental space.

Although we lack direct knowledge of how the inhabitants of Athens perceived the urban transformations instigated by Hadrian, it is plausible to assume that, in addition to garnering support, these changes likely provoked significant disapproval and dissent. What is indisputable, however, is that through these urban and territorial planning strategies, Hadrian effectively redefined Athens, reshaping it into a city that reflected an idealized Hellenic past while being strategically restructured with the principles of imperial ecumenical culture and the personal vision of a Princeps with a dynamic and assertive character.

The Herodes Atticus' quarter

In the southern sector of the city lies an important residential quarter (fig. 1, blue area). In this area, a significant architectural intervention, promoted by Herodes Atticus of Marathon included the construction of an *odeion* (fig. 7), which the sophist dedicated to his deceased wife between 157 and 160 AD (*Philostr., V.S., 2,551; Paus. 7,20,6*). The construction of the building was linked to the reorganization of the southern residential district, which began in the Hadrianic period but was carried out and completed during the Antonine era under the direction of Herodes himself. In this area, in the 90s of the 1st century AD, the houses of *Tiberius Claudius Atticus*, Herodes' father, were located, and in one of these the legendary treasure, which formed the basis of the family's wealth, was discovered (*Philostr., V.S., 2,547*). It is therefore plausible to suggest that part of the district was taken up by the residences and private estates of the Herodes Atticus family, whose considerable wealth likely enabled them not only to retain their properties but also to expand them (Tobin 1997: 55-56). Herodes' immense properties were continually increasing, likely because the euergete had the ambitious goal of restoring the legacy of his grandfather, *Tiberius Claudius Hipparchus*, whose landholdings, before their confiscation, were so extensive as to form

a special category in the fiscal system (Graindor 1930: 15-25; Tobin 1997: 16; Tomassi 2007: 171; Cecconi 2023b).

The *Odeion* would have found a fitting location on the land owned by the Herodes family, standing out as a central element in the "Nekropolen-Landschaft", the memorial landscape frequently found in Herodes' architectural policy (Galli 2002: 133-134). This landscape is also recognizable in the holdings at Marathon, *Kephissia*, *Eva/Loukou*, and possibly even in the Panathenaic *Stadium* and the small Metropolitan church in Athens (Lippolis 2020), where monuments were dedicated to honouring the untimely deaths of family members of Herodes (Cecconi 2024a).

The connections between the area south of the Acropolis and Herodes Atticus are highlighted by several archaeological findings (fig. 8). In the area near House X, known as House of Proclus, an apse-ended room was discovered, which may have been associated with a portrait of Polydeukion, the sophist's *trophimos* (Philadelphus 1920-1921: 126; Cecconi 2019). Additionally, a few meters south of the *Odeion* and near the Acropolis Museum, two residences from the mid-imperial period were uncovered, characterized by mosaic floors that bear comparison with those of the *Odeion*, both in terms of decorative patterns and the use of the tricolour scheme of red, white, and black (Cecconi 2020).

An exceptional case among the residential structures in the area is represented by the Corinthian *oecus* at the Misaraliotou street (fig. 9). This room belonged to a grand urban residence with a private bath (*balneum*), pavements in *opus sectile*, and walls painted and adorned with small panels in *opus interassile* depicting Dionysian scenes (Cecconi 2019). Just to the north, at the Angelopoulou plot, a structure from the 2nd century AD was found, featuring complex *opus sectile* flooring (Cecconi 2024a: 77-78). Nearby, at Karyatidon street, another bath complex was discovered, dating to the mid-2nd century AD (Cecconi 2024a: 78), comparable to the baths of the Egyptian deities' sanctuary at Vrexiza (Papaioannou 2018: 343-345) and the bathhouse at Oinoe, both of which are also attributed to Herodes Atticus' activities (Galli 2002: 197-202).

Based on these findings, it is plausible to suggest that, during the mid- to late-2nd century AD, the area south of the Acropolis experienced a flourishing period of construction, largely promoted by Herodes Atticus. During this time, an *odeion* with memorial, declamatory, and recreational functions was built, along with bath complexes and new residences, including one particularly luxurious building featuring a Corinthian *oecus* and possibly a private bath.

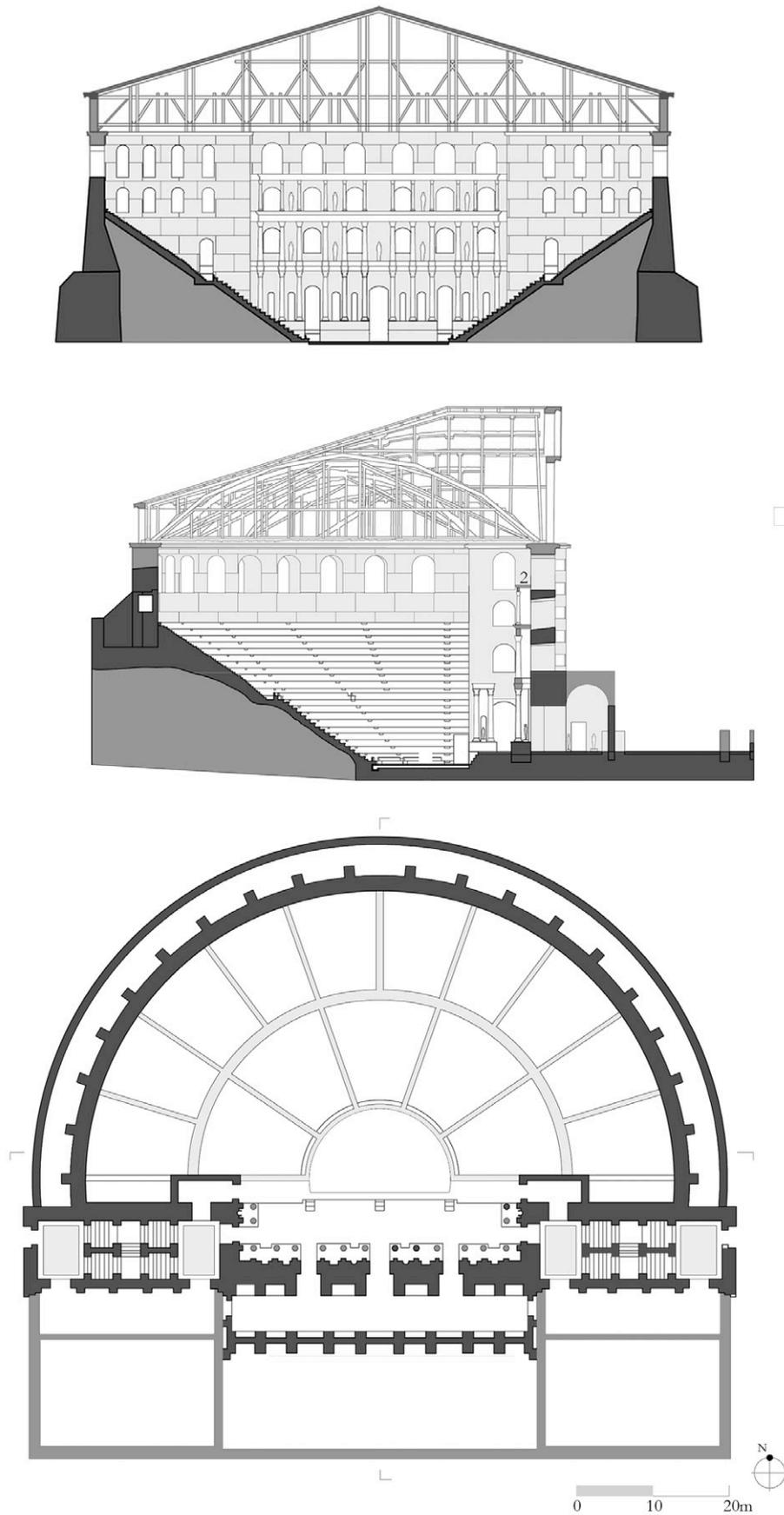


Figure 7. Odeion of Herodes Atticus (Cecconi 2024a).

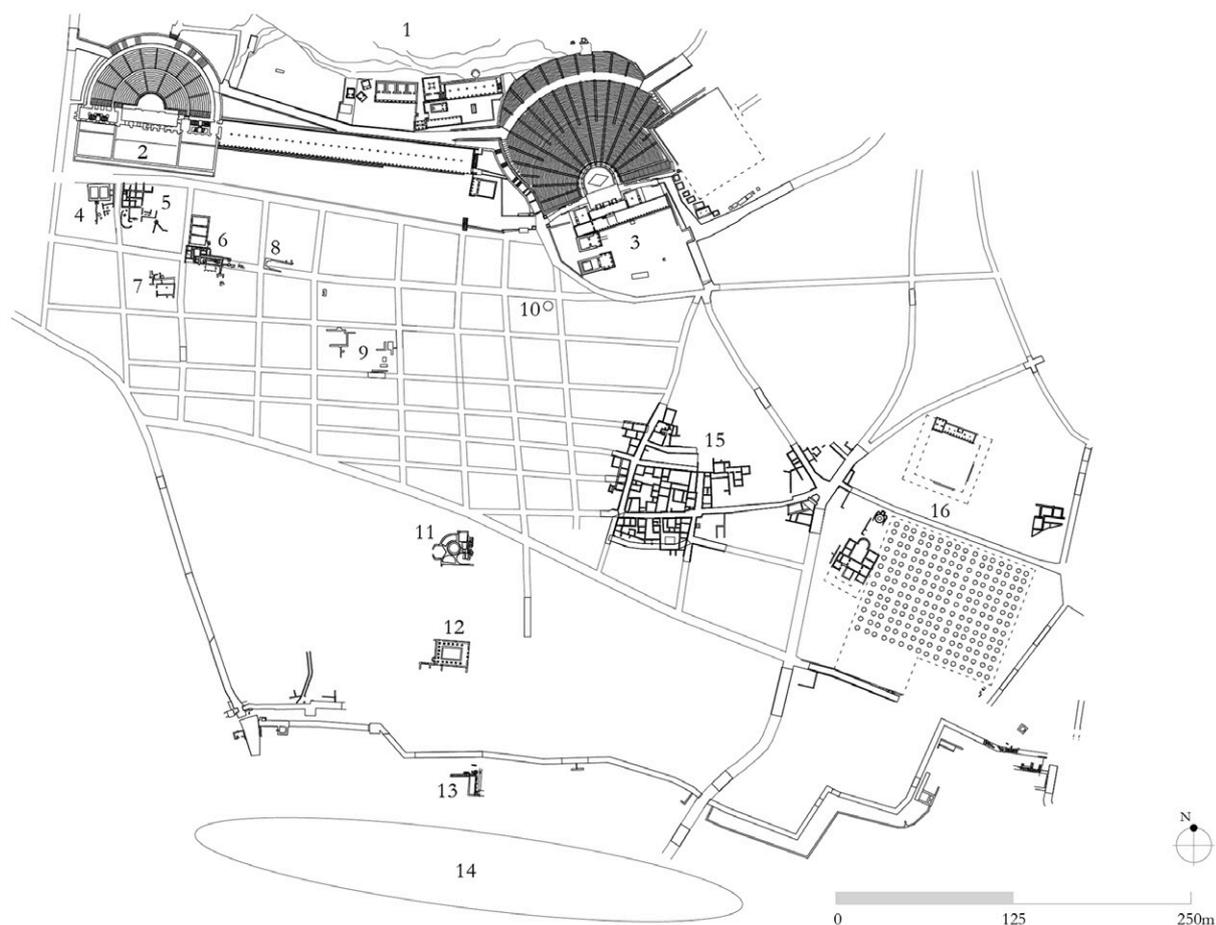


Figure 8. Southern Quarter of Athens. 1. Acropolis; 2. *Odeion* of Herodes Atticus; 3. Sanctuary of Dionysus Eleuthereus; 4. House 1 and cisterns; 5. House 2; 6. House 3; House Q and cisterns; 7. House 4; 8. Apsidal building under the so-called House of Proclus; 9. Building of the Angelopoulou plot; 10. Thermal bath; 11. Baths of Karyatidon street; 12. House of Misaraliotou street; 13. Facilities at Tsami Karatassou and Veikou streets; 14. Southern necropolis; 15. Makrygianni district; 16. Buildings at E of Makrygianni (Cecconi 2024a).

Private properties in the Akademia

One last case warrants particular attention, as it reveals how transformations driven by the management of private property affected not only the *asty*, the urban centre, but also the *proasteion*, the area immediately outside the city walls. An inscription discovered in the Agora (*IG II² 2776*; Graindor 1934: 182–191; Day 1942: 221–235; Miller 1972; Gray 2002: 66–67; D’Aco 2006; 2009; 2013: 450–451), dating to the 2nd century AD and related to honours bestowed upon *Tiberius Claudius Atticus* of Marathon and his wife *Vibullia Alcia*, mentions the existence of privately owned land near the Akademia, the site traditionally associated with Plato’s philosophical school.

The document records the agricultural use of several plots (*IG II²/III² 2776*, ll. 88–89 and 147–149). It notes that certain parcels in the vicinity

of the Akademia belonged to private individuals, including *Iunios* of *Diomeia*, *Iounia Euploia*, and *Iounia Philippe* (ll. 89, 146–148, 185–186), and were most likely used as fields, orchards, or gardens. It remains unclear whether these parcels lay within the confines of the Akademia itself or just outside its boundary. Caruso has attempted to correlate this information with archaeological evidence uncovered in the area (Caruso 2013: 152–153).

The reference to private property in a site as symbolically resonant as the Akademia invites a nuanced exploration of the complex interplay between cultural memory, aristocratic spatial strategies, and the management of urban land in imperial Athens, particularly regarding its agricultural use (Caruso 2013; Zoumbaki 2013). While the Akademia undoubtedly maintained its status as a venerable locus of philosophical heritage and Platonic memory (Caruso 2013), the evidence

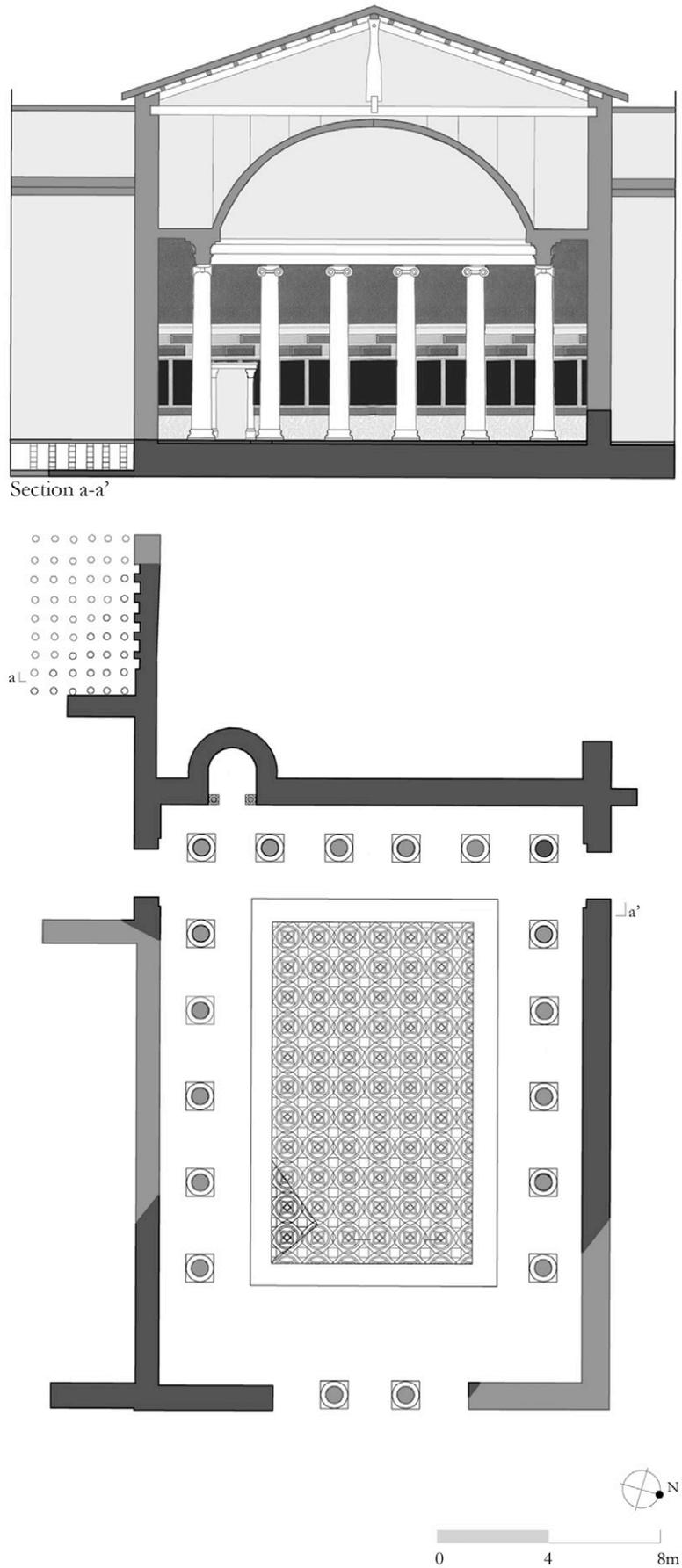


Figure 9. *Oecus Corinthius* at Misaraliotou street (Cecconi 2019).

reveals a process of spatial reconfiguration that situates it not solely, or even primarily, as a centre of intellectual activity (*paideia*), but increasingly as a multifunctional zone encompassing agricultural cultivation and elite residential interests.

This evolution must be understood within the wider dynamics of the gradual ruralisation of Roman Athens' suburban areas and the erosion of rigid distinctions between urban and rural environments, a phenomenon recently discussed by me (Cecconi 2024c), and traceable to antecedent phases of the city's development. The transformation of some around the Akademia, therefore, exemplifies how peripheral urban spaces were revalorized and repurposed in accordance with shifting socio-economic imperatives and the strategies of elite households seeking to consolidate their power and prestige through landownership and spatial control.

Moreover, the attestation of possible female landowners such as *Iounia Euploia* and *Iounia Philippe* in IG II²/III² 2776 is particularly illuminating. Their presence could not only underline the formal recognition of women's legal and social agency within elite familial networks but also gestures towards more intricate patterns of inheritance, property management, and gendered roles in the maintenance of aristocratic estates.

In conclusion, IG II²/III² 2776 transcends its immediate function as a record of agricultural land use; it serves as a critical lens through which to observe the reconfiguration of the Akademia and, by extension, the broader Athenian *proasteion*. This reconfiguration reflects the mutable nature of urban space under imperial rule, shaped by evolving relations of power, memory, and property that redefine the city's social and physical landscape.

Conclusion

In all these three cases, some fundamental aspects of the relationship between urban landscape and private property have been observed. It has been noted that expropriation and confiscation played a pivotal role in transforming private properties and public spaces into imperial domains, where large-scale architectural complexes could be constructed. These interventions, particularly when involving major urban restructuring, were likely implemented either through direct imperial authority or in coordination with local institutions via official administrative channels. These may have involved officials such as the provincial governor or the *curator rei publicae*, who were empowered to initiate the transfer of public land or to enforce the expropriation of private property within the

legal frameworks established for projects of public utility. Such actions reflect a broader, institutionalized model of imperial urban intervention, where political, symbolic, and administrative logics were deeply intertwined. It was noted that much of the district south of the Acropolis belonged to the *Claudii* family. The ownership of these lands allowed *Claudius Tiberius Atticus* and, above all, his son Herodes Atticus to build huge residences, baths and even an *Odeion* that changed dramatically the urban landscape of Athens. Finally, it has been noted that thanks to the epigraphic documentation, it is possible to highlight the non-marginal role that private property played in the transformation of the suburban landscape.

Concluding, this study has demonstrated how the dynamics of property ownership (whether through imperial expropriation, aristocratic patronage, or private land management) played a decisive role in reshaping the urban and suburban landscapes of mid-Imperial Athens. The transformations observed in the Hadrianic quarter, in the southern sector of the Acropolis under the influence of Herodes Atticus, and in the suburban spaces of the Akademia reveal a common thread: the profound entanglement between land control and urban identity during the Roman period.

Expropriations and state-led interventions under Hadrian not only reconfigured the physical structure of the city but also inscribed new imperial ideologies into the urban fabric, privileging monumental expressions of Roman power and revivalism. Meanwhile, the Herodes Atticus' interventions show how elite families, leveraging their ancestral wealth and political standing, could impose their own commemorative and ideological programs upon the city, blurring the lines between public and private spaces. Finally, the documentation of private properties in the Akademia underscores the more quotidian, yet no less impactful, dimensions of suburban transformation, suggesting that even the sacred and philosophical landscapes of Athens were subject to the pragmatics of land ownership and agricultural exploitation.

Looking forward, future research should aim to integrate increasingly sophisticated archaeological, topographical, and geospatial analyses to further clarify the extent and organization of these property holdings. New excavation data from the Athenian contexts, combined with more detailed studies of epigraphic and literary sources, will offer deeper insights into the socio-economic profiles of landowners, the mechanisms of property transfer, and the interaction between private initiative and imperial urbanism. Moreover, com-

parative studies with other poleis of the Greek East could illuminate whether the Athenian case represents an exceptional phenomenon or a broader pattern within the processes of Romanization and urban change.

Ultimately, a more nuanced understanding of property dynamics in Roman Athens not only enriches our knowledge of the city's imperial-era development but also provides a critical lens through which to explore the intersections of power, identity, and space in the ancient Mediterranean world.

Acknowledgements

I would like to sincerely thank the organizers of this panel for the opportunity to present and discuss my paper. I am also deeply grateful to Emanuele Papi, Gian Luca Grassigli, Paolo Carafa and Elena Calandra for their valuable advice and for the insightful suggestions and reflections they have generously shared. A final word of thanks is also due to Gaia Sollevanti and Matteo Cattaneo for their generous support.

References

- ADAMS, A. (1989). The Arch of Hadrian in Athens. In: WALKER S. AND CAMERON A. (eds.). *The Greek Renaissance in the Roman Empire*. British Museum. London: 10-15.
- BARRESI, P. (2003). *Province dell'Asia minore. Costo dei marmi, architettura pubblica e committenza*. L'Erma di Bretschneider. Roma.
- CALANDRA, E. (1996). *Oltre la Grecia. Alle origini del filellenismo di Adriano*. Edizioni Scientifiche Italiane. Napoli.
- CARUSO, A. (2013). *Akademia. Archeologia di una scuola filosofica ad Atene da Platone a Proclo (387 a.C. - 485 d.C.)*. Pandemos. Atene-Paestum.
- CECCONI, N. (2019). L'edificio di od. Misaraliotou ad Atene e il suo contesto urbano. *Annuario della Scuola Archeologica Italiana di Atene*, 97: 260-294.
- CECCONI, N. (2020). *Mosaici e pavimenti di Atene (V sec. a.C. - VI sec. d.C.)*. Annuario della Scuola Archeologica Italiana di Atene Supplemento 6. All'Insegna del Giglio. Sesto Fiorentino.
- CECCONI, N. (2021). The Ancestral Cults of Roman Athens. Analysis of the Sacred Landscape

Niccolò Cecconi

Sapienza. Università di Roma
Piazzale Aldo Moro 5
00185, Roma
Studio: ex Vetriere Sciarra
stanza 10 via dei Volsci 122
00185, Roma
niccolo.cecconi@uniroma1.it
ORCID: 0000-0002-3835-8580

Data de recepció: 28/04/2025
Data d'acceptació: 20/05/2025

Ancient Sources

- FGrHist* - JACOBY, F. (1923-195). *Die Fragmente der griechischen Historiker*. Weidmann. Berlin-Leiden.
- H.A., *Hadr.* - MAGIE, D., AND ROHRBACHER, D. (2022). *Historia Augusta. Volume I*. Harvard University Press. Loeb Classical Library 139. Cambridge.
- Paus. - MUSTI, D., E BESCH, L. (1982). *Pausania. Guida della Grecia. Libro I. L'Attica*. Fondazione Lorenzo Valla-Mondadori. Milano.
- Philostr.*, V.S. - CIVILETTI, M. (2002). *Filostrato. Vite dei Sofisti*. Bompiani. Milano.
- Sch. Aelius Aristides* - DINDORF, W. (1829). *Aristides ex recensione G. D. Third Volume*. G. Reimer. Leipzig.

South of the Olympieion between Augustus and the Antonines. *Athenische Mitteilungen*, 136: 497-521.

CECCONI, N. (2023a). Un 'funesto demiurgo': Adriano e alcuni aspetti negletti della politica edilizia adrianea ad Atene. *Otium*, 15: 1-40.

CECCONI, N. (2023b). Atene traboccante di gloria. Riflessioni sulla cultura urbana di una polis in età flavia. *Historia. Zeitschrift für Alte Geschichte*, 72.2: 191-213.

CECCONI, N. (2024a). *Atene tra le età di Adriano e di Gallieno (117-268 d.C.): storia, archeologia e paesaggi urbani* (Annuario della Scuola Archeologica Italiana di Atene Supplemento 14). All'Insegna del Giglio. Sesto Fiorentino.

CECCONI, N. (2024b). *A Templum cum Porticibus at Athens: context, architecture and relation with the Urban Landscape*. *Eirene*, 60: 161-202.

CECCONI, N. (2024c). *Atene tra le età di Adriano e di Gallieno (117-268 d.C.). Storia, archeologia e paesaggi urbani*. Annuario della Scuola Archeologica Italiana di Atene Supplemento 14. All'Insegna del Giglio. Sesto Fiorentino.

- CHOREMI SPETSIERI, A., AND TIGGHINANKA, I. (2008). Η βιβλιοθήκη του Αδριανού στην Αθήνα. Τα ανασκαφικά δεδομένα. In: VLIZOS, S. (ed.). *Η Αθήνα κατά τη Ρωμαϊκή εποχή. Πρόσφατες ανακαλύψεις, νέες έρευνες*. Benaki Museum. Athens: 115-129.
- D'ACO, D. (2006). *L'epigrafe IG II2 2776: proprietari, proprietà e sistemi insediativi dell'Attica tra l'età adrianea e l'età antonina*. Tesi di Specializzazione - Scuola Archeologica Italiana di Atene.
- D'ACO, D. (2009). Le stele funerarie e i *kioniskoi* raffiguranti utensili agricoli. Indizi di stratificazione sociale e attività rurali nell'Attica di età romana. *Annuario della Scuola Archeologica Italiana di Atene*, 87: 783-810.
- D'ACO, D. (2013). L'Attica in età romana: le fattorie dal I sec. a.C. al V sec. d.C. In: RIZAKIS, A.D., AND TOURASTOGLU, I.P. (eds.). *Villae Rusticae. Family and Market-Oriented Farms in Greece under Roman Rule, Proceedings of an international congress (Patra, 23-24 April 2010)*. National Hellenic Research Foundation. Athens: 441-465.
- DAY, J. (1942). *An Economic History of Athens under the Roman domination*, Arno Press. New York.
- DI CESARE, R. (2018). L'edificio di od. Adrianou. In: LAGOIANNI GEORGAKARAKOS, S., AND PAPI, E. (eds.). *HADRIANVS - ΑΔΡΙΑΝΟΣ. Ο Αδριανός, η Αθήνα και τα Γυμνάσια - Adriano, Atene e i Ginnasi - Hadrian, Athens and the Gymnasia*. The Hellenic National Archaeological Museum. Athens: 114-115.
- DI NICUOLO, C., E PISANI, M. (2016). Il 'Monumento degli Eroi Eponimi' ad Atene. Dati per una rilettura. In: LONGO F., DI CESARE R., PRIVITERA S. (eds.). *ΔΡΟΜΟΙ. Studi sul mondo antico offerti a Emanuele Greco dagli allievi della Scuola Archeologica Italiana ad Atene*, Pandemos. Atene-Paestum: 505-522.
- ÉTIENNE, R. (2004). *Athènes, espaces urbains et histoire. Des origines à la fin du IIIe siècle ap. J.-C.* Hachette. Paris.
- GALIMBERTI, A. (2007). *Adriano e l'ideologia del principato*. L'Erma di Bretschneider. Roma.
- GALLI, M. (2002). *Die Lebenswelt eines Sophisten. Untersuchungen zu den Bauten und Stiftungen des Herodes Atticus*. Philipp von Zabern Verlag. Mainz am Rhein.
- GRAINDOR, P. (1930). *Un Milliardaire Antique. Herode Atticus et Sa Famille*. Imprimerie Misr. Le Caire.
- GRAINDOR, P. (1934). *Athènes sous Hadrien*. Imprimerie Misr. Le Caire.
- GRAY, C.L. (2002). *Self-Representation of the Milesioi on the Sculpted Gravestone of Roman Attica*. University of California PhD Dissertation.
- GRECO, E. (2010-2015). *Topografia di Atene: sviluppo urbano e monumenti dalle origini al 3. secolo d.C.* Pandemos. Atene-Paestum.
- HORSTER, M. (2001). *Bauinschriften römischer Kaiser: Untersuchungen zu Inschriftenpraxis und Bautätigkeit in Städten des westlichen Imperium Romanum in der Zeit des Prinzipats* (Historia Einzelschriften, 157). Steiner. Stuttgart.
- KANELLOPOULOS, K. (2019). The Architecture of the 'Pantheon' in Athens. *Recent Discoveries. Aura*, 2: 173-190.
- KANELLOPOULOS, K. (2020). The lost skin of the Library of Hadrian in Athens. "... κίονες φρυγίου λίθου ... ὀρόφω τε ἐπυχρῶσφ και ἀλαβάστρω λίθω". *Aura*, 3: 121-149.
- KAHRSTEDT, U. (1950). Die Stadt Athen in der Kaiserzeit. *Mitteilungen des deutschen archäologischen Instituts*, 3: 51-67.
- KOUREMENOS, A. (2022). The City of Hadrian and not of Theseus: A Cultural History of Hadrian's Arch. In: KOUREMENOS A. (ed.). *The Province of Achaëa in the 2nd Century CE*. Routledge. London: 345-374.
- LA ROCCA, E. (2014). Il *Traianeum* di Italica e la Biblioteca di Adriano ad Atene: costruzione e fortuna di una morfologia architettonica. In: CALANDRA, E., E ADEMBRI, B. (eds.). *Adriano e la Grecia. Villa Adriana tra classicità ed ellenismo. Studi e ricerche*. Electa. Verona: 61-70.
- LIPPOLIS, E. (2020). Memorie di Erode Attico nel nome di Demetra: un monumento imperiale nel centro di Atene e il Triopio di Roma. In: DELIVORIAS A., TRIANTI I., VIKELA E., ZARKADAS A., KALTSAS N. (eds.). *Σπονδή. Αφιέρωμα στη μνήμη του Γιώργου Δεσπίνη*. Benaki Museum. Athens: 681-710.
- MACMULLEN, R. (1959). Roman Imperial Building in the Provinces. *Harvard Studies in Classical Philology*, 64: 207-235.
- MILLER, S.G. (1972). A Roman Monument in the Athenian Agora. *Hesperia*, 41: 50-95.

- PAPAIOANNOU, M. (2018). Villas in Roman Greece. In: MARZANO, A., AND MÉTRAUX, G.P.R. (eds.). *The Roman Villa in the Mediterranean Basin*. Cambridge University Press. Cambridge: 328-376.
- PARIGI, C. (2019). *Atene e il sacco di Silla. Evidenze archeologiche e topografiche fra l'86 e il 27 a.C.* (Kölner Schriften zur Archäologie 2). Reichert. Köln.
- PHILADELPHUS, A. (1920-1921). Αρχαιολογική περιφέρεια. *Archaiologikon Deltion*, 6: 115-131.
- RODRÍGUEZ NEILA, J.F. (2009). Administración municipal y construcción pública en la ciudad romana. *Bulletí Arqueològic*, V: 171-225.
- RODRÍGUEZ NEILA, J.F. (2021). Sobre la gestión administrativa de los *opera publica* municipales. In: RUSSO, F. (ed.). *L'Attività edilizia a Roma e nelle città dell'Impero romano*. Quasar. Roma: 107-125.
- SÁNCHEZ DE LA PARRA, S. (2023). Reconstruction of the construction process in *Hispania*: epigraphy as a source. In: BARKER, S.J., COURAULT, CH., DOMINGO, J.Á., MASCHEK, D. (eds.). *From Concept to Monument: Time and Costs of Construction in the Ancient World Papers in Honour of Janet DeLaine*. Archaeopress. Oxford: 43-60.
- SÁNCHEZ DE LA PARRA, S. (2024). Iniciativa y financiación de las obras públicas romanas. Una propuesta metodológica para su diferenciación a partir de la información epigráfica. *Gerión*, 41 (1): 143-173.
- SARCONI, G. (2018a). La biblioteca. In: LAGOGIANNI GEORGAKARAKOS, S., AND PAPI, E. (eds.). *HADRIANVS - ΑΔΡΙΑΝΟΣ. Ο Αδριανός, η Αθήνα και τα Γυμνάσια - Adriano, Atene e i Ginnasi - Hadrian, Athens and the Gymnasia*. The Hellenic National Archaeological Museum. Athens: 110-113.
- SARCONI, G. (2018b). Il ginnasio c.d. Cinosarge. In: LAGOGIANNI GEORGAKARAKOS, S., AND PAPI, E. (eds.). *HADRIANVS - ΑΔΡΙΑΝΟΣ. Ο Αδριανός, η Αθήνα και τα Γυμνάσια - Adriano, Atene e i Ginnasi - Hadrian, Athens and the Gymnasia*. The Hellenic National Archaeological Museum. Athens: 127.
- SOURLAS, D. (2018). Ο διάκοσμος της Βιβλιοθήκης του Αδριανού: τα γλυπτά. In: DI NAPOLI V., CAMIA F., EVANGELIDIS V., GRIGOROPOULOS D., ROGERS D., VLIZOS, S. (eds.). *What's New in Roman Greece? Recent Work on the Greek Mainland and the Islands in the Roman Period, Proceedings of a Conference (Athens, 8-10 October 2015)* (Melethemata 80). National Hellenic Research Foundation. Athens: 391-417.
- THEOCHARAKI, A.M. (2011). The Ancient Circuit Wall of Athens: Its Changing Course and the Phases of Construction. *Hesperia*, 80: 71-156.
- THREPSIADIS, I., AND TRAVLOS, J. (1961-1962). Αρχαιότητες Αθηνών-Αττικής: Ανασκαφαί νοτίως του Ολυμπίου. *Archaiologikon Deltion*, 17.B': 9-14.
- TOBIN, J. (1997). *Herodes Attikos and the city of Athens. Patronage and conflict under the Antonines* (Archaia Hellas 4), Brill. Amsterdam.
- TÖLLE KASTENBEIN, R. (1994). *Das Olympieion in Athen*. Böhlau. Köln.
- TOMASSI, G. (2007). Luciano ed Erode Attico. *Seminari Romani di cultura greca*, 10.1: 163-187.
- TRAVLOS, J. (1971). *Pictorial dictionary of Ancient Athens*. Praeger. New York.
- VITTI P. (2018). Tre edifici esemplari. In: LAGOGIANNI GEORGAKARAKOS, S., AND PAPI, E. (eds.). *HADRIANVS - ΑΔΡΙΑΝΟΣ. Ο Αδριανός, η Αθήνα και τα Γυμνάσια - Adriano, Atene e i Ginnasi - Hadrian, Athens and the Gymnasia*. The Hellenic National Archaeological Museum. Athens: 41-45.
- WILLERS, D. (1990). *Hadrians panhellenisches Programm. Archäologische Beiträge zur Neugestaltung Athens durch Hadrian* (Antike Kunst Supplement 16). Vereinigung der Freunde antiker Kunst. Basel.
- ZAHRT, M. (1979). Die "Hadriansstadt" von Athen. *Chiron*, 9: 393-398.
- ZOUMBAKI, S. (2013). In search of the horn of plenty: Roman entrepreneurs in the agricultural economy of the province of Achaia. In: RIZAKIS, A.D., AND TOURATSOGLU, I.P. (eds.). *Villae rusticae family and market-oriented farms in Greece under Roman rule*. National Hellenic Research Foundation. Athens: 52-73.